

R.U.C. Nº 1.900.795.167-4.

R.I.T. Nº 107-2023

C/ Francisco Javier Solar Domínguez
Mónica Andrea Caballero Sepúlveda

Santiago, siete de diciembre de dos mil veintitrés.

VISTOS:

Que durante los días dieciocho, diecinueve, veinte, veintiuno, veinticuatro, veinticinco, veintiséis, veintisiete, veintiocho y treinta y uno de julio; los días uno, dos, tres, cuatro, siete, ocho, nueve, diez, once, catorce, dieciséis, diecisiete, dieciocho, veintiuno, veintitrés, veinticuatro, veinticinco, veintiocho y treinta de agosto; los días uno, cinco, seis, ocho, doce, trece, catorce, quince, veinte, veintiuno, veinticinco, veintisiete y veintiocho de septiembre; los días dos, cuatro, cinco, once, doce, dieciséis, diecisiete, diecinueve, veintitrés, veinticuatro, veinticinco, veintiséis, treinta y treinta y uno de octubre y los días dos, seis y siete de noviembre, todos del año 2023, ante Sala de este Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por don Hernán García Mendoza, en calidad de Juez presidente, doña Gabriela Carreño Barros, como Jueza integrante y don Freddy Muñoz Aguilera, en el rol de Juez redactor, se llevó a efecto el juicio oral en el **Rol Único de Causa Nº 1.900.795.167-4, Rol Interno del Tribunal Nº 107-2023**, seguido en contra de **FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ**, cédula nacional de identidad Nº 13.550.132-8, nacido con fecha 04 de julio de 1979, 44 años de edad, soltero, antropólogo, domiciliado en calle Cruchaga Montt Nº 862 de la comuna de Quinta Normal, representado por los defensores privados don Humberto Lamaire Silva y don Nicolás Toro Venegas, con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal y en contra de **MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA**, cédula de identidad Nº 16.751.926-1, nacida con fecha 18 de junio de 1988, 35 años de edad, soltera, estudiante universitaria, domiciliada en calle Aguada Dolores Nº 7097 de la comuna de La Florida, representada por las defensoras penales públicas doña María Fernanda Bühler Ormazábal y doña Fernanda Figueroa Díaz, ambas con domicilio y forma de notificación registradas en el Tribunal.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por los fiscales don Claudio Orellana Sepúlveda y don Alex Cortez Meza.

La parte querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública, fue representada por los abogados don Francisco Castro Salgado, don Samuel Malamud Herrera y don Rodrigo Barros Belmar.

La parte querellante Manuel Guzmán Hernández, José Aguayo Montiel y Estefanía Contreras Parra (en adelante “funcionarios de Carabineros de Chile”), fue representada por los abogados don David Hinostroza Vargas, doña Bárbara Torres Grandón, don Marco Aguilar Hermosilla y don Michael Troncoso Cáceres.

La parte querellante Correos de Chile, fue representada por la abogado doña Sofía Collao Cepeda e Ignacio Facuse Pizarro.

La parte querellante Ilustre Municipalidad de El Bosque y Sandra Mutis Tapia, fue representada por la abogado doña Solange Navarro Morales.

La parte querellante Tánica S.A., fue representada por los abogados don José Jara Gutiérrez y doña Samantha Santibáñez Obando.

La parte querellante Ilustre Municipalidad de Vitacura, fue representada por los abogados don Santiago Fernández Collado, doña Sandra Ponce de León Salucci, don Matías Balmaceda Mahns, doña Elvira Gahona Gutiérrez, don Diego Izquierdo Coronel, don Javier Jerez Cid, don Abel Bouchon Montero y doña Pía Ignacia Ruiz-Tagle Donoso.

La parte querellante Rodrigo Hinzpeter Kirberg, fue representada por don Alberto Aguilera Apablaza, don Christian San Martín Toledo, don José Miguel Morales Núñez, don Juan Domingo Acosta Sánchez y doña Bárbara Silva Ordóñez.

PRIMERO: Que el Ministerio Público dedujo acusación, la que fundó en los siguientes hechos:

“El imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ y la imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA ejecutaron, de manera aislada y conjunta, según se verá, hechos delictivos de manera premeditada, empleando para ello medios claramente estragosos e indiscriminados en sus efectos, buscando la muerte y lesiones de una o más personas, determinadas e indeterminadas, en cada caso.

Procedieron de esta manera, según cada caso, a la fabricación, el transporte, la colocación, el envío, la activación y la detonación de diversos artefactos explosivos, que en cada caso fueron posteriormente adjudicados mediante publicaciones vía internet, que enmarcan los delitos ejecutados por los imputados en el contexto de actividades que concretan prácticas antisistémicas violentas, dando cuenta de su intención de atacar lo que denominan clase adinerada, grupos económicos o burguesía, por un lado, y a la policía de Carabineros de Chile, por otro.

Así, procedieron a la ejecución concreta de los siguientes hechos denominados 1 y 2:

Hecho 1: Sólo respecto de FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ.

El día 24 de julio de 2019, en horas de la mañana, el imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ envió, utilizando para ello como remitente la identidad de SANDRA MUTIS TAPIA, RUT N° 12.511.565-9, desde la sucursal de la Empresa de Correos de Chile ubicada en Gran Avenida José Miguel Carrera N° 10226, comuna de El Bosque, dos encomiendas contenedoras, cada una de ellas, de un artefacto explosivo construido de tal modo que se activara mediante la apertura de la encomienda por parte de su destinatario.

Tanto para llegar a la sucursal de la Empresa de Correos de Chile, como para retirarse de la misma, el imputado hizo uso de diversos taxis básicos que abordó en la vía pública.

Las encomiendas quedaron sujetas al proceso postal normal para su despacho por parte de la Empresa de Correos de Chile, el que desarrollaron íntegramente.

Una de las encomiendas fue enviada a MANUEL GUZMÁN HERNÁNDEZ, Mayor de Carabineros, Comisario de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, ubicada en avenida Recoleta N° 5573, comuna de Huechuraba, quien la recibió alrededor de las 12:40 horas del día 25 de julio de 2019 en su oficina donde se hallaba con el Cabo 1° de Carabineros José Luis Aguayo Montiel y, al abrirla, produjo la activación del artefacto explosivo y su detonación, la que provocó, además de daños materiales de consideración en la Unidad Policial, lesiones de distinta consideración a los siguientes funcionarios policiales de Carabineros que se hallaban en ejercicio de sus funciones al momento de los hechos:

- **Manuel Leonel Guzmán Hernández, Mayor de Carabineros, lesiones de carácter simplemente graves consistentes en politraumatismo, traumatismo ocular derecho, edema intraocular, trauma acústico, perforación microscópica de tímpano derecho, fractura nasal, fractura del segundo y quinto metacarpiano de mano derecha;**
- **José Luis Aguayo Montiel, Cabo 1° de Carabineros, lesiones de carácter simplemente graves consistentes en herida compleja de antebrazo derecho, queratitis y cuerpos extraños múltiples en ojos,**

trauma ocular bilateral, contusión torácica, herida contusa antebrazo, cefalea post-explosión;

- *Erika del Rosario Bravo Aravena, Sargento 1° de Carabineros, lesiones de carácter menos graves consistentes en contusión craneana, occipital, esguince cervical, contusión hombro izquierdo, trauma acústico, policontusiones;*
- *Estefanía Elena Contreras Parra, Cabo 2° de Carabineros, lesiones de carácter leve consistentes en congestión de la mucosa nasal, faringe, amígdalas congestivas; trauma acústico y esguince cervical;*
- *José Ignacio González Parra, Cabo 2° de Carabineros, lesiones de carácter leve consistentes en traumatismo acústico;*
- *Valeria Yazmín Alvarado Marín, Carabinero, lesiones de carácter leve consistentes en policontusión, trauma acústico y contusión superficial de brazo derecho;*
- *Camila Andrea Chaparro Salas, Subteniente de Carabineros, lesiones de carácter leve consistentes en trauma acústico derecho, desviación de tabique nasal y omalgia o síndrome de hombro doloroso por contusión superficial; y*
- *Hugo del Carmen Chamorro Pinto, Suboficial Mayor de Carabineros, con lesiones de carácter leve consistentes en reacción por estrés agudo, trauma acústico y traumatismo laríngeo.*

Los daños ocasionados ascendieron a la suma de \$684.582,- (seiscientos ochenta y cuatro mil quinientos ochenta y dos pesos) y consistieron fundamentalmente en rotura de vidrios, de tabiques, de planchas de cielo, de elementos de iluminación y pintura.

Este artefacto explosivo estaba conformado fundamentalmente por un contenedor metálico tipo niple, contenedor de pólvora como sustancia explosiva y un sistema de activación eléctrico, mediante tracción, compuesto de una batería de 9 voltios, interruptor eléctrico, pinza de madera, cables conductores, elementos de fijación, todo lo cual se hallaba al interior de una caja de madera.

La segunda de las encomiendas fue enviada a RODRIGO HINZPETER KIRBERG, a su domicilio laboral ubicado en calle Enrique Foster Sur N° 20, piso 14, comuna de Las Condes, destinatario al que efectivamente llegó la encomienda el día 25 de julio de 2019 alrededor de las 10:30 horas,

encomienda que no abrió, logrando el artefacto explosivo ser desactivado por personal policial del GOPE de Carabineros.

Este artefacto explosivo estaba conformado fundamentalmente por un cilindro de plástico, contenedor de 105 gramos de dinamita como sustancia explosiva y un sistema de activación eléctrico, mediante tracción, compuesto de una batería de 9 voltios, interruptor eléctrico, ampolleta, mecha industrial, detonador mecánico, pinza de madera, cables conductores, elementos de fijación, todo lo cual se hallaba al interior de una caja de madera.

Hecho 2: Respecto de AMBOS IMPUTADOS.

El día 26 de febrero de 2020, en horas de la noche, alrededor de las 22:10 horas, los imputados MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA y FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ ingresaron caracterizados al denominado Hotel o Motel Tropical, ubicado en calle Chacabuco N° 52, comuna de Santiago, llevando consigo, ocultos en una bolsa, dos artefactos explosivos de fabricación artesanal. La imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA llevaba consigo, además, un bolso con elementos de caracterización adicionales que ambos imputados emplearon al día siguiente, esto es, el día 27 de febrero de 2020.

El día 27 de febrero de 2020, en horas de la mañana, pasadas las 09:00 horas, los imputados MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA y FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ abandonaron el denominado Hotel o Motel Tropical, caracterizados de manera distinta a la de su ingreso, llevando consigo, al interior de una bolsa, dos artefactos explosivos de fabricación artesanal, con los cuales se dirigieron a la comuna de Vitacura, llegando pasadas las 10:00 horas a aproximadamente 300 metros de distancia del edificio Tánica, ubicado en avenida Santa María N° 5888, comuna de Vitacura.

La imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA llevaba consigo, adicionalmente, dos bolsos con elementos de caracterización que proporcionó al imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ, entre los que cuentan un sombrero, un abrigo, un pañuelo para el cuello y anteojos para el sol, con los que se vistió el imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ para dirigirse al lugar de colocación de los artefactos explosivos. Por su parte, el imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ hizo entrega a la imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO

SEPÚLVEDA, quien la recibió y guardó, al menos la especie correspondiente a la bolsa contenedora de los artefactos explosivos que hasta entonces empleaba el imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ, y que fue cambiada por una maleta.

Realizado lo anterior, el imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ inició su traslado a pie hasta el lugar de colocación de los artefactos explosivos, manteniéndose la imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA prestando cobertura y vigilancia por alrededor de diez minutos, luego de lo cual la imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA se dirigió a la zona centro poniente de Santiago, deshaciéndose en el trayecto de la casi totalidad de las especies con que habían llegado y posteriormente hecho abandono del denominado Hotel o Motel Tropical.

Mientras tanto, el imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ se dirigió al edificio Tánica, donde alrededor de las 10:25 horas colocó y activó dos artefactos explosivos de fabricación artesanal, que posteriormente detonaron, en el sector de áreas verdes de libre acceso y de libre uso público del edificio Tánica, ubicado en avenida Santa María N° 5888, comuna de Vitacura.

El primero de los artefactos, detonado a las 12:08 horas aproximadamente, fue colocado detrás de un banco de concreto, y consistía en un contenedor metálico del tipo olla a presión con capacidad nominal de diez litros, que como sustancia explosiva contenía pólvora negra, activado por un sistema eléctrico compuesto en líneas generales por cablería, ampolleta, reloj análogo y batería eléctrica, todo oculto al interior de una caja de cartón.

El segundo de los artefactos, detonado a las 12:32 horas aproximadamente, fue colocado al interior de un basurero metálico distante a pocos metros de la ubicación del primer artefacto, y consistía en un contenedor metálico cilíndrico del tipo extintor de incendios con capacidad nominal de un kilo aproximadamente, que como sustancia explosiva contenía pólvora negra, activado por un sistema eléctrico compuesto en líneas generales por cablería, ampolleta, reloj análogo y batería eléctrica, todo oculto al interior de una bolsa de género.

Tanto para llegar el día 26 de febrero de 2020 al Hotel o Motel Tropical, irse de él el día 27 de febrero de 2020 y dirigirse hasta el edificio

Tánica, como para retirarse finalmente y huir del sitio del suceso, ambos imputados hicieron uso conjunto y por separado de diversos medios de locomoción pública del tipo taxis básicos, taxis colectivos, buses y Metro.

Hecho 3: Sólo respecto de la imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA.

El día 24 de julio de 2020 alrededor de las 07:12 horas, producto de una orden de entrada y registro, se ingresó al domicilio de la imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA, ubicado en calle Santo Domingo N° 1083, departamento 402, comuna de Santiago, lugar en donde la imputada fue sorprendida guardando y manteniendo en su poder, específicamente al interior de un closet ubicado en el pasillo del inmueble, una bolsa contenedora de un envoltorio de papel que contenía en su interior 157 gramos de Cannabis Sativa, sin contar para ello con la competente autorización.”

Calificación jurídica, grado de desarrollo y participación:

Hecho 1:

A juicio del Ministerio Público los hechos descritos configuran respecto del acusado **FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ** los siguientes delitos:

Dos delitos de envío de encomienda explosiva, previsto y sancionado en el artículo 14 D, inciso 1°, parte final, de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, en grado de desarrollo **CONSUMADO**;

Dos delitos de homicidio de Carabinero que se encuentra en ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, respecto del Mayor MANUEL LEONEL GUZMÁN HERNÁNDEZ y del Cabo 1° JOSÉ LUIS AGUAYO MONTIEL, en grado de desarrollo **FRUSTRADO**;

Un delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1°, circunstancias Primera y Quinta, del Código Penal, respecto de RODRIGO JAVIER HINZPETER KIRBERG, en grado de desarrollo **FRUSTRADO**;

Un delito de lesiones menos graves a Carabinero que se encuentra en ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 bis, número 3°, del Código de Justicia Militar, respecto de la Sargento 1° ERIKA DEL ROSARIO BRAVO ARAVENA, en grado de desarrollo **CONSUMADO**;

Cinco delitos de lesiones leves a Carabineros que se encuentran en ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 bis, número 4°, del Código de Justicia Militar, respecto del Cabo 2° JOSÉ IGNACIO GONZÁLEZ PARRA, de la Carabinero VALERIA YAZMÍN ALVARADO MARÍN, de la Cabo 2°

ESTEFANÍA ELENA CONTRERAS PARRA, de la Subteniente CAMILA ANDREA CHAPARRO SALAS, y del Suboficial Mayor HUGO DEL CARMEN CHAMORRO PINTO, en grado de desarrollo **CONSUMADO**;

Dos delitos de usurpación de identidad, previsto y sancionado en el artículo 214 del Código Penal, respecto de SANDRA LORENA MUTIS TAPIA, en grado de desarrollo **CONSUMADO**; y

Un delito de daños calificados, previsto y sancionado en el artículo 486 inciso 1°, en relación al artículo 485 número 1° del Código Penal, en grado de desarrollo **CONSUMADO**.

Hecho 2:

A juicio del Ministerio Público los hechos descritos configuran respecto de **AMBOS IMPUTADOS** los siguientes delitos:

Dos delitos de colocación y activación de artefacto explosivo desde la vía pública y en edificio de libre acceso al público, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 14 D de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, en grado de desarrollo **CONSUMADO**.

Hecho 3:

A juicio del Ministerio Público los hechos descritos configuran respecto de la acusada **MONICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA** un delito de tráfico ilícito de drogas en pequeñas cantidades, previsto y sancionado en el artículo 4° de la ley 20.000, en grado de desarrollo **CONSUMADO**.

En cuanto a participación, a ambos se les atribuye, en cada caso, la de **AUTORES** conforme lo dispuesto en el artículo 15 número 1° del Código Penal.

Finalmente, el Ministerio Público solicita se impongan a los acusados las siguientes penas:

POR EL HECHO N° 1 (tan sólo el acusado Francisco Solar Domínguez):

Por cada uno de los dos delitos de envío de encomienda explosiva, previsto y sancionado en el artículo 14 D, inciso 1°, parte final, de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, en grado de desarrollo **CONSUMADO**, teniendo en consideración que no concurrirían circunstancias atenuantes de responsabilidad penal y que sí se satisfacería la agravante de responsabilidad penal establecida en el artículo 12 N° 16 del Código Penal, esto es, la reincidencia específica, se solicita la imposición de ***la pena de quince años de presidio mayor en su grado medio***, accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios

públicos durante el tiempo de la condena, conforme el artículo 29 del Código Penal, comiso de los instrumentos del delito, determinación de su huella genética y posterior incorporación al Registro de Condenados, conforme el artículo 17 de la ley 19.970, con costas;

Por cada uno de los dos delitos de homicidio de Carabinero que se encuentra en ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, respecto del Mayor MANUEL LEONEL GUZMÁN HERNÁNDEZ y del Cabo 1° JOSÉ LUIS AGUAYO MONTIEL, en grado de desarrollo FRUSTRADO, teniendo en consideración que no concurrirían circunstancias atenuantes de responsabilidad penal y que sí se satisfacerían las agravantes de responsabilidad penal establecidas en el artículo 12 del Código Penal en sus números: N° 1, esto es, cometer el delito con alevosía; N° 3, esto es, ejecutar el delito por medio de artificio que pueda ocasionar grandes estragos o dañar a otras personas; N° 5, esto es, obrar con premeditación conocida o emplear astucia, fraude o disfraz; y N° 18, esto es, ejecutar el delito en la morada de la víctima, sin que ella haya provocado el suceso, se solicita la imposición de la ***pena de veinte años de presidio mayor en su grado máximo***, accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, conforme el artículo “29” del Código Penal, comiso de los instrumentos del delito, determinación de su huella genética y posterior incorporación al Registro de Condenados, conforme el artículo 17 de la ley 19.970, con costas.

Por un delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1°, circunstancias Primera y Quinta, del Código Penal, respecto de RODRIGO JAVIER HINZPETER KIRBERG, en grado de desarrollo FRUSTRADO, teniendo en consideración que no concurrirían circunstancias atenuantes de responsabilidad penal y que sí concurrirían las agravantes de responsabilidad penal establecidas en el artículo 12 del Código Penal en sus números: N° 3, esto es, ejecutar el delito por medio de artificio que pueda ocasionar grandes estragos o dañar a otras personas; N° 18, esto es, ejecutar el delito en la morada de la víctima, sin que ella haya provocado el suceso y N° 21, esto es, cometer el delito motivado por la ideología, opinión política, religión o creencias de la víctima, o grupo social a que pertenece; se solicita la imposición de la ***pena de veinte años de presidio mayor en su grado máximo***, accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la

condena, conforme el artículo “29” del Código Penal, comiso de los instrumentos del delito, determinación de su huella genética y posterior incorporación al Registro de Condenados, conforme el artículo 17 de la ley 19.970, con costas.

Por un delito de lesiones menos graves a Carabinero que se encuentra en ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 bis, número 3°, del Código de Justicia Militar, respecto de la Sargento 1° ERIKA DEL ROSARIO BRAVO ARAVENA, en grado de desarrollo CONSUMADO, teniendo en consideración que no concurren circunstancias atenuantes de responsabilidad penal y que sí concurrirían las agravantes de responsabilidad penal establecidas en el artículo 12 del Código Penal en sus números: N° 1, esto es, cometer el delito con alevosía; N° 3, esto es, ejecutar el delito por medio de artificio que pueda ocasionar grandes estragos o dañar a otras personas; N° 5, esto es, obrar con premeditación conocida o emplear astucia, fraude o disfraz; y N° 18, esto es, ejecutar el delito en la morada de la víctima, sin que ella haya provocado el suceso; se solicita la imposición de la ***pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo***, accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, conforme el artículo “29” del Código Penal, comiso de los instrumentos del delito, determinación de su huella genética y posterior incorporación al Registro de Condenados, conforme el artículo 17 de la ley 19.970, con costas.

Por cada uno de los cinco delitos de lesiones leves a Carabineros que se encuentran en ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 bis, número 4°, del Código de Justicia Militar, respecto del Cabo 2° JOSÉ IGNACIO GONZÁLEZ PARRA, de la Carabinero VALERIA YAZMÍN ALVARADO MARÍN, de la Cabo 2° ESTEFANÍA ELENA CONTRERAS PARRA, de la Subteniente CAMILA ANDREA CHAPARRO SALAS, y del Suboficial Mayor HUGO DEL CARMEN CHAMORRO PINTO, en grado de desarrollo CONSUMADO, teniendo en consideración que no concurrirían circunstancias atenuantes de responsabilidad penal y que sí concurrirían las agravantes de responsabilidad penal establecidas en el artículo 12 del Código Penal en sus números: N° 1, esto es, cometer el delito con alevosía; N° 3, esto es, ejecutar el delito por medio de artificio que pueda ocasionar grandes estragos o dañar a otras personas; N° 5, esto es, obrar con premeditación conocida o emplear astucia, fraude o disfraz; y N° 18, esto es, ejecutar el delito en la morada de la víctima, sin que ella haya provocado el suceso; se solicita la imposición de la pena de

quinientos cuarenta y un días de presidio menor en su grado medio, accesoria legal de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, conforme el artículo 30 del Código Penal, comiso de los instrumentos del delito, con costas.

Por cada uno de los delitos de usurpación de identidad, previsto y sancionado en el artículo 214 del Código Penal, respecto de SANDRA LORENA MUTIS TAPIA, en grado de desarrollo CONSUMADO, teniendo en consideración que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, se solicita la imposición de la pena de **quinientos cuarenta días de presidio menor en su grado mínimo**, accesoria legal de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, conforme el artículo 30 del Código Penal, comiso de los instrumentos del delito, con costas.

Por un delito de daños calificados, previsto y sancionado en el artículo 486 inciso 1°, en relación al artículo 485 número 1° del Código Penal, en grado de desarrollo CONSUMADO, teniendo en consideración que no concurrirían circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, se solicita la imposición de la pena de **quinientos cuarenta días de reclusión menor en su grado mínimo**, multa de seis unidades tributarias mensuales, accesoria legal de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena conforme el artículo 30 del Código Penal, comiso de los instrumentos del delito, con costas.

POR EL HECHO N° 2 (ambos acusados):

Para cada uno de los acusados y por cada uno de los dos delitos de colocación y activación de artefacto explosivo desde la vía pública y en edificio de libre acceso al público, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 14 D de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, en grado de desarrollo CONSUMADO, teniendo en consideración que no concurrirían circunstancias atenuantes de responsabilidad penal y que sí concurriría la agravante de responsabilidad penal establecida en el artículo 12 N° 16 del Código Penal, esto es, la reincidencia específica, se solicita la imposición de la pena de **quince años de presidio mayor en su grado medio**, accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena conforme el artículo “29” del Código Penal, comiso de los instrumentos del delito, determinación de su huella genética y posterior incorporación al Registro de Condenados, conforme el artículo 17 de la ley 19.970, con costas.

POR EL HECHO 3 (tan sólo la acusada Mónica Caballero Sepúlveda):

Por un delito de tráfico ilícito de drogas en pequeñas cantidades, previsto y sancionado en el artículo 4° de la ley 20.000, en grado de desarrollo CONSUMADO, teniendo en consideración que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, se solicita la imposición de la pena de **quinientos cuarenta y un días de presidio menor en su grado medio**, accesoria legal de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena conforme el artículo 30 del Código Penal, determinación de su huella genética y posterior incorporación al Registro de Condenados, conforme el artículo 17 de la ley 19.970, comiso de los instrumentos del delito, con costas.

SEGUNDO: Que a la acusación formulada por el Ministerio Público se adhirieron los querellantes, en los hechos que a cada uno compete, Ministerio del Interior y Seguridad Pública; funcionarios de Carabineros de Chile; Correos de Chile; Ilustre Municipalidad de El Bosque y Sandra Mutis Tapia y Rodrigo Hinzpeter Kirberg, concordando con la exposición de los hechos, la calificación jurídica de los mismos, grado de desarrollo de los delitos imputados, forma de participación de los acusados, circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, preceptos legales aplicables y penas solicitadas en la acusación formulada por el ente persecutor.

TERCERO: Que la querellante Tánica S.A., respecto del hecho N° 2, formuló acusación particular, en los siguientes términos:

“El día 26 de febrero de 2020, en horas de la noche, alrededor de las 22:10 horas, los imputados MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA y FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ ingresaron caracterizados al denominado Hotel o Motel Tropical, ubicado en calle Chacabuco N° 52, comuna de Santiago, llevando consigo, ocultos en una bolsa, dos artefactos explosivos de fabricación artesanal. La imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA llevaba consigo, además, un bolso con elementos de caracterización adicionales que ambos imputados emplearon al día siguiente, esto es, el día 27 de febrero de 2020.

El día 27 de febrero de 2020, en horas de la mañana, pasadas las 09:00 horas, los imputados MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA y FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ abandonaron el denominado Hotel o Motel Tropical, caracterizados de manera distinta a la de su ingreso, llevando consigo, al interior de una bolsa, dos artefactos explosivos de

fabricación artesanal, con los cuales se dirigieron a la comuna de Vitacura, llegando pasadas las 10:00 horas a aproximadamente 300 metros de distancia del edificio Tánica, ubicado en avenida Santa María N° 5888, comuna de Vitacura.

La imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA llevaba consigo, adicionalmente, dos bolsos con elementos de caracterización que proporcionó al imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ, entre los que cuentan un sombrero, un abrigo, un pañuelo para el cuello y anteojos para el sol, con los que se vistió el imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ para dirigirse al lugar de colocación de los artefactos explosivos. Por su parte, el imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ hizo entrega a la imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA, quien la recibió y guardó, al menos la especie correspondiente a la bolsa contenedora de los artefactos explosivos que hasta entonces empleaba el imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ, y que fue cambiada por una maleta.

Realizado lo anterior, el imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ inició su traslado a pie hasta el lugar de colocación de los artefactos explosivos, manteniéndose la imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA prestando cobertura y vigilancia por alrededor de diez minutos, luego de lo cual la imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA se dirigió a la zona centro poniente de Santiago, deshaciéndose en el trayecto de la casi totalidad de las especies con que habían llegado y posteriormente hecho abandono del denominado Hotel o Motel Tropical.

Mientras tanto, el imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ se dirigió al edificio Tánica, donde alrededor de las 10:25 horas colocó y activó dos artefactos explosivos de fabricación artesanal, que posteriormente detonaron, en el sector de áreas verdes de libre acceso y de libre uso público del edificio Tánica, ubicado en avenida Santa María N° 5888, comuna de Vitacura.

El primero de los artefactos, detonado a las 12:08 horas aproximadamente, fue colocado detrás de un banco de concreto, y consistía en un contenedor metálico del tipo olla a presión con capacidad nominal de diez litros, que como sustancia explosiva contenía pólvora negra, activado por un sistema eléctrico compuesto en líneas generales por cablería,

ampolleta, reloj análogo y batería eléctrica, todo oculto al interior de una caja de cartón.

El segundo de los artefactos, detonado a las 12:32 horas aproximadamente, fue colocado al interior de un basurero metálico distante a pocos metros de la ubicación del primer artefacto, y consistía en un contenedor metálico cilíndrico del tipo extintor de incendios con capacidad nominal de un kilo aproximadamente, que como sustancia explosiva contenía pólvora negra, activado por un sistema eléctrico compuesto en líneas generales por cablería, ampolleta, reloj análogo y batería eléctrica, todo oculto al interior de una bolsa de género.

Tanto para llegar el día 26 de febrero de 2020 al Hotel o Motel Tropical, irse de él el día 27 de febrero de 2020 y dirigirse hasta el edificio Tánica, como para retirarse finalmente y huir del sitio del suceso, ambos imputados hicieron uso conjunto y por separado de diversos medios de locomoción pública del tipo taxis básicos, taxis colectivos, buses y Metro.

Sostiene esta querellante que los hechos antes descritos constituyen los tipos penales contemplados en los Nos. 4 y 5 del artículo 2° de la Ley 18.314, ambos en carácter consumado, atribuyéndoles participación, a cada uno de los inculpaos, en calidad de autores. Considera, además, que concurriría la circunstancia agravante de responsabilidad criminal del artículo 12 N° 16 del Código Penal, por lo que solicita la imposición de la pena de ***“veinte años”*** por cada uno de los dos ilícitos y para cada uno de los dos encartados, más las accesorias legales y el pago de las costas de la causa.

CUARTO: Que la querellante Ilustre Municipalidad de Vitacura, respecto del hecho N° 2, formuló acusación particular, en los siguientes términos:

“El 26 de febrero de 2020, en horas de la noche, alrededor de las 22:10 horas, los acusados MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA y FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ se caracterizaron para ingresar al Hotel o Motel Tropical, ubicado en calle Chacabuco N°52, comuna de Santiago, llevando consigo, ocultos en una bolsa, dos artefactos explosivos de fabricación artesanal. La imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA llevaba consigo, además, un bolso con elementos de caracterización adicionales que ambos imputados emplearon al día siguiente, esto es, el 27 de febrero de 2020.

El 27 de febrero de 2020, en horas de la mañana, después de las 09:00 horas, los acusados MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA y FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ abandonaron el denominado Hotel o Motel Tropical, caracterizados forma distinta a la que mantenían cuando ingresaron el día anterior, llevando consigo, al interior de una bolsa, dos artefactos explosivos de fabricación artesanal, con los cuales se dirigieron a la comuna de Vitacura, llegando después de las 10:00 horas a aproximadamente 300 metros de distancia del edificio Tánica, ubicado en avenida Santa María N°5888, comuna de Vitacura.

La imputada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA llevaba consigo, adicionalmente, dos bolsos con elementos de caracterización que proporcionó al acusado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ, entre los que cuentan un sombrero, un abrigo, un pañuelo para el cuello y anteojos de sol, con los que se vistió el acusado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ para dirigirse al lugar de colocación de los artefactos explosivos. Por su parte, el acusado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ entregó a la acusada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA, quien recibió y guardó la especie correspondiente a una bolsa contenedora de los artefactos explosivos que hasta entonces empleaba el acusado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ, y que fue cambiada por una maleta.

Hecho lo anterior, el imputado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ inició su traslado a pie hasta el lugar de colocación de los artefactos explosivos, manteniéndose la acusada MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA prestando cobertura y vigilancia por alrededor de diez minutos, luego de lo cual la misma acusada se dirigió a la zona centro poniente de Santiago, deshaciéndose en el trayecto de casi la totalidad de las especies con que habían llegado y posteriormente hecho abandono del denominado Hotel o Motel Tropical.

Mientras tanto, el acusado FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ se dirigió al edificio Tánica, donde alrededor de las 10:25 horas colocó y activó dos artefactos explosivos de fabricación artesanal, que posteriormente detonaron, en el sector de áreas verdes de libre acceso y de libre uso público del edificio Tánica, ubicado en avenida Santa María N°5888, comuna de Vitacura.

El primero de los artefactos, detonado a las 12:08 horas aproximadamente, fue colocado detrás de un banco de concreto, y consistía en un contenedor metálico, puntualmente una olla a presión con capacidad nominal de diez litros, que como sustancia explosiva contenía pólvora negra, activado por un sistema eléctrico compuesto en líneas generales por cablería, ampolleta, reloj análogo y batería eléctrica, todo oculto al interior de una caja de cartón.

El segundo de los artefactos, detonado a las 12:32 horas aproximadamente, fue colocado al interior de un basurero metálico distante a pocos metros de la ubicación del primer artefacto, y consistía en un contenedor metálico cilíndrico del tipo extintor de incendios con capacidad nominal de un kilo aproximadamente, que como sustancia explosiva contenía pólvora negra, activado por un sistema eléctrico compuesto en líneas generales por cablería, ampolleta, reloj análogo y batería eléctrica, todo oculto al interior de una bolsa de tela.

Tanto para llegar al Hotel o Motel Tropical el 26 de febrero de 2020, salir de él el 27 de febrero de 2020 y dirigirse hasta el edificio Tánica, como para retirarse finalmente y huir del sitio del suceso, ambos imputados hicieron uso conjunto y por separado de diversos medios de locomoción pública entre ellos taxis básicos, taxis colectivos, buses y Metro.

Durante la madrugada del día 28 de febrero de 2020, los acusados liberaron un comunicado a través del sitio www.es-contrainfo.espiv.net en el que se adjudicaron la comisión de los hechos (ocultos bajo el nombre de “Afinidades Armadas en Revuelta”), informando que con una hora y media de anticipación dieron aviso telefónico también a Carabineros y a Radio Cooperativa, explicando que la colocación de los dos artefactos explosivos fue programada para detonar con media hora de diferencia, con el objeto de lograr que el primero alterara la normalidad “del barrio burgués” y el segundo artefacto, “de bastante potencia, para que explotara en momentos en que los cobardes violadores del GOPE se hicieran presentes en el lugar, esperando que, por los menos a uno de ellos, le reventara lo más cerca posible”, dejando de manifiesto la intención de lesionar deliberadamente la vida e integridad física del Grupo de Operaciones Especiales de Carabineros.

Sostiene esta querellante que los hechos antes descritos constituyen el delito consumado de colocación de artefacto explosivo terrorista, previsto y

sancionado en el artículo 2, numeral 4°, en relación a los artículos 1 y 3 de la Ley 18.314, atribuyéndole a ambos encartados participación en calidad de autores en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, sin que a su juicio concurran circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal respecto de ninguno de los enjuiciados. En razón de lo anterior, solicitó la aplicación de la pena de **quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo**, accesorias legales, el comiso de los instrumentos del delito y la incorporación de sus huellas genéticas en el registro de la Ley 19.970, con costas.

QUINTO: *En su alegato de apertura el Ministerio Público* ratificó el contenido de su acusación, ofreciendo acreditar los hechos con los medios de prueba ofrecidos en el auto de apertura. *En sus alegatos finales*, aseguró que se logró acreditar, más allá de toda duda razonable, tanto los delitos en la forma propuesta en la acusación, así como la participación atribuida a los acusados, detallando de manera pormenorizada como ocurrieron los hechos y la manera como éstos se acreditaron, según su parecer, con la prueba rendida en el juicio. En cuanto al delito frustrado de homicidio en la persona de Aguayo Montiel, reiteró su pretensión fundándolo en que éste, junto a Guzmán Hernández, se encontraba dentro del radio de acción del artefacto explosivo y más cercano al punto de detonación. Respecto de las agravantes indicadas en la acusación, señaló retirar las Nos. 3, 16 y 18 del artículo 12 del Código Penal en cuanto a los delitos frustrado de homicidio de Carabineros que se encuentran en el ejercicio de sus funciones; de homicidio frustrado calificado en cuanto a Hinzpeter Kirberg y de lesiones que afectaron a los demás funcionarios de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba. Finalmente, insistió en la participación de la encartada Caballero Sepúlveda de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 15 del Código Penal.

Los querellantes Ministerio del Interior y Seguridad Pública; funcionarios de Carabineros de Chile; Correos de Chile; Ilustre Municipalidad de El Bosque y Sandra Mutis Tapia y Rodrigo Hinzpeter Kirberg se expresaron en términos análogos a los del persecutor, incluyendo la postura en relación a desistirse de las circunstancias agravantes consignadas en el párrafo anterior, en cuanto a aquellos querellantes que se habían adherido a la concurrencia de ellas.

Los querellantes Tánica S.A. e Ilustre Municipalidad de Vitacura, en sus alegatos iniciales y finales se expresaron en concordancia con sus

pretensiones punitivas y vertieron los argumentos para que el Tribunal acogiera sus tesis.

La Defensa de Solar Domínguez, en síntesis, **en sus alegaciones** postuló que no cuestionaba los hechos como tampoco la participación de su representado. **En cuanto al hecho N° 1** realizó las siguientes solicitudes: **1).- En cuanto al delito frustrado de Carabineros**, que sean recalificados a la figura de lesiones simplemente graves del artículo 416 bis N° 2 del Código de Justicia Militar, toda vez que, de acuerdo a su parecer, la prueba rendida por el persecutor resultó insuficiente para tener por acreditado el dolo homicida, por el hecho de no haberse practicado mediciones que hayan sido capaces de evidenciar la letalidad del artefacto explosivo, a lo que suma los dichos de Solar Domínguez en cuanto refirió que sólo había querido “dañar” y no matar y, además, destacó el mérito de la prueba pericial rendida por su parte. **En subsidio**, expuso que de tenerse por concurrente el referido ánimo homicida aquel sólo sería constitutivo de dolo eventual (haciendo presente la incompatibilidad de este tipo de dolo con el grado de desarrollo de frustrado en relación a los delitos de homicidio en comento) siendo, por lo tanto y según su criterio, improcedente la aplicación de agravantes. **2).- Respecto del delito consumado de lesiones menos graves respecto de la víctima Erika Bravo Aravena**, solicitó que éste fuera recalificado a la figura de lesiones leves, puesto que la prueba habría sido insuficiente, especificando en qué habría consistido dicha insuficiencia probatoria. **3).- En cuanto al delito frustrado de homicidio calificado en la víctima Hinzpeter Kirberg**, alegó que no se probó la operatividad de la pólvora que se encontraba inserta en el cambucho de cartón, por lo que, a su parecer, no se acreditó que existiera la posibilidad de que dicha pólvora haya sido capaz de comenzar el “tren iniciador” y, como consecuencia, que el artefacto enviado a Hinzpeter Kirberg fuera de carácter explosivo, por lo que solicitó su absolución en base a la imputación formulada en la acusación y que, en su lugar, se procediera a su recalificación a la figura del artículo 9 en relación al artículo 2 de la ley 17.798. **En subsidio**, solicitó que la figura frustrada de homicidio fuera catalogada de carácter simple, no calificada, puesto que, de acuerdo a su criterio, las calificantes esgrimidas son inherentes al delito del artículo 14 D de la ley 17.798. **4).- En relación al hecho N° 2** solicitó que se aplique la teoría de delito continuado o unidad natural de acción o, en subsidio, la norma del artículo 75 del Código Penal. **5).- En cuanto a las conductas constitutivas de infracción a la Ley 17.798** solicitó la aplicación de la teoría de delito continuado o unidad de valoración, toda vez que, sostuvo, todas ellas se

producen en un breve espacio de tiempo; por corresponder a un mismo contexto situacional; por tratarse de un mismo sujeto activo; por existir pluralidad de delitos ejecutada de forma equivalente en donde se afecta de manera principal el bien jurídico que es la seguridad pública, proponiendo que los bienes jurídicos personalísimos se sancionen de manera independiente en base a lo dispuesto en el artículo 17 B de la Ley 17.798 en relación al artículo 74 del Código Penal y, por último, porque las distintas acciones se encuentran conectadas por un mismo móvil o propósito. **En subsidio**, se aplique la figura del concurso ideal en relación a estas cuatro infracciones para que se valoren como dos hechos, ya que provienen de un mismo contexto unitario y expresan una pluralidad delictiva con una única decisión en contra del ordenamiento jurídico. **6).- Solicitó la aplicación de la figura del concurso ideal respecto de los delitos de lesiones a los funcionarios de Carabineros de la 54° Comisaría de Huechuraba en conjunto con los daños provocados en dicha unidad policial y también respecto del homicidio frustrado de Hinzpeter Kirberg de no acogerse la absolucón solicitada por este ilícito**, toda vez que provendrían de un mismo hecho, esto es, pluralidad de resultados lesivos provenientes de una misma acción. **En subsidio** que se haga aplicación de lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal. **7).- En cuanto a la imputación del artículo 214 del Código Penal**, solicitó se aplique el concurso real medial junto con las figuras antes descritas, toda vez que existe una relación de medio a fin. **8).- Respecto de la aplicación de la Ley 18.314**, solicitó sean desestimadas dichas pretensiones, en virtud de los argumentos que expresó en la audiencia. **9).- Por último, solicitó que se valore negativamente, por vulneración de garantías fundamentales**, la prueba que proviene de un allanamiento realizado en la celda donde habitaba Solar Domínguez, por haberse vulnerado el artículo 19 N° 4 de la Constitución Política de la República en relación al artículo 43 del reglamento de establecimientos penitenciarios. En sus discursos finales, expresamente se desistió de la pretendida concurrencia de vulneración al debido proceso y al principio ne bis in ídem respecto de la sentencia y demás documentos provenientes de España y que fueron incorporados por el persecutor.

La Defensa de Caballero Sepúlveda, en resumen, **en sus alegatos** postuló que no cuestionaba los hechos que sirvieron de sustento a la acusación formulada por el persecutor. **En cuanto al hecho N° 2**, realizó las siguientes peticiones; **1).-** No obstante que en el alegato de inicio solicitó la absolucón de su representada porque, a su parecer, no existía prueba de su participación, en los

alegatos de término, finalmente, estimó que debía entenderse que la participación de Caballero Sepúlveda no correspondía a autora o coautora, sino que, como cuestión principal, a su respecto se configuraba la figura del artículo 13 de la Ley 17.798 o, en subsidio, se determinara que la intervención de la sentenciada se limitaba a la de cómplice, de acuerdo a los argumentos que expresó en la audiencia. **2).- Que se aplique la teoría de la unidad natural de acción** y, por lo tanto, se estableciera que el hecho N° 2 constituía un solo evento y, por lo mismo, un solo delito, debiéndose aplicar solo una sanción. **3).- En cuanto a las acusaciones particulares** respecto a que los hechos han de sancionarse en virtud de la Ley 18.314, sostuvo que aquello ha de rechazarse porque, además de no acreditarse los elementos necesarios para su configuración, de acogerse dicha pretensión importaría infracción al principio de congruencia. **En relación al hecho N° 3**, postula que si bien se incautó sustancia ilícita al interior del departamento de la encartada, dicha residencia era compartida con terceros y el lugar donde se halló la droga correspondía a un espacio de uso común entre los habitantes del referido domicilio, por lo que no podría acreditarse la guarda o posesión de sustancia ilícita por parte de su representada, por lo que solicitó su absolución. Finalmente, ***abandonó sus alegaciones iniciales respecto de supuestas infracciones a garantías fundamentales.***

SEXTO: Que ***el inculcado Francisco Javier Solar Domínguez renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración en la oportunidad prevista en el inciso 3° del artículo 326 del Código Procesal Penal***, quien reconoció, en lo pertinente y sin perjuicio de otros pasajes de su declaración que se destacarán en las partes pertinentes, que él se hizo cargo de fabricar, transportar y enviar las encomiendas dirigidas a Manuel Guzmán Hernández y a Rodrigo Hinzpeter Kirberg, para lo cual consultó en la página web de Carabineros o de la 54° Comisaría de Carabineros, no lo recuerda, quién era el funcionario policial de mayor rango de esa unidad y de dicha manera determinó el destinatario. Respecto de Hinzpeter Kirberg sostuvo que, por diferentes medios, averiguó su lugar de trabajo y de esa manera pudo conocer la dirección a la cual debía enviar la segunda encomienda. Para ambos casos, dijo, disfrazó el artefacto explosivo dentro de cajas rectangulares y para no provocar sospechas es que utilizó el nombre de una persona que le era desconocida y que trabajaba en seguridad en la Municipalidad de El Bosque. Explicó la manera y el lugar en que confeccionó los artefactos explosivos, lugar que corresponde a una parcela ubicada en sector rural de la comuna de San Rafael de la Región de El Maule que

era de propiedad de su padre, actividad que sólo él conocía, según sus dichos. Agregó que ambos artefactos los confeccionó en forma similar, pero que el dirigido a Hinzpeter Kirberg lo fabricó con dinamita, mecha y detonador industrial que obtuvo de un sujeto apodado “Moncho” a quien conoció en el Valle Del Elqui, cuestión que tenía por objetivo enviar un mensaje potente. En cuanto a los artefactos explosivos que reconoció haber fabricado, transportado, colocado y activado en dependencias del Edificio Tánica, dijo que obedecía a una decisión personal y reservada, despliegue en el que fue asistido por Mónica Caballero Sepúlveda sólo para los efectos de su maquillaje y fabricación de abdomen abultado falso, sin que ésta supiera su conducta específica, esto es y de acuerdo lo que señaló, Mónica Caballero ignoraba que él había fabricado y que instalaría y activaría dichos artefactos en dependencias del edificio antes mencionado. Pese a lo anterior, dijo, preparó un pendrive con contenido de voz que él grabó para dar aviso de la instalación de los referidos artefactos explosivos, pasándole dicho pendrive, parlantes (donde debía conectarse el pendrive), un teléfono y números de teléfonos a los que debía llamar Mónica Caballero desde el Parque Bicentenario para concretar los mentados avisos, reconociendo que fue la imputada Caballero Sepúlveda quien lo acompañó desde el día anterior al 27 de febrero de 2020, siendo ella con quien ingresó al Hotel o Motel la noche anterior y que con ella se trasladó en taxi básico hasta las cercanías del Edificio Tánica. Informó que el artefacto explosivo dirigido a Guzmán Hernández, a quien no conocía, lo remitió por considerar que el cuerpo de Carabineros de Chile representa a su enemigo por ser servil al poder político y, en cuanto a Hinzpeter Kirberg, por considerarlo un símbolo en el que confluyen el poder político y el poder económico. Finalmente, sostuvo que luego de cada “acción” ejecutada por su parte, publicó en páginas web adjudicaciones en las que manifestaba las motivaciones para proceder de la manera antes dicha.

Que, ***la enjuiciada Mónica Andrea Caballero Sepúlveda hizo uso de su derecho a guardar silencio***, por lo que no prestó declaración en la presente audiencia de juicio.

RESPECTO DEL HECHO SIGNADO CON EL N° 1:

EN CUANTO A LOS DELITOS DE ENVÍO DE ARTEFACTO EXPLOSIVO DE FABRICACIÓN ARTESANAL:

SÉPTIMO: Que para tener por configurada esta figura penal, se requiere acreditar que un tercero realizó envíos consistentes en artefactos

explosivos, entendiendo por tales aquellos objetos que cuentan con una composición y mecanismo idóneo para provocar su estallido.

RESPECTO DEL ARTEFACTO EXPLOSIVO DE FABRICACIÓN ARTESANAL ENVIADO A MANUEL GUZMÁN HERNÁNDEZ Y DETONADO EN LA 54° COMISARÍA DE CARABINEROS DE HUECHURABA:

OCTAVO: Que el requisito “*envío*” resultó plenamente acreditado en virtud de la prueba rendida por el Ministerio Público. En efecto, como primer acercamiento al punto conviene destacar que al presente juicio compareció el **policía Luis Gonzalo Jara Araneda** quien, respecto del punto en actual estudio, sostuvo que el día 25 de julio de 2019 debió apersonarse en la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, encabezando el Departamento OS9 de Carabineros, toda vez que tomó conocimiento, vía CENCO, de la detonación de un artefacto explosivo en dicha unidad, cuestión refrendada en virtud de la **prueba documental N° 75 (D 97)** que da cuenta de las diversas comunicaciones que se realizaron desde el mentado CENCO para dar cuenta del estallido de que se trata. Señaló que en el lugar ya se encontraba personal del Grupo de Operaciones Policiales Especiales (GOPE), constatando la efectividad de lo que se había comunicado previamente. Sostuvo que el capitán Raúl Sáez del referido GOPE, halló adosado al paquete objeto de envío, un recibo de la empresa Correos de Chile en el cual se indicaba el remitente y el número único de envío, por lo que el Teniente José Urzúa se trasladó a las oficinas de la comuna Renca de la referida empresa de encomiendas, lugar desde donde se comunicó telefónicamente con él, dándole cuenta que había confirmado el envío por medio de Correos de Chile y que, además de ése, se había detectado otro envío, del mismo supuesto remitente, dirigido a Rodrigo Hinzpeter Kirberg, dándose las alarmas y avisos pertinentes.

Con la información plasmada precedentemente, de acuerdo a lo depuesto por Jara Araneda, se concurrió a la sucursal de Correos de Chile de la comuna de El Bosque, en donde se determinó la hora del envío y tras revisar las cámaras de seguridad apostadas en el exterior de la oficina de correos antes dicha, se determinó que una persona, con apariencia de ser de sexo masculino, a las 10 horas, 1 minuto y 17 segundos (de acuerdo a la hora oficial determinada por la policía), ingresó a dicho lugar y encargó el envío en cuestión, determinación que sirvió para que el personal investigativo rastreara el recorrido del paquete encomendado dentro de los desplazamientos y gestiones efectuadas por la empresa Correos de Chile, de acuerdo a lo visualizado a partir de los 21 minutos y

24 segundos del **otro medio de prueba N° 162 (OM y EM 171)**, video compilado que fue confeccionado por el policía **Ismael Eduardo Flores Contreras** quien, en lo medular, sostuvo que presta servicio de analista computacional en el departamento de investigación de organizaciones criminales del OS9 de Carabineros, a raíz de lo cual le correspondió confeccionar dicho video. Informó que para tal efecto procedió a recoger diversas cadenas de custodia en donde se encuentran los videos útiles para tales efectos, **video compilado y cadenas de custodia que reconoció al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 162 (OM y EM 171); 90 (OM y EM 92); 92 (OM y EM 94); 93 (OM y EM 95); 94 (OM y EM 96); 95 (OM y EM 97); 97 (OM y EM 99); 98 (OM y EM 100); 99 (OM y EM 101); 101 (OM y EM 103); 103 (OM y EM 105); 106 (OM y EM 108); 109 (OM y EM 111); 111 (OM y EM 113); 113 (OM y EM 115); 116 (OM y EM 118); 117 (OM y EM 119); 249 (OM y EM 278); 39 (OM y EM 41); 102 (OM y EM 104); 34 (OM y EM 35); 107 (OM y EM 109); 105 (OM y EM 107); 114 (OM y EM 116); 115 (OM y EM 117); 112 (OM y EM 114); 110 (OM y EM 112); 33 (OM y EM 34) y 108 (OM y EM 110).**

Corroborando lo anterior, se contó con el testimonio del **experto Jonathan Gustavo Mansilla Herrera** del Laboratorio de Criminalística de Carabineros (LABOCAR) quien, además de informar que el día 25 de julio de 2019 concurrió a la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba con motivo del siniestro acaecido, señaló que se levantó diversa y numerosa evidencia y, dentro de éstas, **la rotulada como E-42, que reconoció al momento de serle exhibido los otros medios de prueba Nos. 2 (OM y EM 3) y 55 (OM y EM 57)**, evidencia consistente en una hoja con el siguiente contenido: “remitente Sandra Mutis Tapia, con domicilio en Las Araucarias N° 67 de El Bosque; destinatario Mayor Guzmán Hernández, Comisario de la 54° Comisaría de Carabineros, registrándose como origen la sucursal de El Bosque, con un peso de 3.421 gramos y dimensiones de 12x14x37 centímetros”, envió refrendado en virtud de la **prueba documental signada con los Nos. 7 (D 9) y 81 (D 103)** consistente en el instrumento titulado “parte de despacho” N° 462872405 emitido por la empresa Correos de Chile y en una copia de boleta emitida con fecha 24 de julio de 2019, circunstancias que, además, resultaron refrendadas de acuerdo a los dichos del **policía Rodrigo Antonio Gajardo Concha** quien, en lo relativo, sostuvo que procedió al recogimiento desde la oficina Correos de Chile ubicadas en calle Catedral 989 de la comuna de Santiago, de dos boletas de fecha 24 de julio de 2019 emitidas en la sucursal El Bosque, una correspondiente a envió a Manuel Guzmán Hernández,

Comisario de la 54° Comisaría de Huechuraba y otra a Rodrigo Hinzpeter Kirberg siendo para ambas el mismo remitente, Sandra Mutis Tapia, en razón de lo cual inició la NUE 4999448, ***todo lo que reconoció al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 55 (OM Y EM 57).***

NOVENO: Que, la información antes recibida fue refrendada por prueba de cargo consistente en los asertos de personal de la propia empresa de Correos de Chile.

De esta manera, se recibió el relato de la **testigo Karina Vanessa Pérez Guzmán** quien, en lo medular, sostuvo que se desempeñaba en la división CCTV de Correos de Chile ubicada en calle Catedral N° 989, piso 3° de la comuna de Santiago, oficina desde donde se tenía control y acceso a las cámaras de seguridad de todas las oficinas y plantas a nivel nacional. Sostuvo que, en la oportunidad de los acontecimientos, se le pidió apoyo fuera de su horario de trabajo para que Carabineros accediera a imágenes de los días 24 y 25 de julio de 2019, encargándose ella de buscar el material del día, hora y sucursal requeridas, declaración que, según parecer de estos enjuiciadores, confirma el hecho del rastreo que efectuó personal de Carabineros, de acuerdo a lo depuesto por Jara Araneda.

A su turno, comparecieron **los testigos José Manuel Segura Álvarez** y **José Andrés Segura Ramos**, conductor y peoneta, respectivamente, que prestaban servicio de transporte a Correos de Chile quienes, en lo sustancial, reconocieron el hecho de haber retirado encomiendas con las características de la enviada al Comisario Guzmán Hernández desde la sucursal El Bosque, en horas de la tarde, las que entregaron en el Centro de Distribución de la empresa antes referida, para que luego fueran repartidas según sus destinos, destacando el testigo Segura Álvarez que aquella gestión tuvo lugar con fecha 24 de julio de 2019.

Además, comparecieron los testigos **Pablo César Carrasco Bascur** y **Leslie Carolina Sáenz Cifuentes**, conductor y peoneta, respectivamente, que prestaban servicio de transporte a Correos de Chile quienes, reconocieron que en la oportunidad de los acontecimientos desde el centro de distribución de Renca realizaron retiro de encomiendas para repartirlas en la comuna de Huechuraba y que uno de dichos envíos estaba dirigido a la 54° Comisaría de Carabineros de dicha comuna, encomienda que fue entregada personalmente por Sáenz Cifuentes, siendo llamados posteriormente para que volvieran, con carácter de urgente, a la planta de distribución de Correos de Chile, lugar en donde personal

de Carabineros les informó del traslado, por su parte, de una encomienda explosiva. Además, la testigo Sáenz Cifuentes precisó que los hechos ocurrieron el día 25 de julio de 2019, reconoció el vehículo de transporte en el que se desempeñaban siendo el placa patente única JCCP.95 y el hecho de que ella hizo entrega de la encomienda en la unidad policial antes referida, ***al momento de reproducirse las partes pertinentes del otro medio de prueba N° 162 (OM y EM 171)***, versión que, por lo demás, resultó coincidente con la ***prueba documental N° 34 (D 36)*** consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación, en cuanto a la singularización del vehículo indicado por la mencionada deponente y que se apreció en el material videográfico antes aludido.

DÉCIMO: Que, además de lo anterior, el persecutor ilustró a estos sentenciadores mediante la reproducción en audiencia en extenso ***del otro medio de prueba N° 162 (OM y EM171)*** obtenido de las cámaras de seguridad de la Ilustre Municipalidad de Huechuraba y de la propia 54° Comisaría de Carabineros, material videográfico en el que, a partir de los 08 minutos y 39 segundos, se visualiza que personal de la empresa Correos de Chile arriba a las cercanías de la mencionada unidad policial y que una mujer, vestida con polerón o casaca de color rojo (que la testigo Leslie Sáenz Cifuentes reconoció ser ella), llegó hasta el frontis del cuartel y se entrevistó con un funcionario policial que se encontraba en el lugar, luego de lo cual la misma mujer ingresó a la Comisaría y después de esperar un rato fue atendida por otro funcionario de Carabineros quien recibió la encomienda que presentaba forma rectangular (a las 12 horas, 41 minutos y 18 segundos, según hora oficial), retirándose la mujer sin llevar ya nada en sus manos. Por su parte, el funcionario que recibió la encomienda se retiró con ella en sus manos hacia el mismo sector desde donde se asomó tras cruzar las puertas abatibles de color blanco, recepción de encomienda que, además, fue refrendada por el ***policía José Luis Aguayo Montiel*** quien, en lo pertinente, reconoció que en la oportunidad de los acontecimientos y por el hecho de desempeñarse como conductor del Comisario Manuel Guzmán, se le avisó y debió hacerse cargo de recibir el paquete en cuestión, circunstancia que él mismo narró al momento de serle exhibido, en sus partes pertinentes, el material videográfico previamente indicado. Por último, el policía ***Patricio Alejandro Sandoval Carrasco*** confirmó que el día de los hechos, atendió en el frontis de la unidad policial a una empleada de Correos de Chile que llevaba una encomienda para Guzmán Hernández y que le instruyó que ingresara a la unidad, interacción que él reconoció al momento de

serle exhibido el mismo material videográfico referido previamente, agregando que pasado unos minutos se produjo una explosión. Por todo lo expuesto, estos sentenciadores no pudieron sino que asumir que la mujer, con casaca o polerón de color rojo, que llevaba la encomienda y que se entrevistó con Sandoval Carrasco es, con plena certeza, la misma que luego entregó la encomienda a Aguayo Montiel, cuestión que, por lo demás, la propia testigo Sáenz Cifuentes se encargó de reconocer.

En síntesis y en cuanto al punto en análisis, se concluye con toda certidumbre que el día 24 de julio de 2019, en horas de la mañana, un tercero ingresó a la sucursal de El Bosque de la empresa Correos de Chile lugar en donde pagó y encargó el envío de una encomienda dirigida a Manuel Guzmán Hernández, Comisario de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba. Además y de acuerdo a la prueba previamente señalada se acreditó que dicho envío no solamente fue encargado, sino que dicha encomienda llegó a quien estaba dirigida, lo que se acreditó en virtud de la prueba reseñada y, además, en base al atestado prestado en audiencia por el **afectado Manuel Leonel Guzmán Hernández** quien, en síntesis y en cuanto al punto específico, depuso que en la oportunidad de los acontecimientos Aguayo Montiel le hizo entrega de una encomienda, la que luego abrió y se produjo su detonación, teniéndose así por acreditado el primer requisito que exige la norma en estudio.

UNDÉCIMO: Que en cuanto a la **capacidad explosiva de la encomienda referida en el apartado anterior**, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, resultó sobradamente probada en virtud de abundante e ilustrativa prueba rendida por el persecutor.

Consideran estos sentenciadores que conviene remitirse a la prueba consignada en el motivo precedente, toda vez resulta útil como punto de conexión al presente análisis, lo depuesto especialmente por el **policía José Luis Aguayo Montiel**. En efecto, el funcionario referido sostuvo que luego de haber recibido el paquete que le fue entregado por una empleada de la empresa Correos de Chile (posteriormente identificada como Leslie Sáenz Cifuentes), se dirigió a la oficina del Comisario Guzmán Hernández, haciéndole entrega del mismo paquete, que cuando se lo entregó a su superior alcanzó a leer que su contenido, se supone, se trataba de un “galvano”, quedándose al lado izquierdo del Comisario a menos de un metro de distancia, oportunidad en que su superior extrajo el cartón que envolvía la encomienda, la comenzó a abrir y él se percató de un “resplandor” y que salía humo desde el interior, procediendo a tirarse al suelo cuando se produjo

la explosión. Agregó que perdió el conocimiento y despertó tocando las patas de las sillas de la oficina; que no podía ver nada; que le dolían los ojos y que no los podía abrir porque “sentía como cortes dentro de ellos”, detectando olor a pólvora, siendo finalmente trasladado al SAPU de La Pincoya y luego al Hospital de Carabineros en donde le extrajeron esquirlas que tenía en sus ojos, le pusieron alrededor de 15 puntos por un corte en su antebrazo derecho. ***Al momento de serle exhibida la fotografía N° 19 del otro medio de prueba N° 53 (OM y EM 55)*** reconoció la oficina del Comisario donde sucedieron los hechos, indicando su ubicación al momento de producirse la explosión.

Lo anterior resultó corroborado por el propio ***Manuel Leonel Guzmán Hernández*** quien, en lo pertinente, sostuvo que en la oportunidad de los acontecimientos y mientras se encontraba en la oficina destinada para el desempeño de su cargo, llegó Aguayo Montiel con una encomienda dirigida a su persona, cuestión que corroboró por el hecho que leyó una etiqueta donde él aparecía como destinatario, encomienda a la que le sacó el cartón corrugado que la envolvía, encontrándose con una “típica caja de regalo de vino”, caja de madera de color café caoba, la que ubicó sobre su escritorio principal, con uno de sus costados hacia su cuerpo y en los momentos que la abría se percató que en su interior había unos cables, un tubo y que comenzó a salir humo, por lo que de inmediato en cuestión de menos de un segundo, “por intuición”, se tiró hacia su costado izquierdo empujando a Aguayo Montiel, momentos en que se produjo la explosión del paquete. Considera que por la onda expansiva de la explosión, fue que pasó a quedar en el piso al lado contrario de su escritorio y Aguayo Montiel, también en el piso más alejado que él del mismo escritorio. Explicó que se percató que su oficina se encontraba llena de humo y con distintos elementos de construcción en el piso, sintiendo “un pito en el oído” y perdió el sentido, pero que trató de arrastrarse hacia la puerta de acceso para solicitar cooperación, siendo finalmente trasladado hasta el Hospital de Carabineros donde se le prestaron las atenciones necesarias. ***Al momento se serle exhibida la fotografía N° 19 del otro medio de prueba N° 53 (OM y EM 55)*** reconoció la oficina destinada para el cargo de Comisario donde sucedieron los hechos, indicando su ubicación al momento de producirse la explosión y su ubicación después de que ésta se produjera.

DUODÉCIMO: Que, además de Guzmán Hernández y Aguayo Montiel, comparecieron a la presente audiencia de juicio diversos funcionarios de

la 54° Comisaría de Carabineros que se encontraban en la mentada unidad policial en la oportunidad en que se produjo el evento explosivo.

Así, compareció la policía **Erika del Rosario Bravo Aravena** quien, en lo pertinente, sostuvo que el día 25 de julio de 2019 mientras cumplía su función como suboficial o jefe de servicio de guardia, en la oficina dispuesta para tales efectos, ingresó a dicha oficina la Cabo Estefanía Contreras, quien le hizo entrega de una denuncia y cuando era alrededor de las 12.40 horas, sintió un ruido muy fuerte que lo asoció a un temblor o terremoto, luego sintió un golpe en la parte superior de su hombro izquierdo y salió proyectada hacia adelante golpeándose la cabeza con la pantalla del computador. Relató que vio que todo estaba lleno de polvillo y a su lado la Cabo Contreras, con quien salió de aquella dependencia, oportunidad en que había mucha confusión, incertidumbre y gritos. Preciso que ella se encontraba sentada frente a su escritorio y al costado izquierdo había otro mueble con una impresora, escuchó el ruido fuerte y sintió un golpe en la parte superior del hombro izquierdo, explicando que un proyectil (algo parecido a un tarro de manjar, que después supo que provenía de la oficina del Comisario) golpeó la impresora y ésta o sus partes la golpearon en la parte superior de su hombro derecho y que fue la fuerza de la explosión la que la lanzó hacia adelante y por eso se golpeó la cabeza con la pantalla del computador. **Al momento de serle exhibida la parte pertinente del video otro medio de prueba N° 162 (OM y EM 171) a partir del minuto 12** sostuvo que se observa el escenario y la dinámica que ella relató.

También prestó declaración la policía **Estefanía Elena Contreras Parra** quien, en lo pertinente, señaló que posee el cargo de Cabo en la 54° Comisaría de Huechuraba, unidad en donde el día 25 de julio de 2019, se encontraba a cargo de la oficina de “violencia intrafamiliar” y siendo alrededor de las 12.55 horas se dirigió a la “oficina suboficial de guardia” en donde estaba de encargada la Sargento 1° Erika Bravo a quien le hacía entrega de un número para tramitar la denuncia antes dicha, momento en el que “sintió un fuerte explosor” y se percató que la impresora, ubicada detrás de la sargento, saltó “en mil pedazos” comenzando a saltar mucho humo color gris, saliendo de dicha oficina sin saber qué ocurría, dinámica de acontecimientos que también reconoció **al momento de serle exhibida la parte pertinente del video signado con el N° 162 (OM y EM 171) de otros medios de prueba**. Contó que luego sintió un ardor en su brazo derecho, siendo trasladada al CESFAM La Pincoya para luego ser derivada al Hospital de Carabineros.

A su turno, depuso el policía **José Ignacio González Parra** quien, en resumen, informó que tiene el cargo de Cabo 2° de la 54° Comisaría de Huechuraba, en donde con fecha 25 de julio de 2019 mientras desempeñaba sus funciones de “guardia de imputados”, se dirigió a conversar con el Comisario a la oficina de éste, pero como escuchó conversación en el interior de dicha dependencia, se quedó parado en el pasillo al costado izquierdo de la puerta de acceso a la mentada oficina y repentinamente ocurrió un fuerte estruendo, lo que lo sacó de su posición y que provocó que la puerta, de la oficina del Comisario, se abriera sólo por el estruendo. Luego de lo anterior, vio que Guzmán Hernández se acercaba arrastrándose hacia el pasillo, quien presentaba sangramiento en sus manos y con sus ojos cerrados, por lo que lo tomó del cuello de su polar y lo arrastró a la puerta, oportunidad en que apareció el funcionario Hugo Chamorro Pinto quien tomó al Comisario y lo trasladó hasta el “patio amarillo” destinado para el estacionamiento de los vehículos policiales. Agregó que dentro de la misma oficina, se encontraba Aguayo, de pie, con una mano arriba y con la otra tapando sus ojos, también con sangre en sus manos, siendo ambos lesionados trasladados a un centro asistencial y luego fueron derivados al Hospital de Carabineros y que él también fue trasladado al mismo establecimiento porque luego de lo anterior, sintió vértigo, mareos, dolor de oídos, disminución auditiva de su oído izquierdo, zumbido y no podía mantenerse en pie.

Por su parte, el policía **Hugo del Carmen Chamorro Pinto**, en lo atinente, sostuvo que es Suboficial Mayor en retiro y que desde mediados del 2012 hasta el año 2022 prestó servicios en la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, unidad donde el día 25 de julio de 2019 desempeñaba sus funciones y en los momentos que caminaba por un pasillo entre la oficina del Subcomisario y la del Comisario, sintió una fuerte explosión la que lo desorientó; no pudo determinar en ese momento de dónde venía el ruido, sólo vio polvo blanco y olor característico a pólvora. En ese momento escuchó gritos de auxilio “ay, ay, ay”, y cuando logró orientarse procedió a ingresar a la oficina del Comisario y vio la cabeza de éste que se asomaba arrastrándose, “venía de guata” tratando de salir de la oficina y más menos ahí se dio cuenta de lo que estaba sucediendo. Contó que tomó a Manuel Guzmán de la pretina de su pantalón y lo arrastró, lo dio vuelta, lo puso de espalda, oportunidad en que vio su rostro ensangrentado y con polvo, por lo que le aplicó maniobras de reanimación, pero como no llegaba ambulancia subió al afectado a un vehículo con destino al centro asistencial La Pincoya. Relató que a este mismo lugar llegó otro vehículo policial con Aguayo,

quien también estaba mal herido, después de ello se pidió disponibilidad de helipuerto para trasladar a los lesionados al Hospital de Carabineros, mismo lugar hasta donde él también debió acudir por presentar “dolores insoportables”, de oído, mandíbula y tráquea, lo medicaron y dejaron hospitalizado en observación.

A su vez, testificó la policía **Valeria Yazmín Alvarado Marín** quien, en lo sustancial, depuso que es Cabo 2° de Carabineros y que desde el año 2018 hasta el año 2021 desempeñaba sus funciones en la 54° Comisaría de Huechuraba, específicamente en la “oficina de planificación de los servicios de los funcionarios”, ubicada justo al frente de la oficina del Comisario de la unidad, separada por un pasillo, con una distancia “de como dos pasos”. Preciso que el día jueves 25 de julio de 2019, estando en la oficina antes dicha y siendo alrededor de las 12.40 horas, “sentí un fuerte ruido, se movió toda la oficina, fue muy fuerte, escuché gritos y se miraron con dos funcionarios con quienes trabajaba en dicha oficina”, sintió “como un pitito” en el oído izquierdo, “pitito” que se le mantuvo, y uno de sus compañeros dijo “una bomba”, escucharon gritos del “Mayor” y salieron al pasillo viendo a Guzmán Hernández con su rostro ensangrentado, quien se arrastraba y pedía ayuda, sin que pudiera verse hacia el interior de dicha oficina porque estaba llena de humo, precisando que el Comisario se arrastraba como a nivel de la puerta, pero siempre en el interior de la oficina. Agregó que lo tomaron y llevaron hasta un sector frente al casino de la unidad, señalando que “era un peso muerto, estaba desorbitado tendido en el suelo”, pero que como no llegaba la ambulancia y Guzmán Hernández comenzó a convulsionar, entre varios decidieron tomarlo y llevarlo a un patio exterior y lo subieron a un carro policial y un funcionario de la SIP se hizo cargo de él. Después de lo anterior, sostuvo que vio al Cabo Aguayo, con su brazo y mano tapando su vista, con sangre, también se encontraba desorbitado, quien igualmente fue trasladado al centro asistencial de La Pincoya. Luego refirió que vio a la Sargento Erika Bravo a quien la trasladaban al casino y entre varios la llevaron a otro carro policial, oportunidad en que ella debió ingresar a dicho vehículo para sostenerle su cabeza al tiempo que le hablaba porque, dijo, “le daba miedo que se muriera”. Relató que llegaron al Hospital de Carabineros y luego, cuando volvía a la unidad, comenzó a sentirse mal, por lo que habiendo llegado a la unidad, ahora por su estado, debió concurrir al mismo Hospital de Carabineros porque sentía un malestar en el oído, establecimiento donde se le diagnosticó “membrana auditiva dañada”.

Por otra parte, se presentó a estrado la policía **Camila Andrea Chaparro Salas** quien, en lo medular, informó que actualmente es Teniente de Carabineros, prestando servicios en la 54° Comisaría de Huechuraba, lugar en el que con fecha 25 de julio de 2019, ocupaba el grado de Subteniente y siendo alrededor de las 12.40 horas mientras se encontraba en la oficina “aledaña” a la del Comisario, “oficina de oficiales”, y mientras se encontraba de pie al lado del escritorio, tuvo lugar un ruido muy fuerte, un movimiento, no sabía lo que pasaba, pensó que había sido algo como un terremoto, vio polvo blanco en suspensión y cayéndose parte del techo de dicha oficina. Relató que salió de la oficina y escuchó gritos que decían “mi Mayor, mi Mayor” observando que se encontraba Chamorro y Pastene arrastrando a Manuel Guzmán desde su oficina (a quien vio lesionado, muy mal y pensó que se estaba muriendo), advirtió que en dicha dependencia había mucho polvo y detrás de los mencionados, vio a Aguayo con sangre en uno de sus brazos, por lo que decidieron trasladarlos al SAPU La Pincoya y luego llamar a un helicóptero para el traslado de los lesionados al Hospital de Carabineros. Relató que ella resultó con lesión acústica a consecuencia del ruido fuerte y, además, padeció de muchos traumas posteriores, con asistencia psiquiátrica, destacando que hasta el día de hoy es difícil recordar el atentado de ese día. Preciso que en la oficina en la que ella se encontraba se produjo polvo y que el techo se estaba cayendo porque se produjo un forado por una parte del explosivo que traspasó la muralla de la oficina del Comisario. Puntualizó que ella no vio lo que ocasionó el forado, pero precisó que dicho orificio era como del porte de una pelota de tenis.

DÉCIMO TERCERO: Que, se suman a los testimonios antes consignados, los asertos de otros funcionarios de la 54° Comisaría de Carabineros, que si bien no resultaron lesionados como los policías referidos en el motivo anterior, sí estaban presentes al momento del suceso detonante.

De esta manera, declaró **Roberto Javier Chávez Martínez** quien, en lo esencial, refirió que es funcionario de Carabineros y que desde el año 2015 al año 2020 prestó servicios en la 54° Comisaría de Huechuraba, en donde con fecha 25 de julio de 2019 se encontraba junto a Valeria Alvarado y María Ignacia Pastene en la “oficina de operaciones” ubicada justo al frente de la oficina del Comisario y que siendo alrededor de las 12.40 horas sintieron un estruendo, un ruido muy fuerte, incluso los cuadros de la oficina se cayeron, parecía un pequeño temblor, por lo que salió al pasillo y vio que el Mayor Guzmán salía de su oficina tratando de apoyarse en el marco de la puerta y en las paredes, miró al interior de

dicha oficina, viendo “puro humo” y pensó que había explotado el aire acondicionado, destacando que “el Mayor” estaba sangrando, estaba mal, por lo que lo tomó por un lado y Pastene de otro. Luego, dijo, vio que Aguayo estaba con sus ojos sangrando, cooperando para el traslado de éste al CESFAM La Pincoya. Sostuvo que después conoció la noticia de que se había tratado de “una bomba que provocó todo eso”, por lo que al regresar a la unidad policial vio que se vivía un ambiente desesperado, que todos estaban corriendo y él se dirigió a la oficina del suboficial de guardia que estaba llena de humo y en el suelo se encontraba la caja fuerte y en la pared vio un hoyo.

Por otro lado, otorgó declaración **María Ignacia Pastene Reyes** quien, en términos generales, informó que no es parte de la planta institucional de Carabineros, pero que cumple la función de analista criminal y social en la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba desde julio de 2015, ocupando la denominada “oficina de operaciones”. Contó que como a las 12.45 horas del día 25 julio de 2019 se encontraba en dicha dependencia, junto a los funcionarios Chávez y Alvarado, momento en el que escucharon un estruendo, explicando que era un sonido inexplicable y doloroso porque no pudieron reaccionar de inmediato sólo taparon sus oídos por el dolor que les causó, quedando descolocados. Agregó que luego de lo anterior, salieron al pasillo y vieron de frente, a una distancia de como un metro, al Comisario Manuel Guzmán tendido con la mitad de su cuerpo en el pasillo y la otra mitad en el interior de su oficina, “estaba literalmente de guata...no hablaba”, procediendo Chávez a sacarlo del lugar y lo trasladaron a otro lado de la unidad porque perdía la conciencia a ratos y entre un grupo de funcionarios lo ingresaron a un carro policial y lo trasladaron a un servicio de emergencia, “pensaron que podía pasar lo peor...que el Mayor se podía morir...”, aclarando que ella no siguió acompañando al Comisario. Sostuvo que Aguayo también estaba en la oficina del Comisario al momento de la explosión, pero que ella no lo vio porque “no se veía nada para adentro porque estaba todo entre gris y blanco, había humo”. Reconoció que posteriormente sí vio al Cabo Aguayo encorvado, con sus ojos cerrados, vio que tenía sangre en uno de sus brazos y también al parecer en el abdomen, quien fue asistido por otros funcionarios, por lo que igualmente fue trasladado al mismo CESFAM.

A los anteriores, se suma el policía **Patricio Alejandro Sandoval Carrasco** quien, en lo sustancial, depuso haberse entrevistado con la empleada de Correos de Chile a quien le instruyó que ingresara a la unidad para hacer entrega de la encomienda dirigida a Guzmán Hernández y que luego de unos

minutos sintió la explosión y que al interior de la unidad sólo vio humo blanco, luego escuchó los gritos de los funcionarios que salían desde el interior de las oficinas.

Finalmente, compareció el policía **Phil Jordán Lagos Pino** quien, en resumen, informó que tiene el grado de Carabinero en la 54° Comisaría de Huechuraba desde el mes de junio de 2017. Explicó que un día, cuya fecha precisa no recordaba, siendo alrededor de las 13.00 horas, en los momentos que se encontraba acogiendo una constancia en modulo atención al público, se percató que el “vigilante exterior” hablaba con una mujer que traía una encomienda para el Comisario Manuel Guzmán y de pronto escuchó un estruendo y vio mucho polvo que salía de la oficina de la suboficial de guardia donde se encontraba Erika Bravo, por lo que se paró de su asiento, agregando que vio destrozos por todos lados.

Por lo demás, se contó con el **testimonio de Gerardo Andrés Mediavilla Castro**, quien por haber resultado lesionado Guzmán Hernández, de emergencia debió asumir el cargo de Comisario en la unidad siniestrada, quien también fue testigo de las consecuencias de la detonación señalada y, al mismo tiempo, de los daños con los que resultó el inmueble y las lesiones con las que resultaron parte de los funcionarios de la misma unidad, cuyo relato en mayor extensión se reserva para otro capítulo del presente fallo.

Pues bien, de esta manera se contó con el testimonio de diversos funcionarios que desempeñaban sus funciones al interior de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, todos quienes dieron cuenta del estruendo, explosión, fuerte ruido, que algunos incluso pensaron que se trataba hasta de un terremoto por el ruido y por el movimiento que aquello provocó, todo lo que se relacionó con el hecho de haberse provocado una explosión, descripción que no puede sino que relacionarse con lo depuesto por Guzmán Hernández en cuanto a que el interior de la “caja de vinos” había cables, tubo, del cual salía humo; por lo reseñado por Aguayo Montiel y por Chamorro Pinto en cuanto a fuerte olor a pólvora, todo lo que impresiona como la ocurrencia de una verdadera explosión originada al interior del contenedor dirigido a Guzmán Hernández, incluso aquella impresión puede fácilmente inundar, incluso, a quien se encuentre alejado del conocimiento de detonaciones por sustancias explosivas, mucho más cuando se ha conocido el material videográfico reproducido en audiencia, en el cual se visualiza el momento en que la detonación tuvo lugar, a las 12 horas, 44 minutos y 18 segundos (hora oficial) del día 25 de julio de 2019, de acuerdo al compilado

otro medio de prueba 162 (OM y EM 171), el que fue observado directamente por estos Magistrados, evidenciándose una fuerte explosión que parecía provenir de la oficina “suboficial de guardia”, (sólo una percepción aparente, como se señalará más adelante) detonación que provocó que partes y fragmentos de cosas salieran expulsadas de aquella oficina, al tiempo que esa misma dependencia se llenaba completamente de humo blanco, explosión de tal magnitud que provocó una fuerte reacción de parte de los usuarios de la unidad que se encontraban en la sala de atención de público y, por lo que el Tribunal pudo apreciar, la fuerza del evento explosivo provocó, además, la apertura de una puerta abatible de color blanco que se visualiza al fondo de la imagen y que proporciona acceso a una especie de pasillo de la unidad policial en comento. Además, de acuerdo a los otros medios de prueba exhibidos en la audiencia (aparte del N° 162 (OM y EM 171)), principalmente, la oficina del Comisario quedó con serios y profundos daños, lo que no puede sino que corresponder y haber sido generado por un evento de las características, naturaleza y envergadura que se ha mencionado, porque de otra manera no se explica la gran conmoción evidente que causó tanto en los funcionarios como a los civiles que se encontraban en la unidad policial al momento de que se produjera el evento que se analiza, ni tampoco podría explicarse el hecho de haberse generado, especialmente, las lesiones físicas y auditivas en funcionarios de la unidad (lo que será materia de desarrollo y análisis en la parte pertinente de este fallo) y los daños que se ocasionaron y que se evidenciaron mediante la exhibición de diversos medios de prueba, a saber las **fotografías captadas en la unidad policial siniestrada comprendidas en los otros medios de prueba N° 53 (OM y EM 55)**, dentro de las que llama poderosamente la atención las fotografías Nos, 21, 22 y 23 las que reflejan un forado en el escritorio de Guzmán Hernández, el que no pudo sino que haber sido provocado en las circunstancias que él mismo describió, esto es, por el hecho de haber ubicado sobre dicho mueble la encomienda en cuestión y que desde dentro de la “caja para vinos” se produjo la detonación.

DÉCIMO CUARTO: Que, ahora y por si es que pudiera dudarse de la naturaleza y carácter explosivo de la encomienda enviada por un tercero a Guzmán Hernández, con el objeto de despejar cualquier mínima duda al respecto, el persecutor se hizo cargo de rendir prueba que permitiría al más escéptico llegar al convencimiento de que real y efectivamente se trataba de un artefacto explosivo, de acuerdo a lo que se seguirá desarrollando.

A juicio compareció el **experto Jonathan Gustavo Mansilla Herrera, funcionario del LABOCAR** quien, en lo pertinente, informó haberse apersonado en la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba después del evento explosivo, procediendo a recoger numerosas evidencias, entre otras, las siguientes: rotulada E-1, consistente en un conector metálico con tornillo con cabeza tipo Philips o cruz, NUE 4987480; 2.- Rotulada E-2, consistente en dos fragmentos de cartón color café, NUE 4987479; 3.- Rotulada E-3, correspondiente a fragmento de cartón que mantenía adosado tres hojas en color blanco contenedora de información de remitente y destinatario, NUE 4987479; 4. Rotulada E-4, consistente en carcasa de batería de 9 volt, marca Duracell, parcialmente quemada, NUE 4987480, levantando una muestra en busca de posibles sustancias explosivas, rotulada como E-4.1, NUE 4990361; 5.- Rotulada E-5, consistente en fragmento de pinza de madera, NUE 4987479; 6.- Rotuladas E-6 y E-7, correspondientes a dos conductores eléctricos con revestimiento de color negro, uno de ellos enrollados a resorte metálico de una pinza de madera, NUE 4987480; 7.- Evidencia E-8, correspondiente a fragmento de madera irregular, NUE 4987479; 8.- Evidencias E-9, E-10 y E-11, correspondientes a tres tapas de papel de batería eléctrica, NUE 4987480; 9.- Evidencia E-12, consistente en dos cables conductores eléctricos, uno con revestimiento de color negro y cinta engomada de color gris, NUE 4987479; 10.- Evidencias E-13 y E-14, consistentes en dos trozos de cinta engomada color gris, NUE 4987479; 11.- Evidencia E-15, correspondiente a una tapa de papel, NUE 4987479; 12.- Evidencia E-16, correspondiente a cable conductor eléctrico, NUE 4987480; 13.- Evidencia E-17, correspondiente a conector metálico con tornillo tipo Philips, NUE 4987480; 14.- Evidencia E-18, correspondiente a conector metálico de batería, NUE 4987480; 15.- Evidencias E-19 y E-20, correspondiente a conjunto de fragmentos de cartón color café, NUE 4987479. Agregó que se concurrió a una segunda dependencia denominada “oficina de oficiales”, encontrando sobre la superficie del suelo la evidencia rotulada como E-21, correspondiente a tapa metálica color gris deformada de 9 centímetros de diámetro, NUE 4987481. Luego se concurrió a una tercera dependencia correspondiente a la sala “suboficial de guardia”, encontrando 2 evidencias depositadas en la superficie del piso; la primera rotulada E-22, correspondiente a niple metálico color gris de 22 centímetros de longitud, que mantenía enroscada una tapa metálica, tapa que presentaba en el centro una perforación de 8 milímetros, NUE 4987481. Otra evidencia rotulada E-23, correspondiente a porta ampollitas deformado, NUE 4987480. Informó que

posteriormente se hizo nuevamente entrega del sitio del suceso al GOPE, quienes realizaron rastreo para identificar evidencias, haciendo entrega al equipo pericial del sitio del suceso a las 22.35 horas, oportunidad en que se concurre nuevamente a la oficina del Comisario, procediendo a levantar las siguientes evidencias: las rotuladas como E-24 a la E-30, consistentes en un conjunto de fragmentos de madera color café, NUE 4987479; la rotulada como E-31, correspondiente a segmento de conductor eléctrico, NUE 4987480; las evidencias rotuladas como E-32 a E-34, consistentes en distintos fragmentos de madera color café, NUE 4987479; la evidencia rotulada como E-35, correspondiente a dos fragmentos de interruptor color negro, NUE 4987480; la evidencia rotulada como E-36, correspondiente a fragmento de madera color café, NUE 4987479; la evidencia rotulada como E-37, consistente en un botón de interruptor color negro, NUE 4987480; la evidencia rotulada como E-38, correspondiente a una bisagra metálica, NUE 4987479; las evidencias rotuladas como E-39 y E-40, correspondientes a un conjunto de fragmentos de madera, NUE 4987479 y, finalmente, la evidencia rotulada como E-41, correspondiente a una base de ampolla, NUE 4987480, parte de las cuales **reconoció al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 1 (OM y EM 2), 2 (OM y EM 3) y 3 (OM y EM 4).**

Por su parte y a la par de la intervención de Mansilla Herrera y de otros funcionarios en la unidad policial siniestrada, intervino igualmente el **experto Jimmy Andrés Vargas Leal** quien, ante estos Jueces, sostuvo que el día 25 de julio de 2019, alrededor de las 14.00 horas, recibió muestras levantadas de las evidencias rotuladas como PD (punto de detonación sobre escritorio de Guzmán Hernández) y E-22 (niple metálico deformado con tapa) con motivo de artefacto explosivo detonado al interior de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, muestras que fueron sometidas al equipo detector de sustancias explosivas marca Smith Detection, arrojando como **resultado** la presencia de **pólvora negra. Al serle exhibidas las fotografías Nos. 50, 51, 52, 54 y 55 del otro medio de prueba N° 46 (OM y EM48)**, reconoció que en ellas se plasma el procedimiento aplicado para evacuar su peritaje, otorgando explicación adecuada del método empleado.

A su vez, las evidencias recibidas por Mansilla Herrera fueron derivadas a expertos de acuerdo a la especialidad requerida, produciéndose como resultado lo informado por el **perito Guillermo Daniel Alcántara Miranda** quien, en lo sustancial, informó haber efectuado peritaje, entre otras, a las evidencias

recogidas por Jonathan Mansilla Herrera, rotuladas como **E-21 consistente en tapa metálica de niple de deformada; E-22 tubo de niple deformado con tapa;** E-23 consistente en un trozo metálico de carcasa de ampolleta y **E-41 correspondiente a porta ampolleta o base de ampolleta, concluyendo** que en las **evidencias E-21 y E-22 se halló presencia de iones nitritos compatibles o atribuibles a la deflagración de pólvora o de otro compuesto explosivo nitrado, las que reconoció al momento de exhibírsele los otros medios de prueba N° 3 (OM y EM 4)**, en tanto que para las evidencias E-23 y E-41 se detectó la presencia de sulfatos inorgánicos en sus superficies, no pudiéndose determinar el tipo de sulfato.

Por su parte, se conoció el informe experto del **perito Francisco Javier Gajardo Muñoz** quien, informó que el día 25 de julio de 2019 debió concurrir por el suceso acaecido en la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba y por ser parte del GOPE de dicha institución, procedieron al levantamiento y entrega de Jonathan Mansilla Herrera de diversa evidencia hallada en el lugar y luego de realizar el trabajo de su especialidad, respecto de la encomienda enviada a Manuel Guzmán Hernández, **concluyó** que se trataba de un artefacto explosivo, a base de pólvora negra, de fabricación artesanal detonado con sistema de activación eléctrico, con un contenedor metálico tipo niple de 22 centímetros de largo por 9 centímetros de diámetro, bajo apariencia inofensiva con la finalidad que se activara al momento de su apertura por parte de la víctima. Agregó que se tomaron trazas explosivas en el punto de detonación rotulado como PD (escritorio del Comisario) y de la evidencia rotulada como E-22 (niple), determinándose que se trataba de pólvora negra. **En cuanto al funcionamiento del artefacto explosivo**, expuso que al interior de la caja de madera había un sistema de activación conformado por cables conductores de electricidad y una fuente de poder consistente en una batería de 9 voltios marca Duracell. Agregó que los cables conformaban un circuito hacia una ampolleta que se encontraba al interior del contenedor niple (cuya tapa presentaba un orificio por donde ingresaban los cables), presentando la ampolleta un orificio por el cual se introdujo pólvora. A su vez, los cables estaban enrollados en la parte delantera de una pinza de madera (perro de ropa) y ésta adosada a una de las paredes interiores de la caja. Ahora, para evitar contacto entre los cables enrollados a la pinza, se ubicó un cartón (con función aislante) que tenía inserto un cáñamo que se encontraba adherido, por su otro extremo, a la tapa de la mentada caja, para que al abrirse, el cáñamo y el cartón se levantaran y se produjera el contacto entre los

cables enrollados en cada una de las partes de la pinza de madera, lográndose el cierre del circuito para que la energía que entregaba la batería de 9 voltios se trasladara por los cables conductores, llegando a la ampolleta que se encontraba al interior del niple en contacto con la pólvora negra, produciéndose la incandescencia de dicha ampolleta e iniciación de la pólvora negra al interior de ella y posterior activación de la pólvora negra contenida dentro del contenedor tipo niple y, finalmente, la activación del artefacto explosivo, produciéndose los efectos de sobrepresión, fragmentación y térmico incendiario. Agregó que, dicho artefacto, contaba con un interruptor utilizado para dar seguridad en la instalación a su fabricante. Al exhibírsele al experto **fotografías del otro medio de prueba signado con el N° 46 (OM y EM48)** sostuvo que reconocía la unidad policial siniestrada, la evidencia recogida en el lugar y el rótulo que se asignó a cada una de ellas. Además, reconoció la maqueta fabricada como réplica del artefacto explosivo detonado.

Que, con motivo y en base al trabajo experto efectuado por el perito Gajardo Muñoz en cuanto a conformación y funcionamiento del artefacto explosivo detonado, compareció el **perito Ricardo Antonio Labra Badilla** quien refirió que le correspondió realizar pericia y la confección de una maqueta de artefacto explosivo de fabricación artesanal en símil al detonado al interior de la 54° Comisaría de Carabineros. Explicó que para poder realizar la referida reconstrucción, se tuvo acceso al informe pericial N° 30 de fecha 10 de diciembre de 2019 (perito Gajardo Muñoz). Especificó que, gracias a dicho informe, se constató que el artefacto explosivo, se encontraba constituido por una caja de madera rectangular (utilizada como contenedor de botellas de vino) la que se encontraba envuelta con cartón café corrugado, con papeles en los que se consignaba remitente, destinatario y otra hoja de Correos de Chile. El interior de la caja se encontraba provista de un sistema eléctrico de activación compuesto por una fuente de poder constituida por una batería de 9 voltios marca Duracell y su kit de conexión; cables conductores de electricidad de color rojo y negro, un porta ampolletas; una ampolleta de 2,5 voltios con su cristal desgastado por donde se le había incorporado pólvora y esto inserto en un niple de 22x9 centímetros, sellado con una tapa en cada uno de sus extremos; una pinza de madera o “perro de ropa” embarrilado en cada una de su partes superiores con cables conductores de electricidad, la que en medio tenía un cartón como aislante y un hilo tipo cáñamo adherido a la parte interna de la tapa de la caja. Además, contaba con un interruptor plástico que le permite al fabricante el proceder seguro. Explicó que a

una de las tapas del niple se le hace una perforación por donde se pasan los cables conductores de electricidad y se sella con poxipol quedando en su interior la ampolleta a la que se le incorporó pólvora. Refirió que cuando se abre la tapa de la caja de madera, se obtiene el retiro del pedazo de cartón utilizado como aislante, se une la pinza cableada y se genera el flujo de electricidad que llega a la ampolleta, produciéndose su incandescencia, lo que activa la pólvora, provocándose la detonación del artefacto. Por último, señaló que se hizo una fijación de las herramientas e insumos necesarios para la fabricación del artefacto que describió, ***todo lo que el experto reconoció y explicó al momento de serle exhibido el set fotográfico signado con el N° 195 (OM y EM 221) de los otros medios de prueba del auto de apertura y la evidencia material signada con el N° 196 (OM y EM 222).***

Por último, el trabajo efectuado por el experto Labra Badilla generó la confección de pericia infográfica y fotográfica por parte del perito ***José Domingo Cáceres Godoy*** quien, en resumen, expuso que le correspondió evacuar informe fotográfico e infográfico en base a requerimiento de Jonathan Mansilla Herrera, para lo que contó con maqueta de artefacto explosivo improvisado confeccionado por personal GOPE, por lo que el día 18 de agosto de 2020 se constituyó en dependencias del grupo policial que acaba de señalar, recogiendo la información necesaria para su desempeño, lo que vació a software institucionales, lográndose un trabajo gráfico visual en tercera dimensión respecto del contenido, estructura, forma de confección y dinámica de activación del artefacto explosivo, ***lo que el experto reconoció y explicó al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba y evidencia material signados con los Nos. 242 (OM y EV 270) y 241 (OM y EM 269).***

En síntesis, de acuerdo a la prueba rendida en audiencia quedó suficientemente acreditado que el día de ocurrencia de los hechos, 25 de julio de 2019, luego de los sucesos acaecidos en la 54° Comisaría de Huechuraba, se constituyeron equipos tanto del OS-9, LABOCAR, como del GOPE, todos de la institución de Carabineros de Chile, lugar en donde se fijó y levantó evidencia que permitió establecer que lo enviado a Manuel Guzmán Hernández estaba constituido por un artefacto explosivo de fabricación artesanal que contaba con un sistema de activación eléctrica instalada para producirse su denotación al momento de la apertura de la caja con apariencia inofensiva, utilizando pólvora negra (***sujeta al control de la Ley 17.798, de acuerdo a la prueba documental N° 97 (D 122)***) como sustancia explosiva contenida dentro de un niple metálico

con sus respectivas tapas, al punto de que por todo el trabajo realizado por los departamentos especializados de Carabineros de Chile, logró determinarse la conformación, estructura, funcionamiento y activación de la indeseada encomienda, llegando a poder construirse una maqueta representativa del modelo original, la cual, sin duda alguna, **corresponde a un artefacto explosivo de fabricación artesanal** que fue **detonado** y que provocó tanto los daños visualizados en los otros medios de prueba exhibidos en la audiencia, como las lesiones a diversos funcionarios que se hallaban cercanos al punto de detonación, puntos últimos que serán objeto de análisis en la parte respectiva del presente fallo.

RESPECTO DEL ARTEFACTO EXPLOSIVO DE FABRICACIÓN ARTESANAL DESACTIVADO ENVIADO A RODRIGO HINZPETER KIRBERG AL EDIFICIO ITAÚ:

DÉCIMO QUINTO: Que, **respecto del requisito o elemento envío**, tal y como se dejó consignado previamente, luego de producirse el evento explosivo en el interior de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, en dicha unidad policial se constituyó un equipo multidisciplinario de Carabineros de Chile, oportunidad en que se halló una etiqueta, adosada a un trozo de cartón, correspondiente a la empresa Correos de Chile, por lo que personal concurrió a oficinas de dicha entidad, determinándose que además del envío dirigido al Comisario de la unidad policial antes dicha, el mismo supuesto remitente y en la misma oportunidad, había pagado por el envío de otra encomienda, ésta dirigida a otro destinatario que correspondía a Rodrigo Hinzpeter Kirberg, de acuerdo a lo postulado por el funcionario del OS9 **Luis Gonzalo Jara Araneda**.

Con la información plasmada precedentemente, de acuerdo a lo depuesto por Jara Araneda, se concurrió a la sucursal de Correos de Chile de la comuna de El Bosque, en donde se estableció la hora del envío y tras revisar las cámaras de seguridad apostadas en el exterior de la oficina de correos antes dicha, se determinó que una persona, con apariencia de ser de sexo masculino, a las 10 horas, 1 minuto y 17 segundos (de acuerdo a la hora oficial determinada por la policía), ingresó a dicho lugar y encargó el envío en cuestión, determinación que sirvió para que el personal investigativo rastreara el recorrido del paquete encomendado dentro de los desplazamientos y gestiones efectuadas por la empresa Correos de Chile, de acuerdo a lo visualizado a partir de los 21 minutos y 24 segundos del **otro medio de prueba N° 162 (OM y EM171)**, video compilado que fue confeccionado por el policía **Ismael Eduardo Flores Contreras** quien, en

lo medular, sostuvo que presta servicio de analista computacional en el departamento de investigación de organizaciones criminales del OS9 de Carabineros, a raíz de lo cual le correspondió confeccionar un video compilado. Informó que para tal efecto procedió a recoger diversas cadenas de custodia en donde se encuentran los videos útiles para tales efectos, **video compilado y cadenas de custodia que reconoció al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 162 (OM y EM 171); 90 (OM y EM 92); 92 (OM y EM 94); 93 (OM y EM 95); 94 (OM y EM 96); 95 (OM y EM 97); 97 (OM y EM 99); 98 (OM y EM 100); 99 (OM y EM 101); 101 (OM y EM 103); 103 (OM y EM 105); 106 (OM y EM 108); 109 (OM y EM 111); 111 (OM y EM 113); 113 (OM y EM 115); 116 (OM y EM 118); 117 (OM y EM 119); 249 (OM y EM 278); 39 (OM y EM 41); 102 (OM y EM 104); 34 (OM y EM 35); 107 (OM y EM 109); 105 (OM y EM 107); 114 (OM y EM 116); 115 (OM y EM 117); 112 (OM y EM 114); 110 (OM y EM 112); 33 (OM y EM 34) y 108 (OM y EM 110).**

Ahora, corroborando lo anterior, se contó con el testimonio del **policía experto Jonathan Gustavo Mansilla Herrera** del Laboratorio de Criminalística de Carabineros (LABOCAR) quien, además de informar que el día 25 de julio de 2019 concurrió a la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba con motivo del siniestro acaecido, señaló que se recopiló diversa y numerosa evidencia y, dentro de éstas, **la rotulada como E-43, que reconoció al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 55 (OM y EM 57),** evidencia consistente en una hoja con el siguiente contenido: “remitente Sandra Mutis Tapia, con domicilio en Las Araucarias N° 67 de El Bosque; destinatario Rodrigo Hinzpeter Kirberg, con domicilio en Enrique Foster Sur N° 20, piso 14 de la comuna de Las Condes, registrándose como origen la sucursal de El Bosque, con un peso de 1.243 gramos y dimensiones de 11x11x37 centímetros”, envió refrendado en virtud de la **prueba documental signada con los Nos. 7 (D 9) y 81 (D 103)** consistente en el instrumento titulado “parte de despacho” N° 462872405 emitido por la empresa Correos de Chile y en una copia de boleta emitida con fecha 24 de julio de 2019, cuestión que resultó plenamente corroborada por medio de la comparecencia del **experto Patricio Javier Vega Vera** quien se constituyó en la oficina del ofendido y recibió evidencia levantada en el lugar por el equipo GOPE, al momento de exhibírsele el **otro medio de prueba N° 29 (OM y EM 30),** reconociendo que es el correspondiente a la NUE 4988483, consistentes en trozos cartón color café, con papeles impresos en el exterior sujetos con cinta adhesiva transparente, rotulada como E-1. Especificó que los papeles impresos contenían los siguientes llenos: **1.-**

“Remitente: Sra. Sara Mutis Tapia. Dirección de Seguridad Pública y Convivencia Ciudadana de El Bosque. C/Las Araucarias #67. C.P. 8010000 El Bosque. RUT: 12.511.565-9. FONO 225583857”; **2.-** Destinatario: SR. Rodrigo Hinzpeter Kirberg. C/ Enrique Foster Sur N° 20, piso 14. CP 7550000 Las Condes. Fono 227507100” y **3.-** Formulario de Correos de Chile, paquete Express domicilio; sucursal El Bosque; contenido: Galvano y, en lo pertinente, los mismos datos, previamente consignados, respecto del remitente y del destinatario, coincidentes con las **fotografías Nos. 52, 53 y 55 del otro medio de prueba N° 48 (OM y EM 50).**

Por otra parte, el **policía GOPE Arnaldo Leonel Carrasco Durán** sostuvo en juicio, en lo pertinente, que el día 25 de julio de 2019 por llamada de CENCO, se constituyó en el Edificio Itaú y que en el piso 16 y en la oficina de Hinzpeter Kirberg, específicamente sobre la silla ubicada frente a su escritorio, halló la mentada encomienda, la que fue trasladada a recinto GOPE aplicando las medidas e instrumentos de seguridad para ese tipo de casos. **Al momento de serle exhibidas las fotografías 3, 4 y 5 del otro medio de prueba N° 42 (OM y EM 44)** reconoció en ellas los papeles en los que se encontraban contenidos los datos del remitente y del destinatario de la encomienda, coincidiendo dichos datos con los que entregó el experto Vega Vera, tal como se consignó precedentemente. Además, la misma circunstancia, a juicio de estos sentenciadores, resultó corroborada en virtud de los dichos del **policía Rodrigo Antonio Gajardo Concha** quien, en lo relativo, sostuvo que procedió al recogimiento desde la oficina Correos de Chile ubicadas en calle Catedral 989 de la comuna de Santiago, de dos boletas de fecha 24 de julio de 2019 emitidas en la sucursal El Bosque, una correspondiente a envío a Manuel Guzmán Hernández, Comisario de la 54° Comisaría de Huechuraba y otra a Rodrigo Hinzpeter Kirberg siendo para ambas el mismo remitente, Sandra Mutis Tapia, en razón de lo cual inició la NUE 4999448, **todo lo que reconoció al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 55 (OM Y EM 57).**

DÉCIMO SEXTO: Que, la circunstancia de que efectivamente se realizó el envío de que se trata, además, fue refrendada por prueba de cargo constituida por los asertos de personal de la propia empresa de Correos de Chile.

De esta manera, se recibió el relato de la **testigo Karina Vanessa Pérez Guzmán** quien, en lo medular, sostuvo que se desempeñaba en la división CCTV de Correos de Chile ubicada en calle Catedral N° 989, piso 3° de la comuna de Santiago, oficina desde donde se tenía control y acceso a las cámaras de seguridad de todas las oficinas y plantas a nivel nacional. Sostuvo que, en la

oportunidad de los acontecimientos, se le pidió apoyo fuera de su horario de trabajo para que Carabineros accediera a imágenes de los días 24 y 25 de julio de 2019, encargándose ella de buscar el material del día, hora y sucursal requeridas, declaración que, según parecer de estos sentenciadores, confirma el hecho del rastreo que Carabineros efectuó de acuerdo a lo depuesto por Jara Araneda.

Paralelamente y dentro de las diligencias investigativas se recurrió a la **testigo Rosa María Cabrales Henríquez** quien, en síntesis, informó ser la encargada del proceso y sistemas computacionales de las sucursales a nivel nacional de la empresa Correos de Chile, por lo que por lo ocurrido por “el caso bombas en la Comisaría” le correspondió revisar las guías de servicio emitidas en la sucursal de El Bosque, logrando detectar otro envío, éste dirigido a Rodrigo Hinzpeter, cuestión que le llamó la atención y lo comunicó a su jefatura y ésta al gerente general.

A su turno, comparecieron **los testigos José Manuel Segura Álvarez** y **José Andrés Segura Ramos**, conductor y peoneta, respectivamente, que prestaban servicio de transporte a Correos de Chile quienes, en lo sustancial, reconocieron el hecho de haber retirado encomiendas con las características de las dubitadas desde la sucursal El Bosque, en horas de la tarde, las que entregaron en el Centro de Distribución de la empresa antes referida, para que luego fueran repartidas según sus destinos, destacando el testigo Segura Álvarez que aquella gestión tuvo lugar con fecha 24 de julio de 2019.

A su vez, compareció la **testigo Marcela del Carmen González Flores** quien, en resumen, informó que trabaja como operadora postal en la empresa Correos de Chile desde hace 6 años en la comuna de Renca donde se encuentra la planta “CEP” donde llega toda la carga nacional e internacional, encargándose de despachar las valijas y caja de correspondencia de los carteros. Sostuvo que el día 25 de julio de 2019 entre las 08.00 y 08.30 horas, despachaba cargas con destino de entrega a la comuna de Providencia y su supervisor le pidió que lo apoyara con un móvil que llevaba encargos para entregarlos en la comuna de Las Condes, los que estaban en un carro de transporte, dentro de lo cual venía “una cajita” la que entregó al transportista del furgón de Las Condes. Agregó que ella hizo entrega de los envíos a los transportistas en lugar denominado “andenes” donde se encuentran instalados mesones grandes y los referidos transportistas los guardan en sus móviles para ser repartidos en la mencionada comuna de Las Condes, **lo que la deponente reconoció al momento de reproducirse el otro**

medio de prueba N° 162 (OM y EM 171) a partir de los 22 minutos y 39 segundos.

Además, comparecieron los **testigos Sebastián Andrés Celis Córdoba** y **Bastián Alejandro Soto Rivas** conductor y peoneta, respectivamente, que prestaban servicio de transporte a Correos de Chile quienes, reconocieron que el día 25 de julio de 2019 desde el centro de distribución de Renca realizaron retiro de encomiendas para repartirlas en la comuna de Las Condes y que uno de dichos envíos estaba dirigido a la persona de Rodrigo Hinzpeter Kirberg, encomienda que fue entregada personalmente por Soto Rivas, siendo llamados posteriormente para que volvieran, con carácter de urgente, a la planta de distribución de Correos de Chile, lugar en donde personal de Carabineros les informó del traslado, por su parte, de una encomienda explosiva. Además, ambos testigos reconocieron que Soto Rivas fue quien realizó la entrega material de la encomienda dubitada, precisando Celis Córdoba que, en la oportunidad, conducía el vehículo placa patente única KWKJ-36, **lo que tuvo lugar al momento de reproducirse las partes pertinentes del otro medio de prueba N° 162 (OM y EM 171)**, versión que, por lo demás, resultó coincidente con la **prueba documental N° 33 (D 35)** consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación, en cuanto a la singularización del vehículo indicado por el mencionado deponente y que se apreció en el material videográfico antes aludido.

Ahora, el persecutor logró acreditar, además del encargo cumplido por parte de la empresa de Correos de Chile, que la encomienda en cuestión fue efectivamente recibida por empleados subalternos del destinatario de dicho envío, lo que logró tenerse por acreditado en base a las declaraciones coincidentes de los **testigos Dalmiro Carlos Arque Reyes, Guillermo Javier Espíndola Donoso** y **Malva Patricia Gaona Núñez** quienes cumplen las funciones de recepcionista del piso 14, junior de Hinzpeter Kirberg y secretaria de éste, respectivamente, cuyos relatos resultaron contestes en cuanto a que el día 25 de julio de 2019, en horas de la mañana, el primero recibió una encomienda; el segundo la rescató del primero y la entregó a la tercera y ésta la dejó encima de un mueble posterior de su escritorio, **intervenciones que los dos primeros reconocieron al momento de exhibírseles las partes pertinentes del otro medio de prueba N° 162 (OM y EM 171)**, agregando Gaona Núñez que, después de tenerla a su alcance por alrededor de 3 horas, la dejó en la oficina del destinatario, específicamente sobre las posaderas de la silla del escritorio de Hinzpeter Kirberg, conducta de

costumbre que tiene por objeto que los nuevos recibos no se confundan con los que su jefe ya tiene sobre el escritorio.

En síntesis y en cuanto al punto en análisis, se concluye con toda certidumbre que el día 24 de julio de 2019, en horas de la mañana, un tercero ingresó a la sucursal de la comuna de El Bosque de la empresa Correos de Chile lugar en donde pagó y encargó el envío de una encomienda dirigida a Hinzpeter Kirberg. Además y de acuerdo a la prueba previamente señalada se acreditó que dicho envío no solamente fue encargado, sino que dicha encomienda llegó a quien estaba dirigida, lo que se acreditó en virtud de la prueba anteriormente reseñada y en base al atestado prestado en audiencia por el propio **afectado Rodrigo Javier Hinzpeter Kirberg** quien, en síntesis y en cuanto al punto específico, depuso que en la oportunidad de los acontecimientos tomó conocimiento de la recepción de una encomienda dirigida a su persona y que no procedió a abrirla, en otros términos, sólo por el desarrollo de su dinámica en día laboral.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que en cuanto a la **capacidad explosiva de la encomienda enviada a Hinzpeter Kirberg**, de acuerdo al parecer de estos Jueces, resultó sobradamente probada en virtud de numerosa y reveladora prueba rendida por el Ministerio Público.

Consideran estos sentenciadores que resulta útil recordar que **Luis Gonzalo Jara Araneda** fue quien dio la primera alarma ante esta sede en cuanto a que una vez que el equipo multidisciplinario de Carabineros se constituyó en la 54° Comisaría de Huechuraba, de la forma cómo él lo explicó, se determinó un envío dirigido a Hinzpeter Kirberg, punto que se tuvo por acreditado de acuerdo a lo consignado en el motivo inmediatamente anterior, por lo que sólo resta –para la acreditación de la figura en actual análisis- determinar la capacidad y el carácter explosivo del mentado envío.

Para los efectos referidos, resultó de utilidad la comparecencia del **experto Arnaldo Leonel Carrasco Durán** quien expuso que el día 25 de julio de 2019, por llamada de CENCO concurrió al Edificio Itaú, ubicado en Enrique Foster Sur N° 20 de la comuna de Las Condes, con el fin de verificar la existencia de un paquete sospechoso que se había recepcionado en el lugar, dirigido a Rodrigo Hinzpeter. Fue así como se apersonó en el piso 16 y en la oficina del afectado constató la existencia de una encomienda sobre la silla del escritorio del ofendido, la que fue desactivada en dependencias del GOPE, levantando cuatro evidencias: la **E-1** consistente en un trozo de cartón café con tres etiquetas en donde aparecía el remitente, destinatario y otro de la oficina Correos de Chile; la **E-2** una caja de

madera color marrón en cuyo interior había una batería 9 voltios, interruptor blanco, pinzas madera tipo “perro de ropa” y un trozo cartón con cinta aislante color gris; la **E-3** que se dividió en **E-3.1** consistente en un detonador mecánico N° 8 con mecha lenta de fabricación industrial, en la **E-3.2** consistente en porta ampolleta, una ampolleta con filamentos expuestos y pólvora negra dentro de un cartón con forma cónica; **E-4** consistente en un tubo plástico PVC envuelto en cinta color gris con dos tapas en sus extremos y **E-4.1** material explosivo correspondiente a dinamita que se encontraba al interior del tubo de PVC (sustancia que pesó 105 gramos), aparato que se desactivó y se entregó a personal del LABOCAR. Agregó que se estableció que el artefacto contaba con sistema de activación eléctrico para activarse cuando el destinatario abriera la caja, lográndose la extracción del cartón con cinta gris ubicado en la pinza de madera momento en que se cierra el circuito, ya que las pinzas hacen contacto y se logra activar la conducción eléctrica que llega a la ampolleta produciéndose su incandescencia, luego a la pólvora, seguidamente a la mecha y a la demás carga explosiva. **Concluyó** que se trata de un artefacto explosivo artesanal desactivado, que contaba con un sistema de activación eléctrico, en base a un alto explosivo, para que el destinatario abriera y sacara el cartón aislante, cerrando el circuito y permitiendo el paso de la electricidad de la batería de 9 voltios. Agregó que la detonación del artefacto puede provocar lesiones a las partes blandas del cuerpo, en razón de los efectos de sobrepresión, térmico incendiario y fragmentación. Por otra parte, concluyó que dicha encomienda reunía las mismas características de otro artefacto detonado el mismo día en la 54° Comisaría de Huechuraba, que contaba con la misma remitente: Sandra Mutis Tapia. Finalmente, sostuvo que se realizó fijación fotográfica de todos los componentes del artefacto, una vez desactivado. **Al momento de serles exhibidas las fotografías Nos. 4 a la 23 de los otros medios de prueba N° 42 (OM y EM 44) reconoció el lugar de hallazgo, artefacto, piezas y partes de éste que él se encargó de desactivar.**

Por su parte, compareció a la presente audiencia de juicio el **experto Patricio Javier Vega Vera** quien refirió que el día 25 de julio de 2019 el equipo pericial a su cargo, constituido por el planimetrista forense Eliecer Isla y el perito fotógrafo Cristian Huenchumán Catril, se constituyeron por procedimiento policial tipificado como hallazgo de artefacto explosivo no detonado acaecido en el Edificio Itaú, ubicado en calle Enrique Foster Sur N° 20 de la comuna de Las Condes, desde donde se levantaron, en lo pertinente, las siguientes evidencias: **rotulada como E-2**, NUE 4988484, consistente en caja de madera rectangular color marrón

con cintas adhesivas en su estructura, con su base fracturada. En el interior había una batería de 9 voltios; un trozo de cartón con un hilo color blanco; una pinza de madera o “perro para la ropa” unida a cables y alambres conductores eléctricos y un interruptor color blanco unido a cables; **rotulados como E-3.1**, NUE 4988484, consistente en un trozo de mecha industrial y un trozo de cordón detonante, especificando que su equipo levantó un trozo de mecha industrial, rotulándola como E-3.1.1. con el NUE 4988493; **rotulada como E-3.2**, NUE 4836566 correspondía a un trozo de cartón con cinta adhesiva color gris, una ampolleta con un porta ampolletas, la ampolla fracturada con filamentos a la vista, restos de cable particulado color negro; **rotulado como E-4** un tubo cilíndrico color gris, cuyos extremos mantenían tapas y cinta adhesiva color gris y NUE 4836567 consistente en una bolsa de papel color café, con material particulado color café, levantando una muestra que pesó 3 gramos y que fue rotulada como E-4.1.1 asignándole la NUE 4988491. ***Al experto le fue exhibido el set fotográfico signado con el N° 48 (OM y EM 50) de otros medios de prueba del auto de apertura, reconociendo*** el edificio que mencionó así como sus dependencias y oficina del afectado; a los empleados a los que se les tomó muestras biológicas; la conificación de la ubicación del artefacto explosivo encontrado por el GOPE; levantamiento de hisopado bucal referidos; las evidencias recibidas de parte del personal GOPE y el levantamiento de punción capilar a testigos. Luego le fueron exhibidos los ***otros medios de prueba Nos. 24 (OM y EM 25), 25 (OM y EM 26) y 26 (OM y EM 27)***, reconociendo en éstos las muestras, contenidas en tómulas, de hisopado bucal tomadas a empleados del edificio, asegurando que él las levantó con fecha 25 de julio de 2019 en el edificio antes mencionado, correspondientes a las NUE 4988482, 4988480 y 4988481, respectivamente. Por otra parte, le fue exhibido el ***otro medio de prueba N° 30 (OM y EM 31)*** sosteniendo que correspondía al NUE 4988484, rotulada como **E-2** que le fue entregada por Felipe Urrutia Rius del GOPE con fecha 25 de julio de 2019 en el edificio Itaú consistente en una **caja de madera color marrón** con cinta adhesiva transparente; una batería de 9 voltios marca Duracell con su respectivo conector, envuelta en cinta engomada color gris; una pinza de madera tipo perro de ropa con sus extremos envueltos con alambres conductores de electricidad sin recubrimiento; un interruptor eléctrico color blanco con cables conductores de electricidad color negro; un trozo de cartón cuadrado envuelto en cinta engomada color gris con un trozo de hilo blanco adosado. A la vez, al mismo perito le fue exhibido el ***otro medio de prueba N°44 (OM y EM 46)*** sosteniendo que correspondía a la NUE

4988493 tomado de la NUE 4988489, trozo de mecha industrial, restos de mecha industrial café, negro y rojo, rotulados E-3.1.1, puntualizando que él las levantó en el departamento GOPE. A su turno, le fue exhibido el **otro medio de prueba N°43 (OM y EM 45)** aseverando que correspondía a la NUE 4988489 levantada por Felipe Urrutia Rius del GOPE, con fecha 25 de julio de 2019, correspondiente a un detonador mecánico de aluminio de 4,5 centímetros de largo y un trozo de mecha industrial de 5 centímetros de largo. Ante la exposición del **otro medio de prueba N° 45 (OM y EM 47)**, exhibido vía Zoom desde dependencias del GOPE, sostuvo que corresponde al NUE 4836567 consistente en un envase plástico contenedor de 102 gramos de explosivo dinamita, cadena que se inició el día 25 julio 2019 por Felipe Urrutia Rius del GOPE, asumiendo que él la recibió, aclarando que inicialmente correspondía a 105 gramos, pero que él tomó muestra de 3 gramos y se le asignó el NUE 4988491, siendo ésta un material particulado color café. Ante la exhibición del **otro medio de prueba N° 31 (OMP y EM 32)** aseguró que corresponde a la NUE 4836566 iniciada con fecha 25 de julio de 2019 levantada desde el edificio Itaú, consistente en un trozo de cartón color café con cinta engomada color gris; un porta ampolleta con ampolleta, con su cristal fracturado con cables conectores color negro; un tubo cilíndrico color gris de material plástico con dos tapas (una fija y la otra removible con perforación en su centro) con sus extremos envueltos con cinta adhesiva color gris, levantada por Urrutia Rius. En cuanto a agrupación de pólvora, ésta no viene por haber sido consumida en análisis, la que consistía en un material particulado color negro del mismo artefacto. Por medio de la comparecencia del experto se incorporó la **prueba documental N° 11 (D 13)** correspondiente al NUE 4988491 en el que se consigna la cadena de los 3 gramos de explosivo tipo dinamita, levantada por este perito relativa a NUE 4836567, muestra consumida en el análisis.

A su turno, se contó con el informe experto de la **perito Gabriela Andrea Valdebenito Zenteno** quien, en síntesis, informó haberse hecho cargo de efectuar pruebas de su especialidad para determinar la presencia de sustancias de naturaleza explosiva, **concluyendo** que la evidencia rotulada como E-3.2, NUE 4836566, consistente en muestra de material particulado de color gris; sistema de ampolleta fracturada con cables conductores eléctricos; trozo de cartón y una cinta adhesiva, **arrojó en cuanto al material particulado, presencia de pólvora negra**; la rotulada como E-4, NUE 4836566, consistente en un tubo de PVC con tapa en ambos extremos y material particulado color blanco en su interior, **arrojó en cuanto al interior del tubo, presencia de nitroglicerina**; la rotulada como E-

3.1, NUE 4989493 consistente en un trozo de mecha industrial de 5 centímetros, aproximadamente, con material particulado en interior, **arrojó en cuanto al material particulado, presencia de pólvora negra** y la rotulada como E-4.1.1, NUE 4988491 consistente en muestra de material particulado color blanco, **arrojó presencia de dinamita**. Exhibido a la experta el ***otro medio de prueba N° 51 (OM y EM 53)*** expuso que en las imágenes 2 a 7, se consigna el trabajo aplicado de acuerdo al procedimiento que explicó latamente en audiencia y que fue el medio para llegar a las conclusiones antes referidas. En medio de la deposición de la perito, se incorporó la ***prueba documental N° 11 (D 13)*** sosteniendo que corresponde a la NUE 4988491 relativa al material particulado rotulado como E-4.1.1, que arrojó ser dinamita. ***A la exposición del otro medio de prueba N° 31 (OM y EM 32)*** respondió que corresponde a la NUE 4836566, cadena de custodia relativa a las evidencias rotuladas como E-3.2, que resultó ser pólvora negra y E-4 que resultó ser nitroglicerina. Por último, ante la presentación del ***otro medio de prueba N° 44 (OM y EM 46)*** sostuvo que corresponde a la NUE 4988493, consistente en material particulado en trozo de mecha industrial, de 5 centímetros aproximadamente de largo, rotulada como E-3.1.1, que resultó ser pólvora negra.

Por otra parte, se conoció el informe experto del ***perito José Alfredo Ferrada Macaya*** quien sostuvo que como miembro de equipo anti bomba del GOPE y con motivo de los hechos acaecidos con fecha 25 de julio de 2019 intervino en el levantamiento de dos sustancias y realizó dos pericias. ***La primera*** correspondiente a la evidencia rotulada como E-3.2, NUE 4836566, la que por medio del uso de papel filtro colector, levantó una traza, que se encontraba en una especie de cono de cartón, y al ingresarla al detector de sustancias explosivas (MMTD detector de modalidades múltiples), arrojó la presencia de ***pólvora negra***. ***La segunda*** correspondiente a la evidencia rotulada como E-4.1, NUE 4836567, levantó trazas de esta sustancia, consistente en 105 gramos que se encontraba al interior de un tubo de PVC, traza que al ingresarla al mismo detector, arrojó la presencia del componente explosivo ***nitroglicerina, que dijo ser la base de la dinamita, sustancias y proceder experto que el perito reconoció al momento de serle exhibidas las fotografías signadas con los Nos. 24, 25, 26, 27 y 28 de los otros medios de prueba 42 (OM y EM 44)***.

A su vez, ante la presencia del Tribunal depuso el ***experto Felipe Arturo Urrutia Rius*** quien, en lo pertinente, sostuvo que le correspondió realizar pruebas de detonación comparativa de explosivos en artefactos de fabricación artesanal utilizando detonadores mecánicos N° 8 en tubos plásticos cerrados, con

y sin dinamita en su interior, en base al detonador mecánico correspondiente a la evidencia rotulada como E-3.1 levantada en el Edificio Itaú bajo el NUE 4988489. Especificó que la dinamita que él insertó en el segundo tubo, corresponde a la evidencia rotulada como E-4 recogida del artefacto enviado al edificio Itaú, de la que él tomó 20 gramos rotulándose como E-4.1, NUE 4836567, **concluyendo** que en la primera detonación existe una activación de menor envergadura en comparación con la segunda detonación en la que se utilizó los 20 gramos de dinamita, ya que en este último caso se produce un mayor impacto en las cosas que lo rodean, reflejado en un forado mayor en la madera cholguán donde se depositó el tubo y una fragmentación del tubo de PVC más pequeña comparado con la primera detonación. Remató señalando que **la dinamita, rotulada como E-4, estaba en condiciones de ser detonada**. Al momento de exhibírsele el **otro medio de prueba N° 123 (OM y EM 125), NUE 5704193, sostuvo que corresponde al disco compacto en el que se contiene el desempeño pericial que explicó, reconociendo su trabajo experto al momento de exhibírsele las fotografías Nos. 3, 6, 10 y 14 y de 17 a 56, así como en los dos videos reproducidos en la audiencia.**

Además, se contó con la comparecencia del **perito Francisco Javier Gajardo Muñoz** quien señaló que el día 07 de enero de 2020 le correspondió efectuar pericia para determinar la **operatividad** de elementos explosivos de fabricación industrial, consistentes en una **mecha lenta de fabricación industrial y un detonador mecánico N° 8** (evidencia E-3.1, NUE 4988489) que fueron recogidos del artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado levantado en el Edificio Itaú de Enrique Foster Sur N° 20 de la comuna de Las Condes. Explicó que el GOPE proporcionó una caja de acrílico balístico para observar lo que sucedía al interior mientras se realizaba la prueba y una gota pirotécnica la que tiene por finalidad activar o encender la mecha lenta de fabricación industrial. Preciso que se procedió a cortar la mecha, a unos 2,5 centímetros para someterla a la prueba (rotulada como E-3.1.1) y posteriormente se hizo ensamble o unión de la gota pirotécnica, con el trozo de mecha lenta de fabricación industrial y el detonador mecánico N° 8, todo lo que se incorporó al interior de la caja contenedora de acrílico. Hizo presente que personal del LABOCAR se ocupó de captar fotografías y registro audiovisual de las pruebas, registros NUE 5700340 y NUE 5700341 respectivamente, **concluyéndose que los elementos sometidos a pericia se encontraban en óptimas condiciones de uso, obteniéndose como resultado la activación de la mecha lenta de fabricación industrial y**

activación del detonador mecánico N° 8. Agregó que el ejercicio provocó movimiento en la caja de prueba, un orificio de 34,51 milímetros con una profundidad de 17,35 milímetros en la plancha de madera “terciado” de 18,3 milímetros de grosor y que partes del detonador quedaran esparcidas, por la presión, dentro de la misma caja, ***todo lo que el experto reconoció y explicó al momento de serle exhibidas las fotografías del otro medio de prueba N° 238 (OM y EM 266) y reproducido el video del otro medio de prueba N° 239 (OM y EM 267).*** Por último, ***el mismo experto reconoció el detonador mecánico de aluminio con restos de aluminio en el contenedor y el trozo de mecha lenta de fabricación industrial con restos de mecha quemada en su envase, al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba y evidencia material signados con los Nos. 43 (OM y EM 45) y 44 (OM y EM 46).***

Complementando las pruebas anteriores, se contó con el informe experto evacuado en audiencia por el ***perito Ricardo Antonio Labra Badilla*** quien, como tarea introductoria a entender del Tribunal, refirió que le correspondió efectuar pericias para los efectos de determinar si una batería marca Duracell de 9 voltios puede encender una ampolla de 12 de voltios y de 3 watts, para lo que se utilizó una batería y una ampolla de características similares a las encontradas en el artefacto explosivo artesanal desactivado en el Edificio Itaú con fecha 25 de julio de 2019. Después de explicar el procedimiento aplicado, ***concluyó*** que la batería mantiene carga para energizar un circuito eléctrico y que es capaz de prender la ampolla, ***proceder experto que reconoció y explicó al momento de serle exhibidas las fotografías del otro medio de prueba N° 313 (OM y EM 344).*** Por otra parte, refirió que, con fecha 26 de octubre de 2020, le correspondió realizar pericia, fijada fotográficamente por el Sargento 2° Jorge Aqueveque, respecto a la operatividad de los componentes eléctricos presentes en el artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado con fecha 25 de julio de 2019 por el GOPE respecto de las evidencias NUE 4988484, rotuladas como E-2 consistente en una caja de madera color marrón, cables conductores de electricidad, batería de 9 voltios marca Duracell, perro de ropa con cables conductores eléctricos sin revestimiento en sus puntas y un interruptor eléctrico color blanco. Las evidencias levantadas bajo el NUE 4836566 rotuladas E-3.2 con fecha 27 de julio de 2019, consistentes en una ampolla eléctrica con sus filamentos expuestos, un porta lámparas metálico, cables conductores eléctricos y un trozo de cartón cónico. Agregó que como elemento anexo se utilizó una placa de prueba, un voltímetro digital, cables conductores eléctricos y un conector de baterías. Explicó que ***lo***

primero fue probar la carga de la batería de 9 voltios con el voltímetro, arrojando una carga de 9.44 voltios lo que indica que la batería **mantenía toda su carga y se encontraba operativa para energizar un circuito eléctrico**. Luego, **probó su operatividad**, por lo que en la placa de montaje se montó un circuito en serie con la batería y como carga se instaló un porta lámparas, una ampolleta 2,5 voltios y un interruptor de palanca, resultando que prendió la ampolleta, por lo que ésta **se encontraba operativa**. La tercera actividad consistió en **probar la continuidad de todos los conductores eléctricos incluido el interruptor**, lo que arrojó que **todos dichos elementos se encontraban operativos**, con flujo de corriente por todos los cables, incluido el perro y el interruptor blanco. Como cuarta etapa, se procedió a **probar la continuidad del porta lámparas**, utilizando el voltímetro en escala de continuidad, **arrojando como resultado que sí mantenía continuidad**. Por todo lo anterior, **concluyó** que **la batería se encontraba con carga completa, suficiente y operativa para energizar un circuito eléctrico y todos los componentes consistentes los cables, perro de ropa, kit de conexión de la batería, interruptor y porta lámpara se encontraban aptos para flujo de energía eléctrica, toda vez que presentaban continuidad, sin problemas de funcionamiento, todo lo que el experto reconoció y explicó al momento de exhibírsele el otro medio de prueba N° 226 (OM y EM 254)**. Además de lo anterior, este mismo experto sostuvo que le correspondió realizar **informe pericial y respectiva maqueta del artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado con fecha 25 de julio de 2019 en el piso 16 del Edificio Itaú**. Preciso que para poder confeccionar la maqueta, se tuvo a la vista el informe pericial sobre artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado N° 29 de fecha 26 de octubre de 2019, gracias a lo que se pudo adquirir materiales de similares características físicas y técnicas a las halladas en el artefacto desactivado, las que consistían en: **E-1** cartón corrugado y trozos en donde se menciona remitente, destinatario y otro en donde aparece sello de Correos de Chile; **E-2** una caja de madera para transporte de vino color marrón, cables conductores eléctricos, una batería marca Duracell de 9 voltios, un conector de batería, un interruptor eléctrico blanco, perro de ropa, cinta gris, un trozo de cartón y cáñamo; **E-3.1** detonador N° 8 y un trozo de mecha; **E-3.2** una ampolleta de 2,5 voltios, un porta lámpara metálico y un trozo de cartón; **E-4** un tubo de PVC con sus respectivas tapas y se agregó **E-4.1** consistente en una chicharra o zumbador como elemento anexo que no estaba en el artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado, el que se utilizó como medio para

comprobar el funcionamiento de la maqueta, **concluyendo** que la **maqueta** o reconstrucción representa el medio de transporte correspondiente a una caja de madera color marrón, contenedor de sustancia explosiva dentro de un tubo de PVC con tapas y con sistema correspondiente a un perro de ropa que inicia el sistema de activación y con una fuente de poder a base de una batería de 9 voltios (**maqueta NUE 4836665**). **En cuanto al funcionamiento**, señaló que al retirar el cartón la caja de vino queda expuesta y una vez que se realiza la apertura de la tapa de la caja se retira un trozo cuadrado de cartón que interfiere en el perro de ropa, permitiendo el tránsito de la corriente que proviene de la batería de 9 voltios en dirección a la ampolla que se encuentra con filamentos expuestos por su cristal roto, produciéndose su incandescencia y encendiendo la mecha, produciendo un tren de fuego calórico, que recorre la mecha y el detonador mecánico que se encontraba en contacto directo con la sustancia explosiva que se encontraba al interior del tubo de PVC, precisando que la maqueta se activa por su parte inferior y que tanto el detonador como la mecha utilizada en la maqueta son de naturaleza “inerte”, **todo lo que el experto reconoció y explicó al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 193 (OM y EM 219) y 194 (OM y EM 220)**.

Por último, el trabajo efectuado por el experto Labra Badilla generó la confección de material infográfico y fotográfico por parte del perito **José Domingo Cáceres Godoy** quien, en resumen, expuso que le correspondió confeccionar material infográfico para ilustrar el funcionamiento de un artefacto explosivo reconstruido en una maqueta, para lo cual tuvo a la vista un set fotográfico de la fabricación de artefacto explosivo improvisado por el GOPE. Agregó que procedió a las tareas propias de su especialidad, tomando las medidas con herramientas de su oficio, todo lo que vertió en software institucionales, **concluyendo** que confeccionó su informe que grafica, de manera visual y en tercera dimensión, el contenido, estructura, confección, dinámica de funcionamiento y activación del artefacto explosivo, todo contenido en un disco compacto al que se le anexó fotografías, asignándosele el NUE 3806157, **lo que el experto reconoció y explicó tras exhibírsele los otros medios de prueba signados con los Nos. 340 (OM y EM 372) y 341 (OM y EM 373)**.

En síntesis, de acuerdo a la prueba rendida en audiencia quedó suficientemente acreditado que el día de ocurrencia de los hechos, 25 de julio de 2019, en el Edificio Itaú ubicado en calle Enrique Foster Sur N° 20 de la comuna de Las Condes, se constituyeron equipos especializados de Carabineros de Chile,

lugar en donde se fijó y levantó evidencia que permitió establecer que lo enviado a Rodrigo Hinzpeter Kirberg estaba constituido por un artefacto explosivo de fabricación artesanal que contaba con un sistema de activación eléctrica instalada para producirse su denotación al momento de la apertura de la caja con apariencia inofensiva, utilizando dinamita **(sujeta al control de la Ley 17.798, de acuerdo a la prueba documental N° 97 (D 122))** como sustancia explosiva contenida dentro de un tubo plástico, tipo PVC, con sus respectivas tapas, al punto de que por todo el trabajo realizado por los departamentos especializados de Carabineros de Chile, logró determinarse la conformación, estructura, funcionamiento y activación de la indeseada encomienda, llegando a construirse una maqueta representativa del modelo original, la cual, sin duda alguna, **corresponde a un artefacto explosivo de fabricación artesanal** que fue **desactivado**.

DÉCIMO OCTAVO: Que, ahora, sin perjuicio de que no tuvo lugar su detonación, quedó irrefutablemente acreditado que el artefacto contaba con plena aptitud y condiciones para explosar, puesto que, como quedó consignado previamente, diversos expertos sometieron a prueba todos y cada uno de sus componentes y llegaron a una misma conclusión, esto es, que todas y cada una de las partes integrantes del mecanismo explosivo se encontraban operativas y en estado de utilizarse de acuerdo a su naturaleza y según el propósito perseguido por el agente. Es más, consideran estos Magistrados que entre el artefacto enviado a Guzmán Hernández y el dirigido a Hinzpeter Kirberg, en cuanto a elementos que los componen se refiere, lo que los diferencia es, solamente, que en el primer caso el contenedor de la sustancia explosiva era metálico en tanto que en el segundo era de plástico, pero en ambos casos el mecanismo de funcionamiento era prácticamente idéntico, dispositivo comprobadamente apto, no sólo por lo referido por los expertos en audiencia al dar cuenta de la operatividad de éstos, sino porque, efectivamente, al abrirse el contenedor en uno de los casos en estudio, se dio inicio a la activación del artefacto explosivo y, consecuentemente, detonó, tal como lo planeó y diseñó su autor. Por último, en ambos casos se constituían en base a material explosivo, sin embargo para el segundo caso correspondía a un alto explosivo (según lo manifestaron los expertos que comparecieron en la presente audiencia), es decir, una sustancia con mayor rapidez y poder explosivo, cual es la dinamita.

DÉCIMO NOVENO: Que, por las razones que se han plasmado previamente, han sido rechazadas las pretensiones de la Defensa de Solar Domínguez en cuanto a estimar que estos hechos sean constitutivos de un solo

delito, toda vez que se trata de dos envíos y de dos artefactos explosivos perfectamente diferenciados, sin perjuicio de lo que además, en cuanto al punto, se expondrá en aquella parte de la sentencia que ha sido reservada para hacerse cargo de las alegaciones específicas de los intervinientes y, además, sin perjuicio de lo que se expondrá y determinará en la parte pertinente de la presente sentencia al momento de proceder a la fijación de las sanciones.

EN CUANTO A LOS DELITOS FRUSTRADOS DE HOMICIDIO DE CARABINEROS QUE SE ENCUENTRAN EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES:

VIGÉSIMO: Que para tener por configurada esta figura penal, se requiere acreditar que el agente desplegó conducta dirigida a dar muerte a un tercero; que dicho tercero ostenta la calidad de “Carabinero”; que el ofendido se encontraba en el ejercicio de sus funciones y que el deceso no se produjo por causas independientes de la voluntad del hechor;

VIGÉSIMO PRIMERO: Que en lo tocante a la ***conducta homicida desplegada por el agente***, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, resultó plenamente acreditada en virtud de la prueba de cargo.

Que, no se considera excesivo considerar en esta sección del fallo parte de lo expuesto al momento de analizar la figura de envío de artefacto explosivo, en cuanto a que el día 25 de julio de 2019 al interior de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba se produjo la detonación de un artefacto explosivo, habiéndose determinado que aquel artilugio fue enviado, en calidad de encomienda, por medio de la empresa Correos de Chile, teniendo un destinatario preciso y determinado, esto es, a un funcionario de Carabineros de Chile, con un nombre y un cargo específico, cual es Manuel Leonel Guzmán Hernández quien, en esa época, ostentaba el cargo de Comisario del cuartel policial antes referido, cuestión que pudo determinarse en base a la prueba videográfica, documental y testimonial consignadas previamente, a cuya parte habrá de estarse para evitar repeticiones inoficiosas. Por lo que acaba de consignarse, estos sentenciadores no pudieron, sino que concluir que la conducta del agente estaba directa y precisamente dirigida, no a cualquiera, sino que a un sujeto pasivo específico y perfectamente identificado, esto es, el mayor Manuel Guzmán Hernández.

Pues bien, a propósito de lo consignado en el párrafo inmediatamente anterior, se logró tener por acreditado que el ofendido no sólo fue el destinatario de una encomienda explosiva, sino que también fue el receptor de la misma, con las consecuencias ya conocidas. Sin embargo, en esta parte del fallo habrá de

verterse los argumentos por los cuales se ha considerado que, sin duda alguna, el agente actuó con ánimo directo y manifiesto de dar muerte al afectado, tal como se seguirá exponiendo.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que, en efecto, estos sentenciadores consideran que para tal efecto resulta útil recordar que el artefacto en cuestión se encontraba compuesto de un circuito eléctrico preparado de modo tal que se produjera su activación al momento de que se abriera la caja de madera que lo contenía y, de esa manera, se provocara la combustión de la pólvora negra inserta dentro de un niple metálico y, consecuentemente, se produjera su detonación, cuestión que el agente consiguió por la acción de apertura de la caja contenedora por parte del ofendido, dada la apariencia inofensiva de la mentada encomienda.

Pues bien, a raíz de dicha detonación o explosión, sus consecuencias y la prueba rendida en la presente audiencia de juicio, es que estos Magistrados fueron conducidos a concluir que, sin lugar a dudas, aquel evento ciertamente contaba con un alto grado de letalidad.

Es cierto, al presente juicio compareció el funcionario del LABOCAR de Carabineros, **Jonathan Gustavo Mansilla Herrera** quien estuvo a cargo del procedimiento consistente en la fijación fotográfica y en el levantamiento de evidencias halladas en la unidad policial luego de producida la detonación. En medio de su exposición le fue exhibido el **otro medio de prueba N° 53 (OM y EM 55)** consistentes en fotografías en donde, claramente, se grafican los daños provocados por la explosión y la magnitud de los mismos. Así es, causó gran impresión las fotografías N° 18 y siguientes, obtenidas de la **oficina que ocupaba el ofendido**, en las que se aprecian, entre otros, los daños consistentes en la destrucción de gran parte del “cielo falso”, esto es, aquel constituido por planchas de plumavit sujetas a estructuras metálicas; la enorme cantidad de fragmentos de diversos elementos y material particulado que se encontraban esparcidos por toda aquella dependencia; el aparato del aire acondicionado (conocido como split) completamente fuera de su base y colgando, sostenido sólo por sus cables y/o mangueras.

Ahora, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, las pruebas gráficas en que se plasmaron aún más las potenciales consecuencias mortales del despliegue del agente se visualizan en las fotografías Nos. 21 a 25 en las que se aprecia un importante forado provocado en el punto de detonación (donde se efectuó la apertura del artefacto explosivo) que corresponde a la cubierta del escritorio principal de dicha oficina, que el deponente mencionó como un “cráter

de 30 centímetros de profundidad”; también en trozos de madera incrustados en un panel posterior de un mueble y otro trozo incrustado en una de las paredes de la oficina del Comisario, tal como se visualiza en las fotografías Nos. 124 a 126 y Nos. 144 a 146, respectivamente. Pues bien, hasta el momento y sin duda alguna, de acuerdo a la prueba rendida se considera que las consecuencias del actuar del agente, de no haber causado la muerte, contaban con plena capacidad para causar gravísimas consecuencias en, al menos, el destinatario de la encomienda, para lo cual sólo se ha considerado, por ejemplo, aquellos trozos de madera que se incrustaron en un panel y un muro, dinámica que por sí sola demuestra el gran poder proyectivo o expansivo del artefacto explosivo que, de haber impactado al destinatario, claramente le pudo haber causado lesiones mortales.

Sin perjuicio de todo lo dicho, según estimación unánime de estos Jueces, la máxima expresión de letalidad a raíz de la detonación del artefacto explosivo (y, por lo mismo, del despliegue mortal del agente) se graficó manifiestamente en la fuerza expansiva y proyectiva, en cuanto a daños y distancia, del referido niple (tubo metálico cilíndrico con hilos externos con una tapa metálica adosada a su estructura) que, de acuerdo a lo dicho por el experto, “fácil alcanza los dos kilos de peso” y, por otra parte y en dirección contraria, otra tapa con hilo interno coincidente con la estructura, dimensiones e hilo externo del niple propiamente tal.

Lo consignado en el párrafo inmediatamente anterior encuentra sustento gráfico en las fotografías, del mismo set antes señalado, a partir de la ilustración N° 163 a la N° 184, en los que se evidencia lo que detalladamente explicó el perito Mansilla Herrera quien sostuvo que el **niple con una tapa adosada** tuvo una proyección hacia la pared nororiente de la oficina del jefe de la unidad dejando un orificio de 20x8 centímetros de diámetro, elemento que traspasó hacia la pared surponiente de la oficina colindante (denominada “**oficina del Subcomisario de los servicios**”) dejando un orificio de 22x8 centímetros de diámetro. Luego, el mismo proyectil tenía aun la fuerza suficiente para provocar otro orificio en la pared nororiente de esta misma oficina, dejando un orificio de 22x8 centímetros de diámetro. El recorrido del proyectil provocó otro orificio en la pared surponiente de la dependencia siguiente (denominada “**oficina del suboficial de guardia**”) dejando un nuevo orificio de 22x9 centímetros de diámetro. Ahora y no obstante que el mentado niple con su tapa adosada perforó cuatro planchas de yeso cartón, según se manifestó en la audiencia, tuvo un recorrido total de 15 metros y 1 centímetro desde el punto de detonación. Por su

parte, **la tapa** antes mencionada, salió proyectada provocando un orificio en la pared surponiente de la oficina del Comisario, con 9 centímetros de diámetro, la que traspasó una pared, provocando otro orificio en la pared nororiente de la dependencia colindante al lado contrario en comparación con las dependencias mencionadas anteriormente (denominada como “**oficina de oficiales**”) dejando una perforación de 10 centímetros de diámetro. Ahora, esta misma tapa provocó otro orificio en el “cielo falso” de la última dependencia señalada, de 30x10 centímetros, luego impactó en contra de una viga de cemento y que, no obstante ser de cemento, dejó un daño de 7 centímetros de diámetro. Ahora y a pesar de la reducción de desplazamiento que debió tener el proyectil referido, en razón de los obstáculos impactados, se determinó que tuvo un recorrido total de 8 metros y 31 centímetros.

Que, no obstante la clara y pormenorizada exposición de Mansilla Herrera, el persecutor se valió del informe experto del **perito José Domingo Cáceres Godoy** quien, en síntesis, sostuvo haberle correspondido confeccionar **informes infográfico y fotográfico, otro medio de prueba signado con el N° 210 (OM y EM 237)**, gracias a lo que estos sentenciadores fueron impuestos, en material fotográfico y videográfico en tercera dimensión, en cuanto a la distribución de las dependencias afectadas del primer piso de la 54° Comisaría de Carabineros; la ubicación de diversos funcionarios al interior del cuartel al momento de producirse la detonación y la trayectoria del niple metálico con tapa adosada y la tapa, informe que resultó, además de ilustrativo, plenamente concordante con lo informado por el experto Mansilla Herrera. Además, el mismo experto confeccionó un **informe planimétrico**, en donde, entre otros puntos, se fijó la ubicación de las distintas evidencias que mencionó el perito Mansilla Herrera; la ubicación de los orificios generados por la trayectoria tanto del niple como de la tapa metálica que servía de contenedor a la sustancia explosiva del artefacto enviado a Guzmán Hernández y la distancia del recorrido realizado por el niple con tapa y la tapa desprendida, que antes se mencionaron, **todo lo que el experto reconoció al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 61 (OM y EM 63).**

VIGÉSIMO TERCERO: Que debido a la rendición de pruebas altamente ilustrativas, se formó la convicción, no sólo de la conformación del aparato explosivo enviado a Guzmán Hernández, sino que también de su potente fuerza letal, destructiva y expansiva, características que incluso impresionó a quienes, a pesar de no encontrarse en el interior de la oficina donde se produjo la

detonación, se vieron severamente atemorizados, incluso aterrados, por el ruido que la detonación provocó, asimilando el suceso incluso a un temblor o terremoto tal como lo depuso la **sargento Erika Bravo Aravena** quien se encontraba en la “oficina suboficial de guardia” mediando entre dicha dependencia y la del comisario, otra oficina denominada “oficina de subcomisario de los servicios”, y no obstante aquello igualmente el niple con su tapa provocó un forado que golpeó la impresora que esta funcionaria tenía a su costado izquierdo a consecuencia de lo cual ella resultó lesionada por la destrucción provocada en dicho artefacto en virtud de la energía con la que salió proyectado el niple con tapa adosada.

Por su parte, demostrativo de la fuerza y letalidad de la detonación, fue lo que expresó el **Cabo José Ignacio González Parra** en cuanto a que repentinamente ocurrió un fuerte estruendo, lo que lo sacó de su posición y que provocó que la puerta de la oficina del Comisario se abriera sólo por el estruendo.

A su vez, **Estefanía Elena Contreras Parra**, Cabo que se encontraba en la oficina donde se desempeñaba Erika Bravo, respecto a que “sintió un fuerte explosor” y se percató que la impresora, ubicada detrás de la Sargento, saltó “en mil pedazos” comenzando a saltar mucho humo color gris, saliendo de dicha oficina sin saber qué ocurría.

A su turno, **la policía Valeria Yazmín Alvarado Marín**, en cuanto al punto, refirió que el día jueves 25 de julio de 2019, siendo alrededor de las 12.40 horas, “sentí un fuerte ruido, se movió toda la oficina, fue muy fuerte, escuché gritos y se miraron con dos funcionarios con quienes trabajaba en dicha oficina”, sintió “como un pitito” en el oído izquierdo, “pitito” que se le mantuvo, y uno de sus compañeros dijo “una bomba”.

Además, el Suboficial Mayor en retiro **Hugo del Carmen Chamorro Pinto** sostuvo que, en la oportunidad de los acontecimientos, caminaba por el pasillo entre la oficina del Subcomisario y la del Comisario, sintió una fuerte explosión la que lo desorientó; no pudo determinar en ese momento de dónde venía el ruido, sólo vio polvo blanco y olor característico a pólvora.

A su vez, la **subteniente (en aquella época) Camila Andrea Chaparro Salas** expuso que se encontraba en la oficina “aledaña” a la del Comisario, “oficina de oficiales”, y mientras se encontraba de pie al lado del escritorio, tuvo lugar un ruido muy fuerte, un movimiento, no sabía lo que pasaba, pensó que había sido algo como un terremoto, vio polvo blanco en suspensión y cayéndose parte del techo de dicha oficina.

Por otra parte, el policía **Roberto Javier Chávez Martínez**, en lo atingente, aseguró que con fecha 25 de julio de 2019 se encontraba junto a Valeria Alvarado y María Ignacia Pastene en la “oficina de operaciones” ubicada justo al frente de la oficina del Comisario y que siendo alrededor de las 12.40 horas sintieron un estruendo, un ruido muy fuerte, incluso los cuadros de la oficina se cayeron, parecía un pequeño temblor.

A su turno, la funcionaria no institucional **María Ignacia Pastene Reyes**, en cuanto al punto de interés, señaló que como a las 12.45 horas del día 25 julio de 2019 se encontraba junto a los funcionarios Chávez y Alvarado, momento en el que escucharon un estruendo, explicando que era un sonido inexplicable y doloroso porque no pudieron reaccionar de inmediato sólo taparon sus oídos por el dolor que les causó, quedando descolocados.

Se agrega a los anteriores deponentes, el **Carabinero Patricio Alejandro Sandoval Carrasco** quien, en el punto de interés, señaló que se desempeñaba como vigilante exterior de la unidad, a pesar de aquello y luego de haber permitido el ingreso de la empleada de Correos de Chile quien -sin saberlo- llevaba el artefacto explosivo, sostuvo que a los minutos sintió la explosión.

También aportó al punto el **policía Phil Jordan Lagos Pino** quien, en lo atingente, sostuvo que mientras atendía público de pronto escuchó un estruendo y vio mucho polvo que salía de la oficina de la suboficial de guardia donde se encontraba Erika Bravo, por lo que se paró de su asiento, viendo destrozos por todos lados.

Suma a los comparecientes precedentes, lo dicho por el **Cabo 1° Ricardo Ignacio Céspedes Rodríguez** quien fue enfático en sostener que el día 25 de julio de 2019, alrededor de las 11.00 horas según su apreciación, se encontraba en la unidad policial realizando procedimiento por detenidos y cuando fue a entregar a la oficina de oficiales las actas a la encargada del procedimiento, subteniente Camila Chaparro Salas, oficina ubicada inmediatamente al lado izquierdo de la del Comisario, sintió una fuerte explosión, como un temblor, aparte del sonido porque se “movió toda la oficina”, comenzaron a caerse cosas dentro de dicha dependencia.

A todas las versiones anteriores debe sumarse el atestado del **Cabo Erik Jovany Cayupil Leiva** quien, en lo esencial, refirió que el día jueves 25 de julio de 2019, alrededor de las 12.40 horas, se encontraba en la oficina de órdenes judiciales frente a la oficina Suboficial de Guardia y como a 15 metros de distancia

de la oficina del Comisario, oportunidad en que escuchó un fuerte ruido que asoció a una explosión.

Concordante con las versiones anteriores, se contó con el testimonio de la **Cabo Katherine Romina Ramos Manríquez** quien, en lo sustancial, sostuvo que con fecha 25 de julio de 2019, alrededor de las 12.45 horas realizaba funciones administrativas en la oficina “subcomisario administrativo”, ubicada en el segundo piso, oportunidad en que junto a la cabo Valenzuela escucharon un ruido, por lo que bajaron al primer piso y mientras bajaban se percataron que había mucho humo.

Por último, el **policía Héctor Ramón Lara Estrella** quien, no obstante trabajar en el tercer piso de la Comisaría, señaló que junto al funcionario Jaime Lagos escucharon una fuerte explosión, pensando que obedecía a una colisión de buses de la locomoción colectiva, por lo que miraron por la ventana hacia Avenida Recoleta, pero no vieron choque alguno. En esos mismos momentos, desde la plaza de enfrente, la gente les hacía señas de que algo sucedía en la guardia y, mirando en esa dirección, advirtieron que salía gran cantidad de humo.

Que, como puede apreciarse y de acuerdo a lo plasmado en los párrafos inmediatamente anteriores, el ataque con el que el agente arremetió contra el ofendido Guzmán Hernández, fue de tal intensidad y magnitud que, además de los severos y numerosos daños provocados a la estructura y a los bienes de la referida unidad policial, el preciso evento causó gran expectación, asombro y temor, no sólo de quienes se encontraban cercanos al punto de detonación, sino que también de parte de quienes, incluso, ocupaban el segundo y tercer piso de la referida 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba. Es más, y de acuerdo a lo sostenido por el policía Lara Estrella al momento de que escuchó lo que él asoció a un impacto entre vehículos de grandes dimensiones, miró por la ventana, instante en el que fue advertido por personas que se encontraban fuera de la unidad del suceso que había tenido lugar en su interior.

VIGÉSIMO CUARTO: Que, ahora, se considera necesario dejar constancia expresa que el suceso que se analiza no sólo significó un fuerte ruido y que solamente generó daños, sino que provocó severas lesiones al ofendido, cuestión que fue advertido por numerosos funcionarios, policiales y no policiales, que se encontraban en el recinto institucional luego de ocurrida la detonación.

En tal sentido depuso **José Ignacio González Parra** quien, en el punto, dijo que vio que Guzmán Hernández se acercaba arrastrándose hacia el

pasillo, quien presentaba sangramiento en sus manos y con sus ojos cerrados, por lo que lo tomó del cuello de su polar y lo arrastró a la puerta.

Por su parte, **Valeria Yazmín Alvarado Marín** sostuvo que escucharon gritos del “Mayor” y salieron al pasillo viendo a Guzmán Hernández con su rostro ensangrentado, quien se arrastraba y pedía ayuda, sin que pudiera verse hacia el interior de dicha oficina porque estaba llena de humo, precisando que el Comisario se arrastraba como a nivel de la puerta, pero siempre en el interior de la oficina. Agregó que lo tomaron y llevaron hasta un sector frente al casino de la unidad, señalando que “era un peso muerto, estaba desorbitado tendido en el suelo”, pero que como no llegaba la ambulancia y Guzmán Hernández comenzó a convulsionar, entre varios decidieron tomarlo y llevarlo a un patio exterior y lo subieron a un carro policial para su posterior traslado a un centro asistencial.

A su vez, **Hugo del Carmen Chamorro Hernández** en cuanto al punto sostuvo que escuchó gritos de auxilio “ay, ay, ay”, y cuando logró orientarse procedió a ingresar a la oficina del Comisario y vio la cabeza de éste que se asomaba arrastrándose “venía de guata” tratando de salir de la oficina y “más menos ahí” se dio cuenta de lo que estaba sucediendo. Contó que tomó a Manuel Guzmán de la pretina de su pantalón y lo arrastró, lo dio vuelta, lo puso de espalda, oportunidad en que vio su rostro ensangrentado y con polvo, por lo que le aplicó maniobras de reanimación, pero como no llegaba ambulancia subió al afectado a un vehículo con destino al centro asistencial La Pincoya.

Se agrega a las versiones anteriores lo dicho por **Camila Andrea Chaparro Salas** quien señaló que escuchó gritos que decían “mi Mayor, mi Mayor” observando que se encontraba Chamorro y Pastene arrastrando a Manuel Guzmán desde su oficina, a quien vio lesionado, muy mal y pensó que se estaba muriendo.

Se suma a lo anterior, lo expresado por el **policía Roberto Javier Chávez Martínez** quien, en lo pertinente, aseguró que vio que el Mayor Guzmán salía de su oficina tratando de apoyarse en el marco de la puerta y en las paredes, miró al interior de dicha oficina, viendo “puro humo” y pensó que había explotado el aire acondicionado, destacando que “el Mayor” estaba sangrando, estaba mal, por lo que lo tomó por un lado y Pastene de otro.

Refrenda la información anterior, lo depuesto por **María Ignacia Pastene Reyes** en cuanto a que vieron de frente, a una distancia de como un metro, al Comisario Manuel Guzmán tendido con la mitad de su cuerpo en el

pasillo y la otra mitad en el interior de su oficina, “estaba literalmente de guata...no hablaba”, procediendo Chávez a sacarlo del lugar y lo trasladaron a otro lado de la unidad porque perdía la conciencia a ratos y entre un grupo de funcionarios lo ingresaron a un carro policial y lo trasladaron a un servicio de emergencia, “pensaron que podía pasar lo peor...que el Mayor se podía morir”.

Aporta a los dichos anteriores el del **policía Ricardo Ignacio Céspedes Rodríguez** respecto a que salió de la oficina en la que se encontraba y se asomó a la del Comisario, dependencia que estaba llena de humo blanco y el Comisario arrastrándose por el suelo y pidiendo auxilio, lo tomó del hombro y lo arrastró afuera, oportunidad en que llegaron otros funcionarios, recordando que uno de ellos era el Suboficial Chamorro.

También entregó información importante en cuanto al punto que se destaca el **policía Héctor Ramón Lara Estrella** quien acababa de bajar del tercer piso, señalando que vio al Comisario Guzmán tendido en el pasillo con lesiones e inconsciente, con su rostro con sangre.

Se considera que con lo consignado en los párrafos precedentes de este considerando, ha quedado asentado que el afectado quedó con diversas y severas lesiones corporales, cuestión que incluso resultó refrendada por el **doctor Alexander Amaya Reyes** quien, estando de turno en el CESFAM La Pincoya, le correspondió recibir a Manuel Guzmán apreciando que presentaba lesiones faciales, cuestión que fue refrendada por el **doctor Patricio Andrés López Vásquez**, del mismo centro asistencial, quien sostuvo que el afectado presentaba una lesión en su brazo derecho con sospecha de fractura, escoriaciones en la mano, lesión corneal en el ojo derecho y con dolor intenso, por lo que se le aplicó morfina y demás analgésicos. Finalmente, ambos doctores señalaron que Guzmán Hernández fue trasladado en helicóptero al Hospital de Carabineros, establecimiento en donde efectivamente fue atendido, de acuerdo a la **prueba documental signada con el N° 6 (D 8)** instrumental que sirvió de base para que, a su vez, la **experta del Servicio Médico Legal, Patricia Dina Negretti Castro**, concluyera que **sus lesiones son de carácter médico legal grave, que sanaron previo tratamiento quirúrgico especializado entre 75 a 90 días con igual tiempo de dejando secuelas funcionales en rehabilitación y secuelas estéticas notoriamente visibles en áreas expuestas habitualmente**. Ahora, si bien es cierto que la misma experta señaló que las lesiones sufridas por Guzmán Hernández no eran de carácter mortal, aquello no puede servir de base para alegar que el despliegue del agente no era idóneo y suficiente para dar muerte al

ofendido o que dicho acometimiento no se encontraba imbuido del ánimo y la voluntad de dar muerte al afectado, debido a que según parecer de estos sentenciadores, el desenlace mortal no tuvo lugar por cuestiones ajenas al anhelo del agente, de acuerdo a lo que se expondrá en el motivo inmediatamente siguiente.

VIGÉSIMO QUINTO: Que, en efecto y para despejar cualquier remota duda o impensada incertidumbre en cuanto al hecho de que cómo fue posible de que no se produjera la muerte del afectado a pesar de que se ha considerado que el proceder del agente se encontraba inundado de un alto grado de letalidad, con **ánimo determinado y directo** de provocar el deceso de Guzmán Hernández, estos juzgadores consideran que resulta útil realizar un análisis, desde este específico punto de vista, de algunas de las fotografías exhibidas en la audiencia y ponderar éstas con lo depuesto por el afectado, por Aguayo Montiel y ello relacionarlo con lo informado por la experta Negretti Castro.

En efecto, de acuerdo a lo sostenido por **Manuel Leonel Guzmán Hernández** en la oportunidad de los acontecimientos y una vez que recibió la encomienda explosiva de manos de José Luis Aguayo Montiel mientras se encontraba sentado sobre una silla y frente a su escritorio principal, posicionó la encomienda sobre el mencionado escritorio, ubicándola con uno de sus costados hacia su cuerpo y cuando abría la supuesta inofensiva “caja de vinos” vio cables, un tubo y humo, y “por instinto” se lanzó hacia su lado izquierdo, justamente hacia el punto donde se encontraba, junto a él, su conductor Aguayo Montiel, recobrando el conocimiento hallándose en el lado justamente contrario del escritorio y un poco más alejado de dicho mobiliario, se encontraba el Cabo antes señalado, versión que fue plenamente corroborada por los dichos del mencionado **José Luis Aguayo Montiel**. Ahora, la corroboración a lo dicho por el ofendido no sólo provino de su subalterno, sino que también del informe experto de la doctora **Patricia Dina Negretti Castro, experta del Servicio Médico Legal**, quien luego de haber entrevistado a Guzmán Hernández, de haber revisado sus antecedentes de atenciones médicas y de haberlo examinado físicamente, aseguró que las lesiones que presentaba eran compatibles con el relato proporcionado por éste, razón por la que estos sentenciadores no pueden sino que dar plena credibilidad a su relato, además de que éste se encuentra corroborado (no sólo por Aguayo Montiel y por la experta Negretti Castro) sino que también y especialmente por las fotografías Nos. 21 a 23 del otro medio de prueba N° 53 (OM y EM 55), esto es y en cuanto al punto de interés, que Guzmán Hernández se encontraba sentado

frente a su escritorio, posicionó el artefacto explosivo sobre dicho mueble y sobre éste se produjo la detonación.

Ahora, habiéndose fijado el posicionamiento de Guzmán Hernández respecto de la supuesta “caja de vinos” es útil destacar las fotografías Nos. 19, 21, 164, 169, 170, 171, 172, 173, 174 y 175 del otro medio de prueba N° 53 (OM y EM 55) de los cuales queda manifiestamente evidenciado, no sólo que el proyectil poderosamente proyectado traspasó la muralla de la oficina del Comisario, luego perforó las paredes de la oficina del subcomisario de los servicios y después perforó una pared de la “oficina suboficial de guardia” y que, a pesar de estos importantes obstáculos materiales hizo un recorrido de más de 15 metros, sino que ese mismo proyectil pudo haber impactado en el cuerpo del ofendido y que si aquello no sucedió, se debió única y exclusivamente gracias a su reacción que “por instinto” realizó en cuanto a haberse movido hacia su lado izquierdo. Dicho en otras palabras, considerando que el proyectil (niple metálico con una tapa) salió proyectado en dirección al cuerpo del ofendido; que ese mismo proyectil perforó varias murallas y provocó todos los daños de consideración que aparecen gráficamente evidenciados en las fotografías exhibidas en la audiencia; que a pesar de todos los obstáculos igualmente el proyectil (niple con tapa) hizo un recorrido de más de 15 metros desde el punto de detonación, se considera que de haber impactado al ofendido era ciertamente esperable que hubiera causado su deceso y que aquello no tuvo lugar única y exclusivamente por la reacción del ofendido, de lo que se concluye que, en virtud de estos discurrecimientos, no se hace sino más que reforzar la convicción de la efectiva concurrencia del ánimo del agente de dar muerte al ofendido y que el resultado querido y buscado por el agente no se produjo por causas independientes de su voluntad, conclusión que también resulta útil para estimar que ***el delito que se analiza se encuentra en grado de frustrado.***

VIGÉSIMO SEXTO: Que, el elemento o requisito consistente en que ***el ofendido ostenta la calidad de funcionario de la institución de Carabineros,*** igualmente resultó acreditada no sólo porque no se presentó prueba en contrario, ni porque la totalidad de los funcionarios (policiales y no policiales) que se encontraban al interior de la unidad policial cuando sucedieron los hechos le atribuyan la calidad de Comisario o el grado de Mayor de aquella institución, sino porque dicha circunstancia fue formalmente acreditada por el persecutor al momento de que acompañó la ***prueba documental signada con el N° 8 (D 10)*** consistente, en lo medular, en que Manuel Leonel Guzmán Hernández ***mediante***

Decreto N° 517 de fecha 30 de julio de 1997 fue nombrado como Subteniente (Grado 13) del Escalafón de Orden y Seguridad de Carabineros y que mediante **Resolución Exenta N° 08 de fecha 02 de enero de 2016** el mismo Guzmán Hernández **fue trasladado** desde la Academia de Ciencias Policiales de la Dirección de Educación, Doctrina e Historia **a la 54° Comisaría de la Prefectura Santiago Norte, como Comisario**, documental que no fue objeto de alegación alguna por parte de la Defensa.

VIGÉSIMO SÉPTIMO: Que, respecto a que el ofendido se encontraba en el ejercicio de sus funciones, se considera acreditado en mérito de los mismos documentos consignados en el apartado anterior, sin que se haya presentado prueba alguna en contrario o que tuviera por finalidad desvirtuar el mérito de la instrumental antes referida. Además, la circunstancia que se analiza quedó comprobada por el hecho de que el día de ocurrencia de los acontecimientos y de acuerdo a toda la prueba rendida en audiencia, quedó de manifiesto que Guzmán Hernández recibió la arremetida mortal mientras se encontraba al interior de la unidad policial, a la que fue destinado, desempeñando las funciones propias del cargo, cuestión que, por lo demás, fue confirmada por la prueba testimonial proferida en la presente audiencia de juicio por, al menos, los testigos Luis Gonzalo Jara Araneda, Gerardo Andrés Mediavilla Castro, Jonathan Gustavo Mansilla Herrera, José Luis Aguayo Montiel, Erika del Rosario Bravo Aravena José Ignacio González Parra, Estefanía Elena Contreras Parra, Valeria Yazmín Alvarado Marín, Hugo del Carmen Chamorro Pinto, Camila Andrea Chaparro Salas y por el resto de los funcionarios policiales y no policiales que estaban presentes en la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba el día de ocurrencia de los hechos, todos quienes reconocieron en Guzmán Hernández el grado de “Mayor” de Carabineros, Comisario de la unidad policial referida y que, el día 25 de julio de 2019, se encontraba en su oficina en pleno desarrollo de sus actividades institucionales. Además, la circunstancia de que Guzmán Hernández se encontraba en pleno ejercicio de su cargo al día de ocurrencia del ataque dirigido en su contra, se encuentra refrendado en virtud de la **prueba documental signada con el N° 74 (D 96)** consistente en el instrumento titulado **“distribución de servicios diarios de la 54° Com. Huechuraba correspondiente al día jueves 25 de julio de 2019”**, en el que, en lo atinente, se consignó que el ofendido, con el grado de Mayor, **ese día se encontraba ejerciendo el cargo o servicio de Comisario**.

VIGÉSIMO OCTAVO: Que, por las razones que se han mencionado previamente, se ha decidido desestimar las pretensiones de recalificación propuestas por la Defensa de Solar Domínguez, razones a las que habrá de sumar los discurrecimientos plasmados en aquella parte de la sentencia que se ha reservado para hacerse cargo de las alegaciones de los intervinientes.

Ahora, por los mismos fundamentos que han servido para tener por acreditado el delito frustrado de homicidio en perjuicio de Guzmán Hernández, carece de toda relevancia que el afectado Guzmán Hernández haya resultado o no con lesiones notoriamente visibles, como pretendió desacreditar el defensor de Solar Domínguez al momento de incorporar al juicio, mediante exhibición a la experta Negretti Castro, de las fotografías del ***otro medio de prueba N° 154 (OM Y EM 163)***.

VIGÉSIMO NOVENO: Que en base a los mismos discurrecimientos que se han plasmado en los apartados anteriores, a juicio de estos sentenciadores, no ha podido tenerse por acreditado el delito que se analiza respecto de la persona de José Luis Aguayo Montiel.

En efecto, si bien se acreditó que la testigo Leslie Sáenz Cifuentes, peoneta encargada de repartos de Correos de Chile, fue quien entregó –sin saberlo- la encomienda explosiva a Aguayo Montiel y fue éste quien la recibió, aquello obedeció, única y exclusivamente, a que éste oficiaba de conductor de Guzmán Hernández, calidad que los dos funcionarios policiales mencionados lo reconocieron en la presente audiencia de juicio. En razón de ello, de acuerdo a lo expuesto en la audiencia, fue que le correspondió, también, recibir el paquete en cuestión. Ahora, sin perjuicio de lo dicho, en momento alguno surgió controversia en cuanto a que el destinatario de la encomienda era una sola persona, esto es, quien ocupaba el cargo de Comisario de la unidad siniestrada, ofendido que, además, figuraba como destinatario del mentado envío con nombres y apellidos de acuerdo a etiquetas adosadas al envío, lo que para estos Magistrados significa que el sujeto pasivo de la conducta mortal emprendida por el sujeto activo era una sola persona, con identidad precisa y determinada. Además de lo dicho, consideran estos enjuiciadores, que mal podría considerarse a Aguayo Montiel como el destinatario, incluso eventual, de la conducta ilícita desplegada por el agente, desde que no se allegó antecedente alguno que diera cuenta, remotamente siquiera, que el hechor tuviera conocimiento de la existencia de José Luis Aguayo así como tampoco acerca de su presencia y funciones que desempeñaba en la mencionada 54° Comisaría de Carabineros, por lo que la

presencia de éste en el lugar y oportunidad en que tuvo lugar la detonación del artefacto explosivo (aun cuando se haya encontrado dentro del radio de acción y cercano al punto de detonación como lo refirió el fiscal), aparece como una circunstancia que se encontraba ajena al conocimiento y a la voluntad del hechor y, por lo mismo, mal podría tenerse por acreditado que respecto de Aguayo Montiel haya existido el conocimiento y la voluntad de pretender darle muerte, ni siquiera que el agente haya podido encontrarse en situación de haberse representado la posibilidad de haber provocado el deceso de dicho funcionario.

TRIGÉSIMO: Que, como consecuencia de los planteamientos precedentes, ***luego del debate de rigor y por unanimidad de estos juzgadores, han decidido recalificar los hechos que afectaron a Aguayo Montiel a la figura del delito consumado de lesiones graves a funcionario de carabinero que se encontraba en el ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 bis N° 2 del Código de Justicia Militar***, de acuerdo a los siguientes discurrimientos:

a).- Que de acuerdo a la prueba rendida en audiencia y plasmada precedentemente –que se da por reproducida en esta parte del fallo- ha quedado plenamente acreditado que el día 25 de julio de 2019, mientras Aguayo Montiel se encontraba al interior de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, desempeñando funciones de asistente del Comisario de la unidad policial antes dicha, recibió de manos de Leslie Sáenz Cifuentes, por encargo de Correos de Chile, la encomienda con contenido explosivo, que tenía como destinatario a Guzmán Hernández;

b).- Que, una vez que Aguayo Montiel recibió la mentada encomienda, se dirigió a la oficina del Comisario de la unidad, Guzmán Hernández, haciéndole entrega del paquete en cuestión;

c).- Que mientras el Comisario abría la “aparente caja de vinos”, Aguayo Montiel se apostó a escasa distancia de Guzmán Hernández, por lo que advirtió que desde el interior del contenedor en cuestión, salía lo que él describió como “un resplandor”, procediendo a tirarse al suelo al momento de la detonación, recobrando la conciencia cuando se encontró tendido en el suelo, “sin poder ver nada” porque le dolían sus ojos y no los podía abrir porque sentía “como cortes dentro de ellos”;

d).- Que, por las circunstancias antes destacadas, es que resultó herido y en ese estado fue que su presencia fue advertida por parte de los funcionarios, policiales y no policiales, que se encontraban al interior de la unidad

siniestrada, siendo socorrido por parte de ellos y luego trasladado a un centro asistencial cercano;

e).- Que, lo anterior fue refrendado por Alexander Amaya Reyes y Patricio López Vásquez, médicos del CESFAM La Pincoya, centro asistencial en donde se le prestaron las primeras atenciones, lográndose su posterior traslado, en helicóptero, al Hospital de Carabineros;

f).- Que en el último establecimiento de salud, llamado en la audiencia como “HOSCAR”, fue atendido y aquello se confirmó en base a la **prueba documental signada con el N° 6 (D 8)** instrumental de la cual emana, en lo pertinente, que fue atendido con fecha 25 de julio de 2019, diagnosticándosele herida compleja de antebrazo derecho, queratitis y cuerpos extraños múltiples en ojos, trauma ocular bilateral, contusión torácica, herida contusa antebrazo, cefalea post-explosión;

g).- Que, en cuanto al carácter de las lesiones, resultó refrendado en la presente audiencia de juicio, en base a la prueba pericial que no fue objeto de cuestionamiento alguno, consistente en el informe experto brindado por la **perito Patricia Dina Negretti Castro del Servicio Médico Legal** quien, en lo pertinente, sostuvo que luego de entrevistar al afectado, de revisar los antecedentes médicos que tuvo a la vista y de realizar examen físico al ofendido, **concluyó que presentaba lesiones explicables por una explosión, de pronóstico médico legal grave**, que sanaron con tratamiento especial entre 60 a 70 días con igual tiempo incapacidad, dejando secuelas estéticas notoriamente visibles en áreas expuestas habitualmente, **lo que reconoció y explicó al momento de serle exhibidas las fotografías del otro medio de prueba N° 155 (OM y EM 164)**, con excepción de las fotografías Nos. 4 y 5 en donde no se aprecian las lesiones visibles que describió;

h).- Que su calidad de funcionario de la institución de Carabineros de Chile quedó acreditada en virtud de la **prueba documental N° 9 (D 11)** consistente en la **Resolución Exenta Dipecar N° 728** de fecha 24 de mayo de 2012, mediante la que **se nombra a Aguayo Montiel como “Carabinero Grado 17°”** y en la **Orden Dipecar N° 148** de fecha 28 de mayo de 2012, mediante la que **se dispuso el traslado de Aguayo Montiel a la “54° Comisaría de la Prefectura Santiago Norte”**; e

i).- Que, además de lo anterior, la circunstancia de que Aguayo Montiel se encontraba en pleno ejercicio de su cargo al día de ocurrencia de los hechos, además de ser confirmada por funcionarios que comparecieron a la presente

audiencia de juicio, se encuentra refrendada en virtud de la ***prueba documental signada con el N° 74 (D 96)*** consistente en el instrumento titulado ***“distribución de servicios diarios de la 54° Com. Huechuraba correspondiente al día jueves 25 de julio de 2019”***, en el que, en lo atinente, se consignó que el ofendido, con el grado de ***Cabo 2°***, ese día se encontraba desempeñándose en calidad de ***“conductor servicio”***.

TRIGÉSIMO PRIMERO: Que, de esta manera se ha resuelto la pretensión del persecutor y de la respectiva querellante en cuanto a considerar que los hechos que afectaron a Aguayo Montiel sean constitutivas del delito frustrado de homicidio, a lo que además debe considerarse las argumentaciones que se exponen en aquella parte de la sentencia que se ha reservado para el pronunciamiento de las alegaciones específicas de los intervinientes.

EN CUANTO AL DELITO FRUSTRADO DE HOMICIDIO CALIFICADO COMETIDO EN CONTRA DE RODRIGO HINZPETER KIRBERG:

TRIGÉSIMO SEGUNDO: Que para tener por configurado el referido delito de homicidio calificado, se requiere acreditar que el agente desplegó una conducta dirigida a dar muerte a un tercero; que el resultado letal no se produjo por causas independientes de la voluntad del sujeto activo y que dicha acción se haya ejecutado, para el presente caso, con la concurrencia de las circunstancias de alevosía y premeditación conocida, de acuerdo a lo postulado por el persecutor y las respectivas partes querellantes.

TRIGÉSIMO TERCERO: Que en lo relativo a la ***conducta homicida desplegada por el agente***, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, resultó plenamente acreditada en virtud de la prueba de cargo.

Que no se estima excesivo considerar en esta sección del fallo parte de lo expuesto al momento de analizar la figura de envío de artefacto explosivo, en cuanto a que el día 25 de julio de 2019 al interior de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba se produjo la detonación de un artefacto explosivo. Con motivo de lo anterior, se determinó que existía otra encomienda enviada por el mismo supuesto remitente y desde la misma sucursal a Hinzpeter Kirberg, por lo que personal policial concurrió a la dirección de destino, gracias a lo que se halló la encomienda en cuestión que, de acuerdo a la prueba y a los razonamientos plasmados en el capítulo de este fallo relativo a envío de artefacto explosivo, se determinó que, efectivamente, lo enviado a dicho afectado era de la naturaleza que se sospechaba, esto es, que dentro de la encomienda se disfrazaba un artefacto explosivo de fabricación artesanal, puesto que se acreditó que todas y

cada una de las partes integrantes del mecanismo explosivo se encontraban operativas y en estado de utilizarse de acuerdo a su naturaleza y según el propósito perseguido por el agente.

Pues bien, lo que corresponde determinar ahora, es que si dicha conducta del agente (envío de artefacto explosivo de fabricación artesanal con aptitud y capacidad para que se provocara su explosión) contaba o no con la idoneidad y suficiencia necesaria para haber provocado la muerte del destinatario. En efecto, no obstante haberse acreditado la naturaleza de la encomienda dirigida al ofendido, para que dicho artificio haya sido capaz de provocar la muerte del ofendido, consideran estos sentenciadores, deben reunirse ciertas condiciones, por lo que corresponde verificar si dichas condiciones pueden o no tenerse por concurrentes, en el caso específico, en virtud de la prueba rendida en la presente audiencia de juicio, probanzas que pasan a analizarse en el considerando siguiente.

TRIGÉSIMO CUARTO: Que para los efectos de lo que se ha vertido en el apartado inmediatamente anterior, de acuerdo a la consideración de estos sentenciadores, resulta útil ponderar la prueba rendida en la audiencia desde los enfoques que se expondrán:

a).- Desde la perspectiva de la potencia del artefacto.

Tomando en consideración que la encomienda explosiva enviada a Hinzpeter Kirberg no alcanzó a ser detonada, para los efectos de poder llegar a determinar su potencia, es indispensable partir de un punto de referencia. Ahora, dentro de la prueba rendida en la audiencia, aparece como punto de referencia ineludible el artefacto explosivo enviado a Guzmán Hernández, por el hecho de que aquel artefacto sí fue detonado y, además, por el hecho de que, tras efectuar un ejercicio comparativo entre el artefacto explosivo dirigido al Comisario Manuel Guzmán Hernández y el artefacto explosivo enviado a Rodrigo Hinzpeter Kirberg, aparece que ambos artefactos eran prácticamente iguales. En efecto, ambos tenían un mismo tipo de contenedor, esto es, como lo señaló Guzmán Hernández “una típica caja de vinos” consistente en una caja de madera de forma rectangular que se abría por la tapa que se encontraba en la parte superior de su estructura. Además de lo dicho, en el interior de cada uno de ellos, se encontraba el mecanismo mismo que constituía el aparato explosivo, siendo entre uno y otro prácticamente idénticos, puesto que en ambos casos se componía de cables conductores de electricidad; de una batería de 9 voltios como fuente de poder; de un kit de conexión de dicha batería; de una pinza de madera (conocida como

“perro de ropa”), de un interruptor (tipo lámpara); de un porta ampolleta y de una ampolleta con su cristal desgastado para que sus filamentos quedaran expuestos y de un tubo cilíndrico en donde se depositó la sustancia explosiva y, además, en ambos casos existía conexión de todos sus componentes realizada prácticamente de la misma manera.

Pues bien, siendo artefactos prácticamente idénticos, con activación al momento de producirse la apertura de la tapa de la mentada caja y habiéndose producido la detonación del artefacto enviado a Guzmán Hernández es que pudo advertirse la potencia y letalidad que representaba aquel aparato, llegando a concluirse que dicho artefacto contaba con plena capacidad e idoneidad para haber causado la muerte en, al menos, el destinatario de aquella encomienda, estimación que no puede sino que comunicarse al artefacto explosivo enviado a Hinzpeter Kirberg ya que, como ya se señaló, entre ambos aparatos existe una casi perfecta coincidencia. Ahora, lo que faltó para que existiera esa “perfecta coincidencia” entre los dos mecanismos explosivos es que, además de que el detonado se encontraba provisto de un tubo cilíndrico metálico y el no detonado de un tubo cilíndrico de plástico, la sustancia explosiva utilizada en uno y otro difieren precisamente en lo que respecta al tema del presente análisis, esto es, en cuanto a la potencia y a su velocidad explosiva, toda vez que en el artefacto detonado se utilizó pólvora negra como sustancia explosiva, en tanto para el dirigido a Hinzpeter Kirberg, como sustancia explosiva, se utilizó dinamita.

La importancia del punto que acaba de destacarse en el párrafo inmediatamente anterior, arranca de lo explicado por el **experto Arnaldo Leonel Carrasco Durán** en cuanto a que la pólvora negra es considerado un “bajo explosivo” por el hecho de que su velocidad de detonación es de menos de 1.000 metros por segundo, en tanto la dinamita es considerado un “alto explosivo” por cuanto su velocidad de detonación es superior a los 3.700 metros por segundo por lo que, a entender del Tribunal, significa que los efectos que pudieron haberse provocado por la detonación del artefacto explosivo enviado a Hinzpeter Kirberg necesariamente debieron haber sido mucho peores y, por lo mismo, mucho más letales a los que se produjeron con la detonación del artefacto explosivo detonado en la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, por el hecho de que al ser la dinamita un “alto explosivo” los efectos de sobrepresión, fragmentación y térmico incendiario -de los que dieron cuenta los expertos que comparecieron a la presente audiencia de juicio- obviamente han de ser de mayor intensidad y

potencia que esos mismos efectos provocados por un “bajo explosivo” como lo es la pólvora negra.

La conclusión recién plasmada, de acuerdo al parecer de estos Magistrados, encuentra plena corroboración en el informe experto evacuado en audiencia por el **perito Felipe Arturo Urrutia Rius** quien, en síntesis, sostuvo que le correspondió efectuar pruebas de detonación comparativa de explosivos en artefactos de fabricación artesanal utilizando detonadores mecánicos N° 8 en tubos plásticos cerrados, sin dinamita en su interior y luego con 20 gramos de dinamita en su interior, **concluyendo** que en la primera detonación existe una activación de menor envergadura en comparación con la segunda detonación en la que se utilizó los 20 gramos de dinamita, ya que en este último caso se produce un mayor impacto en las cosas que lo rodean, reflejado en un forado mayor en la madera cholguán donde se depositó el tubo y una fragmentación del tubo de PVC más pequeña comparado con la primera detonación, **reconociendo su trabajo especializado al momento de exhibírsele fotografías y dos videos del otro medio de prueba N° 123 (OM y EM 125).**

Además, resultó evidente el gran poder explosivo y, por lo mismo, los manifiestos efectos letales que pudieron haberse provocado de haberse producido la detonación del artefacto enviado a Hinzpeter Kirberg en virtud del informe evacuado en audiencia por el **experto Francisco Javier Gajardo Muñoz** quien refirió que le correspondió confeccionar informe pericial con el fin de determinar los **efectos que produce una detonación de 105 gramos de dinamita –misma cantidad contenida en el artefacto enviado a Hinzpeter Kirberg- insertos en tubos plásticos tipo pvc y éstos puestos en diversos contenedores, el primero** consistente en una caja de madera color marrón (para portar vinos) similar a las utilizadas en los artefactos explosivos, uno detonado y el otro desactivado; **el segundo** correspondiente a un contenedor compuesto de perfil metálico de similares dimensiones a la referida caja para vinos y **el tercero** consistente en una estructura de cemento con ladrillos con una cavidad interna de medidas similares a la mentada caja de vino. Señaló que el GOPE entregó 315 gramos del explosivo dinamita; tres contenedores plásticos tipo PVC color gris, con ambas tapas (a cada contenedor plástico se le incorporó 105 gramos de dinamita, misma cantidad que la contenida en el artefacto explosivo no detonado o desactivado enviado a Hinzpeter Kirberg); tres detonadores eléctricos instantáneos N° 8; un explosor, el cual otorga la energía suficiente para poder activar los detonadores; tres estructuras o construcciones de 2 metros y 40

centímetros de alto, 2 metros y 40 centímetros de ancho y 2 metros y 40 centímetros de profundidad de material de madera con planchas de vulcanita; un símil de escritorio de madera de 1.40 de largo, 80 centímetros de alto y 60 centímetros de ancho y a 30 centímetros del escritorio instalaron lo que simulaba ser una figura humana, conformada por un rectángulo de madera tipo cholguán. Señaló que se realizaron las tres detonaciones, **concluyendo** que en cada una de ellas se produjo daños de consideración que provocaron el rompimiento de los contenedores, afectando lo que simulaba ser el escritorio, lo que simulaba ser la silueta humana y, también, la estructura o construcción otorgada por el GOPE, por lo que **con cualquiera de dichas detonaciones pudo haberse provocado la muerte, todo lo que el experto reconoció y explicó al momento de serle exhibidas las fotografías signadas con el N° 4 (OM y EM 5) y de ser reproducidos los tres videos signados con el N° 9 (OM y EM 10) de los otros medios de prueba del auto de apertura.**

Por último, se contó con el informe **experto del Servicio Médico Legal**, evacuado en audiencia por el **perito de iniciales J.E.C.K.** se hizo cargo de evacuar informe complementario a informe del GOPE, en cuanto **determinar los efectos de una explosión con 105 de gramos de dinamita y los daños corporales asociados en cuanto a mortalidad.** Sostuvo que si bien los explosivos no son de su expertiz, se pueden producir efectos tanto primarios como secundarios. **Respecto de los efectos primarios**, consisten en **quemaduras** por el hecho de que la explosión produce un temperatura por sobre los 800 grados Celsius; **blast pulmonar** toda vez que el pulmón es un órgano que tiene varios tipos de tejidos y de distinta densidad, por lo que al moverse por la explosión las distintas estructuras agarran distintas energías y mediante esto se produce la lesión vascular del pulmón y de los alveolos en donde no hay cambio de oxígeno produciéndose el síndrome de estrés respiratorio agudo que es la principal causa muerte por insuficiencia respiratoria aguda, toda vez que al lesionarse los pulmones no hay intercambio de oxígeno y se produce una asfixia, por lo tanto dejan de respirar; **Traumatismo cerrado toraco abdominales** por el hecho de que la onda expansiva va a atravesar el cuerpo, golpeando en forma distinta a las diversas estructuras según su densidad, en donde las menos densas (la sangre, las vísceras) no se movilizan tanto como las otras que son duras o firmes (corazón) las que se movilizan con más energía y se desgarran de su parte originaria o más débil, por eso es frecuente en este tipo de lesiones que se produzcan desgarros venosos, arteriales o en los grandes vasos del corazón.

Además, las estructuras se golpean con la pared posterior produciendo contusiones, por lo que en cuanto al corazón se produce un fenómeno similar al de los pulmones, por ejemplo, muertes por golpe directo al corazón, se produce muerte súbita por arritmia severa; **Hemorragias internas o lesiones vasculares** debido a que la explosión es una onda expansiva en donde se genera la fragmentación del contenedor, denominados esquirlas, que salen con la energía de la explosión siendo micro proyectiles que ingresarán al cuerpo con la energía de la explosión, produciendo lesiones penetrantes que consistentes en fracturas y lesiones vasculares, que pueden ser mortales si afecta al tórax, cabeza o abdomen. Lo anterior, debido a que se producen desgarros de los vasos sanguíneos puesto que las estructuras de conducción son más débiles y como gana presión la sangre provoca el desgarramiento de la estructura y determina que la sangre salga de estas cavidades, generándose falta de bombeo de sangre al cerebro y al resto de estructuras, produciéndose la muerte. **En cuanto a los efectos secundarios** sostuvo que sobre el marco hipotético otorgado, esto es, a 50 centímetros de distancia del mecanismo explosivo, se produce la **propulsión del cuerpo** debido a que la fuerza explosiva va a impulsar el cuerpo, siendo lo más frecuente que los cuerpos no se encuentren en el lugar inicial de la explosión, sino que metros más allá de ésta; **traumatismo encéfalo craneano** debido a que el vector de energía producto de la explosión va dirigida a todas partes, pero la que ofrece mayor resistencia por el peso son el tórax y la cabeza, por lo tanto el cuerpo es propulsado con mayor energía o velocidad en el tren superior o parte superior del cuerpo más que en los pies, lo que determina que el cuerpo gire y que sea la cabeza el primer punto de contacto contra suelo o muro posterior y, por lo mismo, al golpear con la estructura también es la cabeza la que golpea con mayor energía. Explicó que el cerebro es una estructura blanda que explota dentro del cráneo que es su contenedor óseo y también se va a mover dentro del cráneo y golpearse con la fuerza del impacto y del contra impacto. Al moverse el cerebro por la energía va a producir lesiones vasculares de las meninges que son las estructuras más débiles y se producen hemorragias intracraneanas, ocupando el espacio que ocupa la sangre entre el hueso y el cerebro por lo que se produce su compresión generándose hernias cerebrales. Además, el cerebro al golpear contra el hueso va a provocar hemorragias intracerebrales que se llaman lesiones corticales. Además, como pesa sobre un kilo, al moverse con energía elevada dentro del cráneo estira las fibras nerviosas que van hacia la médula produciendo desgarramiento de las fibras nerviosas, produciéndose daño axonal difuso, lo que impide

que los impulsos nerviosos o los estímulos que produce el cerebro se comuniquen con el resto del cuerpo. Dependiendo de la energía o la dureza de la estructura contra la que golpea el cráneo, se van a producir fracturas del hueso, las más severas son las fracturas que comprometen el canal medular donde se produce la muerte instantánea por sección del tronco, porque que no se comunica el cerebro con el resto del cuerpo. **Politraumatismo** en este caso, destacó que las primeras estructuras óseas expuestas son las costillas, pero el resto del cuerpo va a golpear en forma completa contra la estructura posterior o inferior. La energía de la explosión va a determinar que el golpe es superior a la fuerza del hueso, generándose fracturas múltiples asociadas. Además, en el caso expuesto y es frecuente en caso de explosiones, no sólo impacta el cuerpo sino al lugar donde esté el individuo, por lo tanto, puede sufrir aplastamiento con la estructura o una propulsión fuera del lugar donde se encuentra, si hay ventanas o puertas. El politraumatismo, especificó, consiste en una lesión que afecta, a lo menos, a dos sistemas, es decir, cardiovascular, pulmonar, neurológico o vascular, óseo; **traumatismo raquímedular**, explicó que siendo la cabeza la primera estructura que se golpea, la columna vertebral que parte en las vértebras cervicales de la cabeza, a ese nivel son débiles y, por lo tanto, la energía de propulsión hace una vez que impacte la cabeza contra el suelo o los muros, la columna que viene en forma posterior reciba la energía que va y continúa con una energía inercial que se contrapone con el punto de detención o estructura o elemento final que resiste la energía, ejemplo auto que se va encogiendo hacia atrás. Al lesionarse las vértebras, también se lesiona la médula. Terminó señalando que su intención fue intentar dejar claro que una explosión no sólo va a producir la lesión superficial, sino que conlleva todos los efectos secundarios, unos más graves que otros, pero todos concomitantes, los que se potencian y eso establece una gravedad mayor, por ejemplo, que una lesión penetrante de un arma blanca o de un impacto balístico.

b).- Desde el prisma del acceso o cercanía del ofendido en relación con el artefacto.

Al momento de analizar la prueba relativa al tema del envío de artefacto explosivo a Hinzpeter Kirberg se plasmó que los **testigos Dalmiro Carlos Arque Reyes, Guillermo Javier Espíndola Donoso y Malva Patricia Gaona Núñez** quienes cumplen las funciones de recepcionista del piso 14 del Edificio Itaú, junior de Hinzpeter Kirberg y secretaria de éste, respectivamente, resultaron contestes en cuanto a que el día 25 de julio de 2019, en horas de la

mañana, el primero recibió una encomienda; el segundo la rescató del primero y la entregó a la tercera, quien la dejó encima de un mueble posterior de su escritorio. Además, Gaona Núñez agregó que, después de tenerla a su alcance por alrededor de 3 horas, la dejó en la oficina del destinatario, específicamente sobre las posaderas de la silla del escritorio de Hinzpeter Kirberg.

Lo consignado previamente resultó plenamente corroborado por el propio **afectado Rodrigo Javier Hinzpeter Kirberg** quien, en lo pertinente, sostuvo que en la oportunidad de los acontecimientos se mantuvo en reuniones con distintos ejecutivos, tanto en su despacho como en la sala de reuniones y que siendo alrededor de las 11.00 o 11.30 horas, salió de la sala de reuniones para dirigirse al baño, momento en que advirtió que en el escritorio de su secretaria, Malva Gaona, se hallaba un paquete que tenía la apariencia de una caja con botella de vino, envuelto en un papel de color café claro, el que pensó abrir para enterarse de qué se trataba, pero que decidió continuar con destino al baño, decidiendo abrirlo una vez que saliera de dicha dependencia. Sin embargo, a su salida del baño se le comunicó que tenía un llamado telefónico en espera, por lo que abandonó su pretensión de abrir el paquete para dirigirse a tomar ese llamado telefónico, pero mantuvo el deseo de abrir la encomienda luego de atender el referido llamado. A pesar de lo anterior, quien lo llamaba se encontraba en la oficina de reuniones, por esa razón postergó una vez más la apertura del paquete y así sucesivamente, dijo, durante la mañana del 25 de julio estuvo a instantes de abrir el paquete y razones enteramente fortuitas lo desviaron de dicho propósito. Agregó que a las 13.30 horas, aproximadamente, Óscar Hasbún (uno de los ejecutivos con los que mantuvo reunión) lo invitó a almorzar y él aceptó, por lo que se retiró de su oficina, postergando la apertura del paquete a su regreso del almuerzo, solicitándole a su secretaria que lo trasladara desde el escritorio de ella al suyo, así no olvidaría abrirlo al regreso. Expresó que estando en el almuerzo mantuvo su teléfono en silencio hasta que en un instante lo miró y advirtió que tenía varios llamados de la encargada de comunicaciones de Quiñenco de ese entonces, Carolina García de la Huerta, y que como eran varios lo llamados decidió devolvérselos de inmediato, siendo alrededor de las 14.30 horas, quien le informó que estaba procurando ubicarlo el entonces Subsecretario del Interior Rodrigo Ubilla toda vez que le habían enviado una bomba a su oficina y querían advertirle de aquello, información que el mismo confirmó al comunicarse con el mentado Rodrigo Ubilla, razón por la que se devolvió al edificio Itaú advirtiendo que éste se encontraba evacuado, es decir, con las personas que trabajan en él

en la calle y se hallaba también un camión del GOPE y el fiscal Barros, ratificándosele la remisión de una bomba a su nombre y a su oficina.

Entonces, de acuerdo al parecer del Tribunal y en base a lo depuesto por los testigos Dalmiro Carlos Arque Reyes, Guillermo Javier Espíndola Donoso y Malva Patricia Gaona Núñez puede concluirse que, el día 25 de julio de 2019 en horas de la mañana, se recibió la encomienda explosiva dirigida al ofendido y que ésta fue trasladada, desde el piso 14 al 16 del Edificio Itaú de Enrique Foster Sur N° 20 de la comuna de Las Condes, en donde fue entregada a la secretaria de Hinzpeter Kirberg, empleada que dejó la mentada encomienda a la vista, la que fue advertida por el afectado, por lo que existió la proximidad necesaria para que los efectos de la detonación del artefacto explosivo, de haberse procedido a su apertura, hubieran afectado mortalmente y a una escasísima distancia, al menos, al referido ofendido.

c).- Desde el punto de vista de las características del lugar en que habría tenido lugar la detonación.

Conviene destacar en este punto que los peritos que concurrieron a la presente audiencia de juicio y que se pronunciaron respecto de los efectos de las detonaciones de las sustancias explosivas (Gajardo Muñoz y Carrasco Durán, por ejemplo) resultaron coincidentes en que dichos efectos consisten en la sobrepresión, fragmentación y efecto térmico incendiario. Que dichos efectos pueden resultar de menor o mayor envergadura dependiendo, en términos generales, si se trata de un “bajo explosivo” o un “alto explosivo” y que, en lo pertinente, en cuanto a la sobrepresión, ésta será menor si la detonación se produce en un ambiente abierto y, por el contrario, será mayor si ésta se produce en un ambiente cerrado.

Consignado lo anterior, resulta de utilidad resaltar que de acuerdo a lo postulado por los testigos Arque Reyes, Espíndola Donoso y Gaona Núñez la recepción de la encomienda explosiva tuvo lugar en el piso 14 del Edificio Itaú; luego fue trasladada al piso 16 del mismo inmueble, en donde quedó apostada, por espacio de alrededor de 3 horas según lo sostenido por Gaona Núñez, en el escritorio de ésta, circunstancias que, en definitiva, fueron corroboradas por Hinzpeter Kirberg al reconocer que, en medio de sus actividades laborales, pasó por el espacio que ocupa su secretaria y pudo advertir la encomienda en cuestión.

Además, en cuanto al punto de interés, se refirió el **policía GOPE Arnaldo Leonel Carrasco Durán** quien sostuvo que el día 25 de julio de 2019 por llamada de CENCO, se constituyó en el Edificio Itaú y que en el piso 16 y en la

oficina de Hinzpeter Kirberg, específicamente, sobre la silla ubicada frente a su escritorio, halló la mentada encomienda, la que fue trasladada a recinto GOPE aplicando las medidas e instrumentos de seguridad para ese tipo de casos, cuestión que, a su vez, resultó corroborada por el informe experto evacuado en audiencia por el **perito Eliecer Eduardo Isla Viluñir** quien, en lo sustancial, narró que el 25 julio de 2019 junto a Patricio Vega y Cristian Huenchupán por procedimiento de hallazgo de artefacto explosivo, concurrió y se hizo cargo de confeccionar tres anexos planimétricos del sitio del suceso, tipo cerrado, correspondiente al edificio Itaú y a oficinas de la empresa Quiñenco, procediendo a confeccionar lo que describió: **el anexo 1:** muestra imagen en planta de la ubicación del sitio del suceso, que es en calle Enrique Foster Sur N° 20 de la comuna de Las Condes; **el anexo 2:** muestra imagen en planta de la distribución de las oficinas de la empresa Quiñenco y el **anexo 3:** corresponde a una vista particular de la oficina del gerente legal, en donde se fijó el punto de hallazgo de artefacto explosivo en silla, a 50 centímetros de altura, al costado del escrito, **todo lo que el experto reconoció al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 49 (OM y EM 51).**

En cuanto a este punto y de acuerdo al parecer de estos Magistrados, puede concluirse con total grado de certeza que, además de las características altamente mortales de la encomienda explosiva enviada a Hinzpeter Kirberg, los efectos de haberse provocado su detonación se habrían visto seriamente incrementados por el hecho de que su apertura pudo haber tenido lugar en un espacio cerrado, ya sea en el reducido espacio que ocupaba su secretaria o en la oficina que ocupaba el afectado que, de acuerdo al informe planimétrico mencionado en el párrafo anterior, dicha dependencia impresiona como de menor extensión incluso que la “oficina del Comisario” destinada para el desempeño de la función de Guzmán Hernández.

En conclusión, de acuerdo al parecer de estos Jueces, se estima que tomando en consideración que la encomienda de marras contaba con plena capacidad e idoneidad para explotar y provocar la muerte de tercero; que, además de lo anterior, este artefacto se encontraba fabricado utilizando como sustancia base un “alto explosivo” como lo es la dinamita; que el afectado estuvo en reiteradas oportunidades próximo a dicho paquete con serias posibilidades de proceder a su apertura a una escasísima distancia y que aquello habría tenido lugar en un espacio cerrado en donde, además de las consideraciones anteriores, al menos los efectos de sobrepresión y fragmentación se hubieran intensificado y

que, finalmente, el agente tenía como destinatario de dicha encomienda explosiva a una persona precisa, específica y determinada, no puede sino que concluirse que el agente actuó con pleno conocimiento y voluntad directa de dar muerte al ofendido.

TRIGÉSIMO QUINTO: Que, en cuanto al requisito de ***que el resultado letal no se produjo por causas independientes de la voluntad del sujeto activo***, igualmente ha resultado plenamente probado.

En efecto, según estimación de estos sentenciadores, quedó plenamente acreditado que el agente envió un artefacto explosivo con plena capacidad, idoneidad y potencia para provocar la muerte, al menos, de su destinatario, ocupándose de hacer el encargo por medio de una empresa de transporte de encomiendas (Correos de Chile) en la que pagó el importe debido y se encargó de que se consignara, con toda precisión y exactitud, el nombre y dirección del afectado, por lo que de su parte realizó todos y cada uno de los actos útiles y necesarios que habrían provocado el deceso, al menos, del afectado, resultado que no se produjo, única y exclusivamente, por el hecho de que Hinzpeter Kirberg no obstante tener el paquete detonante a su pleno alcance y entera disposición, no procedió a la apertura del mismo (momento en que se habría provocado su activación y explosión) por las diversas actividades laborales que le impidieron obrar de acuerdo al designio del agente, cuestión que obviamente escapó de la voluntad del sujeto activo, por lo que el delito en cuestión no alcanzó a llegar a su máximo desarrollo, sino que sólo hasta el nivel o grado imperfecto, cual es el de delito frustrado.

TRIGÉSIMO SEXTO: Que, el delito frustrado de homicidio que se analiza y de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, operó con la ***concurrency sólo de la calificante de alevosía***, según pasará a explicitarse.

De acuerdo al parecer de estos sentenciadores, se estima acreditada esta calificante en su doble perspectiva, esto es, ***haber obrado a traición*** por el hecho de que el agente ocultó su intención, aprovechándose de la confianza que tal ocultamiento produjo en la víctima y, por otra parte, ***haber obrado sobreseguro*** por cuanto el sujeto activo ocultó su cuerpo e identidad buscando cometer el hecho sin riesgo para sí.

En efecto, de acuerdo a la prueba rendida en la presente audiencia de juicio, quedó completamente acreditado que ***el sujeto activo obró a traición por el hecho de que envió el artefacto explosivo a Hinzpeter Kirberg bajo una apariencia inofensiva. Primero***, porque utilizó un medio formal y de

reconocimiento masivo en lo que a transporte de encomiendas se refiere, esto es, a la empresa Correos de Chile, circunstancia que hace que se genere cierto grado de confianza o tranquilidad respecto de los envíos o encomiendas que se reciben de esta empresa. **Segundo**, por cuanto el mecanismo que constituía el artefacto explosivo mismo lo ocultó dentro de una caja de madera rectangular que, es de conocimiento común que original y habitualmente se utiliza para regalar botellas de vino, tal y como lo sostuvo el propio afectado Hinzpeter Kirberg. **Tercero**, porque el agente se ocupó de que quedara expresamente consignado, en la documentación de la empresa de transporte, que el contenido del envío consistía en un “galvano”, lo que obviamente el agente realizó para ocultar su verdadera intención y ánimo homicida, disfrazándolo de una acción por la que, normalmente, se quiere expresar algún tipo de reconocimiento o agradecimiento.

Por otra parte, también se considera que el sujeto activo **obró sobreseguro por el hecho de que ocultó su cuerpo y su propia identidad, buscando cometer el hecho sin riesgo para sí.** **Primero**, porque tal y como se advirtió en las captaciones videográficas reproducidas en la presente audiencia de juicio, al momento de concurrir a la sucursal El Bosque de Correos de Chile se apreció que el agente llevaba puesto un gorro con orejas y visera; un chalequillo rojo con huinchas reflectantes, consiguiendo con ello ocultar lo que en realidad era su cuerpo. **Segundo**, debido a que además de presentarse de la manera señalada en el punto anterior, al momento de encargar el envío respectivo, procedió a ocultar su propia identidad, otorgando la de una persona con la que no tenía vínculo alguno y que, por lo mismo, no contaba con su autorización o algún tipo de facultad representativa que lo habilitara para proporcionar su identidad y otros datos particulares de dicha persona –como se verá al momento de analizar la figura de usurpación de identidad-. **Tercero**, por el hecho de que, según se acreditó con la prueba rendida en la audiencia de juicio (lo que se expondrá y se ponderará acabadamente al momento de analizar el elemento participación) procedió a utilizar diversos vehículos de transporte, con miras a distraer todo posible seguimiento investigativo en su contra, cuestión que también es representativo, según parecer de estos Magistrados, de ocultamiento de su cuerpo y de su persona. **Cuarto**, porque para lograr el ocultamiento de su intervención corpórea fue que, en uno de sus traslados, luego de encargar el envío del artefacto explosivo dirigido a Hinzpeter Kirberg, procedió a deshacerse de parte de la indumentaria con la que se encontraba vestido y provisto en aquella oportunidad (cuestión que también se especificará y ponderará adecuadamente al momento

del análisis relativo a la participación del sujeto activo del delito). **Quinto**, se considera, además, que el agente actuó sobre seguro y sin riesgo para sí, desde la perspectiva física, en cuanto a que realizó el encargo del envío de la encomienda explosiva para que ésta estallara cuando él se encontrara distante al respectivo punto de detonación. **Sexto**, porque debiendo estar en conocimiento de las medidas de seguridad y control existentes para el ingreso al Edificio Itaú (tal como se visualizó en el video compilado) se procuró que el contenedor del artefacto explosivo estuviera constituido de un material no detectable para dichas medidas de seguridad (cilindro de plástico), cuestión que, también y de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, deja de manifiesto su ánimo de actuar sobreseguro en cuanto a la concreción del injusto se refiere.

Además de lo anterior, resulta útil consignar que por el hecho de que el agente obró de la manera antes dicha, especialmente bajo el prisma de obrar a traición, generó un engaño, una suerte de falsa tranquilidad, en todos aquellos que tuvieron a su alcance y en sus propias manos la mentada encomienda, obteniendo con esto que se generara un estado de indefensión, particularmente en la víctima. Para lo anterior basta recordar los dichos de los empleados repartidores de la empresa de Correos de Chile, **Sebastián Andrés Celis Córdoba** y **Bastián Alejandro Soto Rivas**, en cuanto señalaron, en otras palabras, que procedieron a cargar y entregar la mentada encomienda como una más de las que debían repartir. También, los asertos de los empleados de la empresa Quiñenco, **Dalmiro Carlos Arque Reyes**, **Guillermo Javier Espíndola Donoso** y **Malva Patricia Gaona Núñez**, en cuanto al hecho de haber recepcionado, transportado, recibido, mantenido e ingresado la mentada encomienda a la oficina del destinatario, respectivamente. Además, resultó de relevancia para el presente análisis el testimonio del **ofendido Rodrigo Javier Hinzpeter Kirberg** quien señaló haber apreciado la encomienda dirigida hacia su persona y que, por la forma de dicho paquete, se representó y asumió que “tenía la apariencia de una caja con botella de vino, envuelto en un papel de color café claro, pensando que se trataba de un regalo que alguien gentilmente le hubiera enviado”.

Ahora, la importancia de lo consignado en el párrafo inmediatamente anterior, obedece a que por la forma del despliegue del agente, especialmente bajo el prisma de obrar a traición, generó en los receptores y en el destinatario de la encomienda explosiva un engaño, el que obviamente el agente buscaba para inducir de esta manera a que la víctima, bajo el engaño que produjo el ocultamiento, procediera a la apertura de la mentada caja y con esto su

detonación y, consecuentemente, el deceso de Hinzpeter Kirberg, evento que no tuvo lugar –como ya se plasmó previamente- única y exclusivamente porque el destinatario, no obstante su persistente intención, se vio envuelto en una dinámica de actividades dentro de su desarrollo laboral que le impidieron obrar de la manera como pretendía el agente y como el propio afectado anhelaba realizar, ***por lo que se estima que el engaño provocado por el ocultamiento antes dicho generó una falsa confianza y con ello un estado de indefensión de la víctima, todo lo que generó un escenario propicio e ideal para el despliegue mortal.***

TRIGÉSIMO SÉPTIMO: Que, en cuanto a la calificante premeditación conocida. Se estima que no han podido comprobarse los presupuestos integrantes de dicha calificante, debido a que, según estiman estos sentenciadores, no se rindió prueba por medio de la cual haya podido determinarse adecuadamente el aspecto cronológico que permite fijar un tiempo previo desde que el agente resolvió cometer el delito y, por lo mismo, un intervalo de tiempo, más o menos, prolongado entre la resolución y la ejecución del hecho. Por lo demás, cuestiones fácticas que pudieran corresponder a una planificación en la comisión del delito y una frialdad de ánimo en su proceder, a entender de estos enjuiciadores, ya se encuentran comprendidas en la calificante de alevosía que se ha tenido por satisfecha, según se ha plasmado previamente.

TRIGÉSIMO OCTAVO: Que, de esta manera, se desestiman las alegaciones de la Defensa de Solar Domínguez en cuanto a que no se probó la idoneidad del artefacto explosivo, así como que no sería procedente la aplicación de calificantes en el caso del delito frustrado objeto de análisis. La razón del rechazo último obedece a que se ha tenido por acreditado que este ilícito ha sido ejecutado con dolo directo lo que hace, a juicio de estos sentenciadores, plenamente procedente estimar concurrentes dichas circunstancias, sin que sea obstáculo para ello el grado de desarrollo imperfecto del ilícito, discurrecimientos que acabadamente se expondrán, junto con otros pronunciamientos a puntos planteados por la Defensa, en aquella parte de esta sentencia que ha sido reservada para hacerse cargo de las alegaciones específicas de los intervinientes.

EN CUANTO AL DELITO DE LESIONES MENOS GRAVES Y A LOS DELITOS DE LESIONES LEVES A CARABINEROS QUE SE ENCUENTRAN EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES:

TRIGÉSIMO NOVENO: Que para tener por configuradas las figuras penales reseñadas, se requiere acreditar que un tercero desplegó conducta dirigida a herir, golpear o maltratar de obra a otro; que el afectado tenga la calidad

de “Carabinero”; que el ofendido haya resultado lesionado con ocasión del ejercicio de sus funciones; que dicho despliegue haya provocado lesiones; que exista una relación de causalidad entre el referido despliegue y el resultado lesivo y que dichas lesiones hayan provocado en el ofendido enfermedad o incapacidad para el trabajo, para el caso de las lesiones menos graves, por hasta treinta días y para el caso de las lesiones leves, de un tiempo inferior.

CUADRAGÉSIMO: Que en relación a la **conducta dirigida a herir, golpear o maltratar de obra a otro**, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, resultó suficientemente acreditada en virtud de la prueba rendida por el persecutor.

Que no se considera excesivo reconsiderar en esta parte de la sentencia lo expuesto al momento de analizar la figura de envío de artefacto explosivo, en cuanto a que el día 25 de julio de 2019 al interior de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba se produjo la detonación de un artefacto explosivo que se encontraba dirigido al Comisario Manuel Leonel Guzmán Hernández y a raíz de dicha explosión, por la potencia e intensidad del mecanismo en cuestión, entre otros efectos, perjudicó a parte de los funcionarios que se encontraban en la unidad policial antes dicha.

En efecto, el punto específico quedó acreditado en virtud del relato otorgado por **Manuel Leonel Guzmán Hernández** en cuanto a que al momento de abrir una encomienda dirigida a su nombre se produjo la explosión de que se trata, cuestión que fue refrendada por el testigo **José Luis Aguayo Montiel** quien, a su turno, señaló encontrarse al lado del Comisario de la unidad al momento de provocarse la detonación.

Pues bien, con motivo de dicho estallido se constituyó un equipo multidisciplinario de Carabineros de Chile, confirmando que lo ocurrido había tenido lugar por la detonación de un artefacto explosivo de fabricación artesanal, de lo que se tuvo conocimiento, principalmente, en virtud del informe experto evacuado en audiencia por el experto **Jonathan Gustavo Mansilla Herrera** quien, en lo sustancial, dio cuenta de haberse fijado numerosa y diversa evidencia, la que luego fue examinada por diversos expertos determinándose, en lo respectivo, que el niple metálico con tapa antes mencionado, tuvo el recorrido singularizado como “trayectoria A” el que luego de cruzar murallas pasando por la “oficina subcomisario de los servicios”, perforó una muralla de la “oficina suboficial de guardia” en donde se encontraban dos funcionarias policiales. Por otra parte, otra tapa desprendida del referido niple salió proyectada en sentido contrario,

catalogada como “trayectoria B”, perforando una muralla de la misma oficina del Comisario pasando a horadar una muralla de la “oficina de oficiales” para luego provocar una perforación en el “cielo faso”, golpeando una viga de cemento para aterrizar en el suelo de esta última dependencia, todo lo que fue explicitado adecuadamente por este experto al momento de exhibírsele el **otro medio de prueba N° 53 (OM y EM 55)** en el que, especialmente, de las fotografías 14 a 16 y de la 95 a 101 de cuenta de la ubicación del niple metálico con tapa adosada y, por otra parte, de las fotografías 90 a 94 de la tapa metálica desprendida del niple.

Que todo lo expuesto precedentemente fue certeramente acreditado en virtud de la prueba rendida por el Ministerio Público. Así es, compareció **Luis Gonzalo Jara Araneda** y en medio de su comparecencia fue reproducido el **otro medio de prueba 162 (OM y EM 171)** en cuya parte pertinente se aprecia el momento mismo de la explosión por el hecho de generarse dispersión veloz de partes y piezas de objetos y gran cantidad de lo que impresiona como polvo o humo blanco al interior de la “oficina del suboficial de guardia”. Por otra parte, Por medio de la deposición del **perito Francisco Javier Gajardo Muñoz** se incorporó el **otro medio de prueba N° 46 (OM y EM 48)** a través del que se ilustró a estos sentenciadores en cuanto a la evidencia hallada en la unidad policial referida después de ocurrida la explosión, particularmente, respecto del hallazgo y ubicación del antes mencionado niple con tapa en la “oficina suboficial de guardia” y, por otra parte, de la otra tapa metálica desprendida del niple en la “oficina de oficiales”. La información anterior resultó refrendada, además, en virtud de los informes expertos evacuados en audiencia por el **perito José Domingo Cáceres Godoy** quien, por medio de la exhibición de los **otros medios de prueba Nos. 61 (OM y EM 63), 210 (OM y EM 237) y 314 (OM y EM 346)**, dio cuenta de haberse fijado planimétricamente la unidad policial siniestrada y, en particular, la trayectoria y la ubicación final tanto el niple con tapa adosada, como de la tapa separada del niple, además de la ubicación de los funcionarios que resultaron lesionados al momento de producirse la detonación. Pues bien, especialmente, en virtud de los **otros medios de prueba Nos. 210 (OM y EM 237) y 314 (OM y EM 346)** se logró corroborar que al momento de la explosión los funcionarios lesionados tenían las siguientes ubicaciones: Erika Bravo Aravena y Estefanía Contreras Parra se encontraban en la “oficina del suboficial de guardia” dependencia separada de la del Comisario por la denominada “oficina del Subcomisario de los servicios”; Hugo Chamorro Pinto y José González Parra se encontraban en el pasillo ubicado frente a la oficina del Comisario; Camila Chaparro Salas se encontraba en la “oficina de

oficiales” colindante a la oficina del Comisario y que Valeria Alvarado Marín se hallaba en la “oficina de planificación de los servicios de los funcionarios” ubicada frente a la “oficina del Comisario”, circunstancias que, por lo demás, quedaron asentadas en virtud del relato que prestaron los propios afectados, tal como se seguirá exponiendo.

En efecto, **Erika del Rosario Bravo Aravena**, señaló, en lo sustancial, que en la oportunidad de los acontecimientos, mientras se encontraba en la “oficina del suboficial de guardia” ingresó la Cabo Estefanía Contreras; que sintió un ruido muy fuerte que lo asoció a un temblor o terremoto; que sintió un golpe en la parte superior de su hombro izquierdo; que un proyectil (algo parecido a un tarro de manjar, que después supo que provenía de la oficina del Comisario) golpeó la impresora y ésta o sus partes la golpearon; que fue la fuerza de la explosión la que la lanzó hacia adelante y por eso se golpeó la cabeza con la pantalla del computador; que fue atendida médicamente y se le otorgó licencia médica por 15 días, relato que resultó plenamente corroborado por la funcionaria **Estefanía Elena Contreras Parra** quien, en cuanto al punto de interés, sostuvo que en la misma oportunidad y escenario referidos por Bravo Aravena, se encontraba con ésta al interior de la oficina antes mencionada “sintió un fuerte explosor” y se percató que la impresora, ubicada detrás de la Sargento, saltó “en mil pedazos” comenzando a saltar mucho humo color gris, saliendo de dicha oficina sin saber qué ocurría. Contó, además, que luego sintió un ardor en su brazo derecho, siendo asistida por la Cabo 2° Céspedes quien la trasladó al CESFAM La Pincoya para luego ser derivada al Hospital de Carabineros, en donde le tomaron exámenes y radiografías, diagnosticándole esguince cervical, quedando en observación puesto que presentaba cuadros de ansiedad, lloraba a cada rato y luego dormía, hasta las 19.00 horas en que se le dio de alta, con 7 días de licencia médica por “esguince cervical” con uso de cuello ortopédico, recuperándose de ello como a los 15 días.

Pues bien y como ya se plasmó previamente, el momento mismo en que los efectos de la detonación ocurrida al interior de la oficina del Comisario se pudo advertir, en virtud de la reproducción en audiencia del **otro medio de prueba N° 162 (OM y EM 171)**, que a los 12 minutos y 38 segundos de dicho material, siendo las 12 horas, 44 minutos y 18 segundos (hora oficial) se aprecia la ocurrencia del suceso en los términos relatados por las antes referidas testigos lesionadas, por lo que el relato de éstas produce plena credibilidad.

Por su parte, **José Ignacio González Parra**, en lo pertinente, destacó que el día 25 de julio de 2019 se dirigió a conversar con el Comisario a la oficina de éste, pero como escuchó conversación en el interior de dicha dependencia, se quedó parado al costado izquierdo de la puerta de acceso a la mentada oficina y repentinamente ocurrió un fuerte estruendo, lo que lo sacó de su posición y que provocó que la puerta de la oficina del Comisario, se abriera sólo por el estruendo. Puntualizó que luego sintió vértigo, mareos, dolor de oídos, disminución auditiva de su oído izquierdo, zumbido y no podía mantenerse en pie, por lo que concurrió a un centro asistencial y luego fue derivado al Hospital de Carabineros, reportando una pequeña pérdida auditiva, leve y recuperable, además de un pequeño trauma psicológico, siendo derivado a especialista por el miedo que le causó lo que había visto. Preciso que la pequeña pérdida de audición fue temporal, le duró alrededor de 6 meses. Relató que, después de estos hechos, estuvo con licencia médica por 7 días y posteriormente con licencias psiquiátricas, cuatro de 28 días cada una de ellas y una por 12 días, luego de lo cual volvió a trabajar.

A su vez, se recibió el relato de **Valeria Yazmín Alvarado Marín** quien, en cuanto al punto de interés, señaló que el día jueves 25 de julio de 2019, estando en la “oficina de planificación de los servicios de los funcionarios” y siendo alrededor de las 12.40 horas, “sentí un fuerte ruido, se movió toda la oficina, fue muy fuerte, escuché gritos y se miraron con dos funcionarios con quienes trabajaba en dicha oficina”, sintió “como un pitito” en el oído izquierdo, “pitito” que se le mantuvo. Relató que acompañó a Erika Bravo al Hospital de Carabineros y que cuando llegaba de regreso a la unidad policial, comenzó a sentirse mal, por lo que, ahora por su estado, debió concurrir al mismo Hospital de Carabineros porque sentía un malestar en el oído, establecimiento donde se le diagnosticó “membrana auditiva dañada”, otorgándole 7 días de licencia médica, de lo cual se recuperó.

Además, se conoció el atestado de **Camila Andrea Chaparro Salas** quien, en lo sustancial, refirió que con fecha 25 de julio de 2019, siendo alrededor de las 12.40 horas mientras se encontraba en la oficina “aledaña” a la del Comisario, “oficina de oficiales”, y mientras se encontraba de pie al lado del escritorio, tuvo lugar un ruido muy fuerte, un movimiento, no sabía lo que pasaba, pensó que había sido algo como un terremoto, vio polvo blanco en suspensión y cayéndose parte del techo de dicha oficina. Relató que ella resultó con lesión acústica a consecuencia del ruido fuerte y, además, padeció de muchos traumas posteriores, con asistencia psiquiátrica, destacando que hasta el día de hoy es

difícil recordar el atentado de ese día. En cuanto a licencias médicas, se le otorgó por su problema al oído y por consecuencias postraumáticas, pero que no recordaba el tiempo que estuvo con licencia, sólo que fue alrededor de un mes. Sostuvo que se encuentra recuperada de su lesión acústica.

Finalmente, y en cuanto a lesionados se refiere, compareció el Suboficial Mayor, actualmente en retiro, **Hugo del Carmen Chamorro Pinto** quien, en lo atingente, postuló que el día 25 de julio de 2019 desempeñaba sus funciones y en los momentos que caminaba por un pasillo entre la oficina del Subcomisario y la del Comisario, sintió una fuerte explosión la que lo desorientó; que no pudo determinar en ese momento de dónde venía el ruido, sólo vio polvo blanco y olor característico a pólvora. A continuación, sostuvo que después de haber auxiliado a otros lesionados volvió a su servicio, debiendo ocuparse de la entrega de un detenido, pero que comenzó a sentirse mal, sufriendo “dolores insoportables”, entregó al detenido y se trasladó a urgencia del Hospital de Carabineros, padeciendo de fuertes dolores de oído, mandíbula y tráquea, lo medicaron y dejaron hospitalizado en observación y con tratamiento con otorrino y con psiquiatra. Se le otorgó 15 días de licencia médica, posteriormente licencia psiquiátrica por más de un mes, tuvo más de una licencia por psiquiatría, no recuerda el tiempo total por las cuales dichas licencias le fueron extendidas.

Que, de acuerdo a la prueba rendida en la audiencia y que se ha plasmado previamente, a juicio de estos sentenciadores, ha quedado indudablemente acreditado que el día 25 de julio de 2019, luego de provocarse la detonación del artefacto explosivo de fabricación artesanal dirigido a Manuel Guzmán Hernández, por efecto propio de la detonación de un artefacto de esta naturaleza, entidad y potencia, se produjo la proyección de parte del contenedor de la sustancia explosiva, el que atravesó murallas, provocándole lesiones a Bravo Aravena y, por la potencia sonora del tal estallido, provocó traumas físicos a los funcionarios que se encontraban cercanos al punto de detonación, cuestión que resultó refrendado en virtud de la prueba instrumental que fue rendida por el persecutor, como se seguirá exponiendo y analizando.

CUADRAGÉSIMO PRIMERO: Que, en efecto, el persecutor se hizo cargo de acompañar la prueba documental consistente en los Datos de Atención de Urgencia expedidos por el Hospital de Carabineros aquel día 25 de julio de 2019, **prueba documental signada con el N° 6 (D 8)** en la que se consigna que, con dicha fecha, fueron atendidos los funcionarios policiales lesionados, con los siguientes diagnósticos: **Erika Bravo Aravena:** contusión craneana, occipital,

esguince cervical, contusión hombro izquierdo, trauma acústico, policontusiones; **Estefanía Contreras Parra:** congestión de la mucosa nasal, faringe, amígdalas congestivas; trauma acústico y esguince cervical; **José González Parra:** traumatismo acústico; **Valeria Alvarado Marín:** policontusión, trauma acústico y contusión superficial de brazo derecho; **Camila Chaparro Salas:** trauma acústico derecho, desviación de tabique nasal y omalgia o síndrome de hombro doloroso por contusión superficial y **Hugo Chamorro Pinto** estrés agudo, trauma acústico y traumatismo laríngeo.

Además de lo anterior, a la presente audiencia de juicio compareció la **experta Patricia Dina Negretti Castro del Servicio Médico Legal** quien, en síntesis, sostuvo haber entrevistado a los afectados y haber revisado los antecedentes médicos de las atenciones prestadas a los ofendidos, **concluyendo** respecto de **Erika Bravo Aravena** que sus lesiones son de **pronóstico médico legal de mediana gravedad que sanaron en 16 a 18 días con igual tiempo incapacidad**, sin dejar secuelas funcionales ni estéticas. En cuanto a los afectados **Estefanía Contreras Parra, Jose González Parra y Valeria Alvarado Marín** sostuvo que sus lesiones son de **pronóstico médico legal leve que sanaron entre 7 a 10 días en relación a Contreras Parra y Alvarado Marín y entre 7 a 9 días respecto de González Parra**, sin dejar secuelas funcionales ni estéticas.

Ahora, si bien es cierto que no hubo conclusión de la experta en cuanto a las lesiones sufridas por Chamorro Pinto, aquello operó porque la perito no recibió los antecedentes requeridos de las atenciones prestadas en el transcurso de la hospitalización del ofendido desde el Hospital de Carabineros, sin embargo, la misma experta se encargó de resaltar que dicha circunstancia no quiere decir que las lesiones no hayan existido. Por lo tanto y teniendo en consideración que no hubo conclusión médico legal sólo por ausencia de antecedentes; que hubo funcionarios de Carabineros que aun habiéndose encontrado más alejados del punto de detonación, en comparación con Chamorro Pinto, igualmente resultaron lesionados; que el ofendido, a raíz de estos hechos, estuvo hospitalizado y que no se presentó prueba que tuviera la virtud de desvirtuar sus dichos así como tampoco la prueba documental rendida por el persecutor en el punto que se analiza, a juicio de estos sentenciadores y de acuerdo a la libertad de prueba que rige el sistema procesal penal, se considera que los antecedentes plasmados en esta parte del fallo han resultado suficientes e idóneos para tener por acreditadas las lesiones sufridas por Chamorro Pinto y que

éstas, al no haberse acreditado ser de una entidad mayor, han de ser catalogadas como de carácter leve, misma decisión que se adopta y por las mismas razones en cuanto a la funcionaria Camila Chaparro Sallas, respecto de la que no se rindió prueba pericial.

Pues bien, de acuerdo a la prueba rendida en la audiencia y desde que no hubo alegación alguna en contrario, ha quedado irrefutablemente acreditado que el día de los hechos, 25 de julio de 2019, a raíz de la detonación del artefacto explosivo que fue enviado por un tercero al Comisario Guzmán Hernández, se provocaron las lesiones que se han mencionado, menoscabos que no pueden sino que imputarse al despliegue ilícito del agente, toda vez que es de conocimiento común dentro de la población media, los efectos destructivos que se producen al momento de la detonación de mecanismos de dicha naturaleza, por lo que al haber el hechor enviado un artefacto explosivo de la entidad y naturaleza de que se trata no puede sino que, además, ser responsable de las consecuencias que, en este caso, a nivel de salud de las personas e integridad física respecta.

CUADRAGÉSIMO SEGUNDO: Que, el elemento o requisito consistente en que ***los ofendidos ostentan la calidad de funcionarios de la institución de Carabineros***, igualmente resultó acreditada no sólo porque no se presentó prueba en contrario, ni porque los funcionarios (policiales y no policiales) que mencionaron a los lesionados en el transcurso de la audiencia los señalaron como efectivamente pertenecer a la institución referida, sino porque dicha circunstancia fue formalmente acreditada por el persecutor al momento de que, respecto de **Camila Andrea Chaparro Sallas**, acompañó la ***prueba documental signada con el N° 8 (D 10)*** consistente, en lo medular, en que la mencionada Chaparro Sallas ***mediante Decreto N° 18 de fecha 07 de julio de 2019 fue nombrada como Subteniente*** del Escalafón de Orden y Seguridad de Carabineros y que mediante ***Resolución Exenta N° 72 de fecha 01 de febrero de 2019*** la misma Chaparro Sallas ***fue trasladada*** desde la Escuela de Carabineros de la Dirección de Educación, Doctrina e Historia ***a la 54° Comisaría de la Prefectura Santiago Norte***. Además, en virtud de la ***prueba documental signada con el N° 9 (D 11)*** se estableció que **Erika Bravo Aravena** por medio de la ***Orden P.2 N° 304 de fecha 19 de junio de 1996 se le nombró Carabinera*** y por medio de ***Orden Dipecar N° 93 de fecha 09 de marzo de 2018 se dispuso su traslado a la 54° Comisaría de la Prefectura Santiago Norte***; que **Estefanía Contreras Parra** por medio de la ***Resolución Exenta Dipecar N° 04 de fecha 05 de enero de 2016 se le nombró Carabinera*** y por medio de ***Orden Dipecar N°***

18 de fecha 07 de enero de 2016 se dispuso su traslado a la 54° Comisaría de la Prefectura Santiago Norte; que José González Parra por medio de la **Resolución Exenta Dipecar N° 01 de fecha 05 de enero de 2015 se le nombró Carabinero** y por medio de **Orden Dipecar N° 102 de fecha 27 de marzo de 2017 se dispuso su traslado a la 54° Comisaría de la Prefectura Santiago Norte;** que Valeria Alvarado Marín por medio de la **Resolución Exenta Dipecar N° 62 de fecha 12 de enero de 2018 se le nombró Carabinera** y por medio de **Orden Dipecar N° 26 de fecha 12 de enero de 2016 se dispuso su traslado a la 54° Comisaría de la Prefectura Santiago Norte** y que Hugo Chamorro Pinto por medio de la **Orden P.2 N° 218 de fecha 23 de mayo de 1991 se le nombró Carabinero** y por medio de **Orden Dipecar N° 211 de fecha 17 de agosto de 2012 se dispuso su traslado a la 54° Comisaría de la Prefectura Santiago Norte**, documental que no fue objeto de alegación alguna por parte de la Defensa.

CUADRAGÉSIMO TERCERO: *Que, respecto a que los ofendidos resultaron lesionados mientras se encontraban en el ejercicio de sus funciones*, se considera acreditado en mérito de los mismos documentos consignados en el apartado anterior, sin que se haya presentado prueba alguna en contrario o que tuviera por finalidad desvirtuar el mérito de la instrumental antes referida. Además, la circunstancia que se analiza quedó comprobada por el hecho de que el día de ocurrencia de los acontecimientos y de acuerdo a toda la prueba rendida en audiencia, quedó de manifiesto que los afectados se encontraban al interior de la unidad policial a la que fueron destinados, desempeñando las funciones propias de sus cargos, cuestión que, por lo demás, fue confirmada en virtud de la **prueba documental signada con el N° 74 (D 96)** consistente en el instrumento titulado **“distribución de servicios diarios de la 54° Com. Huechuraba correspondiente al día jueves 25 de julio de 2019”**, en el que, en lo atinente, se consignó que los ofendidos ese día se encontraban ejerciendo los desempeños que en aquel documento se consigna.

CUADRAGÉSIMO CUARTO: Que, en cuanto al requisito de que exista **relación de causalidad entre el referido despliegue y el resultado lesivo**, de acuerdo al parecer de estos enjuiciadores, igualmente resultó plenamente acreditado, toda vez que en los Datos de Atención de Urgencia expedidos por el Hospital de Carabineros, se dejó constancia que cada uno de los ofendidos acusaban que sus lesiones se provocaron por la explosión ocurrida ese día 25 de julio de 2019 al interior de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba y, porque además y de acuerdo a lo sostenido explícitamente por la

experta Patricia Dina Negretti Castro las lesiones que ella determinó son “explicables con una explosión” y que las mismas lesiones son concordantes con el relato otorgado por los ofendidos y con los antecedentes consignados en los respectivos antecedentes médicos del Hospital de Carabineros.

CUADRAGÉSIMO QUINTO: Que, en cuanto al **carácter o gravedad de las lesiones**, tal como se consignó previamente, basta remitirse a los informes evacuados en audiencia por la experta Negretti Castro quien concluyó respecto de Bravo Aravena que sus lesiones son de pronóstico médico legal de mediana gravedad que sanaron en 16 a 18 días con igual tiempo incapacidad, sin dejar secuelas funcionales ni estéticas. En cuanto a los afectados Estefanía Contreras Parra, Jose González Parra y Valeria Alvarado Marín sostuvo que sus lesiones son de pronóstico médico legal leve que sanaron entre 7 a 10 días en relación a Contreras Parra y Alvarado Marín y entre 7 a 9 días respecto de González Parra, con igual tiempo de incapacidad y sin dejar secuelas funcionales ni estéticas. A lo anterior habrá de sumar lo discurrido respecto de Chamorro Pinto y Chaparro Salas en cuanto a que, en virtud de los argumentos ya expuestos, ha de concluirse que sus lesiones son de carácter leve, con un tiempo de incapacidad temporal encuadrado dentro de dicha determinación.

CUADRAGÉSIMO SEXTO: Que se considera que no resulta excesivo consignar que las conclusiones referidas ostentan las características necesarias para su plena aceptación, desde que la prueba es idónea para tales efectos y porque no se acompañó probanza alguna que diera cuenta de una realidad distinta a la informada por la experta, resolviendo de esta manera la petición de la Defensa de Solar Domínguez en cuanto a recalificar las lesiones de Bravo Aravena al delito de lesiones de carácter leve, sin perjuicio de lo que se detallará en aquella parte de esta sentencia que se ha reservado para un pronunciamiento más extenso a las alegaciones específicas de los intervinientes.

EN CUANTO AL DELITO CONSUMADO DE DAÑOS CALIFICADOS:

CUADRAGÉSIMO SÉPTIMO: Que para tener por configurada la figura penal en comento, se requiere acreditar que el agente desplegó conducta con la que se produjo detrimento material o patrimonial, para el caso de marras, en un bien inmueble; que con dicho evento se haya impedido el libre ejercicio de la autoridad y, finalmente, que tales detrimentos materiales hayan provocado un menoscabo económico que supere las cuatro unidades tributarias mensuales y no exceda de las cuarenta unidades de dicha medida tributaria.

CUADRAGÉSIMO OCTAVO: Que en cuanto a ***despliegue de conducta que provocó detrimento material o patrimonial en inmueble*** resultó sobradamente acreditado en virtud de la prueba rendida por el persecutor, respecto de la que no hubo atisbo siquiera de la presentación de prueba o antecedentes que tuvieran por finalidad el pretender desvirtuarla.

En efecto, resulta del todo necesario consignar, una vez más, los asertos de ***José Luis Aguayo Montiel*** en cuanto a que el día 25 de julio de 2019, mientras realizaba sus funciones al interior de la 54° Comisaría de Carabineros, recibió una encomienda dirigida para el Comisario Guzmán Hernández, paquete que le entregó a éste y cuando su superior procedió a la apertura, se produjo la detonación de lo que, en realidad, era un artefacto explosivo de fabricación artesanal, detonación que fue confirmada por ***Manuel Leonel Guzmán Hernández***, estallido que también fue refrendado por abundante prueba testimonial constituida por funcionarios policiales y no policiales que aquel día se encontraban en funciones en la unidad siniestrada.

Así, entre otros, compareció la policía ***Erika del Rosario Bravo Aravena*** quien, en lo pertinente, sostuvo que el día 25 de julio de 2019 mientras cumplía su función como suboficial o jefe de servicio de guardia, en la oficina dispuesta para tales efectos, ingresó a dicha oficina la Cabo Estefanía Contreras, quien le hizo entrega de una denuncia y cuando era alrededor de las 12.40 horas, sintió un ruido muy fuerte que lo asoció a un temblor o terremoto, luego sintió un golpe en la parte superior de su hombro izquierdo y salió proyectada hacia adelante golpeando su cabeza con la pantalla del computador. Relató que vio que todo estaba lleno de polvillo.

También prestó declaración la policía ***Estefanía Elena Contreras Parra*** quien, en lo pertinente, señaló que posee el cargo de Cabo en la 54° Comisaría de Huechuraba, unidad en donde el día 25 de julio de 2019, se encontraba a cargo de la oficina de “violencia intrafamiliar” y siendo alrededor de las 12.55 horas se dirigió a la “oficina suboficial de guardia” en donde estaba encargada la Sargento 1° Erika Bravo a quien le hacía entrega de un número para tramitar la denuncia antes dicha, momento en el que “sintió un fuerte explosor” y se percató que la impresora, ubicada detrás de la sargento, saltó “en mil pedazos” comenzando a saltar mucho humo color gris, saliendo de dicha oficina sin saber qué ocurría.

Por su parte, el policía ***Hugo del Carmen Chamorro Pinto***, en lo atinente, sostuvo que es Suboficial Mayor en retiro y que desde mediados del

2012 hasta el año 2022 prestó servicios en la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, unidad donde el día 25 de julio de 2019 desempeñaba sus funciones y en los momentos que caminaba por un pasillo entre la oficina del subcomisario y la del comisario, sintió una fuerte explosión la que lo desorientó; no pudo determinar en ese momento de dónde venía el ruido, sólo vio polvo blanco y olor característico a pólvora.

A su vez, testificó la policía **Valeria Yazmín Alvarado Marín** quien, en lo sustancial, depuso que es Cabo 2° de Carabineros y que desde el año 2018 hasta el año 2021 desempeñaba sus funciones en la 54° Comisaría de Huechuraba, específicamente en la oficina de planificación de los servicios de los funcionarios, ubicada justo al frente de la oficina del Comisario de la unidad, separada por un pasillo, con una distancia de como dos pasos. Preciso que el día jueves 25 de julio de 2019, estando en la oficina antes dicha y siendo alrededor de las 12.40 horas, “sentí un fuerte ruido, se movió toda la oficina, fue muy fuerte, escuché gritos y se miraron con dos funcionarios con quienes trabajaba en dicha oficina”, sintió “como un pitito” en el oído izquierdo, “pitito” que se le mantuvo, y uno de sus compañeros dijo “una bomba”.

Por otra parte, se presentó a estrado la policía **Camila Andrea Chaparro Salas** quien, en lo medular, informó que actualmente es Teniente de Carabineros, prestando servicios en la 54° Comisaría de Huechuraba, lugar en el que con fecha 25 de julio de 2019, ocupaba el grado de Subteniente y siendo alrededor de las 12.40 horas mientras se encontraba en la oficina “aledaña” a la del Comisario, oficina de oficiales, y mientras se encontraba de pie al lado del escritorio, tuvo lugar un ruido muy fuerte, un movimiento, no sabía lo que pasaba, pensó que había sido algo como un terremoto, vio polvo blanco en suspensión y cayéndose parte del techo de dicha oficina. Preciso que en la oficina en la que ella se encontraba se produjo polvo y que el techo se estaba cayendo porque se ocasionó un forado por una parte del explosivo que traspasó la muralla de la oficina del Comisario.

CUADRAGÉSIMO NOVENO: Que, además de la prueba reseñada precedentemente, el Ministerio Público rindió abundante prueba gráfica que resultó ilustrativa y, sobretodo, plenamente concordante con lo referido por los testigos afectados que se mencionaron en el motivo inmediatamente anterior.

Es cierto, en virtud de los **otros medios de prueba Nos. 162 (OM y EM 172) y 210 (OM y EM 237)** se constató el momento en que se produjo la detonación (a las 12 horas, 44 minutos y 18 segundos, hora oficial) y, a raíz de

dicho estallido, se generó gran cantidad de polvo o humo blanco en suspensión y trozos o partes de elementos que salieron proyectados hacia el exterior desde la “oficina suboficial de guardia” en donde se encontraban, tal y como ellas mismas lo señalaron, las testigos Bravo Aravena y Contreras Parra.

Ahora y particularmente respecto de los daños ocasionados al inmueble en el que funciona la unidad policial siniestrada, resultaron realmente reveladores los **otros medios de prueba Nos. 46 (OM y EM 48); 53 (OM y EM 55) y 314 (OM y EM 346)** en los que aparecen reflejados daños de consideración, especial y mayoritariamente, en la oficina destinada al Comisario de dicha unidad policial, en lo que respecta a destrucción de mobiliario, cielo falso, vidrios y ventanas. Además, quedaron graficados los daños a las murallas de las oficinas del Comisario, del Subcomisario de los servicios y de los oficiales, ésta última particularmente, además de un muro, se afectó parte del denominado cielo falso. Incluso desde el exterior de la unidad siniestrada, se advirtió que dicho inmueble sufrió daños en sus ventanales y vidrios, pedazos y trozos que quedaron esparcidos en la zona externa que contaba con recubrimiento vegetal.

Pues bien, de acuerdo a la prueba rendida en la audiencia y desde que no hubo alegación alguna en contrario, ha quedado irrefutablemente acreditado que el día de los hechos, 25 de julio de 2019, a raíz de la detonación del artefacto explosivo que fue enviado por un tercero al Comisario Guzmán Hernández, se provocaron los daños que se han mencionado, detrimentos que no pueden sino que imputarse al despliegue ilícito del agente, toda vez que es de conocimiento común dentro de la población media los efectos destructivos que se producen al momento de la detonación de mecanismos de dicha naturaleza, por lo que al haber el hechor enviado un artefacto explosivo de la entidad y naturaleza de que se trata no puede sino que, además, ser responsable de las consecuencias que, en este caso, a nivel patrimonial respecta.

QUINCUGÉSIMO: Que respecto del requisito de que con la **conducta dañosa se haya impedido el libre ejercicio de la autoridad**, no puede, sino que tenerse por plenamente comprobado.

En efecto, para lo anterior estos sentenciadores han tenido en consideración que en virtud de la prueba rendida en la audiencia quedó suficiente acreditado que los afectados (Guzmán Hernández, Aguayo Montiel, Bravo Aravena, Contreras Parra, González Parra, Alvarado Marín, Chaparro Salas y Chamorro Pinto) ostentaban la calidad de funcionarios de la Institución de Carabineros, a la fecha de ocurrencia de los hechos que se conocieron en el

transcurso del presente juicio, cuestión que el persecutor probó, formalmente, mediante la ***prueba documental signada con los Nos. 8 (D 10) y 9 (D 11)***.

Además, quedó acreditado que el día en cuestión, cada uno de los mencionados funcionarios policiales, tenía asignadas tareas específicas de acuerdo a su cargo o grado en la institución de Carabineros de Chile, atento a la ***prueba documental N° 74 (D 96)***. Por otra parte, ha resultado indubitada e indiscutidamente comprobado que, obviamente, tales funcionarios desempeñaban sus tareas institucionales en una unidad policial perteneciente, igualmente, a la institución que se ha mencionado.

Pues bien, todo lo anterior se ha querido consignar expresamente para los efectos de plasmar que la institución a la que pertenecen los afectados y las actividades que éstos desarrollaban al interior de la 54° Comisaría de Huechuraba, cuentan con reconocimiento en el artículo 90 de la Constitución Política de la República en el que se consagra que “Las Fuerzas dependientes del Ministerio encargado de la Defensa Nacional están constituidas única y exclusivamente por las Fuerzas Armadas y por las Fuerzas de Orden y Seguridad Pública” y que “Las Fuerzas de Orden y Seguridad Pública están integradas sólo por Carabineros e Investigaciones, constituyen la fuerza pública y existen para dar eficacia al derecho, garantizar el orden público y la seguridad pública interior, en la forma que lo determinen sus respectivas leyes orgánicas. Carabineros se integrará, además, con las Fuerzas Armadas en la misión de garantizar el orden institucional de la República.”. Además, en el artículo 2° bis de la Ley Orgánica Constitucional respectiva, se prescribe que “Carabineros de Chile, como parte de la Administración del Estado, está al servicio de la comunidad y sus acciones se orientarán a la prevención de delitos, al control y restablecimiento del orden público y a la seguridad pública, así como a otras que le asignen las leyes”.

En resumen y de lo consignado en el párrafo inmediatamente anterior, de acuerdo al parecer de estos enjuiciadores, emana que los daños ocasionados con motivo de la detonación de un artefacto explosivo de fabricación artesanal en el inmueble donde funciona la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, mismo lugar en el que desempeñaban sus funciones el personal asignado a dicha unidad policial, produjo impedimento en el libre ejercicio de la autoridad que en dicha institución y sobre sus funcionarios recae por expreso mandato constitucional y legal, circunstancia que resultó refrendada, entre otros, por el atestado proferido en audiencia por el ***policía Gerardo Andrés Mediavilla Castro*** quien, en lo pertinente y además de refrendar la ocurrencia de los daños

ocasionados en la unidad siniestrada, sostuvo que el día 25 de julio de 2019, mientras se encontraba realizando un curso perfeccionamiento en Valparaíso, le fue notificado que debía constituirse en la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba para asumir el cargo de Comisario subrogante, debido a que en dicha unidad se había provocado una explosión, resultando lesionado el Comisario de dicho cuartel. Relató que cuando llegó a la mentada unidad policial confirmó la ocurrencia de los hechos que motivaron interrumpir su asistencia al curso en el cual participaba. Explicó que debió hacerse cargo de la funcionalidad de dicha unidad policial para continuar prestando los servicios a la población, por lo que se debió armar un cuartel móvil como centro de atención al público. Agregó que, por la ausencia del Comisario, de los funcionarios lesionados y de los daños provocados en la unidad, significó que se vieron afectadas las tareas que debían cumplirse en beneficio de la comunidad de Huechuraba. Postuló que otra consecuencia fue el tener él mismo que ausentarse de sus funciones como Comisario de la 6° Comisaría de Recoleta para asumir el cargo en la unidad afectada. Aseguró que la 54° Comisaría de Huechuraba tardó alrededor de dos a tres meses en recuperar su funcionamiento normal. Finalmente, el testigo sostuvo que debió permanecer en dicha unidad policial hasta la reincorporación del Comisario Guzmán Hernández, lo que se produjo el día 15 de octubre de 2019.

Consecuente con lo anterior se contó con el testimonio del propio **Manuel Leonel Guzmán Hernández** quien detentaba el mayor cargo en la unidad siniestrada y, por lo tanto, era el funcionario de mayor autoridad en dicha repartición quien, a consecuencia del evento explosivo, se vio impedido del legítimo ejercicio de su cargo y de la autoridad asignada constitucional y legalmente por el hecho de haber resultado lesionado y con incapacidad para su desempeño, retornando a sus labores, de acuerdo a sus dichos, al cabo de tres meses desde que tuvieron lugar los hechos.

QUINCUAGÉSIMO PRIMERO: Que en cuanto a que el *menoscabo económico haya superado las cuatro unidades tributarias mensuales y no haya excedido de cuarenta unidades de dicha medida*, igualmente resultó suficientemente demostrado.

Como cuestión previa, en este punto se considera útil señalar que el valor de una unidad tributaria mensual al día 25 de julio de 2019 ascendía a la suma de \$49.033 (cuarenta y nueve mil treinta y tres pesos), por lo que dicho importe habrá de multiplicarse para poder determinar los límites consagrados en el inciso 1° del artículo 486 del Código Penal y, si los daños acreditados en el

presente juicio, efectivamente exceden de las cuatro unidades tributarias mensuales y no superan las cuarenta unidades de dicha medida tributaria, esto es, los daños han de elevarse por sobre los \$196.132 y no superar la suma de \$1.961.320.

Para el efecto que se analiza en este punto, el Ministerio Público rindió la ***prueba documental signada con el N° 59 (D 71)*** en la que se comprenden órdenes de compra, guías de despacho, facturas electrónicas, actas de recepción de materiales e informe técnico de reparación de los daños, todo lo que tuvo un ***costo total de \$684.582*** (seiscientos ochenta y cuatro mil quinientos ochenta y dos pesos), monto que, a juicio del Tribunal, fue documentalmente justificado y por hallarse dentro de los límites prescritos en el inciso 1° del artículo 486 del Código Penal y no haberse rendido prueba en contrario ni haberse cuestionado la instrumental por algún vicio en cuanto a su origen o autenticidad, no queda sino que tenerse por satisfecho también este requisito.

EN CUANTO A LOS DELITOS CONSUMADOS DE USURPACIÓN DE IDENTIDAD:

QUINCUAGÉSIMO SEGUNDO: Que para tener por configurada la figura penal reseñada, se requiere acreditar que el agente realizó un acto en que se arrogó la identidad de un tercero; que dicho tercero tenga existencia real y que en dicha atribución el agente haya actuado indebidamente.

QUINCUAGÉSIMO TERCERO: Que en cuanto al requisito de que el ***agente actuó arrogándose la identidad de otro***, a juicio de estos sentenciadores, quedó suficientemente acreditado en virtud de la prueba rendida por el persecutor.

Es cierto, el Ministerio Público presentó prueba suficiente e idónea para tal efecto, principiando con el ***testigo Luis Gonzalo Jara Araneda*** quien dio cuenta que con motivo de la detonación de un artefacto explosivo en la 54° Comisaría de Huechuraba y al constituirse equipo multidisciplinario de Carabineros de Chile, se detectó la existencia de documentos, adosados a la encomienda en cuestión, por medio de los cuales se estableció que el envío había sido entregado por Correos de Chile. A propósito de lo anterior, se realizaron diligencias que culminaron con la determinación de que existía otro envío a diverso destinatario y que en cada uno de ellos figuraba como remitente Sandra Mutis Tapia, tal como lo dio a conocer el policía ***Jonathan Gustavo Mansilla Herrera*** al momento de exhibírsele el ***otro medio de prueba N° 2 (OM y EM 3) y 55 (OM y EM 57)***, prueba de la que emana que tanto para el envío dirigido a

Manuel Guzmán Hernández como para el destinado a Rodrigo Hinzpeter Kirberg aparece que el remitente es el mismo, esto es, la mencionada Mutis Tapia, circunstancia que resultó refrendada por el **policía Patricio Javier Vega Vera** al momento de que se le exhibió el **otro medio de prueba N° 29 (OM y EM 30)**.

Que, además de lo anterior, personal policial concurrió a la sucursal de Correos de Chile de la comuna de El Bosque, en donde se determinó la hora de los envíos y tras revisar las cámaras de seguridad apostadas en el exterior de la oficina de correos antes dicha, se determinó que una persona, de sexo masculino, a las 10 horas, 01 minuto y 17 segundos (de acuerdo a la hora oficial determinada por la policía), ingresó a dicho lugar y encargó los envíos, de acuerdo a lo visualizado a partir de los 02 minutos y 25 segundos del compilado **otro medio de prueba N° 162 (OM y EM 171)**, circunstancia que, además, resultó coincidente con la **prueba documental signada con los Nos. 7 (D 9) y 81 (D 103)** consistentes en instrumento titulado “parte de despacho” N° 462872405 emitido por la empresa Correos de Chile y en una copia de boleta emitida con fecha 24 de julio de 2019.

Ahora, tomando en consideración que la persona que encargó los envíos de las encomiendas explosivas es de sexo masculino y que –según se aprecia en el video compilado antes referido- es de una altura significativa, de manera alguna podría corresponder a la **afectada Sandra Lorena Mutis Tapia** quien compareció a la presente audiencia de juicio y sólo con observarla, pudo advertirse que la persona que aparece en las imágenes captadas por las cámaras de seguridad y que realizó los mentados encargos, de forma alguna es la afectada, toda vez que ésta se presentó a prestar declaración ante estos jueces y se pudo advertir que tiene la conformación y/o contextura típica de mujer chilena media y, evidentemente, es de baja estatura, por lo que sólo con estas dos características se descarta, de manera inmediata, que haya sido Sandra Mutis Tapia quien realizó la gestión en la que aparece envuelta, sino que la realizó el agente, simplemente, utilizando los datos personales de la ofendida, entre ellos, su nombre.

QUINCUAGÉSIMO CUARTO: Que aun cuando pueda resultar de toda obviedad, por el obligado análisis ha debido dejarse constancia expresa que **Sandra Lorena Mutis Tapia tiene existencia real**. En efecto, basta para tal efecto con dejar consignado que ostenta la calidad de querellante en estos antecedentes y que, además, compareció a esta sede, acreditando su identidad con carné expedido por la autoridad competente, esto es, por el Servicio de

Registro Civil e Identificación, carné de identidad que se tuvo a la vista y que resultó concordante con los datos que la compareciente otorgó al momento de ser requerida para ello por este Tribunal. Por tanto, se concluye que el agente utilizó un nombre que se encuentra vinculado a una persona de existencia no solamente real, sino que también actual.

QUINCUAGÉSIMO QUINTO: Que, por último, también resultó acreditado el presupuesto en cuanto al ***proceder indebido del agente en el uso de la identidad de Mutis Tapia***, toda vez que la ofendida, durante la secuela del presente juicio y al momento de prestar declaración ante estos Magistrados, enfática y permanentemente, aseguró que ella no realizó los envíos explosivos y que no ha tenido ni tiene conocimiento, vínculo, relación ni contacto alguno con el Comisario afectado, con el “ex Ministro Rodrigo Hinzpeter”, así como tampoco con los encartados, de lo que se infiere, lógicamente, que la ofendida tampoco autorizó al agente para que en su nombre y/o representación haya efectuado los envíos ni, tampoco, que para tales efectos haya consentido en la utilización de su nombre. Es más, la afectada en audiencia al momento de exhibírsele los ***otros medios de prueba Nos. 2 (OM y EM 3); 29 (OM y EM 30) y 55 (OM y EM 57)*** reconoció que ***en ellos aparece su nombre y apellidos, su dirección y número de teléfono laboral, apareciendo como destinatarios Manuel Guzmán Hernández y Rodrigo Hinzpeter Kirberg, siendo enfática en sostener que no reconoce dichos documentos y que no es suya la firma que aparece en tales instrumentos***, circunstancia última que, además, resultó refrendada en base al informe experto que evacuó en la presente audiencia de juicio el perito Duarte Ulloa por medio del cual se determinó la intervención de un tercero en la escrituración de las referidas firmas que se estamparon en aquellos documentos de Correos de Chile, cuya exposición en extenso se reservará para consignarla al momento de emitir análisis y pronunciamiento respecto de la participación del agente.

QUINCUAGÉSIMO SEXTO: Que, además de lo anterior y considerando que la identidad de Sandra Mutis Tapia se utilizó para dos envíos diferentes; que cada uno de dichos envíos constituyen dos encomiendas diversas por corresponder a una conformación separada e independiente la una de la otra; que cada una de dichas encomiendas tenían como destinatarios a dos personas completamente diferentes entre sí, debido a que cada una de ellas cuenta con identidad, ocupación y domicilio propios, diversos y autónomos y que, por lo mismo, para el envío de cada una de dichas encomiendas tuvo que intervenir

diverso personal de Correos de Chile para los efectos de cumplir con el encargo de hacer la entrega de cada uno de dichos paquetes en comunas diversas como lo fueron la de Huechuraba y la de Las Condes y todo ello unido a los discurrecimientos que se han plasmado en los motivos anteriores en que se analiza la figura en actual estudio, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, basta para tener por acreditados dos delitos consumados de usurpación de identidad, previsto y sancionado en el artículo 214 del Código Penal.

QUINCUAGÉSIMO SÉPTIMO: Que, de acuerdo al parecer de estos Magistrados y sin perjuicio que, gracias a la prueba de cargo rendida durante la presente audiencia y al aporte en sus intervenciones por parte de la representante en este juicio de la parte querellante Ilustre Municipalidad de El Bosque y Sandra Mutis Tapia, logró tenerse por acreditados dos delitos consumados de usurpación de identidad, por tratarse dichos ilícitos de un medio para cometer los delitos de envío de artefactos explosivos y porque, además, circunstancias que configuran el delito de usurpación de identidad han sido consideradas para tener por acreditada la concurrencia de la alevosía como agravante para el caso del homicidio frustrado perpetrado en contra de Manuel Guzmán Hernández y como calificante para el caso del delito frustrado de homicidio calificado cometido en contra de Rodrigo Hinzpeter Kirberg, según consideración de estos sentenciadores, resulta improcedente dictar decisión de condena independiente y separada respecto del delito de usurpación de identidad en contra de su responsable, toda vez que se considera que resolver su castigo paralelo e independiente implicaría infringir el principio ne bis in ídem, por lo que sólo resta dictar sentencia absolutoria en favor del sujeto activo de tales ilícitos.

RESPECTO DEL HECHO SIGNADO CON EL N° 2:

EN CUANTO A LOS DELITOS CONSUMADOS DE COLOCACIÓN Y ACTIVACIÓN DE ARTEFACTO EXPLOSIVO DE FABRICACIÓN ARTESANAL:

QUINCUAGÉSIMO OCTAVO: Que para tener por configurada la figura penal reseñada, se requiere acreditar, para el caso de marras, que existió desplazamiento por y desde la vía pública; que existió la incorporación en las instalaciones de un edificio de libre acceso al público y, además, que en este lugar se colocaron y activaron dos artefactos explosivos, entendiendo por tales aquellos objetos que cuentan con una composición y mecanismo idóneo para provocar su estallido.

QUINCUAGÉSIMO NOVENO: Que para tener por configurados los presupuestos de este ilícito y la consecuente intervención punible de terceros,

consideran estos sentenciadores que resulta necesario resaltar que estos precisos hechos y dado el número de agentes que participaron, exceden la mera conducta física y material consistente en el desplazamiento por la vía pública; el ingreso a un recinto privado con libre acceso al público y la instalación y activación de artefactos explosivos, puesto que la conducta reprochable penalmente en este caso puntual, de acuerdo al parecer de estos Magistrados, se enmarca dentro de un despliegue que no involucró a un solo sujeto, por lo que a partir de dicha realidad lo que deberá determinarse es el grado de participación específica de cada uno de ellos y si cada una de dichas intervenciones resulta penalmente reprochable, de acuerdo a lo que se expondrá.

SEXAGÉSIMO: Que, en efecto y de acuerdo a las pretensiones de los acusadores, lo que se propusieron acreditar es que si bien es cierto que sólo uno de los encartados fue quien realizó la conducta física y material de ingresar, desde la vía pública, a un recinto privado de libre acceso al público y el hecho de haber colocado y activado artefactos explosivos, el ilícito que se analiza fue producto de una intervención dual.

Pues bien, para los efectos descritos es que se rindió prueba con el anhelo de que se tuvieran por acreditadas tales circunstancias, de acuerdo a lo que pasará a consignarse.

A la presente audiencia de juicio compareció el **policía Nicolás Marcelo Aliaga Montoya** quien, en síntesis, relató que una vez producidos los estallidos al interior del inmueble denominado como Edificio Tánica ubicado en Avenida Santa María 5888 de la comuna de Vitacura, además de otras tareas y despliegue policial investigativo, se ocuparon de recurrir a las cámaras de seguridad del edificio en cuestión y a otras diversas captaciones videográficas conformando un soporte con recopilación de las partes pertinentes hasta llegar a determinarse la intervención de dos personas, una de sexo femenino y otra de sexo masculino, **material ilustrativo que reconoció al momento de reproducirse en audiencia el otro medio de prueba N° 161 (OM y EM 170).**

Como breve paréntesis y corroborando lo sostenido por Aliaga Montoya, se contó con el testimonio del **policía Juan Esteban Jiménez Valdivia** quien, en lo medular, refrendó el haberle correspondido confeccionar el video compilado el que fue producto de la unión de partes o piezas de diversas captaciones de distintas cámaras de seguridad en virtud de las cuales se generaron numerosas cadenas de custodia, **video compilado y cadenas de custodia que reconoció al momento de serle exhibidos los otros medios de**

prueba Nos. 161 (OM Y EM 170); 307 (OM y EM 338); 308 (OM y EM 339); 309 (OM y EM 340); 310 (OM y EM 341); 300 (OM y EM 331); 211 (OM y EM 238); 327 (OM y EM 359); 301 (OM y EM 332); 299 (OM y EM 330); 297 (OM y EM 328); 298 (OM y EM 329); 296 (OM y EM 327); 294 (OM y EM 325); 295 (OM y EM 326); 281 (OM y EM 312); 279 (OM y EM 310); 292 (OM y EM 323); 293 (OM y EM 324); 285 (OM y EM 316); 282 (OM y EM 313); 284 (OM y EM 315); 287 (OM y EM 318); 291 (OM y EM 322); 286 (OM y EM 317); 290 (OM y EM 321); 289 (OM y EM 320); 283 (OM y EM 314); 212 (OM y EM 239); 305 (OM y EM 336); 276 (OM y EM 307); 79 (OM y EM 81); 78 (OM y EM 80); 274 (OM y EM 305); 80 (OM y EM 82); 87 (OM y EM 89); 88 (OM y EM 90); 81 (OM y EM 83); 273 (OM y EM 304); 275 (OM y EM 306); 145 (OM y EM 154); 228 (OM y EM 256); 278 (OM y EM 309); 280 (OM y EM 311); 142 (OM y EM 148); 37 (OM y EM 38); 302 (OM y EM 333); 303 (OM y EM 334); 304 (OM y EM 335) y 147 (OM y EM 156).

Ahora, retomando los asertos de Aliaga Montoya, expuso que la intervención de dos personas desde el día anterior a la colocación, activación y detonación misma de los artefactos explosivos, logró determinarse en base a la reconstrucción del despliegue ilícito tras la ubicación y levantamiento de captaciones videográficas que se fundieron en el referido video compilado, otorgando un relato, que luego fue explicitado y apoyado por la reproducción en audiencia del referido otro medio de prueba N° 161 (OM y EM 170), sosteniendo que el primer avistamiento de la pareja se produce el día 26 de febrero de 2020, alrededor de las 21.40 horas cuando descendieron de un taxi básico que se posicionó frente a un paradero ubicado en calle Beauchef frente al Movistar Arena, circunstancia corroborada en base a los dichos del **testigo Marco Antonio Vicencio Vásquez** quien señaló que el día 26 de febrero de 2020, alrededor de las 19.00 o 20.00 horas cuando ya se encontraba oscuro y conducía el automóvil marca Hyundai, modelo Elantra, placa patente única GTGZ.51, en Alameda con San Martín tomó a una pareja de pasajeros, un hombre y una mujer, quienes se sentaron en la parte posterior, trasladándolos por calles San Ignacio, Rondizzoni y los dejó en calle Beauchef, no recuerda en qué punto de dicha arteria, “carrera” después de la cual se dirigió a su domicilio. Preciso que cuando tomó a los pasajeros se desplazó por calle Beauchef al norte y luego de dejarlos se devolvió por Beauchef en dirección al sur, **vehículo y desplazamiento que reconoció al momento de serle exhibidas las partes pertinentes del otro medio de prueba N° 161 (OM y EM 170).** A su vez, la existencia y categoría de “taxi básico” del

vehículo placa patente única GTGZ.51 resultaron corroboradas en virtud de la ***prueba documental N° 44 (D 47) consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación*** en el cual aparece que dicho móvil, en la época de los hechos, se encontraba registrado como vehículo color “negro amarillo”, colores típicos de un taxi básico.

Continuando con el relato de Aliaga Montoya y contrastando aquello con lo que se visualiza en el material videográfico referido, aparece que una pareja camina por la acera oriente de calle Beauchef en dirección al norte pasando por frente del Movistar Arena, destacándose que la persona de sexo masculino, más alta que su acompañante, lleva puesta una boina en su cabeza, viste una chaqueta $\frac{3}{4}$ oscura, pantalón claro y calzado oscuro, llevando consigo una bolsa cúbica de importantes dimensiones, la que denota un peso significativo lo que queda de manifiesto por el cambio de manos que hace para cargarla y por la dificultad que le produce al caminar. En tanto, la persona de sexo femenino lleva puesto un sombrero tipo pescador, con calzado oscuro, pantalón y una prenda superior clara, llevando colgado un bolso en su hombro derecho. Luego, dicha trayectoria conjunta es captada por una cámara ubicada en calle Beauchef N° 1141 apreciándose que siguen caminando y luego, casi al mismo tiempo, levantan cada uno de ellos uno de sus brazos haciéndole señas a otro taxi básico que se desplazaba por calle Beauchef en sentido contrario a su caminata. Luego se aprecia que el taxi se detuvo, de él bajó un pasajero de sexo masculino y el taxi realiza una vuelta en “U” y se detuvo para ser abordado por sus nuevos pasajeros, reiniciando su movimiento hasta dejar a éstos en la intersección de calles Romero con Chacabuco, siendo las 22.06 horas de acuerdo a captación de cámara que apunta a la referida intersección, apreciándose nuevamente el peso significativo de la bolsa cúbica de importantes dimensiones que carga la persona de sexo masculino. Al tiempo se aprecia que el taxi básico viró hacia su izquierda y se incorporó a calle Chacabuco en donde se aprecia que su placa patente única corresponde a G_ZB.91 (el espacio en blanco en la patente se corresponde con el espacio en blanco de la impresión de la patente en el techo del referido móvil), explicando Aliaga Montoya que, no obstante la letra faltante, se realizaron diligencias hasta lograr la ubicación de su conductor, circunstancia que contó con la corroboración del ***testigo Francisco Iván Iturra Alborno*** quien, en lo pertinente, sostuvo que el día 26 de febrero de 2020, mientras conducía el vehículo marca Samsung, modelo SM3, placa patente única GFZB.91, alrededor

de las 19.00 o 20.00 horas, ya siendo de noche, tomó a dos personas (un hombre y una mujer) en calle Beauchef, quienes llevaban “como unas bolsas matuteras...como para ir a hacer compras grandes...”; que recuerda que los dejó en la intersección de calles Romero con Chacabuco. Al momento de exhibírsele las partes pertinentes del **otro medio de prueba N° 161 (OM y EM 170)** reconoció el vehículo antes mencionado; el mismo vehículo trasladando a los pasajeros saliendo de calle Beauchef; se aprecia a los pasajeros bajando del automóvil y luego su vehículo retirándose. A su vez, la existencia y categoría de “taxi básico” del vehículo placa patente única GFZB.91 resultaron corroboradas en virtud de la **prueba documental N° 43 (D 46) consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación** en el cual aparece que dicho móvil, en la época de los hechos, se encontraba registrado como vehículo color “negro amarillo”, colores típicos de un taxi básico.

Retomando el seguimiento de la pareja, en virtud de la misma cámara de seguridad señalada en el párrafo anterior se aprecia que caminaron por calle Chacabuco al sur, pero al poco andar, se devuelven y ahora transitan por calle Chacabuco en dirección al norte. El recorrido de los protagonistas luego es captado por cámara de seguridad instalada en calle Chacabuco N° 52, la que resulta útil para determinar que la pareja continúa caminando por la arteria referida; para confirmar las vestimentas de los protagonistas y para advertir, una vez más, el peso significativo de bolsa cúbica grande (tipo “matutera”, como lo mencionó el testigo Iturra Albornoz) que lleva la persona de sexo masculino. A los 09 minutos y 03 segundos del video compilado, se aprecia que la pareja se ubica frente a la entrada de un inmueble, oportunidad en que se aprecia bien que la persona de sexo masculino viste, además de la boina, una chaqueta larga o especie de abrigo 3/4, pantalón claro, zapatos oscuros y tiene puestos unos anteojos y bigote. En el acto se aprecia la salida de un hombre y una mujer (jóvenes) desde el interior de dicho bien raíz, luego de lo cual ingresan los protagonistas, primero la persona de sexo femenino y luego la de sexo masculino, donde son recibidos por una mujer que viste una especie de cotona de tono claro, quien los hace ingresar a una dependencia ubicada al costado izquierdo de una especie de pasillo, ingreso de la pareja a dicho establecimiento, que quedó suficientemente refrendado en base al testimonio proferido en audiencia por la **testigo Gudy Nora Rojas Ramos** quien manifestó ser camarera y recepcionista del Hotel o Motel Tropical ubicado en calle Chacabuco N° 52 de la comuna de

Santiago, donde el día miércoles 26 de febrero de 2020, a las 22.00 horas recibió a una pareja (hombre y mujer) que portaban bolsos, ubicándolos en la habitación N° 15, cuya ubicación es entrando al Hotel o Motel a mano izquierda. Preciso que era una pareja de “viejitos”, a quienes les pidió sus cédulas de identidad y debido a que le dijeron que no las tenían y “como eran viejitos” los dejó quedarse sin documentos. Agregó que durante toda la noche no los volvió a ver, que dichos pasajeros no pidieron nada y al día siguiente entregó el turno a su compañera Sandra Rubilar. Luego, en el mismo video compilado se aprecia que del mismo lugar al que la pareja llegó en horas de la noche, ahora se retiran en horas de la mañana (08,32 horas, con desfase de atraso de casi 35 minutos), circunstancia corroborada por la **deponente Sandra del Pilar Rubilar Mella** quien, en lo sustancial, manifestó que es camarera en el Hotel o Motel Tropical ubicado en calle Chacabuco N° 52 de la comuna de Santiago, desde hace casi 18 años. Sostuvo que a las 08.00 horas de un día jueves recibió el turno de parte de Gudy Rojas, que en dicha oportunidad había pasajeros en el interior y que divisó a un hombre y a una mujer en el pasillo con miras a retirarse desde la habitación N° 15 (segunda habitación desde la entrada al motel), por lo que se dirigió a la puerta, les abrió la reja metálica que se mantiene con llave y los pasajeros se retiraron. **Al serle exhibidas las partes pertinentes del otro medio de prueba N° 161 (OM y EM 170)** sostuvo que se ve el pasillo del motel; que se ve a su compañera haciendo ingresar a la pareja a la habitación N° 15; que los mismos pasajeros se ven saliendo de la habitación con destino a la salida; que ella aparece en el video abriéndoles la reja y que la pareja se retiró del motel.

SEXAGÉSIMO PRIMERO: Que, en cuanto a la salida de la pareja del Hotel o Motel Tropical, habrá de destacarse que ahora el material videográfico es en colores, pudiéndose apreciar que la persona de sexo femenino tiene puesta una peluca tipo melena, viste una chaqueta floreada con puños negros (al parecer elasticados) y en su mano derecha lleva una bolsa de importante tamaño y colgado otro bolso en su hombro derecho, oportunidad en que aparece una camarera quien se encarga de, con llaves, abrir una reja metálica permitiendo la salida de la pareja de aquel recinto. En este momento se advierte que la persona de sexo femenino viste un pantalón beige o café verdoso y tiene puesto un calzado negro con tacos anchos. Por su parte, la persona de sexo masculino lleva puesta una boina que impresiona ser de color azul; bajo ella puesta una peluca; anteojos; bigote; camisa tono claro mangas largas; lleva un bolso tipo banano con su tirante cruzado de izquierda a derecha lo que permite que el contenedor de

dicho bolso se ubique en el costado derecho entre el tórax y abdomen; pantalón claro, calzado oscuro y con su mano derecha sostiene una bolsa (contenedor cúbico, denominado “bolsa matutera”) de gran dimensión que denota un peso importante, retirándose del lugar.

Continuando con el seguimiento de los protagonistas, de manera videográfica, se les avistó por calle Chacabuco, Chacabuco-Erasmo Escala, Matucana y Agustinas arteria última en donde se aprecia el desplazamiento del taxi básico placa patente única BJTT.67; vehículo que luego se desplaza por Ricardo Cumming al sur; vira por Avenida Libertador Bernardo O’Higgins o Alameda en dirección al poniente; luego efectúa un viraje en “U” para continuar su desplazamiento por Alameda en dirección al oriente; captándose luego en Alameda con Manuel Rodríguez, seguidamente en Alameda con Nataniel Cox, Alameda con San Diego, Alameda con San Francisco; Avenida Francisco Bilbao al oriente, desplazamiento del móvil que resultó corroborado en base al relato del **testigo Marcos Alejandro Alarcón Albornoz** quien, en lo relativo, sostuvo que es taxista desde hace como 8 años y que el día 27 de febrero de 2020 en circunstancias que conducía el vehículo marca Nissan, modelo Sentra V16, placa patente única BJTT.67 de propiedad de tercero, tomó, al parecer en calle Agustinas, a un hombre y a una mujer en calidad de pasajeros quienes llevaban una bolsa negra (de 70 centímetros de alto y de 40 centímetros de ancho, aproximadamente), siendo la mujer quien le instruyó el lugar hasta donde debía trasladarlos, por lo que tomó calle Agustinas, Cumming, Alameda, Diagonal Paraguay y por Bilbao derecho, llegando y dejando a los pasajeros en el Parque Inés de Suárez de la comuna de Providencia, sin recodar cuál de los dos fue quien le pagó por el traslado y él se devolvió por Bilbao porque, explicó, trabajaba en la zona del dentro de Santiago. Agregó que los pasajeros llevaban una maleta negra que dejaron en el maletero del taxi y señaló que se notaba “pesada”. A su vez, la existencia y categoría de “taxi básico” del vehículo placa patente única BJTT.67 resultaron corroboradas en virtud de la **prueba documental N° 42 (D 45) consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación** en el cual aparece que dicho móvil se encuentra registrado de color “negro amarillo”, colores típicos de un taxi básico.

En las cercanías del Parque Inés de Suárez, de acuerdo a lo expuesto por Aliaga Montoya, los protagonistas abordaron otro taxi básico que los trasladó hasta Avenida Santa María de la comuna de Vitacura, cercano a una estación de

servicio Copec, correspondiente al placa patente única FLYV.89, existencia y categoría de “taxi básico” del vehículo en cuestión que resultaron corroboradas en virtud de la ***prueba documental N° 37 (D 40) consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación*** en el cual aparece que dicho móvil se encuentra registrado de color “negro amarillo”, colores típicos de un taxi básico.

El mismo testigo Aliaga Montoya agregó que descendieron del taxi básico, ambos con bolsos, que se mantuvieron alrededor de 10 minutos en una zona en donde no existía captación de cámaras, luego aparece el sujeto de sexo masculino con ropa y accesorios con los que no contaba a la salida del Hotel o Motel Tropical y después se separaron. Puntualizó que la persona de sexo femenino caminó por Avenida Santa María al poniente, en tanto la persona de sexo masculino caminó por la misma arteria en dirección al oriente con destino al Edificio Tánica.

SEXAGÉSIMO SEGUNDO: Que, ahora y ***siguiendo a la persona de sexo masculino***, de acuerdo a lo observado por estos sentenciadores mediante la reproducción del material videográfico anteriormente referido -(otro medio de prueba 161 (OM y EM 170)- se ha estimado completamente acreditado lo sostenido por el policía Aliaga Montoya, en cuanto a que la persona de sexo masculino que se desplazaba por la vía pública, hizo ingreso al sector de jardines del Edificio Tánica, toda vez que en aquel material videográfico, en el punto de interés para el presente análisis, se aprecia que a partir de los 28 minutos y 17 segundos, en el fondo de la imagen, ***un tercero caminaba por lo que evidentemente es vía pública, por el hecho de que está constituida por una arteria de calzadas en doble sentido de tránsito, desplazándose vehículos particulares en un sentido y en sentido contrario, en ese preciso momento, un bus de la locomoción colectiva.*** En los 29 minutos, con claridad, se aprecia que el mismo sujeto lleva puesto un sombrero claro, un abrigo $\frac{3}{4}$ oscuro y usa pantalones claros. A los 29 minutos y 27 segundos se aprecia que el sujeto, sigue caminando y se advierte que tiene un abdomen abultado. A los 30 minutos y 06 segundos, justo antes de pasar un camión con cabina color amarillo, se aprecia que el sujeto porta un bulto que impresiona como una maleta. A los 30 minutos con 27 segundos, con cámara de seguridad del Edificio Tánica, se aprecia que el mismo sujeto baja las escaleras de ingreso a dicho recinto y se confirma que lo que porta es una especie de maleta que lleva tomada con su mano derecha. A los

30 minutos con 38 segundos, se visualiza al mismo sujeto cruzando un espacio en donde se encuentran instaladas mesas y sillones, que visualmente impresionan ser de estilo mimbre. A los 30 minutos con 47 segundos, se aprecia al mismo sujeto por un espacio por detrás de lo que parecen ser paneles o mamparas de vidrios transparentes, oportunidad en que se confirma que el mismo sujeto tiene puesto un sombrero claro, un abrigo $\frac{3}{4}$ oscuro, pantalón claro y zapatos oscuros (al parecer de color negro) y que la maleta la sigue tomando con su mano derecha de un asa o mango lateral. A los 31 minutos y 09 segundos, se aprecia que el mismo sujeto, con abdomen abultado, lleva puesto un pañuelo al cuello, anteojos oscuros y bigote. A los 31 minutos y 40 segundos el mismo sujeto terminó de subir escaleras y al fondo se aprecia un sector con vegetación, para luego incorporarse a un camino constituido por adoquines, oportunidad en que la maleta la cambia hacia la mano izquierda, impresionando que la maleta lleva un peso importante. A los 32 minutos y 43 segundos el mismo sujeto camina por un sendero de adoquines en medio de un sector de vegetación y a un costado se visualiza la vía de ingreso a un estacionamiento vehicular subterráneo. A los 33 minutos y 23 segundos se aprecia que el mismo sujeto se instaló en un asiento ubicado en la parte posterior de la imagen y en la parte frontal de la misma imagen hay una especie de laguna (que en la presente audiencia de juicio fue llamada “espejo de agua”).

De acuerdo al parecer de estos sentenciadores, con la sola reproducción del material videográfico mencionado en el párrafo inmediatamente anterior, sin lugar a dudas, quedó manifiestamente evidenciado que la misma persona de sexo masculino ***camino por la vía pública***, que de acuerdo a las cámaras de seguridad ***corresponde a Avenida Santa María de la comuna de Vitacura***, y que posteriormente ingresó al terreno en donde se encuentra situado un edificio. Además, de las mismas imágenes puede advertirse que el ingreso del sujeto a las instalaciones o extensiones del mentado edificio operó de manera expedita, tomando en consideración que su ingreso al edificio ocurrió a los 30 minutos y 27 segundos del referido video compilado y que a los 33 minutos y 23 segundos ya se instaló al momento de sentarse en una banca (que como se verá más adelante, corresponde a aquella banca o banco de cemento o concreto tras el cual se instaló o colocó uno de los dos artefactos explosivos). Tras una simple operación matemática puede concluirse que, desde que el sujeto ingresó al terreno en donde se encuentra instalado el mentado edificio hasta el momento en que se sentó en el banco en comento, no alcanzó a transcurrir 3 minutos, de lo

que se desprende que el sujeto observado no tuvo inconveniente alguno en desplazarse desde la vía pública hasta las partes interiores de las extensiones de aquel edificio, sin que se haya advertido el hecho de haber sido controlado, restringido o fiscalizado en su desplazamiento, impresionando que el **Edificio Tánica es**, como se expuso en la acusación, **un edificio de libre acceso al público**, cuestión que quedó refrendada en virtud de la prueba testimonial y documental rendida en la presente audiencia de juicio, de acuerdo a lo que se seguirá exponiendo.

SEXAGÉSIMO TERCERO: Que, en efecto, a la presente audiencia de juicio compareció personal que se desempeñaba, a la época de los hechos, en el referido Edificio Tánica, quienes dieron cuenta que tal inmueble es de libre acceso al público y que, además por una parte de ellos, fue advertido el ingreso y desplazamiento del mismo sujeto que se ha mencionado por el terreno donde se encuentra emplazado aquel bien raíz.

En este sentido, se contó con el **testimonio de Juana Antonieta Amaya Valdés** quien, en lo sustancial, señaló que presta servicios de aseo en el edificio Tánica ubicado en Avenida Santa María N° 5888 de la comuna de Vitacura y que en el mes de febrero, no recuerda día ni año, se encontraba mirando hacia afuera y vio “al señor porque iba muy abrigado...”, “...muy abrigado para el calor que hacía...”, con una maleta, se veía de lejos que era persona adulta, pero cuando pasó cerca se veía que era más joven, no representaba la edad con la vestimenta. Preciso que ella se encontraba parada junto a las mamparas de vidrio y el sujeto pasó como a tres metros de distancia suya. Luego vio que el sujeto caminaba hacia los jardines, hacia calle Palos de Agua, aclarando que los jardines son de la empresa, que vio al sujeto subir y después bajar, **descripción de hechos y del sujeto que reconoció al momento de serle exhibidas las partes pertinentes del otro medio de prueba N° 161 (OM y EM 170)**. En base a la reproducción del material videográfico que acaba de mencionarse, reconoció el frontis de la empresa para la cual trabaja y reconoció al sujeto que pasa por el “hall” donde se ubica el Café Kant. Explicó que dicho café se encuentra situado dentro del terreno de la empresa, que es un lugar abierto que no cuenta con rejas, que es para todo público, al igual que los jardines que son de acceso general sin control alguno, por lo que puede entrar cualquier persona.

Refrenda lo anterior la **testigo Graciela Aída González Hinojosa** quien, en el punto de interés, se identificó como recepcionista de aquella época en el mismo Edificio Tánica, señalando que en el mes de febrero, de día y año que no

recuerda, mientras desempeñaba sus funciones en el “hall” central del referido edificio, siendo alrededor de las 12.00 horas, le pidió al guardia, “al parecer de nombre Juan Ureta”, que la reemplazara por mientras ella iba al baño, oportunidad en que vio a un señor que venía del sector donde se encuentra el Café Kant, “con abrigo largo, muy abrigado”, con sombrero que le tapaba la cara y con una maleta, lo que le llamó la atención porque ese día hacía mucho calor, a quien vio pasar por detrás de la recepción y luego lo perdió de vista. Preciso que el edificio se encuentra cerrado por vidrios y que el sujeto en mención pasó por la parte de atrás por donde existe conexión para el ingreso al sector del parque, perdiéndole de vista cuando iba en esa dirección y después no lo volvió a ver. Agregó que al hall central se llega desde la vía pública luego de bajar una escalera, al que cualquier persona puede ingresar porque es un recinto abierto, no hay rejas, al igual que a la zona del parque, sector donde incluso también se puede entrar por calle Agua del Palo donde queda ubicada la entrada para vehículos.

Abona a lo anterior, los dichos del **testigo Juan Lorenzo Ureta Moya** quien sostuvo, en lo atinente, que trabajó para la empresa Liderman como guardia de seguridad en el Edificio Tánica de la comuna de Vitacura. Destacó que para el ingreso peatonal, dispuesto desde Avenida Santa María, no existe control ni restricción alguna, que es de libre acceso al público, pudiendo llegarse a los jardines interiores luego de pasar por un espacio abierto ocupado por el Café Kant. Agregó que luego de ocurridos estos sucesos, se mantuvo el libre acceso peatonal y que sólo se verificaba el ingreso vehicular por calle Palo de Agua.

Corroboró la característica de que el Edificio Tánica y sus extensiones son de libre acceso público **el testigo Jorge Enrique Valenzuela Lara** quien, en lo pertinente, sostuvo que trabaja como guardia de seguridad en el edificio mencionado y que en aquel lugar los peatones tenían acceso libre por Avenida Santa María, en donde no existía ningún tipo de control y para llegar a los jardines interiores pasaban por un espacio abierto donde estaba el Café Kant y desde ahí existe una pasada que conecta a los referidos jardines, para cuyo ingreso tampoco existe ningún tipo de control o restricción.

Se une a los relatos anteriores, el testimonio de la testigo **Daniela Alegre Gottlib Alvo** quien, si bien no recordó fecha precisa, sólo que tuvo lugar el mes de febrero cuando trabajaba en el Edificio Tánica y mientras se encontraba en el Café Kant, vio a “una persona” maquillada, muy abrigada “como abultada”, que transpiraba, relato que resultó útil toda vez que al momento de serle exhibida la parte pertinente del **otro medio de prueba N° 161 (OM y EM 170)** reconoció el

espacio que se muestra como el denominado Café Kant y, al mismo tiempo, que identifica a la persona que se muestra en la imagen como la que ella mencionó, persona que es plenamente coincidente con aquel individuo que reconoció la testigo Amaya Valdés en el mismo material videográfico y que, además, coincide con la descripción que efectuó la testigo González Hinojosa.

Además, en cuanto a la característica de ser “de libre acceso público” el Edificio Tánica y sus extensiones, resultó refrendado en virtud de la **prueba documental signada con el N° 63 (D 75)**, no cuestionada por las Defensas, consistente en correo electrónico enviado por Guillermo Piña Fernández al funcionario policial Nicolás Aliaga Montoya, al que se adjunta documento con membrete “TÁNICA”, de fecha 26 de agosto de 2020, en el que “Carlos Pérez Pelay, Subgerente de inversiones inmobiliarias, p.p. inmobiliaria Business Park” ratifica que “...los jardines de nuestro Edificio ubicado en Avda. Santa María 5888, Vitacura, Santiago, no obstante encontrarse en un espacio privado, al momento del atentado en febrero pasado, estaban abiertos a la comunidad, con acceso público.”

SEXAGÉSIMO CUARTO: Que, por otra parte, el persecutor se ocupó de hacer comparecer a la presente audiencia de juicio al **experto Jonathan Gustavo Mansilla Herrera** quien sostuvo que en base a cámaras de seguridad y de acuerdo a informe elaborado por Nicolás Aliaga Montoya del OS9 de Carabineros, se procedió a fijar fotográficamente la recreación del recorrido que los protagonistas realizaron en la oportunidad de los hechos, esto es, que para simular a los inculcados se contó con la participación de 2 funcionarios del OS9 y se utilizaron dos vehículos motorizados. Preciso que la diligencia se realizó con fecha 03 de enero de 2021, a las 09.00 horas, en donde se ilustró fotográficamente la llegada del taxi básico en donde se desplazaban los protagonistas y que transitaba por Avenida Santa María al oriente y al traspasar el servicentro Copec el vehículo detuvo la marcha; que los inculcados descendieron desde el asiento trasero; que caminaron al poniente por un sendero ubicado al costado de la mencionada avenida; que se separaron y que la acusada cruza Avenida Santa María, traspasa el bandejón central hasta llegar a la acera norte de la misma arteria; que se dirige hasta un paradero de locomoción colectiva con la numeración PC763; que la inculcada subió a un bus del Transantiago que se dirige por Avenida Santa María. Respecto del inculcado, sostuvo que camina en dirección al oriente por el sendero; que cruzó Avenida Santa María; que llega al bandejón central y luego a la acera norte de la misma avenida; que ingresa al

Edificio Tánica; que se dirigió al patio posterior atravesando por el Café Kant; que posteriormente toma un camino interior hasta el patio de dicho edificio donde se sentó en una banca de concreto, depositando en dicho lugar el primer artefacto explosivo; que luego se dirigió al sector sur hasta un basurero donde depositó el segundo artefacto explosivo; que posteriormente volvió a la banca, retirándose del edificio por la misma vía empleada para el ingreso; que una vez afuera del inmueble, cruzó Avenida Santa María hasta llegar al sendero; que en dicho tránsito se cambió de vestimentas; que volvió a cruzar Avenida Santa María al poniente hasta llegar al bandejón central donde hace parar un taxi colectivo, subiendo al móvil que se dirige por Avenida Santa María al poniente, ***todo lo que el experto reconoció y explicó al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 337 (OM y EM 369).***

A su turno, compareció el ***experto José Domingo Cáceres Godoy*** quien, en lo pertinente, sostuvo que le correspondió realizar fijaciones planimétricas y fotográficas satelitales en relación al desplazamiento del agente, para tal efecto recibió discos compactos con imágenes de videoseguridad del Edificio Tánica; del Servicentro Copec de Avenida Santa María; del Edificio Recabarren del N° 5870 de Avenida Santa María; del condominio el Golf del N° 5678 de la misma arteria y disco compacto compilado de imágenes de cámaras de videoseguridad creado por el OS9 respecto a reconstrucción del recorrido del sujeto blanco de investigación. Sostuvo que el día 30 de junio de 2021 revisó los antecedentes; determinó las partes para análisis; vació dichos datos a software institucionales y confeccionó el informe pericial para graficar de manera visual el recorrido del sujeto blanco investigación con indicación de la ubicación de las cámaras referidas, todo lo anterior de acuerdo a la reconstitución efectuada del mentado recorrido, ***discos compactos, imágenes satelitales del Edificio Tánica y su extensión y recorrido de los sujetos blanco de investigación que reconoció al momento de exhibírsele los otros medios de prueba Nos. 231 (OM y EM 259); 232 (OM y EM 260); 233 (OM y EM 261); 234 (OM y EM 262); 235 (OM y EM 263) y 338 (OM y EM 370).***

SEXAGÉSIMO QUINTO: Que, para los efectos de exponer la trayectoria completa de la persona de sexo masculino, de acuerdo a las tareas investigativas, conviene consignar que Aliaga Montoya explicó que luego de que el hombre salió del Edificio Tánica, caminó por Avenida Santa María al poniente y en medio de la ciclovía se detuvo y procedió a desprenderse de vestimentas, cuestión que resultó corroborada por el hecho de que a los 39 minutos y 30 segundos del

antes mencionado video compilado, aparece el sujeto que ingresó al Edificio Tánica y se visualiza que en medio de árboles se detuvo, se agachó y procedió a desprenderse, al menos, del abrigo con el que ingresó al aludido edificio. Aliaga Montoya refirió que, luego de lo anterior, el mismo sujeto abordó un taxi colectivo en Avenida Santa María y que a pesar de que en las cámaras no se veía su placa patente, por la marca y modelo del vehículo (Kía Cerato) no resultó difícil ubicarlo, puesto que se fue hasta el terminal donde funcionaban los taxis colectivos que pasaban por la mentada Avenida Santa María y que el único vehículo de dicha marca y modelo de aquella línea de taxis colectivos era manejado por un conductor determinado, evento refrendado en virtud de los asertos del **testigo José Galvarino Muñoz González** quien, en lo esencial, sostuvo que se desempeña como conductor de colectivo desde el año 1982, en la línea 1006, siendo el recorrido desde el año 1990 **de ida:** Metro Escuela Militar; Américo Vespucio Norte; Avenida Santa María al oriente y Santa María de Manquehue y **de regreso:** Avenida Santa María al poniente; Américo Vespucio al sur llegando al metro Escuela Militar. Sostuvo que antes del año 2021 y por espacio de alrededor de dos años, condujo el automóvil marca Kía, modelo Cerato, placa patente única GLCD.72. Contó que el día 27 de febrero de 2020, conducía el referido taxi colectivo por Avenida Santa María al poniente con una pasajera sentada en el asiento del copiloto y que al pasar frente al Edificio Transoceánica con señas lo hizo parar un pasajero que caminaba por el bandejón de Avenida Santa María al poniente; que el sujeto portaba una maleta tamaño mediano color oscuro; que él se detuvo; que el sujeto se acercó a la ventanilla del copiloto y le consultó si llegaba a alguna estación de metro; que él le respondió que llegaba a Metro Escuela Militar; que le abrió desde el interior el maletero para que depositara la maleta mediana que el sujeto portaba; que el individuo guardó la maleta, pagó su pasaje y siguió el recorrido normal por Avenida Santa María al poniente, luego Vespucio al sur y al llegar a Francisco de Aguirre con Américo Vespucio el sujeto le pidió que lo dejara en dicho lugar, bajándose en esa esquina; que él le abrió el maletero; el sujeto sacó su maleta y él siguió su recorrido normal hasta Escuela Militar, individuo respecto del cual sólo recuerda que era de sexo masculino, **desplazamiento que el deponente reconoció al momento de exhibírsele las partes pertinentes del otro medio de prueba N° 161 (OM y EM 170)**. A su vez, resultó refrendada la existencia y características del vehículo placa patente única GLCD.72 en virtud de la **prueba documental N° 35 (D 37) consistente en**

Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación.

Aliaga Montoya, agregó que luego que la persona de sexo masculino dejó el taxi colectivo, como el Tribunal tuvo la ocasión de apreciar al minuto 44 y 06 segundos del mismo video compilado, abordó el taxi básico placa patente única BJZX.56, en el que se trasladó por Avenida Grecia al poniente y que lo dejó en la intersección con calle Juan Moya en la comuna de Ñuñoa, evento que resultó corroborado en base a la declaración prestada en audiencia por **José Luis Ahumada Figueroa** quien sostuvo que es taxista desde hace como 10 o 12 años a la fecha, conduciendo el automóvil marca Chevrolet, modelo Optra, placa patente única BJZX.56, actualmente de su propiedad. Expresó que el día 27 de febrero de 2020, alrededor de las 11.00 horas, mientras se desplazaba por Avenida Américo Vespucio al sur y al llegar a Francisco de Aguirre lo hizo detenerse un pasajero, quien subió a su vehículo y le pidió que lo trasladara a Avenida Grecia con Juan Moya, llegando al punto indicado después de como 20 minutos, sin que hayan establecido algún otro tipo de comunicación. Puntualizó que le cobró la tarifa de alrededor de \$7.000, suma que el sujeto pagó en efectivo y se bajó, por lo que él siguió por Avenida Grecia al poniente, sin observar el destino de dicho pasajero. A su vez, la existencia y categoría de “taxi básico” del vehículo placa patente única BJZX.56 resultaron corroboradas en virtud de la ***prueba documental N° 36 (D 39) consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación*** en el cual aparece que dicho móvil se encuentra registrado de color “negro amarillo”, colores típicos de un taxi básico. Además, lo relatado por Aliaga Montoya quedó refrendado puesto que a los 45 minutos y 40 segundos del video compilado se apreció que el mismo sujeto que antes había abandonado el taxi colectivo, en esos momentos abordó un taxi básico accediendo a él por la puerta trasera derecha.

Para terminar con la exposición respecto del sujeto masculino conviene destacar que el día 26 de febrero de 2020 cuando ingresó al Hotel o Motel Tropical lo hizo con boina (notándose que su pelo era corto), con lentes de cristal transparentes, con bigote, vistiendo un abrigo 3/4, una camisa y un pantalón ambas prendas de tono claro, zapatos oscuros y cargando una bolsa cúbica de gran dimensión (mencionada en juicio como “bolsa matutera”). A su vez, cuando el día 27 de febrero de 2020 el mismo sujeto salió del referido hotel y a diferencia de su ingreso, en esta ocasión llevaba puesta, debajo de la boina, lo que

manifiestamente era una peluca y con un banano cuyo tirante lo llevaba puesto en su hombro izquierdo y el contenedor en el tórax y zona abdominal del costado derecho, ya no tenía puesto el abrigo, pero siguió llevando la mentada bolsa matutera. A su turno, cuando ingresó al Edificio Tánica ya no llevaba puesta la boina, sino que un sombrero alado; ya no llevaba la “bolsa matutera”, sino que una maleta oscura y en esta ocasión tenía puesto un pañuelo a su cuello y no tenía puestos los lentes de cristal transparente, sino que oscuros. Finalmente, cuando descendió del taxi colectivo y abordó el taxi básico al final del trayecto monitoreado, además de que llevaba la maleta referida, **vestía la camisa, el pantalón, los zapatos, la boina y el banano cruzado**, esto es, con las **mismas vestimentas, accesorios y además las mismas características fisonómicas que presentaba al momento de, especialmente, abandonar el Hotel o Motel Tropical**, lo que conduce a estos Jueces a concluir que el sujeto de sexo masculino que ejecutó toda la conducta que se ha descrito no puede sino que ser un sujeto único, el mismo individuo.

SEXAGÉSIMO SEXTO: Que, para los efectos de exponer la trayectoria completa de la persona de sexo femenino, de acuerdo a lo sostenido por Aliaga Montoya y en base a lo observado en la reproducción del video compilado antes señalado, puede advertirse que al mismo tiempo que la persona de sexo masculino se dirigía al Edificio Tánica, la mujer cruzó hacia el bandejón central de Avenida Santa María y después de caminar unos metros al poniente, se mantuvo por instantes mirando en dirección al oriente, esto es, observando el trayecto del sujeto de sexo masculino, luego de lo cual procedió a caminar por dicha arteria en dirección al poniente, perdiéndosele de la captación de cámaras a las 10.25.10 horas (50 minutos y 17 segundos del video compilado). Sin embargo, al respecto el mismo policía Aliaga Montoya sostuvo que como la mujer caminaba al poniente y como en esa dirección había un paradero de locomoción colectiva frente a una parroquia o iglesia distante a 70 o 80 metros al poniente del servicentro Copec antes referido, se plantearon la hipótesis del uso de su parte de un bus público, por lo que se pidió la respectiva información a Sonda resultando que la única tarjeta validada en aquella ocasión, horario y paradero fue la **tarjeta bip N° 101601666**. Agregó que como en esa fecha el sitio web abierto permitía obtener información de los usos o validaciones de tales tarjetas, fue que consultaron en internet y averiguaron que dicha tarjeta registraba tres validaciones ese mismo día, por lo que recurrieron nuevamente a Sonda desde donde se informó la historia completa de dicha tarjeta y se corroboró el uso

triple de dicha tarjeta durante el día 27 de febrero de 2020, circunstancias que se corroboraron en base a la instrumental rendida por el persecutor, consistente en la ***prueba documental Nos. 24 (D 26); 25 (D 27) y 27 (D 29) expedidas SONDA S.A.*** en las que se consigna, en síntesis, que la tarjeta bip N° 101601666 fue adquirida con fecha 20 de febrero de 2020, a las 19.59.26 horas en la estación de Metro Las Rejas; que con fecha 27 de febrero de 2020, a las 10.26.07 horas se validó en el bus placa patente única CJRY.16; que con la misma fecha, a las 11.30.00 horas se validó en el bus placa patente única FLXT.74 y que el mismo día 27 se volvió a utilizar a las 12.41.49 horas en la estación de Metro Estadio Nacional. Además, la existencia y categoría de “bus” de los vehículos placas patentes únicas CJRY.16 y FLXT.74 resultaron corroboradas en virtud de la ***prueba documental Nos. 38 (D 41) y 39 (D 42), respectivamente y consistentes, cada uno de ellos, en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación*** en los cuales aparece que dichos móviles se encuentran registrados en tal calidad (bus).

Por otra parte, Aliaga Montoya sostuvo que con dicha información se determinó que la primera validación tuvo lugar en el antes mencionado paradero de Avenida Santa María y el segundo uso de la misma tarjeta se realizó en otro bus que tenía su cabezal frente al Parque Bicentenario ubicado en Avenida Bicentenario con Alonso de Córdoba. Explicó que, en razón de lo anterior, se recurrió a las captaciones de diversas cámaras de seguridad, partiendo por la de la Estación de Metro Estadio Nacional gracias a lo que pudieron determinar la coincidencia de quien validó la tarjeta Bip en dicho lugar con la persona que había llegado junto al sujeto de sexo masculino arriba de un taxi básico a Avenida Santa María cercano al servicentro Copec, lo que los motivó a seguir rastreando a esa persona de sexo femenino por diversas captaciones de cámaras de seguridad, lográndose determinar que la misma mujer se bajó del bus placa patente única CJRY.16 en Avenida Américo Vespucio con Francisco de Aguirre, luego de lo cual abordó el taxi básico placa patente única GWXP.81, móvil que la dejó en la entrada del Parque Bicentenario de la comuna de Vitacura, circunstancia que quedó refrendada, además de lo observado en el video compilado, en virtud del relato del ***testigo Luis Santiago Soto Pérez*** quien, en lo medular, sostuvo que es taxista desde alrededor de 30 años y que conduce un automóvil marca Hyundai, modelo Accent, año 2015, placa patente única GWXP.81 en el sector de Las Condes, Vitacura y Providencia y que el día 27 de febrero de 2020, en horario de

la mañana, tomó a una pasajera cuyas características no recuerda y que se ubicó en el asiento trasero, abordaje que se produjo en Vespucio a la altura de Francisco de Aguirre, mujer que le pidió que la llevara hasta el Parque Bicentenario, trayecto completo dentro de la comuna de Vitacura, que duró alrededor de 10 minutos y que tuvo un costo de alrededor de \$3.000. Especificó que la pasajera llevaba un bolso negro, una bolsa negra de tela “una cosa así”. Especificó que durante el trayecto no hubo conversación con la pasajera, pero que ésta se encontraba nerviosa, lo que él notó porque ella movía mucho el pie y que luego que la dejó en el Parque Bicentenario, él siguió su camino hacia Escuela Militar, sin fijarse qué rumbo tomó dicha mujer. Además de lo dicho, según parecer de estos Jueces, la versión de dicho testigo resultó respaldada en base a la ***prueba documental N° 40 (D 43) consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación*** en el cual aparece que dicho móvil, en la época de los hechos, se encontraba registrado como vehículo color “negro amarillo”, colores típicos de un taxi básico.

Siguiendo con su exposición, el testigo Aliaga Montoya señaló que la mujer, luego que se bajó del taxi mencionado, procedió a ingresar al referido Parque Bicentenario, cuestión que se refrendó en base al material videográfico en el que se aprecia su ingreso a las 10.45 minutos; que salió del parque a las 11.03 horas; que vuelve a ingresar al mismo parque a las 11.19 horas y a las 11.25 horas vuelve a salir del mismo recinto.

El testigo puntualizó que durante la estadía de la mujer en el Parque Bicentenario se estableció que efectuó llamados de teléfono, lo que pudo determinarse debido a que un empleado del Café Kant (ubicado en el Edificio Tánica) dijo haber recibido una llamada telefónica por medio de la cual se le avisaba de la instalación de artefactos explosivos, pero que desestimó dicha llamada, a pesar de ello el referido empleado autorizó el acceso al tráfico de llamados y por georeferenciación se determinó que la llamada en cuestión se hizo ese mismo día desde el Parque Bicentenario, a la misma hora en que la mujer se encontraba al interior de dicho parque. En este mismo orden de cosas, Aliaga Montoya señaló que al 133 de Carabineros también se efectuaron dos llamadas telefónicas en el sentido que se viene enunciando, pero que no produjeron ningún efecto, evento que quedó refrendado en virtud de la comparecencia de ***Ariana Carola León Valdés***, quien se identificó como Cabo de Carabineros y que desde el año 2013 hasta el año 2021 se desempeñó en la Central de Comunicaciones de

Carabineros (CENCO), en donde entre otras funciones, actuaba como operadora de emergencias del nivel 133. Sostuvo que el día 27 de febrero de 2020, alrededor de las 11.00 horas, recibió una llamada que percibió como una voz robótica de sexo masculino con acento español (con “Z”) pero como no logró escuchar lo que decía, fue que cortó la llamada, calificándola como inaudible y, por lo mismo, no se generó procedimiento alguno. Resaltó que posteriormente a dicha llamada, el Suboficial a cargo de la sección en donde se desempeñaba, dio la alerta de la colocación de un artefacto explosivo y preguntó quién había recibido una llamada en dicho tenor, ante lo cual ella le señaló de la llamada antes mencionada. Relató que, a raíz de lo anterior, se analizó dicha llamada y que del mismo número de teléfono de celular por medio del cual se hizo la mentada llamada, aparecía una llamada anterior, de unos minutos antes, que aparecía clasificada como “cortada” que fue atendida por otra funcionaria de Carabineros. Explicó que el módulo donde desempeñaba sus funciones presentaba problemas con la conexión de la caja con los auriculares y que sumado al ruido ambiente se provoca que las llamadas no se escuchen bien con los auriculares. ***Al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 329 (OM y EM 361)*** sostuvo que corresponde a la NUE 5768638, de fecha 28 de febrero de 2020, consistente en un disco compacto contenedor del registro de las llamadas antes mencionadas, ambas llamadas que se hicieron desde el teléfono celular N° 941040209 con fecha 27 de febrero de 2020, siendo la primera a las 10 horas, 58 minutos y 40 segundos catalogada como “cortada” y la segunda a las 11 horas, 01 minuto y 08 segundos, siendo tipificada como “inaudible”, consistiendo esta última a la llamada que a ella le correspondió contestar.

Además, de lo anterior, el fiscal procedió a reproducir, en la presente audiencia de juicio, los registros de audio mencionados por León Valdés, ***primera llamada: 10.58.40: “Carabineros, cuál es su emergencia policial”*** que corresponde a la grabación de voz de la funcionaria operadora, luego de lo cual sólo se escuchan algunos ruidos indeterminados y la llamada se corta. La testigo señaló, respecto de dicha llamada, “no se escuchó nada”. ***Segunda llamada: 11.01.08: “Carabineros buenos tardes, cuál es su emergencia policial”***, luego de ello se escucha: ***“hemos colocado un artefacto explosivo en la inmobiliaria”*** sostuvo la testigo que esto no fue lo que percibió con los auriculares que utilizaba, por los problemas que destacó anteriormente y, además, agregó que en los auriculares todo se escuchaba “más lejos”. Aseguró que de dicho número

telefónico, en todo el día 27 de febrero de 2020, sólo se encuentran registradas esas dos llamadas.

Finalmente y en cuanto a llamadas telefónicas se refiere, resultó útil la comparecencia de la **testigo María Cristina Rojas Epuleo** quien, en lo pertinente, refirió que trabaja en calidad de secretaria ejecutiva desde hace 25 años en Radio Cooperativa y que el día 27 de febrero de 2020 llegó personal policial vestidos de civil, no recuerda si eran Carabineros o de la Policía de Investigaciones, oportunidad en que se enteró que habrían realizado una llamada avisando de la instalación de una bomba y que sólo por tal motivo, a entender del Tribunal, aquello lo asoció a una llamada que ella contestó, pero que de parte del emisor, dijo, “no escuché absolutamente nada...hubo silencio, no hablaron...”. Preciso que aquella llamada habría sido traspasada desde el teléfono N° 223648300 de la secretaria de gerencia general, Marisol Valenzuela que en dicha oportunidad se encontraba de vacaciones, con destino al número de teléfono a su cargo N° 223648154. Puntualizó que ella no recibió ninguna llamada de teléfono por medio de la cual se le avisara de la instalación de una bomba o de algo similar. Preciso que antes que llegara la policía, no tenía conocimiento alguno de que alguien hubiera recibido algún llamado en el tenor indicado.

SEXAGÉSIMO SÉPTIMO: Que, en cuanto a las llamadas telefónicas referidas precedentemente, el testigo Aliaga Montoya informó que se determinó que las cuatro llamadas telefónicas antes dichas (una al Café Kant, dos al 133 de Carabineros y otra a Radio Cooperativa) fueron efectuadas desde un mismo número de teléfono y desde el mismo lugar.

En cuanto al mismo número de teléfono con el que se efectuaron las cuatro llamadas, informó que se requirió el tráfico de llamadas del teléfono del Café Kant (N° 229547997) y por el horario del aviso que recibió el empleado en cuestión, se determinó que el teléfono que efectuó dicha llamada correspondía al N° 56941040209. Seguidamente se solicitó información respecto de este último número de teléfono arrojando que éste había efectuado también los llamados al 133 de Carabineros y al teléfono de Radio Cooperativa (N° 223648300), circunstancias que resultaron corroboradas en base a la instrumental incorporada por el Ministerio Público y emitida por Movistar, consistente en la **prueba documental N° 20 (D 22)** en la que se informa que el número de teléfono N° 56941040209 corresponde a un prepago sin titular activo desde el día 02 de diciembre de 2019; **N° 21 (D 23)** en la que, en lo pertinente, se informa que el mismo número telefónico 56941040209 el día 27 de febrero de 2020 efectuó las

siguientes llamadas: a las 10.50.22 horas al teléfono número 229547997 (Café Kant); a las 10.58.00 horas y a las 10.59.49 horas al teléfono N° 133 (Carabineros) y a las 11.23.26 horas al teléfono N° 223648300 (Radio Cooperativa) y la **N° 92 (D 114)** en la que se consigna que el teléfono N° 229547997 (Café Kant) con fecha 27 de febrero de 2020, a las 10.50.22 horas recibió la llamada del teléfono N° 56941040209.

Respecto a que las cuatro llamadas fueron hechas del mismo lugar, en otros términos, el policía Aliaga Montoya sostuvo que esto se determinó por el hecho de que en cada uno de los horarios en que se efectuaron dichas llamadas, la protagonista de sexo femenino había ingresado y reingresado al sector o área verde del Parque Bicentenario, cuestión que no ha podido sino que más que ser aceptada por el Tribunal toda vez que haciendo un ejercicio comparativo entre el material videográfico reproducido en audiencia (video compilado) y la documental emitida por la empresa Movistar se concluye, con toda certidumbre, que la persona de sexo femenino efectivamente se encontraba en el sector de área verde no monitoreada del referido Parque Bicentenario al momento de efectuarse todas y cada una de dichas llamadas por el hecho de que, como ya se dejó plasmado anteriormente, la mujer ingresó a dicho zona a las 10.45 horas; salió al exterior a las 11.03 horas; reingresó a las 11.19 horas y salió por última vez, sin volver a ingresar a dicho sector, a las 11.25 horas, lo que resultó completamente coincidente con el horario en que dichas llamadas telefónicas se efectuaron, esto es, a las 10.50.22 horas; a las 10.58.00 horas y a las 10.59.50 horas y, por último a las 11.23.26.

Por otra parte, el policía Aliaga Montoya informó que se requirió información respecto de la ubicación geográfica del lugar desde donde se efectuaron las referidas llamadas, informando que correspondía a la descripción “EPOC2GZ...VITACURA/VESPUCIO(ESPOZ)”, coincidente con lo informado por Movistar según se consigna en la **prueba documental N° 26 (D 28)**, agregando que para corroborar el punto en actual análisis se realizó el ejercicio práctico consistente en hacer llamadas de prueba, esto es, que personal investigativo se ubicó en el sector de área verde del Parque Bicentenario, utilizando el teléfono N° 56973405155 con el que se efectuaron llamados al teléfono N° 229221084, luego de lo cual se pidió informe de ubicación a Movistar y en respuesta se obtuvo coincidencias, en dos de cinco llamadas, con la referida descripción “EPOC2GZ”, punto corroborado por Movistar de acuerdo a la **prueba documental signada con el N° 73 (D 92)**.

SEXAGÉSIMO OCTAVO: Que, ahora, continuando con el seguimiento de la persona de sexo femenino, Aliaga Montoya sostuvo que por el uso de tarjeta BIP se determinó que la mujer, después de haber estado en el Parque Bicentenario, había abordado el bus de locomoción colectiva placa patente única FLXT.74, luego de lo cual y al rastrear la misma tarjeta bip N° 101601666 se estableció que ésta se validó en la estación de Metro Estadio Nacional, por lo que se recurrió a las cámaras de seguridad del entorno y se estableció que la mujer había sido dejada por un taxi básico en Avenida Grecia cercano a Pedro de Valdivia.

Lo que acaba de consignarse, de acuerdo al parecer de estos Jueces, quedó refrendado además de la observación del video compilado por parte de estos sentenciadores, por la versión proporcionada, aunque un tanto hostil, por el **testigo Víctor Sixto Donoso Valdés** quien, en lo esencial, refirió que es taxista desde hace alrededor de 30 años y que actualmente conduce un vehículo marca Nissan, modelo Versa, placa patente única HLPL.18 en la comuna de Ñuñoa desde 07.30 a 12.00 y de las 13.00 a 17.00 horas. Agregó que funcionarios del OS9 de Carabineros lo estuvo buscando y él fue a la unidad policial ubicada en Exequiel Fernández con Grecia, oportunidad en que le exhibieron una pantalla y le preguntaron si conocía y dónde había tomado a la señora que aparecía bajando de su taxi, desde la puerta trasera derecha, en la intersección de Avenida Grecia con Pedro de Valdivia frente a la bomba Copec, ocasión en que respondió que no la conocía y que no recordaba dónde la había tomado. Agregó que, según las imágenes exhibidas, él conducía por Avenida Grecia al poniente. Señaló que con posterioridad no volvió a ver a la mujer, **ni tampoco quiso verla en la pantalla porque no le interesa**, haciendo presente que dicha mujer no habló con él y que no recuerda a qué hora llegó a la intersección referida, pero era alrededor del mediodía, de acuerdo a lo que pudo apreciar en las imágenes. Reproducido ante el testigo las partes pertinentes del **otro medio de prueba N° 161 (OM y EM 170) (01.02.27)** refirió que se aprecia bajando por Grecia o José Pedro Alessandri, que es por donde él se desplaza en su taxi negro amarillo, con intersección de Macul; que cruzó Macul y llegó a Pedro de Valdivia con Avenida Grecia, frente a la Copec; que baja la pasajera desde la puerta trasera derecha; que se ve un taxi, pero que ahora no lo reconoce aunque sí lo hizo cuando Carabineros le exhibió las imágenes; que luego se aprecia desplazamiento por Avenida Grecia al oriente. Especificó que cuando Carabineros le mostró las imágenes sí pudo observar la patente de su vehículo y que aquel transporte debió ser corto, por eso es que no lo

recuerda. A su vez, la existencia y categoría de “taxi básico” del vehículo placa patente única HLPL.18 resultaron corroboradas en virtud de la ***prueba documental N° 41 (D 44) consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación*** en el cual aparece que dicho móvil se encuentra registrado de color “negro amarillo”, colores típicos de un taxi básico.

Para culminar con el recorrido de la participante de sexo femenino y gracias a la reproducción en audiencia del mismo video compilado antes referido - OMP N°161 (OM y EM 170)-, se observa que la mujer ingresó a la estación de Metro Estadio Nacional; pasó los torniquetes; ingresó a los andenes; abordó un vagón del Metro; descendió del vagón en la Estación Los Leones; descendió de otro vagón en la Estación Padre Hurtado; salió a la vía pública, visualizándose la intersección de General Velásquez con Avenida Libertador Bernardo O’Higgins o Alameda.

Ahora, para terminar con la exposición respecto de la persona de sexo femenino conviene destacar que el día 26 de febrero de 2020 cuando ingresó al Hotel o Motel Tropical lo hizo con un gorro o sombrero tipo pescador (sin dejar ver si tenía o no cabello), vistiendo una camisa o blusa de mangas largas y un pantalón, ambas prendas de tono claro y un calzado bajo que denota uso de cordones. A su vez, cuando el día 27 de febrero de 2020 la misma mujer salió del referido Hotel o Motel y a diferencia de su ingreso, en esta ocasión llevaba puesta lo que manifiestamente era una peluca sin sombrero ni gorro; vestía una casaca floreada con puños, al parecer elasticados, color negro; vestía un pantalón de forma y tono más oscuro con el que ingresó que impresiona como de tono beige o verdoso; con zapatos de tacos altos y gruesos; cargando un bolso en su hombro derecho y llevando una bolsa con su mano derecha. A su turno, cuando se visualizó al interior de las dependencias del Metro de Santiago se advirtió que tenía puesto un sombrero o gorro tipo pescador color negro; se visualizaba con pelo negro y largo que impresiona como cabello natural; usaba lentes de sol; vestía una polera color gris con mangas muy cortas en cuyo centro de la parte anterior lucía una figura circular con la imagen de una mujer sosteniendo una calavera con sus manos; en la parte inferior vestía un pantalón ajustado de color negro y zapatillas planas de color negro y llevaba una bolsa verde con franjas grises con la leyenda “Bellota”, lo que se apreció notoriamente a las 01 horas, 08 minutos y 50 segundos del referido video compilado.

SEXAGÉSIMO NOVENO: *Que, en resumen* y de acuerdo a la prueba videográfica que estos sentenciadores pudieron apreciar directamente quedó suficientemente acreditado que intervinieron dos personas, una de sexo masculino y otra de sexo femenino. ***La persona de sexo masculino***, luego de desplazarse por la vía pública, hizo ingreso a un edificio de libre acceso al público, circunstancias que resultaron plenamente corroboradas en virtud de los otros medios de prueba, prueba testimonial, pericial y documental que se ha consignado previamente, advirtiéndose, además, total coincidencia entre la prueba testimonial y la pericial en cuanto al ingreso del agente al Edificio Tánica y sus extensiones, lugar al que accedió luego de desplazarse por la vía pública, correspondiendo el mentado inmueble y sus prolongaciones en el terreno donde se encuentra instalado, a un espacio plenamente accesible al público general, toda vez que no existió ningún tipo de control, restricción ni fiscalización para que se concretara el ingreso trazado por el agente. Por su parte, ***la persona de sexo femenino*** luego de separarse del agente, con quien se encontraba y se desplazaba desde el día anterior, caminó por la vía pública en dirección al poniente y luego de observar el desplazamiento de su compañero, siguió caminando por Avenida Santa María al poniente, para luego abordar un bus de locomoción colectiva hasta un punto donde abordó un taxi básico en el que se trasladó hasta el Parque Bicentenario de la comuna de Vitacura, en cuyo interior efectuó llamadas telefónicas, mujer luego de lo cual y tras trasladarse en medios de transporte público, arribó a una zona cercana desde donde iniciaron, en la mañana de ese mismo día, sus desplazamientos hasta llegar al lugar de colocación y activación de los artefactos de carácter explosivo, tal y como se seguirá analizando a continuación.

SEPTUAGÉSIMO: Que, en efecto, resultó plenamente comprobado que, en el caso de marras, no sólo tuvo lugar ***la colocación y activación de artefactos explosivos de fabricación artesanal***, sino que también la detonación de los mismos.

En consonancia con lo recién expuesto, el ***policía Nicolás Marcelo Aliaga Montoya*** se refirió a los eventos explosivos ocurridos con fecha 27 de febrero de 2020 en el sector de los jardines del Edificio Tánica y mediante su comparecencia se reprodujo el ***otro medio de prueba N° 161 (OM y EM 170)*** en virtud del cual estos sentenciadores fueron ilustrados del ingreso de uno de los sujetos partícipes del delito que fue quien ejecutó física y materialmente la colocación y activación de los artefactos al interior mentado edificio el que se visualizó hasta el momento de sentarse en el banco de concreto de lo cual se dejó

consignado precedentemente. Además, desde ese momento (33 minutos y 24 segundos del referido compilado) siendo las 10.24 horas (con 1 minuto y 29 segundos de retraso) se aprecia que el agente, una vez sentado y luego de cruzar su pierna izquierda ubicándola sobre la rodilla de su pierna derecha, procedió a realizar manipulaciones al interior de la maleta que portaba y que puso en el suelo frente a él, desde cuyo interior extrajo un bulto el que, tras una contorsión del torso hacia su derecha, procedió a instalar justo detrás del banco de concreto en el que se encontraba sentado (10 horas, 25 minutos y 30 segundos, del horario de la cámara y a los 34 minutos y 46 segundos del video compilado). Luego, procedió a extraer otro bulto de la misma maleta, se ocupó de ubicar la maleta a su costado izquierdo sobre el mismo banco de concreto y con el nuevo bulto se dirigió caminando, hacia su izquierda, hasta llegar a un basurero ubicado en el lugar, en cuyo interior procedió a incorporar el aludido bulto (10 horas, 26 minutos y 35 segundos, del horario de la cámara y a los 35 minutos y 51 segundos del video compilado), al cabo de lo cual regresó al mismo banco de concreto, tomó la maleta que había dejado en su superficie, la que tomó con la mano derecha y comenzó su retiro del lugar por el mismo camino por el que hizo ingreso hasta dicho sector, hasta abandonar el Edificio Técnica y llegar a la vía pública, esto es, a Avenida Santa María de la comuna de Vitacura.

Ahora, del mismo material videográfico compilado y utilizando la misma cámara que sirvió para revelar lo consignado previamente, siendo las 12 horas, 07 minutos y 06 segundos del horario de la cámara y las 12 horas 08 minutos y 35 segundos, según horario oficial (59 minutos y 46 segundos del compilado) se apreció un primer estallido proveniente de la parte posterior de la misma banca en la que el agente se había sentado anteriormente, el cual produjo abundante humo. Luego, a las 12 horas y 31 minutos del horario de la cámara y a las 12 horas, 32 minutos y 29 segundos, según horario oficial (01 hora, 02 minutos y 16 segundos del video compilado) se produjo una segunda detonación, ahora desde el interior del basurero en el que el agente había incorporado el segundo bulto, provocándose copioso humo, advirtiéndose que la estructura de concreto que sujetaba el basurero quedó fracturada y que el recipiente, que constituía el basurero mismo, había desaparecido.

Que, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, el material video gráfico que se ha mencionado y en las partes que se han consignado previamente, resultaría idóneo y suficiente para tener por establecido que un tercero que desde la vía pública hizo ingreso a un edificio de libre acceso al

público (según se ha discurrido y concluido previamente) procedió, además, a colocar artefactos explosivos activados, toda vez que desde su instalación no se probó ni se alegó que haya habido intervención de terceros para que se produjera la detonación de dichos artefactos, por lo que resulta forzoso concluir que dichos artefactos –se reitera- además de haber sido colocados por el agente fueron instalados adecuadamente activados, circunstancia que justifica que hayan explotado desde el momento de su instalación, sin intervención de terceros, aproximadamente después de 01 hora y 42 minutos el primero y después de aproximadamente 02 horas y 05 minutos el segundo, habiendo una diferencia temporal, entre el primer y segundo estallido, de 23 minutos y 54 segundos.

SEPTUAGÉSIMO PRIMERO: Que, además, no sólo el otro medio de prueba que se ha mencionado previamente ha dado cuenta de eventos explosivos, sino que también se recibió aquella noticia de parte de empleados que desempeñaban sus funciones en el Edificio Tánica.

En ese sentido, depuso en la presente audiencia de juicio la **testigo Juana Antonieta Amaya Valdés** quien, en lo pertinente, sostuvo que en la oportunidad de los acontecimientos y luego de haber narrado el hecho de haber visto a un tercero que ingresó en dirección a los jardines del Edificio Tánica (a quien reconoció en el material videográfico reproducido en la presente audiencia de juicio), agregó que al momento de la primera explosión que fue la bomba de humo, estaba haciendo aseo en el hall y que después de ello recuerda haber escuchado otra explosión, la que describe como un ruido fuerte, que nunca antes había escuchado un ruido similar y con posterioridad tampoco.

Se suma a sus dichos, la versión del **testigo Juan Lorenzo Ureta Moya** quien, en el punto de interés, si bien respondió a la Defensa de Caballero Sepúlveda que en la oportunidad no vio ni escuchó nada directamente, sí informó que pudo advertir las dos detonaciones en el terreno del Edificio Tánica tras haber revisado las cámaras de seguridad de aquel recinto después de sucedidos los estallidos.

En sintonía con las declaraciones anteriores, se recibió el atestado de **Jorge Enrique Valenzuela Lara** quien, en lo pertinente, sostuvo que el día 27 de febrero de 2020 cuando se desempeñaba en el Edificio Tánica, escuchó un ruido “como una explosión de un neumático” yendo a revisar “unas bombas o filtros y estaba todo normal”. Luego, dijo, que lo llamó el guardia Juan Ureta para que se acercara al “espejo de agua oriente” porque se había producido una explosión en dicho sector, lugar al que acudió y vio a un grupo de personas, aprovechando de

tomar fotos a una olla a presión, un pedazo de cartón y algo parecido a una bola de género. Seguidamente sostuvo que después de como 20 o 25 minutos de la referida detonación, se produjo una segunda explosión.

Por su parte, la **testigo Graciela Aída González Hinojosa** refirió que en el mes de febrero, sin recordar día y año, mientras desempeñaba su función de recepcionista en el Edificio Tánica, vio a un señor que venía del sector donde se encuentra el Café Kant, “con abrigo largo, muy abrigado”, con sombrero que le tapaba la cara y con una maleta, lo que le llamó la atención porque ese día hacía mucho calor, a quien vio pasar por detrás de la recepción y luego lo perdió de vista cuando iba camino al sector del parque sin que lo haya vuelto a ver y “al rato suena la bomba que fue instalada en el basurero del parque”, agregando que ella escuchó la bomba “porque estremeció el edificio”.

Por último, se contó con el testimonio de **Daniela Alegre Gottlieb Alvo** quien, en lo atinente, aseveró que a fines del mes de febrero, no recuerda día ni año, cuando se encontraba en una reunión en el Café Kant, alrededor de las 10.00 horas, en un momento vio pasar una persona que le llamó la atención y más tarde como a mediodía vio una olla de la que salía humo de lo que se dio aviso a seguridad y al rato tuvo lugar una explosión en el edificio.

SEPTUAGÉSIMO SEGUNDO: Que, por otra parte, el persecutor se ocupó de rendir prueba que otorga plena certeza en cuanto al carácter explosivo de los artefactos detonados en el sector de los jardines del mentado Edificio Tánica, por medio de la presentación de prueba que resultó suficiente y adecuadamente explicativa e ilustrativa en cuanto al punto que se viene destacando.

De la manera antes dicha, el Ministerio Público se hizo cargo de hacer comparecer al **experto Arnaldo Leonel Carrasco Durán** quien, en lo sustancial, depuso que el día 27 de febrero de 2020, alrededor de las 13.10 horas, por comunicación de CENCO concurren al Edificio Tánica ubicado en Avenida Santa María N° 5888 de la comuna de Vitacura con el fin de verificar la posible detonación de artefactos explosivos instalados en el jardín interior del referido edificio, por lo que junto al equipo contra bombas se verificó la presencia de dos artefactos explosivos. Especificó que a tales objetos se les asignó la denominación de **artefacto N° 1** el que fue instalado en la parte posterior de una banca de concreto y **artefacto N° 2** el que fue instalado alrededor de 6 metros de distancia del anterior, éste ubicado en el interior de un basurero metálico con programación para que detonara como 30 minutos después del primero. Agregó que en el lugar

se recogió diversa evidencia, para el caso del **artefacto N° 1** se fijaron 11 evidencias consistentes en el contenedor, sistema de activación, carga explosiva y medio de ocultamiento y para el **artefacto N° 2** se fijaron 31 evidencias, correspondientes al sistema de activación, contenedor y medio de ocultamiento. Agregó que, además, se levantaron trazas para verificar el tipo de explosivo utilizado, de lo que se hizo cargo el LABOCAR. Explicó que se pudo constatar que ambos consistían en artefactos explosivos de fabricación artesanal detonados y con sistema de activación de similares características. **El artefacto N° 1** se encontraba compuesto de un contenedor metálico consistente en una olla a presión de, aproximadamente, 6 litros de capacidad. Se estableció que el explosivo utilizado, de acuerdo a muestra sometida al detector MMTD, correspondía a pólvora negra. El sistema de activación era eléctrico, compuesto por un reloj análogo, conductores eléctricos, batería de 9 voltios y una ampolleta. **El artefacto N° 2** consistía en un contenedor metálico correspondiente a un extintor de incendio con capacidad nominal de 1 kilo. Se determinó que el explosivo utilizado, de acuerdo a muestra sometida al detector MMTD, correspondía a pólvora negra. El sistema de activación era eléctrico, compuesto por un reloj análogo, conductores eléctricos, una fuente de poder consistente en una batería de 9 voltios y una ampolleta. Puntualizó que en ambos aparatos, el reloj análogo se encontraba intervenido con conductores eléctricos, uno de ellos adosados a la aguja horaria del reloj y el otro conductor eléctrico adosado a uno de los números de la circunferencia que mantiene el reloj, por lo que una vez que la aguja horaria cumple el tiempo programado realiza contacto con el otro conductor eléctrico fijado en el número de la circunferencia, permitiendo el paso de electricidad proveniente de la batería, lo que provoca incandescencia de los filamentos expuestos de la ampolleta y ésta, en contacto con pólvora negra, provoca la detonación del artefacto explosivo. Agregó que ambos artefactos estaban diseñados para provocar lesiones graves y la muerte de personas, por los efectos de la detonación que son la sobrepresión, la fragmentación y el efecto térmico incendiario. Aseguró que, cada uno de los artefactos explosivos, contaba con funcionamiento independiente, esto es, podía detonar uno independiente del otro, el segundo pudo detonar sin que lo hubiera hecho el primero y viceversa. Sostuvo que las únicas diferencias entre un artefacto y el otro, eran sus contenedores (olla versus extintor) y que el primero estaba envuelto en una bolsa de color negro en tanto que el segundo lo estaba en una bolsa de color azul. ***Al serle exhibidas las fotografías del N° 1 al N° 57 del otro medio de prueba N°***

130 (OM y EM 135) sostuvo que la primera imagen corresponde a la georeferenciación del lugar en que se encuentra instalado el Edificio Tánica y, en las siguientes, el lugar de instalación de los dos artefactos explosivos; el punto de detonación de cada uno de ellos; un basurero en representación de aquel donde se instaló el artefacto explosivo N° 2; la evidencia fijada y luego levantada; restos de los medios de transporte y ocultamiento de los artefactos; restos de madera envueltos con cinta adhesiva color gris (explicó que, lo más probable, es que la madera corresponda a donde fue adosado el extintor, el temporizador o reloj análogo utilizado para dar el tiempo de activación y la fuente de poder, ya que ello permitía mejor manipulación del artefacto y que los elementos no se cayeran), destacando que en dichas evidencias se refleja la ocurrencia de los tres efectos que provoca la detonación de un artefacto explosivo, esto es, sobrepresión, fragmentación y el térmico incendiario.

La exposición del perito Carrasco Durán resultó refrendada mediante la presentación rendida en la presente audiencia de juicio por el **experto Andrés Ulises Aguilera Muñoz** quien informó que el día 27 de febrero de 2020 se apersonó en el sitio del suceso, tipo mixto, correspondiente a inmueble comercial Tánica ubicado en Avenida Santa María Lateral N° 5888 de la comuna de Vitacura y la vía pública ubicada frente al inmueble referido y que estaba siendo peritado por Arnaldo Carrasco del GOPE, toda vez que habían detonado dos artefactos explosivos de fabricación artesanal, por lo que una vez que el GOPE realiza su desempeño, comenzó con su trabajo experto, sosteniendo que corresponde a lugar con fachada frontal abierta conectada con escaleras, con acceso principal a la empresa que tenía fachada de cristales con leyenda o logotipo TÁNICA. Explicó que se continuó en dirección al norte por pasillos internos que contaban con cámaras de seguridad tipo domo, pasillos conectados en zona posterior por jardines y que al oriente se encontraba el patio lateral “incriminado por el GOPE” donde detonaron los artefactos explosivos, signados con las letras A y B. **En cuanto al punto A: se fijó como punto de detonación (PD-1) en el extremo nororiente del patio jardín que consistía en la zona trasera a un escaño o banco de concreto, específicamente, sobre la superficie del césped.** Explicó que el artefacto explosivo dispersó sobre la superficie de los adoquines, césped, escaño y sobre árbol diversas evidencias, descritas de la siguiente manera: **E-1A** y **E-2A** trozos de cartón con cinta adhesiva con señales de carbonización sobre su superficie, NUE 5701790; **E-3A** pila marca Sony, tipo AA, NUE 5701100; **E-4A** moldura plástica que impresiona corresponder a la tapa de un reloj análogo con

señales de carbonización sobre su superficie, NUE 5701100; **E-5A** cable conductor eléctrico con señales de carbonización y estructura cilíndrica en uno de sus extremos, NUE 5701100; **E-6A** porta ampolla y un reloj junto con cables conductores eléctricos con señales de carbonización, NUE 5701100; **E-7A** y **E-8A** dos trozos de tela carbonizadas; **E-9A** batería eléctrica de 9 voltios marca Duracell con cinta adhesiva conectada a cables conductores eléctricos, NUE 5701100; **E-10A** una olla tipo presión de aproximadamente 30 centímetros de diámetro, que impresiona corresponder a una capacidad de 6 litros junto con respectivos sellantes y tapa con señales de carbonización sobre la totalidad de sus estructuras, destacando cables conductores eléctricos que se extienden desde la tapa de la mencionada olla, NUE 5701099; **E-11A** cuatro trozos de cartón unidos mediante cinta adhesiva con daños de carbonización sobre su superficie, NUE 5701790. **En cuanto al punto B: se fijó como punto de detonación (PD-2) en el extremo norte del patio lateral, específicamente bajo la estructura de un basurero de concreto el cual se encuentra fracturado,** el que mide, aproximadamente, 86 centímetros de alto, 55 centímetros de largo y 25 centímetros de ancho. Señaló que se apreciaron daños consistentes en la carencia de su estructura metálica de común uso y la fractura de su estructura de concreto, desde dicha zona se levantó una muestra de posibles trazas de explosivos rotulada como M-1, NUE 5701791. Agregó que se levantaron fragmentos del artefacto B colindantes a la zona del basurero, adoquines, césped, arbustos y vía pública consistente en: **E-1B** trozos de cinta adhesiva, tela y conductores eléctricos, NUE 5701793; **E-2B** cinta adhesiva, tela, conductores eléctricos y trozo de plástico color blanco que mantiene inserto tornillo en forma de equis que impresiona corresponder a un reloj, NUE 5701793; **E-3B** trozos de cinta, tela, conductores eléctricos, un trozo de madera con cinta adhesiva, un trozo de trapo tipo nylon color negro y trozo de metal color rojo, NUE 5701789; **E-4B** cinta de tela con conductores eléctricos y un conector de batería, NUE 5701793; **E-5B** trozos de tela y conductor eléctrico, NUE 5701793; **E-6B** trozo de cinta adhesiva, NUE 5701789; **E-7B** pila marca Sony, tipo AA, NUE 5701793; **E-8B** un trozo de metal de formato rectangular que impresiona corresponder a la estructura del basurero, NUE 5701788; **E-9B y E-10B** trozos de plástico, papel color blanco y cinta adhesiva, NUE 5701789; **E-11B** trozo metálico de formato rectangular que impresiona corresponder a estructura del basurero, NUE 5701788; **E-12B** trozo de cinta adhesiva, NUE 5791789; **E-13B** trozo metal color rojo que impresiona corresponder a la estructura de un extintor de incendios, NUE 5701788; **E-14B**

trozo de metal color rojo que impresiona corresponder a estructura de extintor junto con trozo plástico que impresiona corresponder a estructura de reloj, NUE 5701788; **E-15B** trozo de metal color rojo que impresiona corresponder a estructura de extintor de incendios junto con cinta adhesiva, NUE 5701788; **E-16B** trozos de plástico y cinta adhesiva, NUE 5701793; **E-17B** trozos de metal color rojo que impresionan corresponder a extintor de incendios y plástico que impresiona corresponder a reloj, NUE 5701793; **E-18B** revestimiento de batería eléctrica de 9 voltios marca Duracell, NUE 5701793; **E-19B** trozo de tela color azul, NUE 5701789, **E-20B** trozo de plástico tipo nylon color negro, NUE 5701789; **E-21B** trozo de metal color rojo que impresiona corresponder a extintor de incendios, NUE 5701788; **E-22B** y **E-23B** trozos de tela y de cinta adhesiva, NUE 5701789; **E-24B** trozos de tela y un resorte, NUE 5701789; **E-25B** una válvula de extintor de incendios, NUE 5701788; **E-26B** conductor eléctrico, NUE 5701793; **E-27B** trozos de cinta adhesiva, NUE 5701789; **E-28B** trozo metálico rectangular que impresiona corresponder a estructura de basurero, NUE 5701788; **E-29B** trozo de metal color rojo que impresiona corresponder a estructura de extintor de incendios, NUE 5701788; **E-30B** trozo de tela y plástico tipo nylon color negro, NUE 5701789. Agregó que dichas tareas concluyeron como a las 21.30 horas y que posteriormente el día 28 de febrero, aproximadamente, a las 09.00 horas un segundo equipo pericial a cargo de Mansilla Herrera procedió a realizar un rastreo del sitio del suceso, hallando al interior de un espejo de agua ubicado al costado del patio lateral donde detonaron los dos artefactos, una ampolleta de 12 voltios con su vidrio fracturado rotulada como EM-1, NUE 4996567; de la zona circundante al punto de detonación del artefacto B se levantó un conjunto de bolsas tipo nylon color negro, trozos de cartón, trozos de tela color azul y trozos de cinta adhesiva rotulados en conjunto como EM-2, NUE 4996566. Puntualizó que finalizando las diligencias del día 28 de febrero realizaron un segundo rastreo con luz día por Mansilla Herrera y él, en tanto el día 02 de marzo a las 15.00 horas, aproximadamente, levantaron desde la zona colindante al punto de detonación B un conjunto de trozos plásticos de color blanco y negro que impresionaban corresponder a estructuras de un reloj rotulados en su conjunto como EM-3, NUE 4981098. Finalmente, refirió que en el LABOCAR se inspeccionó la evidencia E-6A, del reloj, retirando la respectiva tapa junto a personal GOPE, destacando que el cable conductor eléctrico que mantenía se encontraba adosado a la estructura del reloj dejando al descubierto un centímetro de filamento y adosado con cinta al costado del N° 3 del reloj. ***Al momento de serle exhibido los otros medios de***

prueba Nos. 264 (OM y EM 294); 69 (OM y EM 71); 70 (OM y EM 72); 71 (OM y EM 73); 73 (OM y EM 75); 74 (OM y EM 76); 75 (OM y EM 77); 265 (OM y EM 295); 266 (OM y EM 296) y 267 (OM y EM 297) reconoció el sitio del suceso (destacando que es un lugar abierto, en el que no existe ningún tipo de cierre, seguridad ni control de acceso al público), así como las evidencias halladas en el lugar de la manera y forma como lo ha explicitado.

El hallazgo y ubicación de las evidencias de las que han dado cuenta los expertos anteriores, resultó refrendada por informes expertos evacuados en audiencia por los ***peritos Alexis Moisés Veloso Contreras, Juan Eduardo Sepúlveda Contreras y José Domingo Cáceres Godoy*** quienes, en lo sustancial, sostuvieron haber intervenido en la fijación y levantamiento de la información necesaria para graficar planimétricamente las mentadas evidencias y la ubicación de las mismas, todo lo que resultó plenamente concordante con lo informado por Carrasco Durán y Aguilera Muñoz. Además, los peritos ***Veloso Contreras, Sepúlveda Contreras y Cáceres Godoy, reconocieron su trabajo experto al momento de serles exhibidas las fotografías Nos. 1 a 16; la fotografía N° 17 y las fotografías Nos. 18 a 23, respectivamente, del otro medio de prueba signado con el N° 268 (OM y EM 298).***

SEPTUAGÉSIMO TERCERO: Que, además del hallazgo, ubicación y fijación fotográfica y planimétrica de las evidencias anteriormente referidas, se contó con el aporte de expertos que dieron cuenta de la sustancia utilizada como explosivo en los artefactos detonados. En esta línea se recibió el informe del ***experto José Alfredo Ferrada Macaya*** quien fue enfático al sostener que como miembro del equipo anti bombas del GOPE con fecha 27 de febrero de 2020 por la detonación de dos artefactos explosivos en el Edificio Tánica ubicado en Avenida Santa María N° 5888 de la comuna de Vitacura, le correspondió el levantamiento de trazas desde donde se produjeron las detonaciones de cada uno de dichos artefactos, una de detrás de una banca de cemento y la otra donde había un recipiente de basura, las que sometidas al detector de sustancias explosivas MMTD (detector de modalidades múltiples), arrojó para ambas muestras el mismo resultado, esto es, resultado positivo para la presencia de ***pólvora negra; muestras, proceder experto y resultados que el perito reconoció al momento de serles exhibidas las fotografías Nos. 58 a 62 del otro medio de prueba N° 130 (EM y OM 135).***

En plena sintonía con el informe previamente referido, resultó el evacuado en la presente audiencia de juicio por el ***perito Raúl Iván Cáceres***

Serrano quien impresionó con el rotundo informe de su especialidad, asegurando que le correspondió realizar peritaje, en relación al informe del sitio del suceso N° 1611-2020, consistente en determinar la presencia de trazas de sustancias explosivas en las evidencias remitidas para estos análisis. Explicó que correspondían a 27 evidencias relacionadas con las NUE 4981098; 4996567; 5701788; 5701790; 5701791; 5701793; 5701099 y 5701100, quien luego de explicar adecuadamente el procedimiento aplicado, **concluyó que en todas las evidencias analizadas se detectó la presencia de iones nitritos atribuibles a la deflagración de la pólvora**, excepto en la evidencia rotulada como EM-3 consistente en trozos de plástico. Agregó que en las evidencias rotuladas como E-10A consistente en una olla a presión y en las evidencias rotuladas como E-13B; E-14B; E-15B; E-21B; E-25B y E-29B consistentes en trozos de metal color rojo atribuible a extintor, **se detectó la presencia de azufre y nitrato, que son componentes de la pólvora negra**. Además, en la evidencia rotulada como M-1 consistente en un trozo de gasa, se detectó la presencia de azufre, **trabajo experto que el perito reconoció al momento de serle exhibidas tres láminas del otro medio de prueba N° 72 (OM y EM 74)**. Además, el mismo experto al momento de incorporarse y serle exhibida la **prueba documental N° 76 (D 98)** procedió a reconocer su nombre y firma, explicando que aquello se debe al análisis que le correspondió efectuar respecto de la prueba referida.

SEPTUAGÉSIMO CUARTO: Que, de acuerdo a lo expuesto precedentemente y según parecer de estos sentenciadores, quedó suficiente acreditado que los dos artefactos que detonaron en las extensiones del Edificio Tánica el día 27 de febrero de 2020, sin duda alguna, no sólo ostentaban el carácter de explosivos, sino que en virtud de la prueba anteriormente expuesta, quedó adecuadamente explicitado la conformación de dichos artilugios, al punto que esas mismas pericias dieron pie a la realización de trabajos expertos por medio de los cuales se estuvo en condiciones de reproducir o reconstruir, de manera inerte, tales mecanismos detonantes.

En efecto, a juicio compareció el **experto Ricardo Antonio Labra Badilla** quien, por su expertiz, desarrolló el trabajo consistente en dos elaboraciones, de acuerdo a lo siguiente: **a).-** Por una parte, sostuvo que con fecha 21 de agosto del año 2020, le correspondió realizar informe experto y maqueta de artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado al interior de los jardines del Edificio Tánica, ubicado en Avenida Santa María N° 5888 de la comuna de Vitacura, proceder que fue fijado fotográficamente por personal

LABOCAR y levantado en NUE 5700468 de fecha 26 de agosto de 2020. Explicó que para poder reconstruir la maqueta (NUE 4836661) se tuvo acceso al informe pericial N° 6 de fecha 5 de mayo de 2020, siendo los elementos ofrecidos y rotulados de la siguiente manera: **E-1** olla a presión; **E-2** una batería de 9 voltios marca Duracell con su kit conexión, cables conductores de electricidad colores rojo y negro y cables negro; **E-3** ampollita de 2.5 voltios con un porta lámparas; **E-4** elemento anexo consistente en una chicharra o zumbador que se instala para simular su funcionamiento; **E-5** reloj análogo y una pila marca Sony de 1,5 voltios; además medio transporte que es color negro y cartón piedra para hacer la caja en la que se transportaba el artefacto. **En cuanto al funcionamiento** sostuvo que el reloj análogo se encuentra con su horario intervenido en sus extremos con cables de cobre expuestos y con elemento fijo dentro del reloj, los que al unirse permite que circule la corriente proveniente de la fuente de poder que es la batería de 9 voltios desde donde corre electricidad a la ampollita (previamente friccionada hasta romper el cristal quedando los filamentos expuestos y en contacto con la sustancia explosiva) generándose la detonación, **todo lo que el experto reconoció y explicó al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 191 (OM y EM 217) y 192 (OM y EM 218), especificando que por fuera de la olla se fija a la tapa la cablería, la batería y el reloj con cinta adhesiva color gris y por dentro de la misma olla se instala la ampollita, porta lámpara y sustancia explosiva. b).-** Por otra parte, en el mes de agosto de 2020, le correspondió evacuar informe y confeccionar maqueta de artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado con fecha 27 de febrero de 2020 en el Edificio Tánica, lo que plasmó en informe N° 32 de fecha 18 de septiembre de 2020, operación que fue fijada fotográficamente por personal del LABOCAR dando origen a la NUE 5700468 de fecha 26 agosto de 2020. Sostuvo que para realizar la construcción de la maqueta, se tuvo a la vista el informe pericial sobre artefactos explosivos N° 6 de fecha 5 de mayo de 2020, siendo los elementos utilizados: un contenedor metálico correspondiente a un extintor de un kilo color rojo, como contenedor de la sustancia explosiva; como fuente alimentación una batería de 9 voltios marca Duracell; cables conductores de electricidad; kit de conexión para la batería de 9 voltios y una ampollita de 2,5 voltios que se instaló en la parte interior del contenedor metálico para encontrarse en contacto directo con la sustancia explosiva, previa fricción con lija para desgastar el cristal y con ello se consigue que queden sus filamentos expuestos; un temporizador correspondiente a un reloj análogo que puede programarse desde minutos hasta

12 horas; un trozo de madera cuya función es fijar el extintor para que no gire y evitar que se active; medio de transporte y ocultamiento consistente en una bolsa reutilizable color azul y, finalmente, como medio anexo se le agregó una chicharra o zumbador que cumple la función de mostrar el funcionamiento de la maqueta, elemento que no estaba en el artefacto real. **En cuanto al funcionamiento**, sostuvo que se le otorga un tiempo específico al reloj que se encuentra intervenido en el N° 3 con cable con filamentos expuestos y otro cable en el horario del reloj, al juntarse se produce el flujo de corriente desde la batería y se alimenta la ampolla de 2,5 voltios que se encuentra al interior del extintor en contacto directo con la sustancia explosiva, produciéndose su detonación. Finalmente, informó que la maqueta generó la NUE 4836662 de fecha 24 de agosto de 2020, **todo lo que el experto reconoció y explicó al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba signados con los Nos. 197 (OM y EM 223) y 198 (OM y EM 224).**

A su vez, a entender del Tribunal, para un mejor entendimiento dinámico, dichas elaboraciones sirvieron de base para el desarrollo de una pericia infográfica que tuvo por objetivo, cumplido por cierto, el representar un trabajo gráfico visual en tercera dimensión respecto del contenido, estructura, forma de confección y dinámica de activación de los artefactos explosivos, desempeño que fue presentado en audiencia por el experto Cáceres Godoy, **todo lo que el experto reconoció y explicó al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba y evidencia material signados con los Nos. 262 (OM y EM 292) y 263 (OM y EM 293) respecto del artefacto signado con el N° 1 (olla a presión) y los otros medios de prueba y evidencia material signados con los Nos. 260 (OM y EM 290) y 259 (OM y EM 289) respecto del artefacto signado con el N° 2 (extintor).**

En síntesis, de acuerdo a la prueba pericial la que encontró pleno sustento y sincronía con los otros medios de prueba exhibidos y reproducidos en audiencia, según el caso, quedó plenamente acreditado que aquellos dos “bultos” (que al apreciar el material video gráfico reproducido en audiencia se determinó que correspondían a aquellos instalados por el sujeto que desde la vía pública ingresó al recinto privado con libre acceso al público), consistían en artefactos explosivos de fabricación artesanal, toda vez que contaban con una construcción, mecanismos y sistemas de activación idóneos para provocar su detonación, por haber sido erigidos en base a la sustancia explosiva “pólvora negra”, artilugios que fueron físicamente colocados y activados por el sujeto activo de sexo masculino.

SEPTUAGÉSIMO QUINTO: Que, consideran estos Magistrados, que la extensa exposición de los desplazamientos de “la pareja” y de las actividades que cada uno de ellos desarrolló en el contexto de los hechos, si bien podría considerarse excesivo para esta sección del fallo, encuentra justificación en lo que se expuso en los apartados iniciales de esta parte de la sentencia, en cuanto a que estos hechos, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, consisten no sólo en el despliegue solitario y aislado de quien físicamente se incorporó en el Edificio Tánica y procedió a la colocación y activación de los artefactos explosivos, sino que estos hechos evidencian una trama de mayor complejidad, por lo que el lato desarrollo resultará de toda utilidad al momento de pronunciarse sobre la participación específica que, según parecer de estos enjuiciadores, le corresponde de cada uno de los protagonistas o agentes.

SEPTUAGÉSIMO SEXTO: Que, finalmente y de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, los hechos que se conocen en el presente juicio oral y que son objeto de análisis en esta parte de la sentencia, son constitutivos de **dos delitos de colocación y activación de artefacto explosivo**, toda vez que, si bien es cierto que ambos artilugios fueron colocados y activados por un mismo sujeto, no puede obviarse la circunstancia de que dichos mecanismos fueron instalados en dos diversos puntos; que cada uno de ellos fueron instalados en momentos diversos; que dichos elementos conformaban, cada uno de ellos, artefactos explosivos artesanales separados e independientes el uno de otro, existencia separada que se manifestaba por encontrarse, cada uno de ellos, conformados con los implementos indispensables y necesarios para su funcionamiento autónomo; que cada uno de ellos se componía de contenedores de diversa naturaleza; que cada uno de ellos contaba con capacidad de carga explosiva diversa y que, además, se encontraban programados para su estallido en dos momentos temporales distantes el uno del otro, al punto de que –como lo señaló expresamente el experto Carrasco Durán- cada uno de los artefactos explosivos contaba con funcionamiento independiente, esto es, podía detonar uno independiente del otro, el segundo pudo detonar sin que lo hubiera hecho el primero y viceversa.

Que de esta manera y de acuerdo a las razones plasmadas en el párrafo inmediatamente anterior, se han desechado las pretensiones de las Defensas en cuanto a considerar que estos hechos constituyen un solo delito, sin perjuicio de lo que, además, se consignará en aquella parte de la sentencia que ha

sido reservada para el pronunciamiento de las alegaciones específicas de los intervinientes.

RESPECTO DEL HECHO SIGNADO CON EL N° 3:
EN CUANTO AL DELITO CONSUMADO CONSTITUTIVO DE
INFRACCIÓN AL ARTÍCULO 4 EN RELACIÓN AL ARTÍCULO 1 DE LA LEY
20.000:

SEPTUAGÉSIMO SÉPTIMO: Que el delito tipificado en el artículo 4 de la Ley 20.000, en relación al artículo 1 del mismo texto legal, consiste en traficar, en pequeñas cantidades y a cualquier título, con sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud pública.

SEPTUAGÉSIMO OCTAVO: Que, *no obstante que la Defensa no planteó discusión alguna respecto del hallazgo, naturaleza y cantidad de la droga incautada*, igualmente el ente persecutor para establecer si la evidencia incautada corresponde a alguna de las sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud pública, rindió la **prueba pericial**, incorporada de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal, consistente en **un protocolo de análisis** de fecha 28 de diciembre de 2020, expedido por el Servicio de Salud Metropolitano Central, remisión y recepción de sustancia de que da cuenta la **prueba documental** consistente en el ***oficio remisor N° 1906 de fecha 24 de julio de 2020, acta de recepción N° 953 del día 29 del mes y año que acaban de señalarse y reservado N° 1237 de fecha 29 de diciembre de 2020***, el primero del Departamento OS7 de Carabineros y los dos últimos del referido Servicio de Salud, de los cuales **se concluye** que la evidencia incautada corresponde a ***150 gramos neto de cannabis sativa o marihuana***, por lo que se concluye que la sustancia incautada se encuentra sujeta a la Ley 20.000.

A su turno, el ente persecutor incorporó, legalmente, la **prueba documental** consistente en ***informe sobre efectos y peligrosidad de la cannabis sativa o marihuana***, en el que, en sus partes pertinentes, se informa respecto a la naturaleza de esta sustancia y que el uso de ella ocasiona toxicidad, produciendo trastornos cardio-vasculares, cerebrales, respiratorios y psíquicos.

SEPTUAGÉSIMO NOVENO: Que, consideran estos juzgadores que resulta útil precisar que el hallazgo de la sustancia ilícita, tuvo lugar cuando se

irrumpió en el inmueble que figuraba como domicilio de la enjuiciada y a raíz de ello se levantó numerosa evidencia, respecto de lo cual dio cuenta el **experto Patricio Javier Vega Vera** quien sostuvo que el día 24 de julio de 2020, alrededor de las 07.15 horas, con motivo de diligencias relativas al delito de colocación de artefactos explosivos, en el departamento 402 de calle Santo Domingo N° 1083 de la comuna de Santiago, ingresando a éste alrededor de las 08.05 luego de terminado el trabajo del GOPE, lugar en donde se halló y fijó evidencias, lugar y evidencias que el experto reconoció y dio explicación suficiente al momento de serle exhibido los **otros medio de prueba Nos. 361 (OM y EM 397); 182 (OM y EM 203); 183 (OM y EM 204) y 184 (OM y EM 206).**

Además, el referido hallazgo contó con fijación planimétrica, de acuerdo al informe experto que evacuó en audiencia el **perito Cristian Miguel Salazar Riquelme** quien, en síntesis, sostuvo que el día 24 de julio de 2020, alrededor de las 07.14 horas, concurrió al sitio del suceso cerrado correspondiente a calle Santo Domingo N° 1083, departamento 402 de la comuna de Santiago, en donde realizó una fijación con 17 anexos, 13 de los cuales son de carácter planimétrico. La **lámina 1:** consiste en vista en planta del sitio del suceso, indicando medidas generales y su emplazamiento; **lámina 2:** indica el interior inmueble y su distribución, consistente en dos dormitorios, living comedor, baño, cocina y un sector destinado a closet; de la **lámina 3 a la 13:** se grafican las 49 evidencias levantadas en la fecha antes indicada, **desempeño profesional que el experto reconoció y explicó al momento de serle exhibidas 13 láminas del otro medio de prueba N° 362 (OM y EM 398).**

Por su parte, se contó con la **prueba testimonial** proferida en estrados por los **policías Javiera Fernanda Jiménez Rodríguez y Felipe Antonio Rodríguez Vergara**, siendo la primera quien, en lo sustancial, refirió que en la oportunidad y lugar referidos en el libelo acusatorio, mientras se realizaban las gestiones pertinentes para dar cumplimiento a orden de entrada y registro al departamento 402 de calle Santo Domingo N° 1083 de la comuna de Santiago, se halló en un closet ubicado en el pasillo de distribución de aquel inmueble, una sustancia vegetal de color verde la que se encontraba dentro de una bolsa de papel café tipo kraft que, a su vez, se encontraba contenida en una bolsa de nylon color negro, circunstancia corroborada por el segundo de los referidos testigos, agregando ambos que dicha sustancia fue sometida a la prueba de orientación respectiva, arrojando ser marihuana. Además, **la funcionaria reconoció el lugar**

de hallazgo de la sustancia en cuestión al momento de serle exhibida la fotografía N° 184 del otro medio de prueba 361 (OM y EM 397).

A su turno, **el policía Vega Vera reconoció la sustancia vegetal color verde al interior de una bolsa de nylon color negro y dentro de una bolsa de papel tipo kraft color café, al momento de exhibírsele la fotografía N° 186 del otro medio de prueba que acaba de mencionarse.** A su vez, el **policía Rodríguez Vergara reconoció la bolsa negra de nylon y la bolsa de papel color café, tipo kraft, al momento de exhibírsele el otro medio de prueba N° 167 (OM y EM 176).**

En resumen, con el mérito de la prueba pericial, documental, otros medios de prueba y evidencia material referidos precedentemente y de la declaración veraz, creíble y conteste de los funcionarios policiales Jiménez Rodríguez, Vega Vera y Rodríguez Vergara, quienes apreciaron directamente los hechos a los que se refieren, se estableció que la evidencia incautada fue examinada in situ y luego remitida al Servicio de Salud Metropolitano Central para su análisis, correspondiendo a cannabis sativa o marihuana, esto es, se trata de sustancia o droga estupefaciente o psicotrópica, productora de dependencia física o síquica, capaz de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud pública, descrita en el artículo 1° del Reglamento de la Ley de Tráfico de Estupefacientes.

OCTOGÉSIMO: Que, sin perjuicio de lo consignado en el motivo anterior y de acuerdo al criterio de estos sentenciadores, no ha podido tenerse por acreditado el delito que se analiza en esta parte del fallo y que el persecutor y la querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública le imputan a Caballero Sepúlveda, de acuerdo a las siguientes consideraciones:

a).- De acuerdo a la propia prueba de cargo, logró tenerse por acreditado que el inmueble en cuestión contaba con dos dormitorios y que cada uno de ellos se encontraba proveído con una cama (una de una plaza y otra de dos plazas) y, además, en el baño del mentado departamento se hallaron tres cepillos dentales, evidenciándose que la sentenciada no era la única ocupante de ese inmueble, toda vez que el perito Cádiz Riquelme, al ser contrainterrogado por la defensora, sostuvo que en dos de dichos cepillos se había determinado perfiles genéticos de terceros –distintos de la inculpada-, a quienes se les asignó la denominación de NN N° 1 y NN N° 2;

b).- La propia prueba rendida por el persecutor resultó útil para tener por acreditado que la sustancia ilícita incautada se encontraba en un espacio

común con libre acceso para cualquiera que pudiese encontrarse habitando o visitando aquel inmueble, debido a que los testigos de cargo resultaron contestes en que la mentada cannabis sativa se halló, dentro de unas bolsas, en la parte interior de un closet ubicado en una zona que, como lo señaló expresamente la funcionaria Jiménez Rodríguez, contaba con puertas abatibles, las que podían abrirse y servía de conexión a los dos dormitorios y al baño de aquella residencia.

De esta manera, no se rindió prueba alguna que permitiera tener por establecido, de manera inequívoca, nexos o vínculos alguno de la mentada sustancia prohibida con la sentenciada, por lo que mal podría llegarse a la convicción de que ésta guardaba y tenía en su poder la mentada cannabis sativa.

Ahora, aun cuando se asumiera hipotéticamente que dicha sustancia sí era guardada en aquel lugar por Caballero Sepúlveda, tampoco podría tenerse por acreditado el delito que le ha sido imputado, en atención a los siguientes discurrecimientos:

a).- El Tribunal pudo observar, al momento de exhibirse las fotografías pertinentes del otro medio de prueba N° 361 (OM y EM 397), que la sustancia ilícita se encontraba a granel y junto a, al menos, utensilios que corresponden a los que conocida y comúnmente utilizan quienes consumen sustancias de dicha naturaleza, esto es, una pipa y un molidor, esto de acuerdo a los conocimientos adquiridos por medio del ejercicio jurisdiccional en casos de esta naturaleza;

b).- Que se estableció que la sustancia incautada alcanzaba a una cantidad reducida, ascendente sólo a 150 gramos de peso neto, la que además –y como ya se consignó- se encontraba a granel;

c).- Que no se rindió prueba alguna que diera cuenta de hallazgos relacionados con elementos, utensilios o mecanismos que hagan presumir siquiera actividades de pesaje y/o de dosificaciones de cannabis sativa o de alguna otra sustancia prohibida, como tampoco ningún tipo de prueba que diera cuenta de que la encartada, en algún otro tiempo, haya desarrollado algún verbo rector de los señalados en el artículo 4 de la Ley 20.000.

Pues bien, de acuerdo al parecer unánime de estos sentenciadores, lo expuesto en los puntos inmediatamente precedentes tornan imposible considerar acreditado el delito que sirvió de sustento a esta parte de la acusación, toda vez que la prueba resultó más bien indiciaria para haberse podido determinar que dicha sustancia, en realidad, estaba destinada a un consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo, actividad que al desarrollarse en un espacio o recinto privado (como lo es un departamento residencial), sin que se haya probado

concierto previo, resulta ser una conducta atípica y, por lo mismo, no es susceptible de sancionarse penalmente, por lo que no resta más que dictar decisión de absolución en favor de la encartada, única y exclusivamente, por el supuesto delito del artículo 4 en relación al artículo 1 de la Ley 20.000.

HECHOS ACREDITADOS:

OCTOGÉSIMO PRIMERO: Que con las pruebas de cargo precedentemente reseñadas, apreciadas con libertad conforme a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, este Tribunal ha adquirido, más allá de toda duda razonable, ***la convicción de la ocurrencia de los siguientes hechos:***

Hecho N° 1: En el que se presentó acusación sólo respecto de FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ.

El día 24 de julio de 2019, en horas de la mañana, **FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ** envió, utilizando para ello como remitente la identidad de Sandra Mutis Tapia, R.U.T. N° 12.511.565-9, desde la sucursal de la empresa Correos de Chile ubicada en Gran Avenida José Miguel Carrera N° 10.226 de la comuna de El Bosque, dos encomiendas contenedoras, cada una de ellas, de un artefacto explosivo construido de tal modo que se activara mediante la apertura por parte de su destinatario.

Tanto para llegar a la sucursal de la empresa Correos de Chile, como para retirarse de la misma, Solar Domínguez hizo uso de diversos taxis básicos que abordó en la vía pública.

Las encomiendas quedaron sujetas al proceso postal normal para su despacho por parte de la empresa Correos de Chile, el que fue desarrollado íntegramente.

Una de las encomiendas fue enviada a Manuel Guzmán Hernández, Mayor de Carabineros y Comisario de la 54° Comisaría de Carabineros a la época de los hechos, ubicada en Avenida Recoleta N° 5573 de la comuna de Huechuraba, quien la recibió alrededor de las 12.40 horas del día 25 de julio de 2019 en su oficina donde se hallaba con el Cabo 1° de Carabineros José Luis Aguayo Montiel y, al abrirla, produjo la activación del artefacto explosivo y su detonación, la que provocó, además de daños materiales de consideración en la unidad policial, lesiones de distinta entidad a los siguientes funcionarios policiales de Carabineros que se hallaban en ejercicio de sus funciones al momento de los hechos:

Manuel Leonel Guzmán Hernández, Mayor de Carabineros, lesiones de carácter simplemente grave consistentes en politraumatismo, traumatismo

ocular derecho, edema intraocular, trauma acústico, perforación microscópica de tímpano derecho, fractura nasal, fractura del segundo y quinto metacarpiano de mano derecha;

José Luis Aguayo Montiel, Cabo 1° de Carabineros, lesiones de carácter simplemente grave consistentes en herida compleja de antebrazo derecho, queratitis y cuerpos extraños múltiples en ojos, trauma ocular bilateral, contusión torácica, herida contusa antebrazo, cefalea post-explosión;

Erika del Rosario Bravo Aravena, Sargento 1° de Carabineros, lesiones de carácter menos grave consistentes en contusión craneana occipital, esguince cervical, contusión hombro izquierdo, trauma acústico, policontusiones; Estefanía Elena Contreras Parra, Cabo 2° de Carabineros, lesiones de carácter leve consistentes en congestión de la mucosa nasal, faringe, amígdalas congestivas, trauma acústico y esguince cervical;

José Ignacio González Parra, Cabo 2° de Carabineros, lesiones de carácter leve consistentes en traumatismo acústico;

Valeria Yazmín Alvarado Marín, Carabinero, lesiones de carácter leve consistentes en policontusión, trauma acústico y contusión superficial de brazo derecho;

Camila Andrea Chaparro Salas, Subteniente de Carabineros, lesiones de carácter leve consistentes en trauma acústico derecho, desviación de tabique nasal y omalgia o síndrome de hombro doloroso por contusión superficial; y

Hugo del Carmen Chamorro Pinto, Suboficial Mayor de Carabineros, con lesiones de carácter leve consistentes en reacción por estrés agudo, trauma acústico y traumatismo laríngeo.

Los daños ocasionados ascendieron a la suma de \$684.582 (seiscientos ochenta y cuatro mil quinientos ochenta y dos pesos) y consistieron fundamentalmente en rotura de vidrios, de tabiques, de planchas de cielo, de elementos de iluminación y pintura.

Este artefacto explosivo estaba conformado fundamentalmente por un cilindro metálico tipo niple, contenedor de pólvora negra como sustancia explosiva y un sistema de activación eléctrico, mediante tracción compuesto de una batería de 9 voltios, interruptor eléctrico, pinza de madera, cables conductores, elementos de fijación, todo lo cual se hallaba al interior de una caja de madera.

La segunda de las encomiendas fue enviada a Rodrigo Hinzpeter Kirberg, a su domicilio laboral ubicado en calle Enrique Foster Sur N° 20, piso 14 de la comuna de Las Condes, destinatario al que efectivamente llegó la

encomienda el día 25 de julio de 2019, alrededor de las 10.30 horas, encomienda que no abrió, logrando el artefacto explosivo ser desactivado por personal policial del GOPE de Carabineros.

Este artefacto explosivo estaba conformado fundamentalmente por un cilindro de plástico, contenedor de 105 gramos de dinamita como sustancia explosiva y un sistema de activación eléctrico, mediante tracción, compuesto de una batería de 9 voltios, interruptor eléctrico, ampolleta, mecha industrial, detonador mecánico, pinza de madera, cables conductores, elementos de fijación, todo lo cual se hallaba al interior de una caja de madera.

Hecho N° 2: En el que se presentó acusación respecto de SOLAR DOMÍNGUEZ y CABALLERO SEPÚLVEDA.

El día 26 de febrero de 2020, en horas de la noche, **MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA** y **FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ** ingresaron caracterizados al denominado Hotel o Motel Tropical ubicado en calle Chacabuco N° 52 de la comuna de Santiago, llevando consigo, ocultos en una bolsa, dos artefactos explosivos de fabricación artesanal. **MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA** llevaba consigo, además, un bolso con vestimentas y elementos de caracterización adicionales que ambos emplearon al día siguiente.

El día 27 de febrero de 2020, en horas de la mañana, **MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA** y **FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ** abandonaron el denominado Hotel o Motel Tropical, caracterizados de manera distinta a la de su ingreso, llevando consigo al interior de una bolsa, dos artefactos explosivos de fabricación artesanal, con los cuales se dirigieron a la comuna de Vitacura, llegando pasadas las 10.00 horas a aproximadamente 300 metros de distancia del Edificio Tánica, ubicado en Avenida Santa María N° 5888 de la comuna de Vitacura.

MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA llevaba consigo, adicionalmente, dos bolsos con elementos de caracterización utilizados por **FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ** para dirigirse al lugar de colocación de los artefactos explosivos.

Realizado lo anterior, **FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ** inició su traslado a pie hasta el lugar de colocación de los artefactos explosivos, en tanto **MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA** se dirigió a la zona poniente de Santiago, llegando a dicho sector sin los dos bolsos antes referidos, como

tampoco con las vestimentas con las que hizo abandono del denominado Hotel o Motel Tropical.

Por su parte, **FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ** ingresó al sector de los jardines, de libre acceso al público, del Edificio Técnica ubicado en Avenida Santa María N° 5888 de la comuna de Vitacura, donde colocó y activó dos artefactos explosivos de fabricación artesanal.

El primer artefacto explosivo lo colocó y activó a las 10 horas, 26 minutos y 59 segundos (horario oficial) detrás de un banco de cemento o concreto, el que detonó a las 12 horas, 08 minutos y 35 segundos (horario oficial). Dicho artefacto consistía en un contenedor metálico consistente en una olla a presión con capacidad nominal de diez litros, que como sustancia explosiva contenía pólvora negra, activado por un sistema eléctrico compuesto en líneas generales por cablería, ampolleta, reloj análogo y batería eléctrica, todo oculto al interior de una caja de cartón.

El segundo artefacto explosivo lo colocó y activó a las 10 horas, 28 minutos y 04 segundos (horario oficial) dentro del recipiente de un basurero, el que detonó a las 12 horas, 32 minutos y 29 segundos (horario oficial). Este artefacto consistía en un contenedor metálico cilíndrico correspondiente a un extintor de incendios con capacidad nominal de un kilo aproximadamente, que como sustancia explosiva contenía pólvora negra, activado por un sistema eléctrico compuesto en líneas generales por cablería, ampolleta, reloj análogo y batería eléctrica, todo oculto al interior de una bolsa de género.

Para los diversos traslados realizados por **FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ** y **MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA** los días 26 y 27 de febrero de 2020, hicieron uso en conjunto y por separado de diversos medios de locomoción pública del tipo taxis básicos, taxi colectivo, buses y Metro.

Hecho N° 3: En el que se presentó acusación sólo respecto de MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA.

El día 24 de julio de 2020 alrededor de las 07.00 horas, producto de una orden de entrada y registro, personal policial halló al interior de un closet del departamento 402 de calle Santo Domingo N° 1083 de la comuna de Santiago, envoltorios que contenían 150 gramos neto de cannabis sativa.

OCTOGÉSIMO SEGUNDO: Que, *de acuerdo al criterio unánime de estos sentenciadores y luego de efectuarse debate entre los intervinientes en los puntos pertinentes*, se estima que los hechos referidos precedentemente

configuran, los siguientes delitos y en el grado de ejecución que en cada caso se señalará:

En cuanto al hecho N° 1:

a).- Dos delitos consumados de envío de encomienda explosiva, previsto y sancionado en el artículo 14 letra D, inciso 1°, parte final de la Ley 17.798;

b).- Un delito frustrado de homicidio de Carabinero que se encuentra en el ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, respecto de Manuel Leonel Guzmán Hernández;

c).- Un delito consumado de lesiones graves de Carabinero que se encuentra en el ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 bis N° 2 del Código de Justicia Militar, respecto de José Luis Aguayo Montiel;

d).- Un delito frustrado de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1°, circunstancia primera, del Código Penal, respecto de Rodrigo Javier Hinzpeter Kirberg;

e).- Un delito consumado de lesiones menos graves a Carabinero que se encuentra en el ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 bis, N° 3 del Código de Justicia Militar, respecto de Erika del Rosario Bravo Aravena;

f).- Cinco delitos consumados de lesiones leves a Carabineros que se encuentran en el ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 bis, N° 4° del Código de Justicia Militar, respecto de Estefanía Elena Contreras Parra; de José Ignacio González Parra; de Valeria Yazmín Alvarado Marín; de Camila Andrea Chaparro Salas y de Hugo del Carmen Chamorro Pinto;

g).- Un delito consumado de daños calificados, previsto y sancionado en el artículo 486 inciso 1° en relación con el artículo 485 N° 1 del Código Penal; y

h).- Dos delitos consumados de usurpación de identidad, previsto y sancionado en el artículo 214 del Código Penal.

En cuanto al hecho N° 2:

Dos delitos consumados de colocación y activación de artefactos explosivos desde la vía pública y en edificio de libre acceso al público, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 14 letra D de la Ley 17.798.

OCTOGÉSIMO TERCERO: Que, *en opinión de estos sentenciadores y habiendo existido suficiente debate entre los intervinientes*

respecto de la figura penal por la que la se dedujo acusación en relación a la víctima José Aguayo Montiel, esto es, homicidio frustrado de Carabinero que se encuentra en el ejercicio de sus funciones, a juicio del Tribunal, en la especie no se satisfacen los elementos del referido tipo penal, por lo que debió ser recalificado en los términos ya expuestos, en base a los argumentos que se plasmaron oportunamente al momento de analizar y pronunciarse al respecto, debiendo estarse a dicha parte para no incurrir en reproducciones inoficiosas, sin perjuicio de lo que, además, se expondrá en aquella parte de esta sentencia que ha sido reservada para pronunciarse de alegaciones específicas de los intervinientes.

OCTOGÉSIMO CUARTO: Que se rechazan las tesis de los querellantes Tánica S.A. e Ilustre Municipalidad de Vitacura en cuanto a considerar que los hechos signados con el N° 2 puedan sancionarse al alero de las figuras penales contempladas en la Ley 18.314. El rechazo que acaba de plasmarse obedece a razones tanto desde el plano formal, como también desde una perspectiva de fondo.

En cuanto a la forma, el rechazo obedece a que, como cuestión inicial y básica, resulta necesario que las conductas previstas y sancionadas en el cuerpo legal antes referido, hayan sido circunstanciadamente descritas en la acusación, tal como se dispone en la letra b) del artículo 259 del Código Procesal Penal, cuestión que no tuvo lugar en el caso de marras respecto de los querellantes mencionados, puesto que –como podrá observarse de sus respectivos libelos acusatorios- en parte alguna se encuentra descrito que los inculpatos hayan ejecutado sus acciones en los términos del artículo 1° de la Ley 18.314, esto es, que **“...el hecho se cometa con la finalidad de producir en la población o en una parte de ella el temor justificado de ser víctima de delitos de la misma especie, sea por la naturaleza y efectos de los medios empleados, sea por la evidencia de que obedece a un plan premeditado de atentar contra una categoría o grupo determinado de personas, sea porque se cometa para arrancar o inhibir resoluciones de la autoridad o imponerle exigencias”**. De esta manera y según estimación de estos sentenciadores, con la omisión que se ha destacado, no sólo se incurrió en inobservancia a la norma procesal antes invocada, sino que, además, ello produce como efecto que estos sentenciadores se vean privados de poder sancionar a los encartados en virtud de la Ley 18.314, puesto que al no estar descrita la conducta en el libelo acusatorio en correspondencia con el texto legal recién señalado, aquello importaría

infracción al principio de consonancia, consecuencia o congruencia plasmado en el inciso 1° del artículo 341 del Código Procesal Penal, en el que se dispone que ***“La sentencia condenatoria no podrá exceder el contenido de la acusación.”***

En cuanto al fondo, se deja expresa constancia que por los motivos formales que se han consignado resulta suficiente para rechazar sin más las pretensiones de estos querellantes, pero no obstante ello y sólo para los efectos de agotar el análisis es que plasmarán las circunstancias de fondo por las que, además, dichas pretensiones no hubieran podido y no pueden prosperar.

En efecto, conviene destacar que estos querellantes sostuvieron que el hecho en cuestión ostenta el carácter de terrorista apoyándose sustancialmente en los dichos de Solar Domínguez y en la prueba documental que se acompañó durante la presente audiencia de juicio, tanto el persecutor como la querellante Ilustre Municipalidad de Vitacura, prueba que se mencionó en el juicio como “adjudicaciones”. Pues bien, como los referidos querellantes apoyan sus aspiraciones en tales dos elementos (dichos de Solar y “adjudicaciones”) y desde que ambos han sido desestimados en virtud de lo que se explicitará más adelante en esta sentencia, sus alegaciones carecen de todo sustento, sin que además cuenten con respaldo probatorio que dichas partes se hayan encargado de rendir en la presente audiencia de juicio que, de alguna manera, haya servido de apoyo a sus pretensiones, esto es, no se rindió prueba alguna de la cual haya podido estimarse concurrentes los requisitos del artículo 1 de la Ley 18.314, especialmente, respecto de los medios empleados y sus efectos que incidirían en que en la población o en una parte de ella se haya producido el temor justificado de ser víctima de delitos de la misma especie. Es más, los efectos que se evidenciaron de acuerdo a la prueba rendida en la presente audiencia, esencialmente, se redujeron a daños provocados en una banca de cemento o concreto y en un basurero, los que no reportan, de manera alguna, la entidad requerida para considerarlos acorde con la naturaleza que pretenden dichos querellantes.

Con todo, el Convenio para Represión de los Atentados Terroristas Cometidos con Bombas establece un marco o estándar en relación al tipo de artefacto respecto del cual puede predicarse tener aptitud para configurar un delito de carácter terrorista, esto es, aquel que obedezca al propósito de causar o pueda causar la muerte, graves lesiones corporales o grandes daños materiales. En síntesis, se requiere que el artefacto tenga una entidad y aptitud lesiva de importancia, lo que, para la ley chilena sobre conductas terroristas, entendemos,

ha de analizarse ya no a nivel de tipo objetivo sino desde la perspectiva del elemento subjetivo del tipo, específicamente, en relación a la naturaleza y efectos de los medios empleados, los que en el caso que nos convoca no resultan acordes a la entidad requerida por la normativa internacional citada, que, por cierto, ha sido ratificada por Chile y, por tanto, incorporada al sistema jurídico nacional.

Por otra parte y ***respecto del supuesto delito de asociación ilícita en el marco de la Ley 18.314 que intentó la parte querellante Tánica S.A.***, en síntesis, sostuvo que aquello queda demostrado por la necesaria preparación que debieron tener los enjuiciados y por las imágenes que se conocieron en la secuela del juicio, de las cuales resultaba evidente que los sentenciados profesaban la “ideología anarquista” en razón de la gran cantidad de material y literatura de dicho orden que compartían en diversos domicilios y con terceros. Sin embargo y fuera de que esta querellante haya expresado sus opiniones respecto de la prueba rendida, lo cierto es que no se ocupó de ilustrar, de manera alguna, el por qué estimaba que se acreditaba la existencia de una asociación ilícita en cuanto a los elementos o requisitos que se consideran constitutivos de tal figura penal. Es cierto, esta querellante no rindió prueba alguna que tuviera la virtud de acreditar, por ejemplo, quiénes o, por lo menos, cuántos eran los supuestos miembros de esta pretendida asociación ilícita; cómo se encontraba constituida organizacionalmente dicha supuesta estructura ilícita; quiénes habrían sido los miembros que se ocupan de impartir las directrices y cuáles eran las supuestas órdenes que éstos habrían transmitido; quiénes, por otra parte, eran los que se encargaban de cumplir dichas supuestas instrucciones y de qué manera éstas se ejecutaban; cuál era el tiempo desde el inicio de la existencia de la supuesta organización que permitiera avizorar, siquiera, una mediana permanencia en el tiempo. Además de no presentar prueba alguna indispensable para tener por acreditados requisitos mínimos para sus pretensiones, sus mismos argumentos tampoco se orientaron a graficar, de alguna manera, la supuesta satisfacción de aquellos requisitos.

En resumen y al igual que el persecutor y los demás querellantes que adhirieron a los postulados del Ministerio Público, estos enjuiciadores concluyen que los hechos conocidos por esta sede no revisten los caracteres necesarios para la aplicación del estatuto jurídico propuesto por los respectivos querellantes y, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, no suministraron al Tribunal de las mínimas pruebas para haber acogido sus pretensiones, motivo por el cual se

estima que los delitos intentados por los querellantes Tánica S.A. e Ilustre Municipalidad de Vitacura no lograron satisfacerse de manera alguna y, por lo mismo, sólo resta dictar decisión de absolución por las figuras penales consagradas en la Ley 18.314 y esgrimidas por tales querellantes.

OCTOGÉSIMO QUINTO: Que, a su turno, consideran estos sentenciadores que ***el hecho signado con el N° 3 no es constitutivo del delito consumado de tráfico ilícito de sustancias estupefacientes o psicotrópicas en pequeñas cantidades***, en virtud de las razones plasmadas al momento de analizar y decidir respecto de tal pretendido ilícito y en aquella parte reservada para hacerse cargo de las alegaciones de los intervinientes, a cuyas partes de la sentencia habrá de estarse, omitiéndose dichos razonamientos en este capítulo del fallo para no incurrir en repeticiones innecesarias, razones que obligan a estos Magistrados a absolver a la enjuiciada de dicho cargo.

**EN CUANTO A LA PARTICIPACIÓN DE LOS ENJUICIADOS:
EN RELACIÓN A LA PARTICIPACIÓN EN EL HECHO N° 1, SÓLO
RESPECTO DE FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ:**

OCTOGÉSIMO SEXTO: ***Que la participación de Francisco Javier Solar Domínguez***, en calidad de autor directo, logró tenerse por acreditada en base, única y exclusivamente, a la prueba de cargo rendida por el persecutor.

En efecto, como se ha dejado consignado previamente, a raíz de la detonación del artefacto explosivo enviado a Manuel Guzmán Hernández, en el interior de la 54° Comisaría de Huechuraba se constituyó un equipo multidisciplinario de Carabineros de Chile. Como parte de dicho equipo se encontraba el ***testigo policial del OS9 de Carabineros, Luis Gonzalo Jara Araneda***, quien dio cuenta que, en el sitio del suceso, se halló un recibo de Correos de Chile adosado a la encomienda, por medio de la cual se envió el artefacto explosivo. De esta manera se concurrió a dicha empresa de transporte y se corroboró que por su intermedio se había encargado la remisión del artefacto antes referido, así como también el dirigido a Rodrigo Hinzpeter Kirberg, lográndose determinar que, dichos encargos, habían sido efectuados en la sucursal El Bosque de la empresa de Correos de Chile, cuestión que quedó refrendada en base a la ***prueba documental signada con los Nos. 7 (D 9) y 81 (D 103)*** y a las boletas emitidas por la referida empresa de transporte, las que fueron recogidas por el ***policía Rodrigo Antonio Gajardo Concha*** quien dio cuenta de haber efectuado dicha diligencia en las oficinas ubicadas en calle

Catedral N° 989 de la comuna de Santiago y ***evidencia que reconoció al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 55 (OM y EM 57).***

A continuación y de acuerdo a lo explicitado por Jara Araneda, se procedió recoger material videográfico de cámaras de seguridad para determinar el arribo de la persona que había realizado dichos encargos, resultando que al tener imágenes de las cámaras de seguridad pudieron hacer un cruce de información entre lo que era el horario de registro del envío de las encomiendas y el ingreso de personas a la oficina de Correos de Chile, pudiendo determinar que en el horario de envío sólo había ingresado una persona que en ese momento, por su contextura física, acusaba ser persona de sexo masculino, con gorro color azul con orejas, una chaqueta de trabajo color rojo con huinchas reflectantes, pantalón y zapatos oscuros. Agregó, que por lo anterior, se procedió a reconstruir la llegada de dicha persona a la mentada sucursal, lográndose determinar que había llegado arriba de un taxi básico y luego de efectuar los encargos se había retirado de la sucursal en cuestión y después abordó otro taxi básico en el que se trasladó por Gran Avenida José Miguel Carrera al norte, para luego virar hacia la Autopista Central hasta la salida Rondizzoni, luego bordea el Parque O'Higgins, hasta llegar a calle Beauchef en sector cercano al acceso a Movistar Arena. Relató que en razón del seguimiento de las cámaras de seguridad, determinaron que el mismo sujeto permaneció unos minutos sentado en el paradero de locomoción colectiva para luego cruzar a la vereda norte de calle Beauchef, en donde realizó gestos representativos de dejar unas especies en un basurero que se encontraba en el lugar, para luego abordar otro taxi básico, dirigiéndose en dirección al sur.

Los dichos del testigo Jara Araneda resultaron completamente refrendados, de acuerdo al criterio de estos sentenciadores, en base a los asertos del ***policía Ismael Eduardo Flores Contreras*** quien, en lo medular, sostuvo que presta servicio de analista computacional en el departamento de investigación de organizaciones criminales del OS9 de Carabineros, a raíz de lo cual le correspondió confeccionar un video compilado. Informó que para tal efecto procedió a recoger diversas cadenas de custodia en donde se encuentran los videos útiles para tales efectos, ***video compilado y cadenas de custodia que reconoció al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 162 (OM y EM 171); 249 (OM y EM 278); 90 (OM y EM 92); 92 (OM y EM 94); 93 (OM y EM 95); 94 (OM y EM 96); 95 (OM y EM 97); 97 (OM y EM 99); 98 (OM y EM 100); 99 (OM y EM 101); 101 (OM y EM 103); 103 (OM y EM 105); 106 (OM y EM 108); 109 (OM y EM 111); 111 (OM y EM 113); 113 (OM y EM 115); 116 (OM***

y EM 118); 117 (OM y EM 119); 39 (OM y EM 41); 102 (OM y EM 104); 34 (OM y EM 35); 107 (OM y EM 109); 105 (OM y EM 107); 114 (OM y EM 116); 115 (OM y EM 117); 112 (OM y EM 114); 110 (OM y EM 112); 33 (OM y EM 34) y 108 (OM y EM 110).

Pues bien, en audiencia se procedió a la reproducción del referido video compilado consistente en el **otro medio de prueba N° 162 (OM y EM 171)** en el que, en sus partes pertinentes, por captación de cámara de seguridad de Gran Avenida José Miguel Carrera N° 10.375 de la comuna de El Bosque (Mall Arauco El Bosque) se observa el arribo de un taxi básico (color negro-amarillo) del que, por la puerta trasera derecha se baja una persona, quien luego es captada por la cámara de seguridad de la misma arteria con el N° 10.200 (Ferretería ACB) y luego captada por la cámara apostada en el exterior de la sucursal El Bosque de Correos de Chile, ubicada en Gran Avenida José Miguel Carrera N° 10.226 de la misma comuna. **En esta parte resulta útil destacar que al momento del ingreso de dicha persona a la mentada sucursal (10 horas, 01 minuto y 17 segundos, de la hora oficial), se aprecia que tiene puesto un gorro con orejas, un chalequillo, tipo seguridad o trabajo sin mangas de color rojo y con franjas reflectantes, debajo de esta prenda lleva puesta una camisa color claro con mangas largas y un pantalón oscuro.** Mientras la persona de interés se encuentra al interior de la mentada sucursal, se aprecia el desplazamiento de un taxi básico por la mencionada Gran Avenida José Miguel Carrera, captándose que su placa patente única es la FDYJ.72, móvil que sirvió para que la persona (que encargó el envío de las encomiendas explosivas) llegara a la sucursal antes mencionada. A su vez, la existencia y categoría de taxi básico del vehículo recién mencionado, resultaron refrendadas en base a la **prueba documental N° 3 (D 5) consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación** en el cual aparece que, a la fecha de los hechos, efectivamente se encontraba registrado como un móvil de color “negro amarillo”, colores típicos de un taxi básico.

Luego de lo anterior, a las 10 horas, 09 minutos y 22 segundos del **otro medio de prueba N° 162 (OM y EM 171)** se aprecia la salida de la “persona de interés investigativo” desde el interior de la misma sucursal antes señalada de la comuna de El Bosque, quien es monitoreada tanto por la cámara de seguridad apostada en el exterior de la sucursal de Correos de Chile en cuestión, como por la cámara de seguridad de Gran Avenida José Miguel Carrera N° 10.375 de la

comuna de El Bosque (Mall Arauco El Bosque), gracias a lo que se pudo determinar que la persona objeto de rastreo abordó otro taxi básico que se desplazaba por la mentada Gran Avenida pasando por frente de la sucursal de Correos de Chile antes referida. A las 10 horas, 27 minutos y 39 segundos del referido video compilado se aprecia que la placa patente única de dicho móvil es la FDYL.22, vehículo que fue rastreado por diversas cámaras de seguridad, estableciéndose que ese día (24 de julio de 2019) el referido móvil circuló por la Autopista Central en dirección al norte, hecho refrendado en virtud de la **prueba documental N° 82 (D 104)** consistente en informe emitido por “VíasChile”. A su turno, la existencia y categoría de “taxi básico” del vehículo placa patente única FDYL.22 resultaron corroboradas en virtud de la **prueba documental N° 4 (D 6) consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación** en el cual aparece que dicho móvil es de color “negro amarillo”, colores típicos de un taxi básico.

Ahora, en lo sustancial, se logró visualizar que el mismo vehículo se desplazó por calle Beauchef, lugar donde la “persona de interés investigativo” bajó en un paradero, cuestión acreditada en base a captación de la cámara de seguridad ubicada en calle Beauchef N° 1239 de la comuna de Santiago (Restaurant La Casona de Don Nacho) y, además, refrendada por captación de cámara de seguridad apostada en el N° 1204 de esa misma arteria (Movistar Arena) en virtud de la cual se aprecia, luego, que el mismo vehículo se desplaza por calle Beauchef al norte sin que lleve pasajero alguno. Por lo demás, el hecho de que existió el transporte de un pasajero desde Gran Avenida José Miguel Carrera hasta el paradero de calle Beauchef de la comuna de Santiago resultó corroborado por el atestado otorgado en la presente audiencia de juicio por el **testigo Florindo Artemio Flores Menares** quien, en lo medular, se reconoció taxista y dueño del móvil antes referido y que un día conducía el vehículo antes señalado por Gran Avenida y a la altura del paradero 31, por fuera de la oficina de Correos de Chile, como a las 09.45 horas, “tomó a un señor” que le dijo que lo llevara a calle Beauchef, dejándolo en el paradero ubicado fuera del Movistar Arena; le pagó \$9.200; él le dio vuelto y el pasajero se bajó, sin poder recordar la fecha. Cuando llegó a su casa, 4 o 5 días después, estaba personal del OS9 quienes le preguntaron por dicha “carrera” y le solicitaron que hiciera el recorrido ya señalado, luego lo trasladaron a Exequiel Fernández donde debió hacer la descripción de dicha persona. Además este testigo, al serle exhibidas las partes

pertinentes del **otro medio de prueba N° 162 (OM y EM 171) a partir de los 3 minutos y 43 segundos** reconoció como suyo el vehículo negro-amarillo placa patente única FDYL.22, asegurando que nadie más lo conduce y, al mismo tiempo, reconoció el recorrido realizado, que antes mencionó, el que efectuó a petición del mentado pasajero.

A continuación y siguiendo con la reproducción del **otro medio de prueba N° 162 (OM y EM 171)** se puede advertir que la “persona de interés investigativo”, desde el paradero antes mencionado, se trasladó a pie hasta la vereda poniente de calle Beauchef en donde, de acuerdo a lo sostenido por el testigo Jara Araneda, **se deshizo de objetos (cuestión que será objeto de análisis más adelante, para concluir en este párrafo con el tema de desplazamiento de la persona de interés)**. Posteriormente, se aprecia que la persona rastreada (ya sin chaquetilla de color rojo, sin mangas) abordó otro vehículo negro-amarillo en dirección al sur, gracias a captación obtenida por la cámara de seguridad instalada en el antes referido “Restaurant La Casona de Don Nacho”. Luego, por captación obtenida por cámara de seguridad instalada en Beauchef N° 1301 de la comuna de Santiago (Motel Sky) se corrobora que el vehículo negro-amarillo abordado corresponde, de acuerdo a sus colores, a un taxi básico placa patente única HWWF.17, cuestión que, además, quedó corroborada en virtud de la **prueba documental N° 5 (D 7) consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación** en el cual aparece que dicho móvil es de color “negro amarillo”, colores típicos de un taxi básico.

Pues bien, continuando con el video compilado y por rastreo de diversas cámaras de seguridad, se logró establecer que el mentado móvil siguió por calle Beauchef al sur, luego por Rondizzoni al oriente y siguió por la caletera de la Ruta 5 Sur en dirección al sur, para luego continuar por Avenida Viel en la misma dirección, lográndose recapturar visualmente al referido taxi básico cuando se desplazaba por Avenida José Joaquín Prieto de la comuna de Pedro Aguirre Cerda, en dirección al sur, sin que llevara pasajeros, debido a que se advierte que su letrero luminoso “libre” se encontraba encendido. Por lo demás, el hecho de que existió el transporte de pasajero en los términos que se han mencionado en el presente párrafo, fue corroborado por el relato proferido antes estos Jueces por el **testigo Juan Enrique Sanhueza Carrasco** quien, en lo pertinente, sostuvo que el día 24 de julio de 2019, en la mañana, en calle Beauchef se le acercó un tipo de sexo masculino cerca del Movistar Arena y lo abordó, dirigiéndose por Beauchef al

sur, luego por calle Rondizzoni al oriente y siguió por la caletera de la Ruta 5 Sur en dirección al sur, avanzaron dos pasarelas y llegaron al puente Carlos Valdovinos y el pasajero se bajó a la altura de la pasarela Fernando Lazcano. **Al momento de exhibírsele el otro medio de prueba N° 162 (OM y EM 171) a partir del minuto 6 y 49 segundos** reconoció al vehículo antes singularizado y el recorrido que antes mencionó, haciendo presente que, al final de la reproducción exhibida, se aprecia la luz encendida que indica “libre”, por el hecho de que el pasajero ya se había bajado.

OCTOGÉSIMO SÉPTIMO: Que, cumpliendo con lo consignado en el motivo anterior, se retoma lo sostenido por el policía Jara Araneda en cuanto a que la persona de objeto de seguimiento se deshizo de objetos en la vereda poniente de calle Beauchef de la comuna de Santiago, policía que agregó que por tal hecho, personal investigativo de Carabineros se trasladó hasta dicho lugar con fecha 28 de julio de 2019 (tiempo que desde el día 25 del mismo mes y año, se demoraron en reconstruir el recorrido realizado por la persona de interés).

Pues bien, refrendando lo sostenido por el deponente recién mencionado, compareció a la presente audiencia de juicio el **experto José Francisco Ormazábal Correa** quien, en lo atinente, ratificó el hecho de que el día 28 de julio de 2019, con el equipo pericial, se constituyó en la esquina norponiente de la intersección de calle Beauchef con pasaje Iñiguez de la comuna de Santiago procediendo a fijar fotográficamente, levantar y luego remitir diversa evidencia a los laboratorios respectivos, destacando entre las mentadas evidencias las rotuladas como **EOC-1:** una bolsa de papel color café en cuyo interior tenía un vaso de plumavit y una cuchara plástica; **EOC-2:** una bolsa de tela color negro que mantenía un estampado, en la zona externa, con la marca Detogni; **EOC-3: un bolso deportivo color negro con franjas color gris, marca Nike; EOC-4: una chaquetilla color rojo sin marca visible, talla xl; EOC-5: una bufanda térmica tipo polar color rojo y EOC-6 un gorro con orejas color azul sin marca visible, evidencias que reconoció al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 56 (OM y EM 58).**

Por su parte, el hallazgo y la fijación de las evidencias referidas, resultó corroborado en base al informe experto evacuado por el **perito José Luis Faustino Ortega Castro** quien especificó la ubicación precisa en la que hallaron cada una de las evidencias, **al momento de serle exhibido el informe planimétrico contenido en el otro medio de prueba signado con el N° 66 (OM y EM 68).**

Del hallazgo y fijación de evidencias consignadas en el párrafo precedente, tal como lo señaló el policía Ormazábal Correa, siguió la remisión de éstas para sus análisis respectivos, tal como se expresará a continuación.

OCTOGÉSIMO OCTAVO: Que, en efecto, en el sentido que se viene exponiendo, **desde una perspectiva externa o de apariencia**, se contó con el informe evacuado en la presente audiencia de juicio por la **experta María Antonieta de Lourdes Benavente Aninat** quien, en lo sustancial, informó haberle correspondido realizar pericia comparativa entre evidencias y un video que se grabó el día 24 de julio de 2019. Refirió que los elementos ofrecidos consistían en tres evidencias, la **rotulada como EOC-3** consistente en un bolso marca Nike, color negro, de material poliéster usado y limpio, con las particularidades consistentes en dos asas de sujeción, cierre color negro, franja color gris, un bolsillo lateral con cierre color gris, dos formas tipo bolsillo con ribeteado color blanco redondeado que estaba en toda la circunferencia a modo decoración; la **rotulada como EOC-4** consistente en una chaquetilla de seguridad, usada, color rojo, sintética, con cierre central, sin mangas, tenía franja gris en parte posterior y delantera, con bolsillos con cierre de color rojo y dos con velcro, dos presillas de metal laterales para ajustar al cuerpo y la **rotulada como EOC-6** consistente en un gorro, color azul, usado, revestido en el interior con piel sintética color negro, destacando que tenía visera, dos orejas y un par de presillas para ajustar en la parte delantera, evidencias que fueron comparadas con el material videográfico contenido en un disco compacto, en el que aparecían captaciones mediante el uso de cámaras dispuestas en altura y una de ellas estaba situada al ingreso de la sucursal de Correos de Chile ubicada en Gran Avenida -otro medio de prueba N° 162 (OM y EM 171)-, observándose que a las 09.58 horas un sujeto ingresaba a la referida oficina de Correos, quien vestía una chaquetilla de seguridad y un gorro color azul con orejas y que portaba un bolso en el costado izquierdo, efectuándose captaciones fotográficas de dicho material en sus partes pertinentes, **concluyendo** que las tres evidencias antes referidas eran similares a las observadas en el sujeto que aparecía en la grabación antes mencionada, **disco compacto, evidencias, captaciones del material videográfico y ejercicios comparativos que la experta reconoció y explicó al momento de serle exhibidos los otros medios Nos. 270 (OM y EM 300) y 56 (OM y EM 58)** esta última correspondiente a la NUE 4991243, en la que aparece su nombre y firma y que entregó con fecha 07 de enero de 2021.

Por otra parte, **desde un prisma interno o nuclear de carácter científico**, se contó con el ***informe experto de Patricia Eugenia Ossandón Tapia***, bioquímica del LABOCAR, quien, en lo atinente, refrendó el hecho de haber recibido evidencias, dentro de ellas, las consignadas en el párrafo previo, concluyendo que mediante inspección visual directa, no se detectó elementos biológicos de interés criminalístico (no se observaron elementos filamentosos ni manchas sanguíneas de interés), por lo que procedió a levantar muestras para la detección de posibles células epiteliales (células nucleadas que son las que presentan material genético para determinación de ADN), procediendo a la subrotulación de las mismas (EOC-1.1; EOC-2.1; EOC-3.1; EOC-4.1; EOC-5.1; EOC-6.1), siendo remitidas al laboratorio de genética forense y que fueron recibidas por Reginaldo Cádiz Riquelme, ***desempeño que la experta reconoció al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 62 (OM y EM 64)***. Por otra parte, la perito ***reconoció la cadena de custodia por medio de la cual recibió las evidencias antes recibidas, al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 56 (OM y EM 58)***. A su turno, Ossandón Tapia ***reconoció la cadena de custodia que ella inició con destino a Reginaldo Cádiz Riquelme, en cuanto a las muestras que ella levantó, al momento de exhibírsele los otros medios de prueba N° 16 (OM y EM 17) y 60 (OM y EM 62)***. Además, al momento de incorporarse la ***prueba documental N° 1 (D 3)*** la reconoció como aquel medio por el cual remitió las muestras tomadas de las evidencias al experto Cádiz Riquelme quien, a su vez, refrendó el hecho de haber recibido las muestras tomadas por Ossandón Tapia, lo que reconoció al momento de exhibírsele el ***otro medio de prueba N° 16 (OM y EM 17)***.

De acuerdo a lo consignado previamente, el ***perito Reginaldo del Carmen Cádiz Riquelme*** informó que procedió al análisis de dichas muestras, de acuerdo al procedimiento de su expertiz, lo que se reflejó en el registro de dichas muestras, electroferogramas, tablas de resultados y sus complementos, ***todo lo que reconoció al momento de exhibírsele los otros medios de prueba Nos. 371 (OM y EM 408); 15 (OM y EM 16); 331 (OM y EM 363) y 317 (OM y EM 349), concluyendo que de la muestra rotulada como EOC-6.1 se obtuvo perfil genético único de sexo masculino diferente al obtenido para todas las muestras testigos analizadas. Desde las muestras rotuladas como EOC-3.1; EOC-4.1 y EOC-5.1 se obtuvieron mezclas de perfiles genéticos de, al menos, tres contribuyentes con contribución mayoritaria de un perfil genético de***

sexo masculino coincidente con el perfil desconocido que se obtuvo para la muestra EOC-6.1.

Pues bien, en esta parte del análisis resulta útil consignar que “la persona de interés investigativo” que ingresó el día 24 de julio de 2019 y que luego, tras haberse recurrido a las captaciones de diversas cámaras de seguridad, fue rastreada, fue quien realizó dos envíos, los dos de artefactos explosivos de fabricación artesanal. Del dirigido a Manuel Guzmán Hernández no se recogió evidencia de interés químico ni biológico, pero una realidad diversa tuvo lugar con aquella encomienda dirigida a Rodrigo Hinzpeter Kirberg, artefacto explosivo no detonado, del que sí se recogieron muestras susceptibles de análisis en el ámbito y especialidad que se viene desarrollando.

En este orden de ideas, el **perito Patricio Javier Vega Vera** levantó como evidencia en el sitio del suceso, (Edificio Itaú ubicado en calle Enrique Foster Sur N° 20, piso 16, comuna de Las Condes) entre otras, una caja de madera color café marrón rotulándose como E-2, NUE 4988484. Pues bien, dicha muestra fue recibida en el LABOCAR por el químico forense **Reginaldo del Carmen Cádiz Riquelme** quien sostuvo, en síntesis, que él levantó una muestra de dicha evidencia, rotulándola como **E-2.1, la que reconoció al momento de exhibírsele el otro medio de prueba N° 30 (OM y EM 31)** respecto de la cual se determinó una mezcla de perfiles genéticos de, al menos, tres contribuyentes, **trabajo y conclusión que se refleja en el registro y tabla de resultados que reconoció al momento de exhibírsele los otros medios de prueba Nos. 330 (OM y EM 362) y 23 (OM y EM 24).**

Por otra parte y en nueva comparecencia del experto **Cádiz Riquelme**, informó haber efectuado un análisis comparativo del perfil genético único obtenido de la muestra rotulada como EOC-6.1 con la mezcla de perfiles genéticos obtenida de la muestra rotulada como E-2.1, para lo cual tuvo a la vista las tablas de resultados y los electroferogramas de ambos informes, **concluyendo** que el perfil genético único obtenido de la muestra EOC-6.1 se incluye como contribuyente en la mezcla detectada en la muestra rotulada como E-2.1, **desempeño profesional que el experto reconoció y explicó al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 41 (OM y EM 43).**

Ahora, el **experto Jonathan Gustavo Mansilla Herrera**, en cuanto a la línea del presente análisis, informó que el día 15 de mayo de 2020, alrededor de las 17.45 horas, se presentó al departamento de criminalística el funcionario Nicolás Aliaga Montoya (OS9 de Carabineros) quien le entregó 4 evidencias

recogidas con autorización emitida por el 11° Juzgado de Garantía de Santiago. Las evidencias consistían en: **E-1:** equipo celular marca Samsung color negro; **E-2:** pendrive verbatim; **E-3: polerón de colores morado y negro, talla S** y **E-4: mochila color gris marca Lenovo**, relacionado con procedimiento policial realizado por la 33ª Comisaría de Carabineros de Ñuñoa y que fueron incautadas a Francisco Solar Domínguez, evidencias que fueron sometidas a análisis de biología forense y del laboratorio de informática forense del LABOCAR y devueltas el mismo día a Aliaga Montoya, quien las trasladó a la unidad policial antes dicha, para su devolución a Solar Domínguez, **evidencias que reconoció al momento de serle exhibidas las fotografías Nos. 1, 2, 3, 4, 10, 11, 13 y 14 del otro medio de prueba N° 213 (OM y EM 241).**

Refrendando lo anterior, en cuanto al hecho de haber sido sometidas a análisis las muestras referidas, compareció la **experta bióloga forense Tamara Belén Díaz Escobar** quien, en resumen, sostuvo que recibió las evidencias **E-3 (polerón)** y **E-4 (mochila)** que no poseían número de custodia y que tras una inspección directa no presentaban elementos biológicos de interés criminalístico, sin embargo, para establecer la presencia de material biológico útil para la determinación de perfil genético, se levantaron muestras para la detección de posibles células epiteliales, rotulándose como **E-3.1** muestra de zona de cuello, puños y bolsillos y **E-4.1** muestra de las zonas de cierre y los tirantes, asignándosele la NUE 5704037, **evidencias que reconoció al momento de serle exhibidas las fotografías Nos. 3 y 4 del otro medio de prueba N° 213 (OM y EM 241).** Por otra parte, la perito **reconoció la tabla de resultados de su desempeño experto al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 214 (OM y EM 242).** Finalmente, la profesional **reconoció la prueba documental signada con el N° 52 (D 58)** como la cadena de custodia levantada desde las submuestras, cadena que ella inició y entregó a Reginaldo Cádiz Riquelme del laboratorio de genética forense del LABOCAR.

A su vez, en plena coincidencia con Díaz Escobar, se contó con el informe **experto de Reginaldo del Carmen Cádiz Riquelme** quien, en resumen, respecto de las muestras recién referidas **concluyó** que de ambas se determinó la presencia de una mezcla de perfiles genéticos con contribución mayoritaria de un mismo perfil genético de sexo masculino, útil para comparación porque cumple con requisitos de amplificación de marcadores apta para hacer comparación con muestras testigos. **Además, el experto reconoció la cadena de custodia por la que recibió las muestras referidas, al momento de exhibírsele la prueba**

documental N° 52 (D 58), así como su trabajo experto, el que además explicó al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 135 (OM y EM 140) y 317 (OM y EM 349) especificando que consisten en dos electroferogramas para la muestra 1.500 que corresponde a la E-3.1 y dos electroferogramas para la muestra 1.501 correspondiente a la E-4.1.

Finalmente, para la perspectiva de interés, en nuevo informe experto evacuado en audiencia, informe de carácter comparativo, **Cádiz Riquelme** informó que: **1.-** Comparado el perfil genético único hallado en la muestra EOC-6.1 (N° 6594-05-2019) con el perfil genético mezclado hallado en la muestra E-2.1 (N° 6593-05-2019), se encontró coincidencia o inclusión del perfil genético único, esto es, que el perfil genético único hallado en la muestra EOC-6.1 es contribuyente mayoritario en la muestra E-2.1; **2.-** Comparado el perfil genético único hallado en la muestra EOC-6.1 (N° 6594-05-2019) con el perfil genético mezclado hallado en las muestras EOC-3.1, EOC-4.1 y EOC-5.1 (N° 6594-05-2019), se encontró coincidencia o inclusión del perfil genético único, esto es, que el perfil genético único hallado en la muestra EOC-6.1 es contribuyente mayoritario en las muestras EOC-3.1, EOC-4.1 y EOC-5.1; **3.-** Comparado el perfil genético único de la muestra EOC-6.1 (N° 6594-05-2019) con la mezcla de un mismo perfil genético con contribuyente mayoritario de sexo masculino para las muestras E-3.1 (polerón) y E-4.1 (mochila) (N° 3374-02-2020), se obtuvo coincidencia para dichos perfiles genéticos, **desempeño que el experto reconoció y explicó al momento de serle exhibido el otro medio de prueba N° 158 (OM y EM 167).**

Que, según criterio de esta sede, lo anterior se refuerza en base a lo informado por el **experto Jonathan Gustavo Mansilla Herrera** quien, en lo medular, expuso que con autorización del 11° Juzgado de Garantía de Santiago, el día 5 agosto de 2020 se constituyó en el sector de enfermería del CPF San Miguel de Gendarmería junto a la bioquímico Valentina Soto Herrera, oportunidad en que ésta levantó muestra biológica testigo, consistente en punción capilar, a Mónica Caballero Sepúlveda, rotulada como MT-1, NUE 5701766. Además, informó que el mismo día, se constituyó en el sector de enfermería del establecimiento de Alta Seguridad de Gendarmería junto a Reginaldo Cádiz Riquelme, oportunidad en que éste levantó muestra biológica testigo, consistente en punción capilar, a Francisco Solar Domínguez, siendo rotulada como MT-2, NUE 5701767. Finalizó informando que ambas muestras se remitieron al laboratorio de genética forense para determinación de perfil genético, **muestras**

que reconoció al serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 219 (OM y EM 247) y 220 (OM y EM 248), respectivamente.

Consecuente con lo anterior, se contó con el informe evacuado por **Reginaldo Del Carmen Cádiz Riquelme** en cuanto a haber recibido las muestras testigos de los inculcados, en soportes FTA, concluyendo que se obtuvieron los dos perfiles genéticos en las muestras testigos y se adjuntaron los resultados en la tabla de resultados, electroferogramas y muestras testigo respecto de ambos inculcados, **todo lo que el experto reconoció y explicó suficientemente al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba, N° 221 (OM y EM 249); N° 319 (OM y EM 351); 219 (OM y EM 247) y 220 (OM y EM 248).**

A su turno, el **mismo perito Cádiz Riquelme** luego de efectuar nuevos análisis comparativos de perfiles genéticos contando ahora con las referidas muestras testigo, en lo concerniente a Francisco Solar Domínguez, concluyó que: en relación al **informe pericial N°6594-05-2019** para la muestra **EOC-6.1 (tomada de gorro orejero)** se obtiene una mayor probabilidad de coincidencia con el perfil genético de Francisco Solar superior a 2 trillones; para la muestra **EOC-3.1 (tomada de bolso deportivo)** se determinó una probabilidad de coincidencia con el perfil genético de Francisco Solar superior a 37 mil; para la muestra **EOC-4.1 (tomada de chaquetilla roja)** se obtuvo una probabilidad de coincidencia con el perfil genético de Francisco Solar de 235 y para la muestra **EOC-5.1 (tomada de la bufanda tipo polar)** una probabilidad de coincidencia con el perfil genético de Francisco Solar superior a 10 mil. Además, En relación al **informe pericial N° 6593-05-2019** para la muestra rotulada como **E-2.1 (tomada de caja de madera con artefacto explosivo enviado a Hinzpeter Kirberg)** presentó una probabilidad de coincidencia con el perfil genético de Francisco Solar de 538. Finalmente y en cuanto al **informe pericial N° 3374-2020** para la muestra rotulada como **E-3.1 (polerón)** se obtuvo una probabilidad de coincidencia con el perfil genético de Francisco Solar Domínguez superior a 105 billones y para la muestra rotulada como **E-4.1 (mochila)** se obtuvo una probabilidad de coincidencia con el perfil genético de Francisco Solar Domínguez superior a 5 mil.

OCTOGÉSIMO NOVENO: Que, como conclusión de la prueba consignada en los motivos anteriores, prueba que en definitiva no fue objeto de cuestionamiento alguno por la Defensa de Solar Domínguez, es posible llegar, con plena certeza y en términos simples, a tener por establecido:

a).- Que la “persona de interés investigativo”, es decir, aquella que el día 24 de julio de 2019 concurrió a la sucursal El Bosque de Correos de Chile y

que encargó el envío de dos artefactos explosivos de fabricación artesanal (uno a Guzmán Hernández y otro a Hinzpeter Kirberg), fue rastreada en virtud de la recreación o reconstrucción de su desplazamiento tras la utilización de cámaras de seguridad;

b).- Que gracias al rastreo consignado previamente, fue posible determinar que el mismo sujeto arribó a la intersección de calle Beauchef con pasaje Iñiguez de la comuna de Santiago, lugar en donde se deshizo de parte de sus prendas de vestir y de un bolso deportivo que utilizaba al momento de su ingreso y egreso de la antes mencionada sucursal de Correos de Chile;

c).- Que sometidas a pericia comparativa tres de aquellas evidencias recuperadas en la intersección antes dicha (bolso deportivo, chaquetilla de seguridad y gorro con orejas) con el material videográfico en el que se ilustra la concurrencia del sujeto en cuestión a la mentada sucursal de Correos de Chile, se obtuvo como resultado que existían similitudes entre las referidas evidencias con aquellas utilizadas por el sujeto de interés investigativo que aparecía en las captaciones de la cámara de seguridad;

d).- Que, por otra parte, las evidencias recuperadas en la intersección mencionada en la letra b) precedente, fueron sometidas a pericias genéticas, lográndose determinar lo siguiente:

d.1).- Del gorro con orejas, se obtuvo un perfil genético único de sujeto de sexo masculino;

d.2).- Del bolso deportivo, de la chaquetilla con huinchas reflectantes y de la bufanda térmica, se obtuvieron mezclas de perfiles genéticos de, al menos, tres contribuyentes, con contribución mayoritaria del perfil genético único obtenido del gorro con orejas;

e).- Que de la muestra tomada de la caja rectangular (contenedor del artefacto explosivo enviado a Hinzpeter Kirberg) se obtuvo una mezcla de perfiles genéticos de, al menos, tres contribuyentes, siendo el contribuyente mayoritario el perfil genético único de sujeto de sexo masculino obtenido del gorro con orejas;

f).- Que de un polerón y de una mochila que portaba Francisco Solar Domínguez, en la oportunidad en que fue detenido en mayo de 2020, se tomaron muestras, obteniéndose de éstas una mezcla de un mismo perfil genético con contribuyente mayoritario de sexo masculino, siendo dicho perfil genético coincidente con el perfil genético único obtenido del gorro con orejas.

Que, entonces, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores tanto de prendas y del bolso deportivo que utilizaba el sujeto de interés, así como de la

muestra obtenida de la caja contenedora del artefacto explosivo enviado a Hinzpeter Kirberg se obtuvo material genético que comparado con el obtenido de una mochila y de un polerón que utilizaba Solar Domínguez, se determinó la existencia de contribución y coincidencia genética entre todos dichos elementos y desde que no se avizoró siquiera alguna teoría alternativa a la planteada por el Ministerio Público, no queda sino que tener por acreditado que el sujeto de interés investigativo no es otro que el enjuiciado Francisco Javier Solar Domínguez, conclusión a la que ha arribado el Tribunal por el carácter de los análisis que han permitido llegar a dicha conclusión y por el hecho de que no hubo alegaciones ni rendición de prueba que tuvieran la virtud de desacreditar, desvirtuar o debilitar la prueba científica de cargo que se ha reseñado.

NONAGÉSIMO: Que, además de todo lo que se ha plasmado previamente y a mayor abundamiento, se robustece la certeza de las conclusiones periciales que se han mencionado, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, por el hecho de que además de que aquellas fueron suficiente y adecuadamente explicadas en la presente audiencia de juicio, no se detectó la intervención de un tercero en el despliegue que se le imputa al sentenciado Solar Domínguez.

En efecto, durante la etapa investigativa se levantaron evidencias y se tomaron muestras biológicas, entre otras, a José Luis Aguayo Montiel; Sandra Mutis Tapia; José Segura Ramos; José Manuel Segura Álvarez; Pablo César Carrasco Bascur; Leslie Sáenz Cifuentes; Anyeli Gallardo Bravo; Bastián Soto Rivas; Sebastián Celis Córdoba, de acuerdo a como aparece de los **otros medios de prueba Nos. 11 (OM y EM 12); 12 (OM y EM 13); 13 (OM y EM 14); 14 (OM y EM 15); 20 (OM y EM 21); 21 (OM y EM 22); 22 (OM y EM 23); 27 (OM y EM 28) y 28 (OM y EM 29)**, respectivamente. También se tomó muestras a evidencias y muestras testigos, de acuerdo a los **otros medios de prueba Nos. 17 (OM y EM 18); 18 (OM y EM 19); 24 (OM y EM 25); 25 (OM y EM 26) y 26 (OM y EM 27)**. Además, las muestras y evidencias se remitieron a los laboratorios respectivos, de acuerdo a la **prueba documental signada con los Nos. 2 (D4) según dio cuenta la experta Patricia Eugenia Ossandón Tapia; 12 (D 14); 13 (D 15); 14 (D 16); 15 (D 17); 16 (D 18); 17 (D 19) y 18 (D 20)**, sin que hayan arrojado resultados de tipo biológico o químico fuera de los rangos esperables y que hayan provocado algún tipo de confusión o distorsión en cuanto a la determinación de perfil genético que sirvió de base para tener por establecida la participación del

encartado Solar Domínguez, en las circunstancias y en los términos que se han plasmado previamente.

NONAGÉSIMO PRIMERO: Que, por otra parte y de acuerdo al criterio de estos Magistrados, las conclusiones que se han plasmado previamente son merecedoras de todo crédito por el hecho de que no se rindió prueba que tuviera por finalidad intentar desvirtuarlas y porque, además, han sido emitidas por expertos plenamente imparciales y objetivos respecto de los cuales no se ha alegado siquiera alguna suerte de animadversión en contra del sentenciado Solar Domínguez. Además, las pericias evacuadas en relación con la determinación y comparación de perfiles genéticos, han sido evacuados dentro del campo para el que los expertos se encuentran formalmente acreditados, de acuerdo a la ***prueba documental signada con el N° 96 (D 121) consistente en Resolución Exenta N° 4674 de fecha 26 de mayo de 2010 emitida por el Servicio Médico Legal***, por medio de la cual se resuelve tener por acreditado al “Laboratorio de Biología Molecular del Departamento de Criminalística de Carabineros de Chile...para determinar huellas genéticas para los fines descritos en el artículo 199 bis del Código Procesal Penal y la Ley 19.970 y su Reglamento.”.

NONAGÉSIMO SEGUNDO: Que, desde otra perspectiva de análisis y a mayor abundamiento, además, el persecutor se ocupó de hacer comparecer al ***experto Andrés Ulises Aguilera Muñoz*** quien refirió que el día 24 de julio de 2020, se constituyó con equipo pericial en el sitio del suceso cerrado, correspondiente a inmueble habitacional particular, ubicado en la parcela N° 13 sin número de la comuna de San Rafael de la Región del Maule, contando con orden de entrada y registro, lugar en donde se fijó y se recogió diversa evidencia, ***inmueble y evidencias que el experto reconoció al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 357 (OM y EM 391); 185 (OM y EM 210); 186 (OM y EM 212); 187 (OM y EM 213).***

Por otra parte, el Ministerio Público acompañó la prueba ***documental signada con los Nos. 65 (D 79) y 66 (D 82) consistente en oficios del Jefe del Departamento de Investigación Criminal de Gendarmería de Chile***, por medio de los cuales se da cuenta del hallazgo e incautación en la celda del sentenciado Solar Domínguez de “Apuntes contra la Organización” contenido en un cuaderno color rojo, marca Mistral.

Pues bien, parte de las evidencias mencionadas por Aguilera Muñoz (***E-16.2 cartas*** cuyo destinatario es Mónica Caballero Sepúlveda y el remitente es Francisco Solar Domínguez halladas en la parcela ocupada por Solar Domínguez)

y la evidencia consistente en el **cuaderno antes dicho (E-1)** fueron sometidas a análisis comparativo con las firmas consignadas en las evidencias E-42 y E-43 (impresiones de Correos de Chile en que constaba, entre otra información, la firma de la supuesta remitente de los envíos explosivos) y de aquello dio cuenta el **experto José Manuel Duarte Ulloa** quien, en síntesis, se hizo cargo de efectuar dos pericias. **La primera pericia** relativa a las firmas puestas en las evidencias E-42 y E-43, **concluyendo que 1:** Las evidencias E-42 y E-43 presentan similitudes en el formato, contenido, diseño general y sistemas de impresión; **2:** las firmas semilegibles pudieron haber sido realizadas por un mismo puño escritor y **3:** no se puede determinar la autoría, falsedad o autenticidad de dichas firmas porque no se contó con material con el que cotejar, **trabajo experto que el perito reconoció y explicó al momento de serle exhibido el otro medio de prueba Nos. 65 (OM y EM 67) y 55 (OM y EM 57).** **La segunda pericia** consistió en un análisis comparativo de las firmas recién aludidas (E-42 y E-43) con el contenido manuscrito de sobres y cartas (E-16.2.1 a E-16.2.52) y el contenido manuscrito del cuaderno (E-1), realizando una completa y adecuada explicación de su proceder experto, luego de lo cual **concluyó que se encontraron correspondencias gráficas entre las evidencias comparadas E-42 y E-43 en cotejo con E-1 y E-16.2.1 hasta E-16.2.52 en relación a las letras U, I, E y R, esto es, todas ellas emanan del mismo puño escritor, evidencias y desarrollo experto que reconoció y explicó al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 55 (OM y EM 57) y 353 (OM y EM 387)**, haciendo presente que el cuaderno con tapa roja con letras “Mistral” y escrituras manuscritas en su interior fue levantado desde la celda 22, ocupada por Francisco Solar, de la sección de alta seguridad de Avenida Pedro Montt N° 1902 por Luis Pavea Pavez del Departamento de Investigación Criminal; **187 (OM Y EM 213)** hizo presente que el procedió a la subrotulación de las evidencias levantadas por el Teniente Aguilera Muñoz del LABOCAR. Especificó que Francisco Solar Domínguez aparece como remitente y Mónica Caballero Sepúlveda como destinataria y **352 (OM y EM 386)**, siendo esta determinación experta, que no fue contradicha de manera alguna, una razón más para ver consolidada la acreditación de la intervención punible del inculcado.

NONAGÉSIMO TERCERO: Que por todo lo expuesto, analizado y concluido en el presente capítulo de este fallo; considerando que no se presentó ningún tipo de antecedente ni probanza en contrario y desde que no se ha observado ni advertido de parte de la prueba de cargo, particularmente de los

peritos que comparecieron al juicio, un ánimo perverso que pueda inclinarlos a querer perjudicar al enjuiciado, unido todo ello a la prueba objetiva y científica que se rindió en la presente audiencia de juicio, se concluye que **FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ**, efectivamente, desplegó la conducta que se le atribuye y, por lo tanto, le ha cabido participación en calidad de **AUTOR en los hechos signados con el N° 1**, esto es, **DOS DELITOS CONSUMADOS DE ENVÍO DE ENCOMIENDA EXPLOSIVA; UN DELITO FRUSTRADO DE HOMICIDIO A CARABINERO QUE SE ENCUENTRA EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES; EN LOS DELITOS CONSUMADOS DE LESIONES GRAVES, MENOS GRAVES Y LEVES A CARABINEROS QUE SE ENCUENTRAN EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES; UN DELITO FRUSTRADO DE HOMICIDIO CALIFICADO; UN DELITO CONSUMADO DE DAÑOS CALIFICADOS Y DOS DELITOS CONSUMADOS DE USURPACIÓN DE IDENTIDAD**, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, por considerarse que ha intervenido en ellos de manera inmediata y directa.

EN RELACIÓN A LA PARTICIPACIÓN EN EL HECHO N° 2, RESPECTO DE MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA Y FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ:

NONAGÉSIMO CUARTO: Que, *en cuanto a participación se refiere y de acuerdo al parecer de estos sentenciadores*, ha quedado asentado que quienes intervinieron en los eventos signados como hecho N° 2, fueron dos personas, una pareja constituido por una persona de sexo masculino y otra persona de sexo femenino, determinación que no fue objeto de debate alguno.

Ahora, sólo restaría ponderar la prueba pertinente para los efectos de determinar, a saber, tres aspectos y así tener por acreditada o descartada la participación penalmente reprochable de cada uno de dichos protagonistas y el grado de intervención que a cada uno les corresponde. **El primer punto** dice relación con la determinación de la identidad de cada una de aquellas dos personas, lo que permitirá concluir la intervención física de cada uno de los agentes en el desarrollo del injusto. **El segundo punto** se encuentra vinculado a la concurrencia de elementos internos, cuales son el cognoscitivo y el volitivo que necesariamente habrá de extraerse o concluirse de la acción ejecutada por ellos, lo que permitirá el establecimiento o el descarte de la concurrencia del dolo en la conducta desplegada. **El tercer punto** consiste en la especificación de los actos ejecutados por cada uno de los agentes para, de esta manera, determinar el grado de participación que le corresponde, de manera particular, a cada uno de ellos.

Pues bien, como ya se ha plasmado previamente, el personal investigativo procedió a la confección del video compilado -otro medio de prueba N° 161 (OM y EM 170)- a partir del levantamiento de cámaras de seguridad existentes en el recorrido de los agentes, gracias a lo cual se pudo obtener captaciones de éstos en diversos momentos del despliegue ilícito, captaciones que fueron sometidas a pericias que fueron consistentes con los anhelos del persecutor y de los demás acusadores en cuanto a intervención dual.

Además, el equipo investigativo, tras realizar diligencias de seguimiento y vigilancia a los protagonistas, de acuerdo a lo sostenido por el **testigo Nicolás Marcelo Aliaga Montoya, oficial de caso perteneciente al OS9 de Carabineros**, pudo determinar domicilios vinculados a los agentes, lugares a los que se hizo ingreso con las debidas autorizaciones judiciales, desde donde se levantaron evidencias que también contribuyeron al asentamiento de la identificación y participación de los actores en el despliegue ilícito, de la manera como se seguirá desarrollando.

PUNTO N° 1: IDENTIDAD DE LOS AGENTES:

NONAGÉSIMO QUINTO: Que, **en cuanto a la determinación de la identidad de cada uno de los protagonistas**, consideran estos sentenciadores, que el Ministerio Público ha rendido prueba idónea y suficiente para los efectos de poder determinar la identidad de dos personas en el caso de marras, comenzando con la persona de sexo femenino, en atención a las razones que se seguirán exponiendo.

NONAGÉSIMO SEXTO: Que, **en cuanto a la identidad de la persona de sexo femenino**. Se ha preferido comenzar con la exposición de la determinación de la identidad de la persona de sexo femenino que intervino en los hechos por cuanto, de acuerdo a lo informado por Aliaga Montoya, fue a la mujer a quien primero se logró reconocer y a partir de dicho reconocimiento fue que se determinó la identidad de la persona de sexo masculino que también intervino en los mismos acontecimientos.

Para toda certidumbre se considera que no es excesivo precisar que cuando se habla de determinar la identidad de la persona de sexo femenino habrá de tenerse presente que corresponde a quien, junto a una persona de sexo masculino, ejecutó las siguientes acciones: el día 26 de febrero de 2020 bajó de un taxi básico en horas de la tarde noche en calle Beauchef; luego caminó por dicha arteria en dirección al norte donde abordó otro taxi básico, bajándose de éste en la intersección de calles Romero con Chacabuco; que caminó por esta

calle hasta ingresar al Hotel o Motel Tropical; que al día siguiente -27 de febrero de 2020- abandonó dicho recinto; que abordó otro taxi básico que la dejó cerca del Parque Inés de Suárez de la comuna de Providencia; que luego abordó otro taxi básico que la dejó cerca del Edificio Tánica; que ahora, habiéndose separado del sujeto de sexo masculino, caminó por Avenida Santa María de la comuna de Vitacura en dirección al poniente; que luego abordó un bus de locomoción colectiva y después un taxi básico que la dejó frente al Parque Bicentenario de la comuna de Vitacura; que en el interior de dicho recinto efectuó llamados telefónicos; que abordó otro bus de locomoción colectiva y después otro taxi básico para terminar abordando el Metro de Santiago con destino al sector poniente de la capital.

Como ya se ha consignado anteriormente, el personal investigativo procedió a la confección del video compilado -otro medio de prueba N° 161 (OM y EM 170)- a partir del levantamiento de cámaras de seguridad existentes en el recorrido de los agentes, gracias a lo cual se pudo obtener captaciones de éstos en diversos momentos del despliegue ilícito. Gracias a dichas captaciones y con el fin de determinar la identidad de la persona de sexo femenino fue que, de acuerdo a lo sostenido por Aliaga Montoya, se hizo el encargo al analista del OS9, Sargento Orlando Martínez, quien comenzó la búsqueda por medio de la red social Facebook enfocándose en personas que estuvieran vinculadas a hechos de naturaleza análoga a los conocidos en el presente juicio y, luego, a indagar su red de amigos. Agregó que, en dicha búsqueda, dio con Hermes González que, por sus fotografías, se pudo establecer su identidad completa y, de esa manera, determinar que en el año 2013 participó en hechos que culminaron con la muerte de un tercero. A continuación, dijo, Martínez accedió al registro de “amigos” del perfil Hermes González, hallándose una cuenta a nombre de “Lalen Kuze” y tras revisar las fotografías de dicha cuenta y comparar éstas con las imágenes de la mujer que ingresó al Hotel o Motel Tropical y con la mujer que aparecía viajando en el Metro de Santiago, investigativamente se concluyó que se trataba de Mónica Caballero, por lo que de inmediato se les vino a la mente el atentado incendiario perpetrado en la Basílica del Pilar de Zaragoza en España donde ésta participó junto a Francisco Solar, hecho que, recalcó, era de público conocimiento especialmente entre quienes se dedican al trabajo investigativo relativo a la utilización de artefactos explosivos.

Retomando el desempeño del analista Orlando Martínez, el testigo Aliaga Montoya agregó que luego de lo consignado precedentemente y tras

ingresar a la cuenta de “Lalen Kuze” se revisó su lista de amigos y dentro de éstas apareció el perfil “Stgo Medasco” y en esta cuenta se halló una publicación del día 15 de diciembre de 2017 mediante la cual se ofrece venta de poleras de color gris con imagen en color negro de mujer que en sus brazos sostiene una calavera, la que coincidió con la prenda con la que la agente de sexo femenino fue vista al interior del vagón de la Línea 6 del Metro el día 27 de febrero de 2020, de acuerdo a la realización de ejercicio comparativo.

Por otra parte, Aliaga Montoya sostuvo que gracias a que dicha polera es de mangas cortas se apreció que la mujer, que viajaba en el Metro, tenía tatuajes en sus brazos. Ahora dentro de los “amigos” de “Lalen Kuze” en Facebook apareció el tatuador “Paulo uña de gato” y dentro del perfil de éste, aparecía una publicación dando cuenta de la renovación de un tatuaje con la figura de un gato que le había hecho a usuaria de la cuenta “amigurumis_nephila” de la red social Instagram, a partir de lo cual se realizaron dos ejercicios. **Uno**, fue el de ingresar a dicha cuenta (“amigurumis_nephila” de Instagram) en donde se determinó que en la foto de perfil aparecía una fotografía del rostro de una mujer (de nariz hacia abajo), fémina que coincidía con Mónica Caballero. **Dos**, consistió en comparar el tatuaje antiguo y renovado que aparecía en la publicación hecha por “Paulo uña de gato” con un tatuaje del brazo que exponía Mónica Caballero en fotografía publicada en red social, arrojando coincidencia, además del piercing en su nariz visto a Caballero Sepúlveda en otras fotografías, **todo lo que el testigo reconoció y explicó adecuadamente al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 151 (OM y EM 160); 131 (OM y EM 136) y 165 (OM y EM 174).**

NONAGÉSIMO SÉPTIMO: Que, continuando con la determinación de la identidad de la persona de sexo femenino que intervino en los hechos de la manera consagrada precedentemente, resulta forzoso consignar que se logró determinar la intervención de Mónica Caballero desde una doble perspectiva. En efecto, aquello tuvo lugar tanto desde el prisma fisonómico, así como desde el punto de vista de los objetos que ésta utilizó en la oportunidad de los acontecimientos.

En cuanto a la identificación fisonómica de la inculpada, ha resultado de utilidad lo sostenido por la **experta María Antonieta de Lourdes Benavente Aninat** quien, en lo atinente, informó haberle correspondido realizar cotejo pericial respecto de la persona de sexo femenino que aparecía en archivos de video, uno del día 26 de febrero de 2020 y otro del día 27 de febrero de febrero

del mismo año, que de acuerdo a lo consignado precedentemente corresponde al ingreso y egreso, respectivamente, que hizo la persona de sexo femenino al Hotel o Motel Tropical. Por otra parte, informó que el mismo ejercicio pericial realizó entre dicho material con fotografía del biométrico de Mónica Caballero Sepúlveda y con otras fotografías de ésta obtenidas de redes sociales, **concluyendo** que, por los rasgos o indicadores somáticos individualizantes generales del rostro que mencionó y por las similitudes que arrancan a partir del ejercicio comparativo, la mujer que salió del Hotel o Motel Tropical se condice con aquella que aparece en el biométrico y en otras fotografías de Mónica Caballero Sepúlveda, haciendo presente que el mismo ejercicio comparativo no lo pudo realizar con la mujer que ingresó al Hotel o Motel reseñado, por el hecho que ésta llevaba puesto un sombrero tipo pescador que no permitía ver su rostro, **soportes, material videográfico, imágenes y trabajo experto que la perito reconoció y explicó adecuadamente al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 157 (OM y EM 166); 146 (OM y EM 155) y 147 (OM y EM 156).**

Suma a lo anterior, lo consignado previamente en cuanto a la correspondencia que se observa en tatuaje advertido en el cuerpo de la inculpada mientras se desplazaba en el Metro de Santiago con el tatuaje (antiguo y renovado) que se exhibieron en las fotografías de las redes sociales Facebook e Instagram, de la manera como se ha expuesto precedentemente en el apartado anterior, sección que se tiene por reproducida en esta parte de la sentencia, para evitar reproducciones inoficiosas.

Por lo demás, en cuanto al aspecto que se analiza y gracias a la inmediación propia del Juicio Oral, estos sentenciadores no pueden desconocer la correspondencia de apariencia física entre, al menos, la mujer que aparece saliendo desde el interior del Hotel o Motel Tropical con fecha 27 de febrero de 2020 con la mujer (ya sin elementos de caracterización) que se visualizó en el Metro de Santiago y, además, con la persona de la inculpada, especialmente con su rostro, como el Tribunal tuvo ocasión de conocer gracias a la exposición de las fotografías exhibidas en la audiencia, así como de la observación directa que pudieron realizar estos sentenciadores respecto de la persona misma de la inculpada con su presencia permanente (de manera presencial y en forma telemática) en la presente audiencia de juicio.

En cuanto a la identificación de la sentenciada en base a elementos ajenos a su corporalidad. En esta parte del análisis, según consideración de estos sentenciadores, conviene destacar que la identidad de una

persona no sólo puede establecerse a partir de su corporalidad, sino que para orientar el establecimiento de su individualidad también puede recurrirse a los elementos que, en forma permanente u ocasional, pueden relacionarse con una persona determinada. Pues bien, desde el punto de vista que se ha mencionado, durante la presente audiencia de juicio, el persecutor se ha ocupado de incorporar prueba que ha permitido relacionar elementos externos de la persona de sexo femenino que participó en los hechos con la persona misma de la sentenciada.

En efecto, a la presente audiencia de juicio compareció el **experto Patricio Javier Vega Vera** quien, en lo pertinente, informó que el día 24 de julio de 2020 se hizo ingreso al inmueble ubicado en calle Santo Domingo N° 1083 departamento 402 de la comuna de Santiago, detallando numerosa evidencia que fue fijada fotográficamente y levantada en aquel lugar que se determinó corresponder al domicilio de la enjuiciada, **todo lo que el experto reconoció al momento de serle exhibido los otros medios de prueba Nos. 361 (OM y EM 397); 182 (OM y EM 203); 183 (OM y EM 204) y 184 (OM y EM 206)**. Ahora, dentro de dicha diversa evidencia, para el punto de interés, aparecen las rotuladas como: **E-6** polera manga corta color gris que mantenía estampado de mujer sosteniendo una calavera; **E-7** un gorro tipo pescador; **E-9** una calza deportiva color negro marca Everlast; **E-10** un par de zapatos con taco color negro marca KS Shoes; **E-11** un par de zapatillas color negro, marca Pand G; **E-36** una bolsa de género color verde con franjas color beige marca Bellota y **E-38** una bolsa color verde de género con franjas color beige marca Bellota.

Pues bien, las evidencias destacadas en el párrafo anterior fueron cotejadas por la **experta María Antonieta de Lourdes Benavente Aninat** con el material videográfico en el que aparece la persona de sexo femenino, **concluyendo** que existen similitudes: entre la evidencia **E-6** con la polera con imagen de mujer sosteniendo una calavera que es utilizada por la mujer en el Metro de Santiago; entre la evidencia **E-7** con el sombrero tipo pescador que utiliza la mujer cuando hizo ingreso al Hotel o Motel Tropical así como con el utilizado por la mujer en el Metro de Santiago; entre las evidencias **E-9** y **E-11** con las calzas negras y con las zapatillas negras, respectivamente, que utiliza la mujer al interior del Metro de Santiago; entre la evidencia **E-10** con los zapatos negros de mujer taco grueso que utiliza la mujer cuando salió del Hotel o Motel Tropical y entre las evidencias **E-36** y **E-38** con la bolsa que utiliza la mujer al interior del Metro de Santiago, **evidencias, elementos ofrecidos, soportes y trabajo experto que la perito reconoció y explicó al momento de serle exhibidos los**

otros medios de prueba Nos. 336 (OM y EM 368); 161 (OM y EM 170) y 335 (OM y EM 367).

Por último, se considera que si bien es cierto que en el hecho que se analiza en esta parte de la sentencia no tuvo lugar la determinación de resultados genéticos que vinculara a la encartada con las evidencias antes dichas, no puede obviarse la circunstancia que, de acuerdo al parecer de estos Magistrados y gracias a la inmediación propia del juicio oral, los antes mencionados elementos levantados (sombrero, polera, calzas, zapatos negros, zapatillas negras), con un mero análisis visual impresionan como aquellos que realmente fueron utilizados por ella los días 26 y 27 de febrero de 2020, desde que todos y cada uno de ellos presentan la misma apariencia. Ahora, lo que refuerza lo que acaba de señalarse es que todos y cada uno de dichos elementos fueron, posteriormente a los hechos, recuperados en un mismo lugar, circunstancia de máxima importancia por el hecho de que a partir de dicho hallazgo conjunto no puede sino que vincularse todos ellos a una misma persona, quedando descartada la eventualidad de que exista una mera coincidencia de posesión de alguno de dichos elementos con más de una persona, sino que en este caso y por las razones aportadas la persona que es el vínculo único entre tales prendas, el uso de dichas prendas y el lugar de su hallazgo (domicilio de la encartada), no es nadie más que justa y precisamente la enjuiciada Caballero Sepúlveda. Dicho de otro modo, la realidad evidenciada -en virtud de la prueba de cargo rendida en la presente audiencia de juicio- da cuenta de la intervención de una mujer en el despliegue ilícito que se ha descrito; que gracias a la fisonomía y tatuaje de la mujer logró determinarse su identidad y al momento de recogerse evidencia en el domicilio de la misma mujer fueron halladas importantes piezas que, justamente, aparece que fueron utilizadas en el despliegue ilícito que se ha descrito, por lo que para estos sentenciadores más que similitudes lo que existe en el caso de marras es una completa correspondencia lógica y objetiva entre la mujer partícipe de los hechos con la persona de la sentenciada Caballero Sepúlveda.

NONAGÉSIMO OCTAVO: En cuanto a la identidad de la persona de sexo masculino. Para determinar la identidad del sujeto de sexo masculino habrá de tenerse presente que corresponde a quien, junto a una persona de sexo femenino, ejecutó las siguientes acciones: el día 26 de febrero de 2020 bajó de un taxi básico en horas de la tarde noche en calle Beauchef; que luego caminó por dicha arteria en dirección al norte donde abordó otro taxi básico, bajándose de éste en la intersección de calles Romero con Chacabuco; que caminó por esta

calle hasta ingresar al Hotel o Motel Tropical; que al día siguiente -27 de febrero de 2020- abandonó dicho recinto; que abordó otro taxi básico que lo dejó cerca del Parque Inés de Suárez de la comuna de Providencia; que luego abordó otro taxi básico que lo dejó cerca del Edificio Tánica; que ahora, habiéndose separado de la persona de sexo femenino, caminó por Avenida Santa María de la comuna de Vitacura en dirección al oriente; que ingresó la mentado edificio en cuyo interior colocó y activó dos artefactos explosivos que posteriormente explotaron; que abandonó dicho recinto y en la misma Avenida Santa María abordó un taxi colectivo que lo dejó en Américo Vespucio con Francisco de Aguirre, para luego abordar un taxi básico que lo dejó en Avenida Grecia con Juan Moya de la comuna de Ñuñoa.

NONAGÉSIMO NOVENO: Que, para el presente análisis resultó útil la comparecencia de la **experta María Antonieta de Lourdes Benavente Aninat** quien, en lo sustancial, informó haberle correspondido realizar un cotejo pericial respecto de la persona de sexo masculino que aparecía en archivos de video, uno del día 26 de febrero de 2020 y otro del día 27 de febrero de febrero del mismo año, que de acuerdo a lo consignado precedentemente corresponde al ingreso y egreso, respectivamente, que hizo la persona de sexo masculino al Hotel o Motel Tropical. Por otra parte, informó que el mismo ejercicio pericial lo realizó entre dicho material con la fotografía del biométrico de Francisco Solar Domínguez y con otras fotografías de éste obtenidas de redes sociales, **concluyendo** que, por los rasgos o indicadores somáticos individualizantes generales del rostro que mencionó y por las similitudes que arrancan a partir del ejercicio comparativo, el sujeto que ingresó al Hotel o Motel Tropical se condice con aquel sujeto que salió del mismo establecimiento. Además y por las mismas circunstancias referidas, **concluyó** que el sujeto que ingresó al Hotel o Motel Tropical se condice con el biométrico del encartado por las similitudes que destacó y que el mismo sujeto se corresponde con las fotos obtenidas de redes sociales del enjuiciado, **soportes, material videográfico, imágenes y trabajo experto que la perito reconoció al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 157 (OM y EM 166); 146 (OM y EM 155) y 147 (OM y EM 156).** Además de lo anterior, la misma experta informó haber desarrollado trabajo pericial análogo al anterior, procediendo a cotejar una captación del video en el que aparece el sujeto masculino ingresando al Hotel o Motel Tropical con una fotografía del encartado en el aeropuerto de Santiago, concluyendo que, por los rasgos o indicadores somáticos individualizantes generales del rostro que mencionó, existían

similitudes entre ambos sujetos, ***todo lo que la experta reconoció y explicó al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 316 (OM y EM 348) y 355 (OM y EM 389).***

CENTÉSIMO: Que, desde otra perspectiva, Aliaga Montoya sostuvo que, en cuanto al hecho N° 1, luego de que el agente hizo abandono de la sucursal El Bosque de la empresa Correos de Chile y no obstante la reconstrucción de su ruta de escape en base a captaciones de cámaras de seguridad y de haber realizado otras diligencias, se perdió la pista del hechor luego de que fue dejado por un taxi básico en la caletera José Joaquín Pérez con la pasarela Fernando Lazcano en la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Explicó que, una vez que se tuvo por determinada la participación de Mónica Caballero (según se consignó previamente) fue que se procedió a efectuar diligencias de vigilancia y seguimiento a dicha inculpada, dentro de las cuales se le observó ingresando a un departamento de calle Los Talaveras haciendo uso de llaves que ella misma portaba, inmueble que se encontraba a escasa distancia del punto en que, en el hecho N° 1, se perdió de vista a Solar Domínguez, por lo que se hizo ingreso a dicho bien raíz con la debida autorización judicial.

Corroborando lo sostenido por Aliaga Montoya, compareció a la presente audiencia de juicio el **experto José Francisco Ormazábal Correa** quien, en lo sustancial, informó que el día 24 de julio de 2020 se hizo ingreso al inmueble ubicado en calle Los Talaveras N° 3180 de la comuna de Pedro Aguirre Cerda, detallando numerosa evidencia que fue fijada fotográficamente y levantada en aquel lugar, ***inmueble y evidencias que el experto reconoció al serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 251 (OM y EM 280) y 181 (OM y EM 199).*** Ahora, dentro de dicha diversa evidencia, para el punto de interés aparece la rotulada como **E-8** consistente en un porta documentos negro, en cuyo interior mantenía ***un bigote postizo color café al interior de una bolsa plástica transparente, bigote que fue rotulado como E-8.1.***

Pues bien, dicha evidencia fue cotejada por la **experta María Antonieta de Lourdes Benavente Aninat** con el material videográfico en el que aparece el sujeto de sexo masculino ingresando y luego saliendo del Hotel o Motel Tropical y en donde se visualiza al sujeto que ingresó a las dependencias del Edificio Tánica e instaló y activó los dos artefactos explosivos, ***concluyendo*** que existe similitudes entre el bigote que aparece en los videos y la evidencia antes dicha, que corresponde a un bigote postizo, tipo chevrón, ***evidencias, elementos ofrecidos, soportes y trabajo experto que la perito reconoció y explicó al***

momento de serle exhibidas los otros medios de prueba Nos. 336 (OM y EM 368); 161 (OM y EM 170) y 335 (OM y EM 367).

CENTÉSIMO PRIMERO: Que, por otra parte, Aliaga Montoya informó que cuando se contó con autorización judicial se procedió al ingreso del domicilio determinado para Mónica Caballero, el que logró singularizarse en base a la interceptación de una conversación telefónica que ésta mantuvo con su hermano a quien le otorgaba dicho detalle, circunstancia que fue corroborada por el **experto Patricio Javier Vega Vera** quien, en lo pertinente, informó que el día 24 de julio de 2020 se hizo ingreso al inmueble ubicado en calle Santo Domingo N° 1083 departamento 402 de la comuna de Santiago, detallando numerosa evidencia que fue fijada fotográficamente y levantada en aquel lugar. Ahora, dentro de dicha diversa evidencia, para el punto de interés, aparece la rotulada como **E-16 consistente en anteojos de cristal transparente**. Pues bien, dicha evidencia fue cotejada por la **experta María Antonieta de Lourdes Benavente Aninat** con el material videográfico en el que aparece el sujeto de sexo masculino ingresando y luego saliendo del Hotel o Motel Tropical, **concluyendo** que existe similitudes entre los anteojos que utiliza el sujeto de sexo masculino que aparece en los videos y la evidencia antes dicha, que corresponde a un par de anteojos translúcidos con marco cuadrado color marrón, tanto en la parte frontal como en la parte interior, **evidencias, elementos ofrecidos, soportes y trabajo experto que la perito reconoció y explicó al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 336 (OM y EM 368) y 161 (OM y EM 170) y 335 (OM y EM 367).**

CENTÉSIMO SEGUNDO: Que, de acuerdo a entender del Tribunal, ha quedado suficientemente acreditado que el sujeto de sexo masculino que hizo el recorrido que se ha detallado precedentemente hasta el punto de ingresar a las instalaciones del Edificio Tánica y proceder a colocar y activar dos artefactos explosivos de fabricación artesanal; que realizó desplazamientos en diversos taxis para evitar con esto su seguimiento y rastreo; que utilizaba elementos de caracterización para distorsionar su apariencia personal de la forma como se ha descrito precedentemente, es el enjuiciado Francisco Javier Solar Domínguez, toda vez que, no obstante su caracterización, los indicadores somáticos individualizantes generales de su rostro (como lo postuló la experta Benavente Aninat) no lograron ser desdibujados al punto que pretendía y que, por lo mismo, dichos rasgos pudieron ser comparados con su fisonomía real que se apreciaba en la fotografía de su biométrico, así como en otras imágenes obtenidas de medios de publicación y/o comunicación abiertos. Fuera de lo anterior, parte de los

elementos de caracterización que utilizó fueron hallados, precisamente en dos domicilios a los que tenía acceso la inculpada Caballero Sepúlveda, esto es, los anteojos de marco cuadrado utilizados para el ingreso y egreso del Hotel o Motel Tropical fueron hallados en el departamento 402 de calle Santo Domingo 1083 de la comuna de Santiago que concuerda con la residencia que, en fase investigativa, se determinó que le correspondía a dicha encartada y, por otra parte, el bigote café tipo chevrón utilizado tanto para el ingreso como para el egreso del referido Hotel o Motel Tropical así como para el ingreso a las instalaciones del Edificio Técnica fue hallado en calle Los Talaveras N° 3180 de la comuna de Pedro Aguirre Cerda, domicilio al que Caballero Sepúlveda había hecho ingreso, con llaves que ella portaba, circunstancia que fue advertida por los funcionarios policiales que realizaban tareas de vigilancia y seguimiento respecto de la enjuiciada.

Además, se considera que si bien es cierto que en el hecho que se analiza en esta parte de la sentencia no tuvo lugar la determinación de resultados genéticos que vinculara al encartado con las evidencias antes dichas (a diferencia de lo que sí ocurrió en el hecho signado con el N° 1), no puede obviarse la circunstancia que, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores y gracias a la inmediación propia del juicio oral, los antes mencionados elementos de caracterización levantados desde los domicilios de calle Santo Domingo de Santiago (E-16: anteojos) y de calle Los Talaveras de Pedro Aguirre Cerda (E-8.1: bigote postizo), impresionan como aquellos que realmente fueron utilizados por el agente tanto el día 26 como el día 27 de febrero de 2020, cuestión que se encuentra reforzada, según parecer de estos Jueces, desde que las mentadas evidencias no fueron halladas en cualquier lugar ni en poder de cualquier tercero que no cuenta con ningún tipo de vínculo con el enjuiciado, sino que fueron incautados justamente en recintos directa y personalmente relacionados y con acceso de parte de Caballero Sepúlveda quien, justamente y, de acuerdo a lo razonado precedentemente, corresponde a la persona de sexo femenino que actuó junto al sentenciado Solar Domínguez, por lo que para estos sentenciadores entre la persona y los elementos de caracterización que aparecen en el material videográfico reproducido en audiencia, la persona del sentenciado Solar Domínguez y los elementos de caracterización incautados ya referidos -más que similitudes, similitudes o meras coincidencias- existe una manifiesta correspondencia.

CENTÉSIMO TERCERO: Que, desde otro prisma de consideración, aparece como cuestión realmente relevante el hecho de que, de acuerdo a lo

sostenido por Aliaga Montoya, cuando en mayo del año 2020 Solar Domínguez resultó detenido, con autorización judicial y desde la 33° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, procedió a recoger evidencias que portaba el inculcado, las que fueron remitidas al LABOCAR.

Lo anterior resultó corroborado en base a los asertos del **perito Jonathan Gustavo Mansilla Herrera** quien, en lo sustancial, informó que el día 15 de mayo de 2020, alrededor de las 17.45 horas se presentó en el departamento de criminalística el funcionario Nicolás Aliaga Montoya quien le entregó 4 evidencias recogidas con autorización emitida por el 11° Juzgado de Garantía de Santiago, consistentes en: **E-1: equipo celular marca Samsung color negro; E-2:** pendrive verbatim; **E-3:** polerón de colores morado y negro, talla S y **E-4:** mochila color gris marca Lenovo. Puntualizó que las evidencias pertinentes fueron sometidas a análisis del laboratorio de informática forense del LABOCAR y devueltas el mismo día a Aliaga Montoya, quien las trasladó a la unidad policial antes dicha, para su devolución a Solar Domínguez, **evidencias que reconoció al momento de serle exhibidas las fotografías Nos. 1, 2, 3, 4, 10, 11, 13 y 14 del otro medio de prueba N° 213 (OM y EM 241).**

Lo consignado precedentemente, a su turno, quedó refrendado en virtud del informe del **experto Darwin Eduardo Valdebenito Henríquez** quien, en lo sustancial, sostuvo que por requerimiento de Jonathan Mansilla Herrera de fecha 15 de mayo de 2020, procedió a recibir de su parte las siguientes evidencias: **E-1** equipo telefónico marca Samsung y **E-2** pendrive marca Verbatim, por lo que procedió cumplir el encargo consistente en extraer la información que se encontrara en dichas evidencias, para lo cual utilizó un software forense institucional, información que respaldó en DVDS generándose los NUE 4950871 y 4950873, respectivamente, DVDS que fueron entregados al funcionario del OS-9 Nicolás Aliaga Montoya y las evidencias devueltas a Mansilla Herrera, **evidencias que reconoció al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 215 (OM y EM 243); 216 (OM y EM 244) y 217 (OM y EM 245).**

Finalmente, el **experto Jorge Andrés Arancibia Silva** al comparecer a la presente audiencia de juicio oral, **informó que le correspondió evacuar preinforme con fecha 21 de julio de 2020, respecto del teléfono de Francisco Solar Domínguez incautado al momento de su detención con fecha 15 de mayo de 2020.** Preciso que el elemento ofrecido consistía en un DVD desde el que debían recogerse antecedentes útiles para la investigación. Explicó que al visualizar la evidencia, detectó diversos archivos e informó su resultado, **DVD,**

archivos, accesos e información que reconoció a momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 216 (OM y EM 244) y 166 (OM y EM 175). Luego, dentro de los referidos archivos y para el punto de interés, aparece **el primer archivo** que corresponde al 20200208-WA0010.JPG que presenta estructura de información de paraderos de locomoción colectiva, donde se menciona Estadio Nacional, Ñuñoa; PD116-Parada 1/Los tres Antonios, Peñalolén; PD592-Parada 1/Centro de Salud Salvador Bustos, y más abajo, las coordenadas -133.46690449354889,-70.59129374132945.

Por su parte, **Aliaga Montoya** sostuvo que se procedió a incorporar en google maps las coordenadas halladas en el teléfono de Solar Domínguez (-133.46690449354889,-70.59129374132945), resultando que éstas se correspondían, con una diferencia o distancia de sólo una cuadra, con el último lugar en que el sentenciado había logrado ser monitoreado y en que se le perdió la pista (Avenida Grecia intersección con Juan Moya de la comuna de Ñuñoa) después de abandonar el Edificio Tánica luego de haber colocado y activado los dos artefactos explosivos, lo que el testigo reconoció y explicó al momento de serle exhibido el **otro medio de prueba N° 165 (OM y EM 174).**

Pues bien y **como conclusión a lo plasmado en el presente apartado**, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, la prueba rendida por el Ministerio Público resultó completamente idónea, suficiente y concordante para, en lo que respecta al presente punto de análisis, tener por acreditados dos puntos de importancia. **El primero**, consiste en que en la prueba de cargo existe plena correspondencia entre el monitoreo por cámaras de seguridad que se hizo de la persona del inculcado hasta el punto en que se le perdió el rastro, con el hallazgo que se realizó en el teléfono celular del agente. **El segundo** y como consecuencia del punto anterior, es que no puede sino que aceptarse como verdaderamente efectivo y real lo postulado por el persecutor en cuanto a que luego que la persona de sexo masculino abandonó el Edificio Tánica se dirigió hasta la intersección antes mencionada (Avenida Grecia con Juan Moya de la comuna de Ñuñoa) y, relacionado esto, con el hallazgo en el dispositivo del sentenciado, no ha podido sino que reforzarse la determinación en cuanto a que la persona de sexo masculino que colocó y activó los dos artefactos explosivos en el Edificio Tánica se corresponde con la persona del enjuiciado Francisco Solar Domínguez.

CENTÉSIMO CUARTO: Que, por lo demás, se comparte ciertas conclusiones expuestas por Aliaga Montoya en cuanto al similar modo ilícito de

operar por parte de Solar Domínguez desde un punto de vista comparativo entre el hecho N° 1 y el hecho N° 2, los que se conocen y resuelven en el presente juicio, toda vez que en ambos eventos el enjuiciado utilizó caracterización en cuanto a vestimentas y accesorios con el fin de distorsionar su fisonomía y de esa manera ocultar su identidad; en ambos hechos el inculpatado se movilizó, especialmente, en diversos taxis básicos haciendo transbordos con la finalidad de dificultar la labor de reconstrucción de sus rutas o recorridos y, finalmente, en ambos casos el enjuiciado utilizó la cercanía e intersección de las calles Beauchef con Lñiguez de la comuna de Santiago, como zona que le brindaba cierta seguridad, ya que, en el primer hecho, la utilizó para abandonar parte de su indumentaria que vestía y un bolso que portaba al momento de ingresar y salir de la sucursal El Bosque de la empresa Correos de Chile y, en el segundo suceso, la utilizó para hacer transbordo de taxis básicos cuando llevaba consigo los artefactos explosivos artesanales que posteriormente colocó y activó en el Edificio Tánica en la comuna de Vitacura.

CENTÉSIMO QUINTO: Que, en virtud de la prueba rendida en la presente audiencia de juicio y en mérito de los discurrecimientos que se han plasmado, se ha generado convicción unánime en estos juzgadores, en cuanto a la intervención física de ambos enjuiciados en el hecho que se analiza en esta parte de la sentencia, quedando esta circunstancia sólida y sobradamente acreditada única y exclusivamente en virtud de la prueba de cargo rendida por el persecutor, prueba que no logró ser desvirtuada por medio de probanza alguna, como tampoco debilitada en virtud de las alegaciones efectuadas por las Defensas.

Por lo demás y sólo a mayor abundamiento se deja consignado que el propio sentenciado, al momento de prestar declaración en la presente audiencia de juicio, reconoció que la mujer que lo acompañaba en su despliegue correspondía a Mónica Caballero Sepúlveda.

PUNTO N° 2: ELEMENTOS INTEGRANTES DEL DOLO DE LOS AGENTES:

CENTÉSIMO SEXTO: Que, entonces, habiéndose establecido la identidad de los agentes por medio de la determinación de la intervención física de los mismos, corresponde ahora ponderar la prueba rendida en la presente audiencia de juicio para los efectos de poder tener por concurrentes o no los elementos internos que se mencionaron precedentemente, esto es, el elemento cognoscitivo y el elemento volitivo, los que en su conjunto darían cuenta de la

satisfacción del dolo idóneo y necesario para aplicar la sanción penal en el sentido y alcance que anhela el persecutor y los demás querellantes.

En este orden de ideas, estiman estos enjuiciadores, resulta necesario considerar los siguientes hitos de interés en el recorrido y despliegue en que participaron ambos agentes y que fue latamente expuesto en la parte respectiva de este fallo, y luego de forma separada, de la manera como pasa a desarrollarse:

a).- El día 26 de febrero de 2020, los agentes abordaron el taxi básico placa patente única GTGZ.51 en Alameda con San Martín o con San Ignacio (arterias continuas a uno y otro lado de Avenida Libertador Bernardo O'Higgins o Alameda) descendiendo de dicho móvil en calle Beauchef y luego de ello procedieron a caminar en dirección al norte por dicha arteria, oportunidad en que se advierte claramente que Francisco Solar Domínguez cargaba una bolsa cúbica de importantes dimensiones (llamada "bolsa matutera" durante la presente audiencia de juicio) bolsa que presentaba un peso significativo que se manifestaba por la dificultad que le provocaba al acusado en su caminar.

Lo que acaba de destacarse, para estos sentenciadores, reviste una doble importancia. Por un lado, demuestra que Solar Domínguez se hacía cargo de llevar consigo los artefactos explosivos de fabricación artesanal que al día siguiente serían colocados y activados por él en las instalaciones del Edificio Tánica. Por otro lado, se evidencia que ninguno de los dos inculcados puede desconocer que ambos tenían conciencia de aquello, Solar Domínguez por el hecho de que él mismo ejecutaba dicha carga, como tampoco Caballero Sepúlveda quien permanentemente se trasladaba y caminaba junto al sentenciado y no podía sino que advertir su contenido, especialmente, por el volumen y el peso evidentes de dicha carga;

b).- Mientras los acusados se desplazaban por calle Beauchef al norte, ambos y prácticamente al mismo tiempo (04 minutos y 10 segundos del video compilado) se aprecia que alzan, cada uno de ellos, uno de sus brazos para hacer parar al taxi placa patente única GFZB.91 con el que luego se trasladaron hasta la intersección de calles Romero con Chacabuco en la comuna de Santiago.

La relevancia de este punto es que esta acción simultánea de parte de ambos sentenciados, sin que haya evidencia que en ese momento uno haya instruido al otro para obrar de dicha manera, no puede sino que representar que ambos contaban con el conocimiento y disposición para trasladarse a un punto previamente fijado;

c).- Que como podrá advertirse, los agentes abordaron un taxi básico para dirigirse desde Alameda con calle San Martín o San Ignacio hasta calle Beauchef, pero que en dicho punto, nuevamente, abordaron otro taxi básico que los dejó en la intersección de calles Romero con Chacabuco, esto es, en un vehículo se desplazaron desde Alameda hacia el sur hasta llegar y bajarse en calle Beauchef y desde dicho punto se devolvieron al norte, debiendo necesariamente cruzar la Alameda para llegar a unas cuadras al poniente del punto inicial.

La significancia del punto destacado obedece a que dicho actuar de los agentes no puede sino que representar la realización de un ardid evasivo ante un eventual rastreo o seguimiento de su recorrido y, por lo tanto, la existencia del pleno conocimiento de ambos en cuanto al despliegue ilícito que desarrollaban;

d).- De acuerdo al video compilado pertinente, se observa que cuando los inculcados bajaron del taxi básico placa patente única GFZB.91 que los dejó en la intersección de calles Romero con Chacabuco de la comuna de Santiago (06 minutos y 11 segundos del material videográfico referido) como cuando los enjuiciados, al día siguiente, se desplazaban arriba del taxi placa patente única BJTT.67 (15 minutos y 12 segundos del video compilado), en cada uno de dichas ocasiones, la encartada iba sentada en el asiento delantero derecho (asiento del copiloto). Por otra parte y cuando los sentenciados caminaban en dirección al Hotel o Motel Tropical de calle Chacabuco N° 52; cuando los enjuiciados se presentaron frente a dicho Hotel o Motel y cuando hicieron ingreso (26 de febrero de 2020) y egreso de él (27 de febrero de 2020), se observó que era la encartada quien caminaba delante del sentenciado y que fue ella quien ingresó y egresó del Hotel o Motel Tropical antes de que lo hiciera Solar Domínguez.

Lo que acaba de resaltarse, de acuerdo al criterio del Tribunal, deja de manifiesto que la enjuiciada realizó una conducta protagónica en los desplazamientos con miras a la contribución del plan de Solar Domínguez, cuyo destino final era el lugar de colocación y activación de los artefactos explosivos;

e).- Al momento de que ambos agentes ingresaron al Hotel o Motel Tropical de calle Chacabuco N° 52 (09 minutos y 10 segundos del video compilado) se advierte que ambos utilizaban elementos para desfigurar su apariencia. Solar Domínguez en ese momento, al menos, utilizaba el abrigo 3/4, la boina tipo francesa, anteojos y el bigote postizo tipo chevrón. Por su parte, Caballero Sepúlveda, al menos, utilizaba el sombrero tipo pescador que, por su

forma, impedía que se le viera el rostro, justamente, desde la altura logrando con ello ocultar su rostro de eventuales captaciones de cámaras de seguridad.

Lo significativo de lo que acaba de describirse es que ambos, en plena sintonía, contaban con elementos que dificultaban una potencial identificación, lo que no puede sino que corresponder a una actividad que obedecía a actuación que ambos desarrollan y que evidencia un conocimiento y aceptación del injusto;

f).- Cuando ambos ingresaron al Hotel o Motel antes referido, al ser requeridos por la camarera Rojas Ramos para que exhibieran o hicieran entrega de documentos de identificación para poder registrarlos, de acuerdo a los dichos de dicha testigo, los enjuiciados le señalaron que no portaban tales instrumentos y que “como eran viejitos” la testigo dijo haber hecho la excepción de permitirles que se quedaran no obstante no haberse registrado con sus identidades.

De acuerdo al parecer de este Tribunal, lo anterior deja en evidencia que ambos inculcados habían modificado su apariencia de forma tal que impresionaron a la camarera como personas de mucha mayor edad a la real, porque de manera alguna puede señalarse que Solar Domínguez es anciano al tener actualmente 44 años de edad y mucho menos Caballero Sepúlveda quien, a la fecha, sólo alcanza los 35 años de edad. Además de lo anterior y desde que ambos aparentaban ser “viejitos” sin documentos identificatorios, no puede sino que considerarse que aquello corresponde a una artimaña para distorsionar sus apariencias físicas y, con ello, ocultar sus reales identidades en el referido establecimiento;

g).- Que, como pudo observarse en el respectivo video compilado (a partir de los 09 minutos y 48 segundos) cuando el día 27 de febrero de 2020 los dos acusados salen de la pieza asignada en el antes mencionado Hotel o Motel, se dirigen de inmediato a la salida de dicho establecimiento, sin dar aviso alguno, pudiendo hacer abandono de dicho recinto sólo cuando una empleada procedió, con llaves, a abrirles la puerta o reja metálica. Ahora, el hecho de que hayan pretendido salir sin dar cuenta de su egreso quedó refrendado por cuanto la testigo Sandra Rubilar Mella se expresó en dichos términos, agregando que porque ella advirtió el actuar de los pasajeros fue que, por iniciativa propia, concurrió a abrirles la puerta.

Lo relevante de lo que se acaba de consignar, de acuerdo al criterio de estos sentenciadores, es que revela una conducta sigilosa y solapada de parte de los encartados, con miras a evitar todo tipo de control que, eventualmente, los haya podido ponerse en situación de exponerse y, de esa manera, conseguir

pasar lo más inadvertidos posible para los efectos de continuar con su itinerario con miras a la consecución del logro ilícito;

h).- Al momento de que ambos encartados hicieron abandono, en conjunto, del Hotel o Motel Tropical, se advirtió una mayor caracterización de parte de ambos. Solar Domínguez mantenía la boina, los anteojos y el bigote postizo, ahora sin abrigo, pero llevaba puesta lo que manifiestamente era una peluca. En tanto, Caballero Sepúlveda vestía ropas y calzado completamente distintos a los utilizados al momento de su ingreso al Hotel o Motel Tropical y, además (ahora sin sombrero) llevaba puesta lo que evidentemente era una peluca.

Lo relevante de lo que acaba de destacarse es que ambos se encontraban conscientes y en pleno conocimiento de la caracterización del otro, lo que no puede significar sino que el desarrollo de un despliegue realizado con miras a concretarse el ilícito en las instalaciones del Edificio Tánica;

i).- Luego de haber abandonado el Hotel o Motel anteriormente referido, los agentes abordaron el taxi básico placa patente única BJTT.67 que los trasladó hasta el Parque Inés de Suárez en la comuna de Providencia, dirigiéndose el conductor hasta dicho punto por instrucciones que le proporcionó Caballero Sepúlveda.

Lo destacado en este punto, de acuerdo a la convicción de estos sentenciadores, no puede sino que representar una evidente manifestación del conocimiento y voluntad de la encartada en cuanto a realizar los desplazamientos que les permitiría llegar, finalmente, a Avenida Santa María y para que Solar Domínguez hiciera ingreso al Edificio Tánica para concretar la colocación y activación de los artefactos explosivos;

j).- Una vez que los encartados arribaron al mentado Parque Inés de Suárez, nuevamente, abordaron un taxi básico distinto (esta vez el placa patente única FLYV.89) cuyo conductor los trasladó hasta Avenida Santa María, punto en donde descendieron y luego de estar fuera de la captación de cámaras de seguridad por, alrededor, de 10 minutos, reaparecieron. Solar Domínguez nuevamente apareció con abrigo $\frac{3}{4}$, pero en esta oportunidad ya no tenía puesta la boina tipo francesa, sino que llevaba puesto el sombrero tipo Fedora (de acuerdo a tipificación aportada por la experta Benavente Aninat). Además, ya no llevaba los anteojos de marco cuadro, sino que lentes con cristales oscuros. Se advierte, asimismo, que su abdomen está abultado, lo que dista de la fisonomía que se le vio previamente. Por último, ya no llevaba consigo la “bolsa matutera”,

sino que llevaba una maleta en cuyo interior se encontraban los artefactos explosivos que luego colocaría y activaría en las instalaciones del Edificio Tánica.

Según entender de estos sentenciadores, el pequeño episodio recién descrito dentro del accionar de los sentenciados deja de manifiesto, una vez más, que ambos encartados actuaron consciente y voluntariamente para crear las condiciones necesarias para que pudiera ejecutarse la acción física consistente en la colocación y activación de los artefactos que se han mencionado por parte de Solar Domínguez, toda vez que resulta inconcebible pensar algo diverso, en razón que toda la trama anterior; la nueva caracterización de Solar Domínguez; el equipaje que éste cargaba y el destino que llevaba (Edificio Tánica) de todo lo que se armó (con los adicionales elementos de caracterización y el visualmente nuevo contenedor de los artefactos explosivos) estando junto y en compañía, en forma permanente e ininterrumpida, de Caballero Sepúlveda;

k).- En cuanto a Solar Domínguez, siguió camino hasta que ingresó, colocó y activó los artefactos explosivos, para su posterior detonación de acuerdo a como ya se ha expuesto y razonado precedentemente;

l).- En cuanto a Caballero Sepúlveda, ésta se dirigió caminando en dirección al poniente por Avenida Santa María, para luego abordar el bus placa patente única CJRY.16 que la dejó en Avenida Américo Vespucio con Francisco de Aguirre, luego de lo cual abordó el taxi básico placa patente única GWXP.81 móvil que la dejó en la entrada del Parque Bicentenario de la comuna de Vitacura, cuyo conductor, espontáneamente, señaló que la enjuiciada se encontraba nerviosa, lo que notó porque “movía mucho el pie”.

Que en esta sección del trayecto de la enjuiciada que se ha destacado, nuevamente la enjuiciada aborda un bus y luego lo abandona para tomar un nuevo taxi básico que la deja en su real destino, cuestión que según parecer de estos Jueces, deja en evidencia que Caballero Sepúlveda sigue en un despliegue artero, actuar que por encontrarse ahora desarrollándolo de manera solitaria y aislada no puede sino que atribuírsele de manera personal y exclusiva, conducta constante de cambio de vehículos de transporte, como ya se ha dicho, para los efectos de evitar cualquier seguimiento o rastreo de su persona;

m).- Que tal y como se consignó previamente, Caballero Sepúlveda ingresaba y salía del área verde del Parque Bicentenario de Vitacura y en las oportunidades que estuvo en el interior de dicho recinto efectuó cuatro llamadas de teléfono, la primera al Café Kant; la segunda y la tercera al 133 de Carabineros y la última a Radio Cooperativa. En la primera y en la tercera llamada, de acuerdo

a la prueba rendida en audiencia, se alertó de la instalación de un artefacto explosivo. En cuanto a la primera llamada, se informó que aquella instalación se efectuó en el Edificio Tánica, de acuerdo a lo que señaló el empleado del mentado local de venta de café al personal investigativo de Carabineros. Ahora, en cuanto a la tercera llamada, también se dio cuenta de la mentada instalación, circunstancia que quedó refrendada en virtud del audio que fue reproducido en la presente audiencia de juicio, en donde se señaló mediante voz femenina **“hemos colocado un artefacto explosivo en la inmobiliaria”**.

Para estos sentenciadores, lo que acaba de plasmarse, se alza como una circunstancia de elevada importancia, por el hecho de que refuerza la idea de que la inculpada conocía la acción concreta que Solar Domínguez se encargó de ejecutar, esto es, la colocación y activación de los dos artefactos explosivos, por lo que, lo sostenido por Solar Domínguez al momento de que prestó declaración en la presente audiencia de juicio, no puede sino que desestimarse en cuanto a que Caballero Sepúlveda ignoraba la referida colocación y activación de los artefactos explosivos, por cuanto aun cuando haya sido efectivo que fue él quien grabó su voz; la distorsionó; la incorporó en un pendrive y junto al referido pendrive proveyó a Caballero Sepúlveda de parlantes, de un teléfono y de los números telefónicos a los que ésta debía llamar, para efectuar el primer llamado (Café Kant, a las 10 horas, 50 minutos y 22 segundos del día 27 de febrero de 2020) necesariamente debía reproducir aquella supuesta grabación y desde ese preciso momento debía enterarse de la acción que él físicamente ejecutaba, hipótesis de conocimiento repentino que ha debido desestimarse por carecer de todo tipo de prueba que la refrende y en base a lo que se ha analizado y plasmado respecto de la acreditación del despliegue consciente y voluntario previo de parte de Caballero Sepúlveda;

n).- Que, según parecer de estos enjuiciadores, la existencia de un despliegue ilícito quedó evidenciado, además de todos los discurrimientos anteriores, en base a eventos que resultaron de gran importancia para el punto que se analiza.

Dentro de la línea que se viene desarrollando cabe resaltar que el persecutor se ocupó de acreditar que cuando se determinó que la enjuiciada hizo uso de un bus de la locomoción colectiva para trasladarse desde Avenida Santa María hasta Avenida Américo Vespucio con Francisco de Aguirre y después de haber efectuado los llamados desde el interior del Parque Bicentenario abordó otro bus del transporte público y, finalmente, que se transportó en el Metro de

Santiago, Caballero Sepúlveda lo hizo utilizando la **tarjeta bip N° 101601666**. Paralelamente y en medio de las diligencias investigativas, de acuerdo a lo sostenido por Aliaga Montoya, cuando en mayo del año 2020 se detuvo a Solar Domínguez y él se hizo cargo de recoger evidencias para someterlas a peritaje (informe pericial N° 3374-2020), en el interior de la mochila del encartado halló dos tarjetas bip, las que reconoció al momento de serle exhibido el **otro medio de prueba N° 124 (OM y EM 126)**, siendo una de ellas la **tarjeta bip N° 101601667**, sin que, al parecer se hubiera hecho diligencia alguna en dicha oportunidad respecto de la mentada tarjeta. Sin embargo, por otra parte compareció a la presente audiencia de juicio el **experto Jonathan Gustavo Mansilla Herrera** quien, en lo pertinente, informó que el día 24 de julio de 2020 concurrió al domicilio ubicado en calle Cruchaga Montt de la comuna de Quinta Normal, lugar que se había determinado como la residencia de Solar Domínguez, en base a vigilancias y seguimientos según lo depuesto por Aliaga Montoya. Pues bien, Mansilla Herrera señaló haberse fijado fotográficamente y levantado numerosa evidencia, **todo lo que el experto reconoció al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 174 (OM y EM 187); 342 (OM y EM 374); 170 (OM y EM 183); 171 (OM y EM 184); 172 (OM y EM 185) y 175 (OM y EM 188)**. Ahora, dentro de toda dicha evidencia, resultan de importancia para el presente análisis, las rotuladas como **E-15 tarjeta bip N° 101430415** y la **E-16 tarjeta bip N° 101601667**.

La importancia de la ubicación de las tarjetas que se han mencionado, consiste en que se refuerza la idea de que dichas dos últimas tarjetas mencionadas eran utilizadas por Solar Domínguez, por haber sido halladas al interior de su mochila por Aliaga Montoya en el mes de mayo del año 2020 y luego por el experto Mansilla Herrera en el domicilio del enjuiciado con fecha 24 de julio del mismo año 2020. Sin embargo, lo realmente destacable de lo consignado en el párrafo inmediatamente anterior es una cuestión que salta a la vista, esto es, que la tarjeta que utilizó Caballero Sepúlveda para abordar dos buses del transporte público y luego el Metro de Santiago (después de haberse separado de Solar Domínguez en Avenida Santa María) tiene número inferior inmediato correlativo a la hallada en la mochila y después en el domicilio de Solar Domínguez. Ahora, para despejar cualquier duda en cuanto a que lo resaltado (tarjetas bip correlativas) obedezca a una similitud, similaridad o mera coincidencia, se contó con la **prueba documental signada con los Nos. 25 (D 27); 50 (D 56); 55 (D 63) y 56 (D 64)** de las que se desprende, en su conjunto, que **tanto la tarjeta bip N°**

101601666 (la utilizada por Caballero Sepúlveda el día 27 de febrero de 2020) **como la tarjeta bip N° 101601667** (hallada a Solar Domínguez) fueron compradas prácticamente en un mismo acto, considerando que ambas se adquirieron en el mismo lugar que corresponde a la Estación de Metro Las Rejas; en la misma fecha, el día 20 de febrero de 2020 y, con una diferencia de tan sólo 13 segundos, toda vez que la tarjeta bip N° 101601666 fue adquirida a las 19 horas, 59 minutos y 26 segundos, en tanto que la tarjeta bip N° 101601667 se adquirió a las 19 horas, 59 minutos y 39 segundos. Además y especialmente de la **documental N° 25 (D 27)** aparece que la tarjeta bip N° 101601666 no obstante haberse comprado con fecha 20 de febrero de 2020, sólo se utilizó el día 27 de ese mismo mes y año, esto es, para que Caballero Sepúlveda se trasladara el día de su despliegue ilícito, sin que haya reportado nuevas validaciones o usos anteriores o posteriores a aquella fecha, realidad completamente diversa en relación a las referidas tarjetas bip Nos. 101601667 y 101430415 (incautadas en el domicilio del imputado) que reportan validaciones en el mes de mayo de 2020 y en abril y mayo de 2020, respectivamente, de acuerdo a la **prueba documental Nos. 19 (D 21) y 49 (D 55)**, circunstancia que refuerza la determinación en cuanto al uso táctico y específico para el día 27 de febrero de 2020 en relación a la tarjeta bip N° 101601666 por parte de la encartada Caballero Sepúlveda;

ñ).- Que, desde otra perspectiva de análisis y en virtud de lo visualizado en el correspondiente video compilado, cuando Mónica Caballero Sepúlveda, junto Solar Domínguez, bajan del taxi básico placa patente única GTGZ.51 en calle Beauchef y luego caminan por dicha arteria en dirección al norte, la sentenciada lleva un único bolso y éste colgado de su hombro derecho, misma situación que cuando baja del taxi básico placa patente única GFZB.91 en la intersección de calles Romero con Chacabuco y que mantiene cuando camina por esta última arteria en dirección al Hotel o Motel Tropical, así como cuando hizo ingreso a dicho establecimiento. Paralelamente, Solar Domínguez porta la tantas veces mencionada “bolsa matutera” que le causa gran complicación para caminar al punto de que ésta golpea con sus piernas cuando, para caminar, el sentenciado mueve dichas extremidades, lo que en forma clara se advierte, particularmente, luego de que baja del taxi básico en la intersección antes mencionada y cuando camina rumbo al referido Hotel o Motel Tropical. Al día siguiente (27 de febrero de 2020) cuando salió del referido recinto, desde el punto de vista que se analiza, Caballero Sepúlveda ahora lleva el mismo bolso siempre colgado de su hombro derecho y, adicionalmente, porta en su mano derecha otra bolsa que denota

encontrarse colmada con elementos en su interior, lo que se evidencia por el hecho de que este contenedor, desde su visión exterior, presenta una forma redondeada, cuestión provocada por ser ésta de un material flexible (característica que se advierte a simple vista) y, como ya se dijo, por el hecho de que su interior se encuentra completamente henchido, casi desbordándose. Al mismo tiempo, Solar Domínguez va sin el abrigo con el que había ingresado al Hotel o Motel Tropical la noche anterior y manteniendo la boina, lentes, bigote y con la “bolsa matutera” que, manifiestamente, lleva un peso significativamente inferior al día previo, toda vez que, es evidente, que dicha “bolsa matutera” ya evidencia un balanceo menor con el movimiento del caminar de Solar Domínguez y, por lo mismo, dicha bolsa ya no golpea sus extremidades inferiores en dicha acción de desplazamiento del encartado, como sí ocurría la noche del día inmediatamente anterior. Ahora, cuando en Avenida Santa María de la comuna de Vitacura luego de que los encartados estuvieron fuera del alcance de cámaras de seguridad por algunos minutos, reaparece Solar Domínguez, ya sin la bolsa matutera, sino que llevando consigo los artefactos explosivos dentro de una maleta, contenedor que si bien representa peso que obliga a cambio de manos en su traslado, es de un peso manifiestamente menor al que, al menos, se evidenciaba durante la noche del día anterior. Por otra parte, el sentenciado nuevamente viste un abrigo, pero ya no lleva la boina, sino que un sombrero alado (tipo Fedora, como lo catalogó la experta Benavente Aninat) y ya no tenía puestos los lentes translúcidos de marco cuadrado, sino que lentes de cristales oscuros. Por su parte, en base a la reproducción del mismo video compilado, se advierte que la enjuiciada camina por dicha Avenida Santa María en dirección al poniente y, en lo que es de interés para el presente análisis, finalmente es visualizada en la Línea 6 del Metro de Santiago en donde ya no lleva peluca, sino que se encuentra a la vista cabello o pelo que impresiona como natural; ya no viste la prenda superior floreada con puños negros; ya no viste los pantalones beige o verdosos y ya no calza los zapatos negros de tacos gruesos, sino que ahora lleva puesto un gorro tipo pescador; viste una polera gris de mangas muy cortas con la figura de una mujer, en la parte frontal, que sostiene una calavera; calzas o pantalones ajustados color negro y zapatillas planas de color negro. Fuera del cambio de vestuario y para el punto particular de interés para el presente estudio, ya no lleva el bolso que llevaba colgado en su hombro derecho ni la bolsa atiborrada con elementos en su interior, sino que porta una bolsa marca Bellota de dimensiones significativamente más reducidas que los bolsos que previamente portaba.

La trascendencia de lo que se ha dejado consignado previamente, obedece a que desde que Caballero Sepúlveda abandona Avenida Santa María y luego se dirigió al Parque Bicentenario, ambos de la comuna de Vitacura y mientras se trasladaba en bus y en taxi básico hasta ingresar al Metro de Santiago, en alguno de esos momentos, necesaria y obligadamente, debió haber abandonado elementos de caracterización y otros objetos que portaba y utilizaba previamente, debiendo quedarse sólo con aquellos que cupieran en aquella bolsa “Bellota” de dimensión y capacidad muy inferiores, bolsa “Bellota” con la que se le visualizó en el Metro de Santiago, ya que obviamente no podría haber transportado en dicha bolsa Bellota, los dos bolsos que portaba la mañana del día 27 de febrero de 2020, así como tampoco el abundante contenido de los mismos, ni tampoco la bolsa matutera que portaba Solar Domínguez. Sin perjuicio de lo anterior, según parecer de estos Magistrados, ha quedado en evidencia que Caballero Sepúlveda sí pudo incorporar en la mentada bolsa Bellota, al menos, los anteojos translúcidos de marco cuadrado que utilizó Solar Domínguez tanto para ingresar como para salir del Hotel o Motel Tropical, toda vez que aquel mismo objeto de caracterización fue hallado, posteriormente en el domicilio de Caballero Sepúlveda cuando con fecha 24 de julio de 2020 se hizo ingreso a dicha residencia, el que fue rotulado como E-16 objeto que, a su vez, fue sometido a trabajo pericial comparativo por la experta Benavente Aninat, de la manera como se ha explicado precedentemente, además de los zapatos de tacón utilizados por ésta al salir del aludido Hotel o Motel, la mañana del 27 de febrero de 2020, que también fueron ubicados e incautados el 24 de julio de 2020 en el departamento de Caballero Sepúlveda. En resumen, la conducta que se ha descrito y la significación que aquel despliegue conlleva, conducen a estos sentenciadores, una vez más, a constatar la fortificación de la idea de la ineludible existencia y satisfacción de los elementos internos que se han mencionado, esto es, el conocimiento y voluntad de los agentes de participar en el ilícito que se analiza en esta parte de la sentencia;

o).- Otra cuestión de gran relevancia consiste en la prueba de cargo que da cuenta de un fuerte, estrecho y personalísimo vínculo entre los encartados, cuestión que –según parecer de estos enjuiciadores y unido a los discurrecimientos precedentes-, produce como efecto el potenciamiento de la convicción consistente en que la conducta desplegada por ellos no podía ser de otra forma sino que con pleno conocimiento y voluntad de la realización del injusto.

En efecto, en fase investigativa se logró determinar nexo entre ciertos domicilios con la persona de los encartados, procediéndose a hacer ingreso e incautar determinadas evidencias, con las debidas autorizaciones judiciales, diligencias que se realizaron en forma paralela, todas y cada una de ellas con fecha 24 de julio de 2020. Pues bien, en aquellos inmuebles se determinó la existencia de elementos que dejan de manifiesto el férreo vínculo que se mencionó en el párrafo inmediatamente anterior, de acuerdo a lo que pasará a plasmarse:

o.1).- Calle Santo Domingo N° 1083, departamento 402 de la comuna de Santiago, domicilio de Caballero Sepúlveda. El **experto Patricio Javier Vega Vera** compareció a la presente audiencia de juicio y, en lo pertinente, informó que el día 24 de julio de 2020 se hizo ingreso al inmueble referido, detallando numerosa evidencia que fue fijada fotográficamente y levantada en aquel lugar que se determinó corresponder al domicilio de la enjuiciada, **todo lo que el experto reconoció al momento de serle exhibido los otros medios de prueba Nos. 361 (OM y EM 397); 182 (OM y EM 203); 183 (OM y EM 204) y 184 (OM y EM 206).** Ahora, parte de dicha evidencia y para el punto de interés, fue sometida a análisis por el **perito Reginaldo del Carmen Cádiz Riquelme** quien, en lo atinente, informó que en 21 de dichas evidencias se determinó la presencia del perfil genético único de la inculpada y en 2 de dichas muestras se determinó contribución genética de Solar Domínguez, **todo lo que el experto reconoció y explicó adecuadamente al momento de exhibírsele, en lo pertinente, el otro medio de prueba N° 356 (OM y EM 390).**

o.2).- Parcela 13, sin número, de la comuna de San Rafael de la Región del Maule, domicilio rural de Solar Domínguez. El **experto Andrés Ulises Aguilera Muñoz** compareció a la presente audiencia de juicio y en lo pertinente informó que el día 24 de julio de 2020 se hizo ingreso al inmueble referido, detallando numerosa evidencia que fue fijada fotográficamente y levantada, **inmueble y evidencias que el experto reconoció al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 357 (OM y EM 391); 185 (OM y EM 210); 186 (OM y EM 212) y 187 (OM y EM 213).** Ahora, parte de dicha evidencia y para el punto de interés, fue sometida a análisis por el **perito Reginaldo del Carmen Cádiz Riquelme** quien, en lo atinente, informó que en ciertas evidencias se realizaron los siguientes hallazgos: **evidencia E-19.1** (cepillo de dientes) se determinó la presencia del perfil genético único de la inculpada; **evidencias E-20.1 y E-21.1** (cepillo de dientes y prestobarba, respectivamente) se

determinó la presencia del perfil genético único del enjuiciado y en la **evidencia E-22.1** (escobilla de uñas) se determinó la presencia de perfil genético mezclado con contribución genética de Caballero Sepúlveda y de Solar Domínguez; y

o.3).- Calle Cruchaga Montt N° 862 de la comuna Quinta Normal, domicilio urbano de Solar Domínguez. A la presente audiencia de juicio compareció el **experto Jonathan Gustavo Mansilla Herrera** quien, en lo pertinente, informó que el día 24 de julio de 2020 se hizo ingreso al domicilio ya referido, lugar donde –señaló- se procedió a fijar fotográficamente y levantar numerosa evidencia, **todo lo que el experto reconoció al momento de serle exhibidos los otros medios de prueba Nos. 174 (OM y EM 187); 342 (OM y EM 374); 170 (OM y EM 183); 171 (OM y EM 184); 172 (OM y EM 185) y 175 (OM y EM 188).** Ahora, parte de dicha evidencia y para el punto de interés, fue sometida a análisis por el **perito Reginaldo del Carmen Cádiz Riquelme** quien, en lo atinente, informó que en 30 de dichas evidencias se determinó la presencia del perfil genético único de Solar Domínguez y que en 2 de dichas muestras se determinó contribución genética de Caballero Sepúlveda, **todo lo que el experto reconoció y explicó adecuadamente al momento de exhibírsele, en lo pertinente, el otro medio de prueba N° 356 (OM y EM 390).**

Por otra parte y respecto de las evidencias recogidas de este domicilio, resalta la **rotulada como E-27** la que consiste en un álbum que contiene 34 (treinta y cuatro) fotografías en los que aparecen mayoritariamente ambos encartados, en algunas de ellas junto a otras personas, dejando de manifiesto el estrechísimo vínculo existente entre Solar Domínguez y Caballero Sepúlveda;

p).- Que, por cuerda separada, pero coincidente con la idea que se ha plasmado en la letra inmediatamente anterior, el Ministerio Público se encargó de incorporar la prueba documental signada con los Nos. 98 (D 123) y 99 (D 124) consistente en solicitud de remisión de certificado de matrimonio celebrado entre los enjuiciados en España y también la prueba documental signada con el N° 95 (D 120) consistente en certificado de fecha 03 de diciembre de 2021 expedido por el Registro Civil de Llanera de los Registros Civiles de España, en que se da fe que la “certificación literal” adjunta contiene la reproducción íntegra del asiento correspondiente obrante en Tomo 00041, página 313 de la sección segunda de ese Registro Civil, certificado literal en el que, en lo medular, se informa que **con fecha 02 de junio de 2015, a las 12.00 horas en la población Llanera, provincia de Asturias del país de España, tuvo lugar la celebración del matrimonio civil entre Caballero Sepúlveda y Solar Domínguez.**

Que, de acuerdo a lo postulado en los razonamientos anteriores, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, ha quedado sobradamente probado que Caballero Sepúlveda actuó con pleno conocimiento y voluntad en el despliegue ilícito que se viene describiendo;

q).- Que, no obstante que la convicción de la participación de Caballero Solar -de la manera como se ha discurrido- ya se encuentra formada de acuerdo a como se ha expuesto precedentemente, sólo a mayor abundamiento, aparece como realmente inconcebible que Caballero Sepúlveda, tal como lo postuló el inculcado, ignorara su actuar y sólo lo asistió y acompañó los días 26 y 27 de febrero de 2020, porque además de los razonamientos anteriores que han resultado determinantes para tener por configurada la participación penalmente reprochable de Solar Domínguez y Caballero Sepúlveda, además, se contó con prueba que descarta lo mencionado por el sentenciado.

Es cierto, el Ministerio Público se hizo cargo de incorporar prueba que desmorona las aseveraciones de Solar Domínguez, así como los eventuales anhelos absolutorios primarios de la Defensa de Caballero Sepúlveda, de acuerdo a lo que sigue.

El policía Aliaga Montoya, en lo pertinente, sostuvo que al determinarse la identidad de la persona de sexo femenino que participó en estos hechos, indefectiblemente apareció la figura de Solar Domínguez como el posible otro partícipe del ilícito, rememorando el despliegue por el que ambos enjuiciados habían sido sancionados en España. Así, se incorporó el **otro medio de prueba N° 119 (OM y EM 121)** destacando el testigo que, en lo sustancial, consiste en material de acceso público contenido en Youtube, correspondiente a video compilado efectuado por la policía española, en el que se ve a los enjuiciados en el Metro de España, Solar Domínguez y Caballero Sepúlveda utilizando ropas anchas para esconder su fisonomía y el encartado usando bigote y portando una bolsa cúbica de tamaño significativo, que se corresponde con la denominación de “bolsa matutera” misma designación atribuida a la bolsa que el inculcado utilizó en el hecho que nos ocupa. Además, señaló que se aprecia la diferencia de estatura entre ambos que es coincidente con la desigualdad de estatura que presentan en las captaciones videográficas rendidas como prueba en la presente audiencia de juicio. Además, le fue exhibido al mismo testigo el **otro medio de prueba N° 370 (OM y EM 407)** que consiste en 13 impresiones de prensa en las que, en general, se informa que los enjuiciados fueron condenados en España por un atentado explosivo ocurrido en la Basílica del Pilar de Zaragoza en España y se

hace referencia a la expulsión de éstos desde España y el regreso de ambos a Chile.

De acuerdo al criterio de estos sentenciadores, aparece como verdaderamente inconcebible aceptar la pretensión consistente en que habiéndose acreditado que es la inculpada Caballero Sepúlveda aquella mujer que, al menos, desde el día 26 de febrero de 2020 se captó por imágenes de cámaras de seguridad junto a Solar Domínguez, haya ejecutado todo el despliegue que se ha descrito precedentemente en completa ignorancia del proceder ilegal específico del sentenciado, máxime si se considera que con anterioridad ya había sido vinculada a Solar Domínguez en hechos de naturaleza y consecuencias explosivas, al menos, similares a los hechos que se han tenido por acreditados en la presente audiencia de juicio.

Que, por todo lo que se ha expuesto y discurrido, sin lugar a dudas puede concluirse con total grado de certidumbre que, respecto de ambos sentenciados, concurre tanto el elemento cognoscitivo como el volitivo en el despliegue ejecutado por ellos.

PUNTO N° 3: GRADO DE PARTICIPACIÓN DE LOS SENTENCIADOS:

CENTÉSIMO SÉPTIMO: Que, por todo lo que se ha analizado previamente y desde que se ha determinado la intervención punible de dos agentes en el ilícito que se analiza en esta parte del fallo, sólo resta determinar las acciones ejecutadas por cada uno de ellos y ponderar el grado de incidencia de cada una de dichas acciones en relación con la concreción del injusto, de lo que podrá concluirse, finalmente, cuál es el grado de intervención de cada uno de ellos.

CENTÉSIMO OCTAVO: *Que, en cuanto a Francisco Javier Solar Domínguez.* Desde que se ha tenido por acreditado, como se ha plasmado previamente, que corresponde a quien caracterizado, con conocimiento y voluntad de su realización, el día 26 de febrero de 2020, en compañía de Caballero Sepúlveda, abordó un taxi básico en Alameda del que se bajó en calle Beauchef cargando la “bolsa matutera” en el que, según se ha concluido, llevaba consigo los dos artefactos explosivos de fabricación artesanal; que en dicha misma arteria abordó otro taxi básico del que se bajó en la intersección de Erasmo Escala con Chacabuco de la comuna de Santiago siguiendo en su poder la misma “bolsa matutera” contenedora de los referidos artefactos explosivos; que con la misma “bolsa matutera” ingresó el día 26 y egresó el día 27, ambos del mismo mes de

febrero y del mismo año 2020, del Hotel o Motel Tropical; que el último día señalado se trasladó en dos diversos taxis básicos hasta llegar a Avenida Santa María de la comuna de Vitacura lugar en donde, luego de efectuada una nueva caracterización y de separarse de Caballero Sepúlveda, caminó en dirección al oriente e hizo ingreso a las instalaciones del Edificio Tánica ya no con la “bolsa matutera” sino que ahora con una maleta; que en el sector “jardines” de dicho bien raíz procedió a extraer de la referida maleta un artefacto explosivo que colocó y activó detrás de una banca de concreto o cemento y luego, de la misma maleta, procedió a extraer otro artefacto explosivo el que procedió a colocar y activar dentro de un contenedor de basura; que luego de lo anterior se retiró del lugar; que cada uno de dichos artefactos explosivos detonaron en momentos diversos y que, finalmente, se determinó, incluso pericialmente, que cada uno de los mentados artefactos eran de naturaleza y carácter explosivo, no queda sino que concluir que Solar Domínguez realizó una serie de acciones que corresponden a la ejecución inmediata y directa de los hechos que nos ocupan, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, ***teniéndose así por acreditada su participación en calidad de AUTOR en la figura penal que se tuvo por establecida en esta parte de la sentencia, esto es, relativo al hecho signado con el N° 2 consistente en DOS DELITOS CONSUMADOS de COLOCACIÓN Y ACTIVACIÓN DE ARTEFACTO EXPLOSIVO DESDE LA VÍA PÚBLICA Y EN EDIFICIO DE LIBRE ACCESO AL PÚBLICO.***

CENTÉSIMO NOVENO: *Que, en cuanto a Mónica Andrea Caballero Sepúlveda.* Que tanto el persecutor como los querellantes respectivos imputaron a Mónica Caballero el grado de participación en los términos del artículo 15 del Código Penal en el delito que se analiza, por lo que para un mejor desarrollo y comprensión, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, se hace necesario realizar un análisis de las diversas formas de participación dentro de las que se discutieron en audiencia para, de esta manera, concluir cuál es la conducta desplegada por Caballero Sepúlveda y que, a juicio de estos Magistrados, es la figura participativa trazada por el legislador que se corresponde con dicha intervención. Por lo que acaba de consignarse y por no haber sido materia de controversia ni alegación, desde ya queda fuera del análisis la hipótesis del N° 2 del artículo 15 del Código Penal, así como el grado de participación de encubridora.

CENTÉSIMO DÉCIMO: Que, entonces y no obstante las diversas tesis planteadas por los intervinientes para dirimir el punto en actual análisis, de

acuerdo al parecer del Tribunal, conviene remitirse al texto expreso de la Ley y, por lo mismo, recurrir y examinar las normas pertinentes en lo que a participación se refiere; a la norma que se considera infringida por la inculpada y a la forma en que dicha infracción habría tenido lugar, de la manera como pasa a exponerse.

Como aproximación resulta útil destacar que el persecutor y los respectivos querellante estiman que la norma infringida, en el caso puntual, es la del **inciso 1° del artículo 14 D de la Ley 17.798**, en la que se dispone: “*El que **colocare, enviare, activare, arrojar, detonar, disparar o hiciere explotar bombas o artefactos explosivos, incendiarios, corrosivos en, desde o hacia la vía pública, edificios públicos o de libre acceso al público, o dentro de o en contra de medios de transporte público, vehículos policiales o de Gendarmería de Chile, vehículos militares empleados en funciones de orden público y resguardo fronterizo, vehículos municipales, o que presten servicios a municipalidades empleados para labores de seguridad, instalaciones sanitarias, de almacenamiento o transporte de combustibles, de instalaciones de distribución o generación de energía eléctrica, portuarias, aeronáuticas o ferroviarias, incluyendo las de trenes subterráneos, u otros lugares u objetos semejantes, será sancionado con presidio mayor en su grado medio. Igual pena se aplicará a quienes arrojen, detonen o disparen dichos elementos hacia recintos militares o policiales. La misma pena se impondrá al que enviare cartas o encomiendas explosivas, incendiarias, corrosivas de cualquier tipo.***”, hipótesis dentro de la cual, en específico, se restringió la imputación al hecho consistente en la “**...colocación y activación...de artefacto explosivo desde la vía pública y en edificio de libre acceso al público...**”.

Por su parte, **el artículo 15 del Código Penal**, contempla que: “**Se consideran autores**”

N° 1 del artículo 15 del Código de castigo. Esta norma dispone que se consideran autores: “**Los que toman parte en la ejecución del hecho, sea de una manera inmediata y directa; sea impidiendo o procurando impedir que se evite.**”.

Pues bien, se procederá al desglose de la norma recién transcrita con el objeto de enfrentar las hipótesis que de dicha división emanan, para luego ponderarlas en contraste con la conducta concreta realizada por Caballero Sepúlveda y si ésta se corresponde con la descripción expuesta en la parte pertinente de la norma infringida, de la manera como a continuación se procede a consignar:

Quien toma parte en la ejecución del hecho de manera inmediata y directa. Que de acuerdo a esta parte del N° 1 del artículo 15 conciliándola con el inciso 1° del artículo 14 D de la Ley 17.798, a entender de estos enjuiciadores, debía acreditarse que Caballero Sepúlveda no sólo transitó o se desplazó por la vía pública, sino que además debía acreditarse que se incorporó o ingresó a un edificio privado con libre acceso al público y dentro de dicho recinto procedió a colocar y activar artefactos explosivos.

Que de acuerdo a la propia prueba rendida por el Ministerio Público y en razón de la ponderación que se ha hecho de ella, puede descartarse de plano que Caballero Sepúlveda haya ejecutado las acciones o conductas consistentes en haber ingresado a un edificio privado con libre acceso al público (concretamente al Edificio Tánica) y, por lo mismo, que en el interior de dicho recinto haya procedido a colocar y activar artefactos explosivos, toda vez que se reprodujo en la presente audiencia de juicio el **video compilado** denominado **otro medio de prueba signado con el N° 161 (OM y EM 170)** refrendado por Jara Araneda y Aliaga Montoya, de todo lo cual se concluye que **en momento alguno la enjuiciada siquiera ingresó a las instalaciones del Edificio Tánica, por el contrario, se determinó que Caballero Sepúlveda lo más cercano que estuvo del sitio del suceso fue alrededor de 300 metros y desde dicho punto se trasladó hacia al poniente, alejándose aún más del bien raíz en donde se ejecutó la conducta ilícita.**

Por lo demás, se acreditó que quien ejecutó toda dicha conducta de ingreso, colocación y activación de artefactos explosivos fue única y exclusivamente el sentenciado Solar Domínguez, razón por la cual, sin lugar a dudas puede concluirse que la sentenciada no realizó “de mano propia” los presupuestos del tipo penal.

Ahora, de la prueba rendida en la audiencia, tampoco emergen antecedentes de los cuales pueda concluirse que, aun cuando Mónica Caballero no intervino físicamente en la fase ejecutiva del tipo, igualmente ha de ser considerada autora inmediata por el hecho de que en ella recayó la totalidad de la decisión y el control pleno en la realización del hecho delictivo.

A su vez, de acuerdo a lo postulado por los acusadores respectivos y reconociendo éstos que Caballero Sepúlveda no ejecutó física y materialmente el tipo penal, sostuvieron que su participación se corresponde con la de coautora por el hecho de haber actuado con el conocimiento y voluntad necesaria para la concreción del injusto y que ello se había manifestado por haber participado

acompañando a Solar Domínguez en todo el recorrido iniciado, al menos, el día 26 de febrero de 2020; por haber colaborado en su caracterización y, finalmente, por haber efectuado los llamados telefónicos por medio de los cuales se dio cuenta de la instalación de los artefactos explosivos.

Sin embargo, los postulados plasmados en el párrafo anterior no son compartidos por estos sentenciadores, puesto que para entender satisfecha dicha forma de participación (coautoría cuando no haya existido la intervención física en la fase ejecutiva del ilícito), debía acreditarse que la contribución de la enjuiciada era de tal entidad que sin ella el ejecutor físico no podía consumir por sí solo el delito, cuestión que dista diametralmente de lo que se logró acreditar en la presente audiencia de juicio, porque como lo dejó en evidencia la propia prueba de cargo, Solar Domínguez alrededor de 300 metros antes de la ubicación del Edificio Tánica se separó de Mónica Caballero procediendo ésta a alejarse del sitio del suceso, sin que se haya presentado prueba alguna de la cual haya podido inferirse que, a partir de dicho momento, la sentenciada haya tenido alguna incidencia en cuanto a la decisión final en la etapa ejecutiva del delito, ya sea para la materialización definitiva del injusto o sea para el abandono del designio ilícito de parte del inculcado. Es más, pese a que Mónica Caballero se retiró del lugar quedó irrefragablemente acreditado que Solar Domínguez, en forma completamente autónoma, independiente y solitaria procedió a desplegar la totalidad de la conducta ilícita, por lo que a entender de estos jueces a la encartada no puede atribuírsele la comisión del injusto, en carácter de autora o coautora, ni objetiva ni subjetivamente.

Por su parte y en cuanto a las alegaciones de que respecto de Mónica Caballero se satisfacen los elementos internos necesarios para estimar satisfecho el dolo de su parte, consideran estos sentenciadores que aquella acreditación, que el Tribunal comparte, es sólo el punto básico e indispensable para entender que su conducta es penalmente reprochable, porque de lo contrario su intervención no sería punible. Dicho de otro modo, necesariamente debió acreditarse el dolo de la sentenciada para considerarla destinataria de alguna sanción penal, pero cosa distinta es llegar a determinar cuál es el grado de participación que, con dicho dolo, le corresponde en la infracción penal que se ha esgrimido, categoría que, según parecer de estos Jueces, no se corresponde, como ya se ha dicho, con la de autora ni con la coautora.

Respecto de la intervención de Caballero Sepúlveda en lo que respecta al suministro de elementos de caracterización en favor de Solar

Domínguez, de acuerdo al parecer del Tribunal, aquello se corresponde con una colaboración de su parte para la concreción del injusto, injusto que en la fase ejecutiva, en todo momento, quedó plenamente entregada a la decisión final de Solar Domínguez, de acuerdo a lo que se ha plasmado y a lo que se seguirá discuriendo.

En relación a las llamadas telefónicas que efectuó Caballero Sepúlveda y valoradas éstas en base a lo declarado por Solar Domínguez en cuanto a que “sin llamado no había acción”, se comparte la apreciación de la defensora de la inculpada en cuanto a que dicha aseveración no se corresponde con la realidad de lo sucedido. En efecto, del relato proporcionado por el sentenciado en cuanto el punto en actual análisis, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, surge una especie de disociación entre lo discursivo y lo ejecutivo, puesto que por lo aseverado por el sentenciado pareciera que la colocación y activación de los artefactos dependía del hecho de efectuarse los llamados, pero la realidad -incluso desde el punto de vista cronológico- da cuenta de que lo que ocurrió fue lo contrario, toda vez que las colocaciones y activaciones tuvieron lugar alrededor de media hora antes de efectuarse el primer llamado. Dicho de otro modo, Solar Domínguez ejecutó el tipo penal en su totalidad e incluso ya había abandonado el Edificio Tánica mucho antes de que se hiciera el primer llamado por parte de Caballero Sepúlveda, por lo que de manera alguna lo primero (colocación y activación de artefactos explosivos por parte del sentenciado) podía depender de lo segundo (llamados telefónicos de Caballero Sepúlveda), mucho menos por el hecho de que cuando se ejecutaba lo primero no existía certeza alguna de que se llevara a efecto lo segundo.

Quien toma parte en la ejecución del hecho sea impidiendo o procurando impedir que se evite.

Consideran estos Magistrados que desde que se ha acreditado que Caballero Sepúlveda se separó de Solar Domínguez incluso antes de que éste hiciera ingreso a las instalaciones del Edificio Tánica y que desde aquel punto de apartamiento la sentenciada procedió a desplazarse en dirección al poniente aumentando dicho distanciamiento, mal podría sostenerse que la encausada haya ejecutado alguna acción, conducta o reacción correspondiente con la norma en actual análisis. Lo más cercano al punto que se viene desarrollando es aquella parte en que, en la acusación, se le imputa a Caballero Sepúlveda el hecho de prestar “cobertura y vigilancia” al inculcado cuando éste se desplazaba por Avenida Santa María al oriente con destino al Edificio Tánica, sin embargo, al

momento de ser contrainterrogado Aliaga Montoya por la representante de la enjuiciada, quedó de manifiesto que ésta se detenía, miraba en dirección al oriente y luego continuaba su tránsito en dirección al poniente, por lo que de tal acción de manera alguna puede señalarse que Caballero Sepúlveda haya prestado “cobertura y vigilancia” a Solar Domínguez, mucho menos cuando del referido contrainterrogatorio quedó evidenciado que aquello se realizó por escasísimo tiempo, circunstancias éstas que, por lo mismo, obligaron a desechar aquella parte del libelo acusatorio, tal y como se evidencia en el veredicto, al momento de que se prescindió de aquella supuesta acción de “cobertura y vigilancia”. Por otra parte y de acuerdo a lo acreditado durante la secuela de la presente audiencia de juicio, nadie advirtió que Solar Domínguez se dirigía y finalmente procedería a la colocación y activación de los artefactos explosivos, sino que aquello se conoció sólo hasta después de los estallidos, por lo que no existía tercero alguno frente al cual Caballero Sepúlveda haya podido emprender alguna acción, conducta o reacción con el fin de impedir que el delito se evitara.

En relación al N° 3 del artículo 15 del Código punitivo. Se dispone que: **“Los que, concertados para su ejecución, facilitan los medios con que se lleva a efecto el hecho o lo presencian sin tomar parte inmediata en él.**

Que, en esta parte se procederá de la misma forma como se procedió con el N° 1 del artículo 15 del Código Penal, esto es, al desglose de la norma con el objeto de enfrentar las hipótesis que de dicha división emanan, para luego ponderarlas en contraste con la conducta concreta realizada por Caballero Sepúlveda y valorar si ésta se corresponde con la descripción expuesta en la parte pertinente de la norma infringida, de la manera como a continuación se procede a consignar:

“Los que, concertados para su ejecución, facilitan los medios con que se lleva a efecto el hecho”

De acuerdo al parecer de estos sentenciadores, para comenzar con el presente análisis se hace necesario distinguir el carácter de “los medios” que se facilitan, debiéndose diferenciar entre aquellos medios principales y accesorios. De acuerdo al criterio de esta Sala, los medios principales son aquellos con los que, como la norma lo dice y materializado en los hechos analizados, se ejecuta el tipo penal, esto es, los artefactos explosivos y sus partes y sus piezas. Los medios accesorios, de acuerdo al entender del Tribunal, se corresponden con todos aquellos que sin formar parte de aquellos con los que se ejecuta el tipo penal, se encuentran contributivamente a disposición del despliegue del agente.

De esta manera, los medios principales, en el caso concreto, consisten en los artefactos explosivos de fabricación artesanal y desde que no se ha acreditado que, en algún momento siquiera, Caballero Mónica haya llevado consigo los mentados artefactos explosivos o alguna de sus partes o piezas, mal podría sostenerse que la inculpada haya facilitado aquellos elementos esenciales sin los cuales el delito no pudo haberse cometido. Por su parte, los medios accesorios, en el caso específico, se traducirían en aquellos que sirvieron para la caracterización de Solar Domínguez, los que sin ellos, en lo concreto, el tipo penal pudo haberse igualmente materializado, los que sí se considera que formaron parte de la contribución de Caballero Solar.

En resumen, de acuerdo al parecer de estos enjuiciadores, en el caso de marras y respecto a Caballero Sepúlveda, no se satisface la primera hipótesis de la norma en actual análisis.

“Los que, concertados para su ejecución, lo presencian sin tomar parte inmediata en él”

La satisfacción de esta hipótesis no puede sino que desestimarse, porque como se ha dejado consignado previamente, Caballero Sepúlveda en momento alguno presenció la ejecución del hecho, porque como ya plasmó, lo más cerca que estuvo del sitio del suceso fue alrededor de 300 metros de distancia y cuando aún no se colocaban y activaban los artefactos explosivos la inculpada emprendía rumbo en dirección al poniente, por lo que no existió posibilidad alguna que la sentenciada se haya encontrado en situación física siquiera de poder obrar de acuerdo con la norma en actual análisis.

Se ha dejado para esta última parte del análisis del N° 3 del artículo 15 del Código Penal, el elemento de encontrarse los agentes “concertados para su ejecución” por el hecho de que es un requisito común a las dos hipótesis contenidas en el referido numeral 3°.

De acuerdo al parecer de estos sentenciadores, en la especie, no se satisface el requisito de encontrarse concertados para la ejecución del injusto, toda vez que para tal efecto es necesario que el copartícipe intervenga en algunas de las formas descritas en la norma en actual análisis, esto es, que se encuentren concertados para la ejecución del ilícito y que, además, acuerden el suministro de los elementos con los que el delito se va a ejecutar y sin los cuales no puede tener lugar la concreción del injusto o, de acuerdo a la segunda hipótesis, que se encuentren concertados para la ejecución del ilícito y que, además, acuerden estar presentes en el lugar en el que se materializará el injusto, lo que tampoco ha

tenido lugar en el caso que se analiza, de acuerdo a lo consignado y discurrido en los párrafos anteriores.

CENTÉSIMO UNDÉCIMO: Que, de esta manera, y al haberse desestimado la imputación del grado de participación que atribuyó el Ministerio Público y los respectivos querellantes a Caballero Sepúlveda en el hecho singado con el N° 2; por el hecho de que no hubo alegación en cuanto a otra forma de participación y porque, además, estos sentenciadores coinciden con que en el caso de marras se configura el grado de participación que propuso la Defensa de Caballero Sepúlveda, se da lugar a tener por establecido que a Mónica Andrea Caballero Sepúlveda le ha correspondido participación en calidad de cómplice, esto es, que ésta cooperó a la ejecución del hecho por actos anteriores, de acuerdo, principalmente, a los siguientes discurrimientos:

a).- Se tuvo por acreditado que Mónica Caballero Sepúlveda, de acuerdo al itinerario descrito precedentemente, al menos desde la noche del día 26 de febrero de 2020, fue la mujer que acompañó a Solar Domínguez;

b).- Quedó irrefutablemente acreditado que Caballero Sepúlveda no sólo tenía conocimiento, sino que, además, intervino dolosamente en toda la trama previa a la colocación y activación de los artefactos explosivos de fabricación artesanal en el sector “jardines” del Edificio Tánica, lo que quedó de manifiesto por la caracterización de la cual ella misma se proveyó y también con la que ayudó a proveer a Solar Domínguez con el objeto de desfigurar sus cuerpos y con ello evitar una eventual identificación, trama dentro de la cual se comprenden los constantes cambios de medios de transporte, lo que realizaron con el mismo fin que se ha reseñado.

Lo que acaba de plasmarse, obedece a que Caballero Sepúlveda no obstante ingresar con un solo bolso al mentado Hotel o Motel Tropical, a su egreso salió con dos bolsos atiborrados de contenido, por su parte Solar Domínguez salió con la misma “bolsa matutera” (donde llevaba consigo los artefactos explosivos) ya con evidentemente menos peso, de lo que se concluye que dentro de dichos bolsos la inculpada llevaba otros o nuevos elementos de caracterización con los que se visualizó a Solar Domínguez cuando luego de separarse de ella, se dirigía al Edificio Tánica (al menos, los lentes oscuros, sombrero tipo fedora, abrigo $\frac{3}{4}$, abdomen abultado), a lo que debe unirse el hecho de que Caballero Sepúlveda en su tránsito al sector poniente de Santiago se deshizo de los dos mentados bolsos y su contenido, quedándose sólo con una reducida bolsa “Bellota” y, al menos, con los lentes o anteojos translúcidos con los que Solar Domínguez ingresó y salió del

antes señalado Hotel o Motel Tropical, elemento que luego fue recogido como evidencia desde el domicilio de la inculpada, domicilio ubicado en calle Santo Domingo de la comuna de Santiago, mismo elemento que posteriormente fue cotejado pericialmente por la experta Benavente Aninat, arrojando los resultados que ya se han consignado previamente.

A mayor abundamiento, el propio Solar Domínguez fue quien señaló que la sentenciada fue quien le confeccionó el abdomen abultado falso y procedió a ayudarlo con su maquillaje;

c).- Además, quedó acreditado que después de haberse separado de Solar Domínguez en Avenida Santa María de la comuna de Vitacura, ingresó al Parque Bicentenario de la comuna de Vitacura con el fin de realizar llamados telefónicos dando cuenta de la realización del tipo penal ejecutado por Solar Domínguez;

d).- Que, además de todo lo anterior y desde que no logró acreditarse que Caballero Sepúlveda haya tomado parte en la ejecución del hecho de manera inmediata y directa o haya tomado parte en la ejecución del hecho sea impidiendo o procurando impedir que se evite; que no logró comprobarse que previo concierto para la ejecución del hecho haya facilitado los medios con que se llevó a efecto el tipo penal o que previo concierto haya presenciado la ejecución del tipo penal sin tomar parte inmediata en él; que no logró acreditarse que su contribución haya sido de tal entidad que sin ella no habría podido llevarse a cabo el ilícito; que no se rindió prueba genética que haya situado a Caballero Sepúlveda (fuera de las captaciones videográficas) en actos de contacto o manipulación de los artefactos explosivos detonados; que logró tenerse por establecido que sin su presencia o contribución al momento de materializarse o concretarse el injusto pudo éste cometerse de manera solitaria, autónoma, independiente y aislada por parte de Solar Domínguez, no queda sino que concluir que Mónica Andrea Caballero, si bien intervino en los hechos de manera dolosa, aquello se restringió a cooperar con Solar Domínguez en un hecho que a ella le era ajeno, hecho cuya consumación dependió completa y absolutamente de la decisión definitiva del sentenciado.

De esta manera, el proceder de Caballero Sepúlveda evidencia, según parecer de estos Magistrados, que contaba con motivación dolosa, pero dicha motivación no se encontraba revestida del ánimo de cometer el delito personal y directamente, sino que contaba con motivación orientada a colaborar para que

Solar Domínguez ejecutara el tipo penal, tal como quedó acreditado con la prueba rendida en la presente audiencia de juicio.

En resumen, a juicio de estos sentenciadores, se logró tener por acreditado que Mónica Andrea Caballero Sepúlveda realizó una serie de acciones que corresponden a la contribución de la realización de un hecho ajeno mediante actos anteriores a la perpetración del injusto, en los términos del artículo 16 del Código Penal, ***teniéndose así por acreditada su participación en calidad de CÓMPLICE en la figura penal que se tuvo por establecida en esta parte de la sentencia, esto es, relativo al hecho signado con el N° 2 consistente en DOS DELITOS CONSUMADOS de COLOCACIÓN Y ACTIVACIÓN DE ARTEFACTO EXPLOSIVO DESDE LA VÍA PÚBLICA Y EN EDIFICIO DE LIBRE ACCESO AL PÚBLICO.***

PRUEBA DESESTIMADA:

CENTÉSIMO DUODÉCIMO: En cuanto a la prueba rendida por el Ministerio Público.

Se desestima la prueba rendida por el persecutor, en virtud de las razones que en cada caso pasan a exponerse:

Prueba pericial:

Correspondiente al ***perito Darwin Eduardo Valdebenito Henríquez*** sólo en cuanto a su desempeño ejecutado respecto a haber extraído información de evidencias recogidas en Cruchaga Montt N° 862 de la comuna de Quinta Normal, consistentes en un disco compacto con álbum fotográfico; siete pendrives; dos discos duros; tres tarjetas de memoria; cuatro reproductores de música; un CVR USB; un cámara fotográfica; un dispositivo Apple; tres notebooks y dos computadores; diez equipos telefónicos y cuatro tarjetas sim de diferentes compañías telefónicas, lo que reconoció al momento de serle exhibidos los ***otros medios de prueba Nos. 343 (OM y EM 375) y 344 (OM y EM 376)***, toda vez que no aportó más que lo que dijo haber realizado y sin que, además, su intervención en el punto específico haya sido complementada con otra prueba de la cual pudiera conocerse y ponderarse la naturaleza y relevancia de la información que habría rescatado, motivo por el que no puede sino que desestimarse, mismo destino que se extiende a los mencionados otros medios de prueba signados con los Nos. 343 (OM y EM 375) y 344 (OM y EM 376) sólo en lo que al referido informe pericial respecta.

Consistente en el informe evacuado por ***José Domingo Cáceres Godoy*** sólo en cuanto a su desempeño ejecutado respecto de la superposición de

de boina o gorro, anteojos y bigote “en una imagen donde Solar Domínguez Aparece en el Aeropuerto”, desempeño que reconoció al momento de serle ***exhibidos los otros medios de prueba Nos. 161 (OM y EM 170) minuto 9 con 13 segundos; 182 (OM y EM 203) sólo respecto de la evidencia E-16; 190 (OM y EM 216); 315 (OM y EM 347) y 316 (OM y EM 348)***, toda vez que dicho desempeño no aparece revestido de la suficiente rigurosidad técnica ni explicativa de la cual puede arribarse a alguna conclusión relativa a coincidencia que se pretende representar, por lo que se estima que, sin considerarlo pedestre, carece de la entidad y calidad en el estándar esperable para este tipo de probanzas. Por lo anterior, igualmente y respecto sólo de este informe pericial, se desestiman los otros medios de prueba signados con los Nos. 190 (OM y EM 216); 315 (OM y EM 347) y 316 (OM y EM 348).

Prueba documental:

La **23 (D 25)** porque si bien en ésta se plasma que el teléfono N° 56968969328 recibió mensaje desde el teléfono N° 56941040209 (con el que Mónica Caballero efectuó los llamados telefónicos desde el interior del Parque Bicentenario de la comuna de Vitacura), no se acreditó que el primero de los números de teléfonos mencionados se encuentre vinculado con algún hecho o alguna persona en términos que reporte interés en estos hechos. Por otra parte, de esta instrumental aparece que el teléfono N° 56968969328 mantuvo comunicación, el día 27 de febrero de 2020, con los teléfonos Nos. 56930094719 y 56948058215 respecto de los cuales tampoco se consigna algún nexo con algún hecho o alguna persona en términos que reporte interés en estos hechos;

La **28 (D 30)** debido a que en ésta sólo se consigna que el teléfono N° 56968969328 corresponde a un prepago sin titular asociado, por lo que tampoco reporta nexo con algún hecho o alguna persona en términos que reporte interés en estos hechos;

La **29 (D 31)** toda vez que si bien aparece que al teléfono N° 56968969328 se le realizaron cargas en los mismos lugares y fechas en que se hizo recarga al teléfono N° 56941040209 (con el que Mónica Caballero efectuó los llamados telefónicos desde el interior del Parque Bicentenario de la comuna de Vitacura) tampoco se consigna algún nexo con algún hecho o alguna persona en términos que genere influencia o interés en estos hechos;

La **31 (D 33)** puesto que en ésta sólo se consigna que el teléfono N° 56948058215 corresponde a prepago sin titular y que hizo recarga en calle Teatinos N° 634 y que si bien, en base a la documental **23 (D 25)**, mantuvo

comunicación con el teléfono N° 56968969328, al no encontrarse vinculados con algún hecho o persona de interés, no se vislumbra su valor probatorio;

La **32 (D 34)** y la **61 (D 73)** en razón de que en la primera sólo se plasma que el N° 35304808560846 se asocia con simcard N° 56973483549, número de teléfono que, de acuerdo a la prueba rendida en el juicio, no reviste interés para los hechos del presente juicio y que, en la segunda, sólo se informa que dicho teléfono N° 56973483549 fue objeto de recarga en la comuna de Quinta Normal, sin que ello altere la falta de importancia probatoria referida;

La **45 (D 48)** por el hecho de que aludiría a hechos que no son de competencia de este Tribunal por haber ocurrido, supuestamente, fuera del territorio nacional y porque, además, no se ha rendido prueba alguna, en el estándar acorde a nuestro sistema procesal, que tuviera la virtud de conectar o vincular aquella instrumental a persona determinada;

La **46 (D 49)** y la **47 (D 50)** por el hecho de que dicha instrumental, según parecer de estos sentenciadores, sólo da cuenta que terceros se habrían adjudicado los envíos de artefactos explosivos a Guzmán Hernández y a Hinzpeter Kirberg y, por otra parte, la colocación y activación de los artefactos explosivos en las instalaciones del Edificio Tánica, respectivamente, sin que exista prueba alguna que se haya rendido en la presente audiencia de juicio que vincule, con un nivel acorde con las exigencias probatorias de nuestro sistema procesal penal, dichas publicaciones con la persona de los enjuiciados, sin que para ello basten los solos dichos de Solar Domínguez, asertos que nacen y se agotan en sus propias aseveraciones, sin ningún medio probatorio que lo refrende.

Ahora, de acuerdo a lo que arroja dicha misma prueba documental, en el primer caso habría sido realizado por *“CÓMPLICES SEDICIOSOS FRACCIÓN POR LA VENGANZA”* y en el segundo caso por *“Afinidades Armadas en revuelta”*, por lo que desde la propia instrumental tampoco emana material útil con aptitud de vincular dichas adjudicaciones a unas mismas personas, menos a personas determinadas y mucho menos a los encartados, sin que el punto que se destaca haya sido objeto de algún tipo de análisis probatorio rendido por el persecutor o por alguno de los querellantes.

Por otra parte, el persecutor alegó que tales adjudicaciones sí provienen de los encartados, por el hecho de que en aquella instrumental se revelan detalles que nadie más que sus protagonistas pudieron haber conocido, puesto que, argumentó, detalles de tales sucesos eran conocidos sólo por el equipo investigativo que intervino y, por lo tanto, dicha información era reservada

para el resto de la población. Respecto de este punto, estos sentenciadores consideran que aquella supuesta ignorancia del resto y de la estricta reserva que se haya hecho de detalles de la información que se manejaba (cuestión que no se cuestiona), no pueden ser sujetas a la ponderación de estos adjudicadores por corresponder a cuestiones que escapan del control jurisdiccional, ámbito dentro del que, como ya se dijo, no se rindió prueba alguna en los términos que se han expresado.

Por lo demás y como se dejará constancia en la respectiva sección de esta sentencia, los asertos de Solar Domínguez han sido desestimados en atención a los discurrimientos plasmados en la parte en que se analiza la morigerante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, por lo que mal podrían los acusadores, a entender de estos sentenciadores, considerar el atestado de Solar Domínguez sólo en el punto que les pueda resultar de su interés y, de otra parte, pretender restarle todo mérito al resto de su misma declaración;

La 64 (D 76) puesto que ella se restringe a consignar las visitas que, durante su privación de libertad en recintos carcelarios, han recibido los sentenciados y, además, se indican personas relacionados a éstos, pero nada de aquello reviste importancia sea para acreditar o desvirtuar los hechos ni la participación que han servido de sustento para proceder en contra de los inculcados;

La 83 (D 105) por cuanto en ésta sólo se consigna que respecto de la tarjeta bip N° 100049593 con fecha 06 de junio de 2020 se realizó carga en la Estación del Metro Plaza de Armas, sin que aquel evento sea útil para la comprobación o desacreditación de los hechos y participación atribuida a los sentenciados;

La 84 (D 106) en atención que si bien en ella se consigna que el teléfono N° 56968378901 mantuvo comunicación con el teléfono N° 56941040209 (con el que Mónica Caballero efectuó los llamados telefónicos desde el interior del Parque Bicentenario de la comuna de Vitacura), no se acreditó que el primero de los números de teléfonos mencionados se encuentre vinculado con algún hecho o alguna persona en términos que dicha comunicación reporte interés en el presente juicio;

La 91 (D 113) toda vez que en ésta sólo se consigna que el teléfono N° 56948058215 registra comunicaciones con los teléfonos Nos. 56972052548; 56968626192 y 56968969328, ninguno de los cuales reporta interés por no

encontrarse vinculados a alguna persona o hecho en términos tales que genere algún influjo en los hechos conocidos en la presente audiencia de juicio;

Otros medios de prueba y evidencia material:

Los signados con los **Nos. 343 (OM y EM 375) y 344 (OM y EM 376)**, en virtud de los argumentos plasmados al momento de desestimar la prueba pericial consistente en el informe evacuado por el perito Valdebenito Henríquez, sólo en lo que al informe pericial destacado respecta.

Los signados con los **Nos. 190 (OM y EM 216); 315 (OM y EM 347) y 316 (OM y EM 348)**, en virtud de los discurrecimientos consignados al momento de desestimar la pericia practicada por José Domingo Cáceres Godoy únicamente en lo que a dicha pericia precisa respecta.

En relación a la prueba incorporada por la parte querellante Ilustre Municipalidad de Vitacura. Que la prueba documental incorporada por este interviniente carece de significación probatoria, toda vez que su tesis en cuanto a la configuración de las figuras penales consagradas en la Ley 18.314 ha sido desestimada, de acuerdo a los argumentos vertidos en al momento de hacerse cargo de dicha imputación. Además de lo anterior, dicha instrumental, según parecer de estos sentenciadores, sólo da cuenta que terceros se habrían adjudicado la colocación y activación de los artefactos explosivos artesanales en las instalaciones del Edificio Tánica, sin que exista prueba alguna que se haya rendido en la presente audiencia de juicio que vincule, con un nivel acorde con las exigencias probatorias de nuestro sistema procesal penal, dicha publicación con la persona de los enjuiciados, sin que para ello basten los solos dichos de Solar Domínguez, dichos que nacen y se agotan en sus propias aseveraciones, sin ningún medio probatorio que lo refrende.

Respecto de la prueba rendida por la Defensa del inculpatado Solar Domínguez. La Defensa del sentenciado rindió la prueba pericial consistente en informe evacuado por **Mario Eduardo Espinosa Muñoz** que apoyó en los **otros medios de prueba que fueron exhibidos en la presente audiencia durante su comparecencia** con el fin, de acuerdo a lo propuesto por el defensor, de acreditar que el artefacto explosivo enviado al ofendido Guzmán Hernández no representaba la peligrosidad letal que le atribuyó el persecutor, prueba que no produjo el efecto deseado por dicho interviniente.

En efecto, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, la mentada pericia y los otros medios de prueba respectivos, no han podido sino que ser desestimados, principalmente, porque **el trabajo de Espinosa Muñoz consistió,**

tal como el propio perito lo aseveró, en un desempeño teórico sobre la base de encontrarse el artefacto explosivo en su condición ideal en el que se produce su activación y, como consecuencia, el esquirlamiento del contenedor del referido artefacto explosivo, esto es, su pericia versa sobre un supuesto teórico que es diametralmente distinto al hecho fáctico ocurrido respecto del artefacto explosivo de fabricación artesanal enviado a Guzmán Hernández, el que se activó, pero no se produjo esquirlamiento alguno en lo que al contenedor “niple metálico” se refiere, sino que sólo “se desengarzó” (se desprendió una de sus tapas), según lo informó el mismo perito Espinosa Muñoz.

Además de lo anterior, **el propio experto sostuvo que los métodos que utilizó son sólo aplicables en los casos en que se produzca el esquirlamiento del contenedor del artefacto explosivo, que en este caso se encuentra representado por el niple metálico** y tras ello se ilustran sus resultados mediante ecuaciones, tablas y gráficos que fueron exhibidos en la presente audiencia de juicio, arribando a las conclusiones en cuanto a su bajo grado de letalidad. De esta manera, estos sentenciadores no se explican cómo es posible aceptar sus resultados para el caso que nos ocupa si, como él mismo lo señaló, a dichas conclusiones arribó luego de utilizar métodos que no son aplicables al comportamiento del artefacto explosivo real detonado en el cuartel policial antes referido, niple metálico en el que –se repite– no se produjo su esquirlamiento.

Por otra parte, el experto aseguró que a raíz de la activación del artefacto explosivo enviado al ofendido Guzmán Hernández no se produjo esquirlamiento, sino que sólo se “desengarzó” (desprendimiento de una de sus tapas) y, a raíz de ello, el contenedor de dicho artefacto explosivo tuvo un comportamiento de proyectil, **reconociendo que no midió ni calculó los efectos reales de dicho artefacto explosivo artesanal detonado.** De lo que acaba de consignarse y proviniendo de la propia voz del experto, de manera alguna puede aceptarse que Espinosa Muñoz se encuentre, siquiera medianamente, en condiciones de evacuar informe respecto del grado de potencia y/o de energía letal del artefacto que explotó en el cuartel de la comuna de Huechuraba, que era lo importante para el caso que nos ocupa.

Por lo demás, al ser contrainterrogado por el fiscal, el perito señaló que en cuanto a la caja de madera dentro de la cual se encontraba el real aparataje explosivo, no se produjo su esquirlamiento, sino que sólo se produjeron astillas,

apreciación que, además de lo que se plasmará, pareciera haber sido pronunciada para intentar dar una apariencia de irrelevancia a dicho efecto en cuanto a su gravedad. Pues bien, conocidos los efectos de la explosión del artefacto explosivo enviado a Manuel Guzmán, principalmente en virtud del video compilado reproducido y de las fotografías exhibidas en la presente audiencia de juicio, de manera alguna se comparte su pronunciamiento en cuanto a haber descartado que la caja de madera dentro de la cual se encontraba el artefacto explosivo, no haya esquirlado. En efecto, de acuerdo a la definición que otorga el Diccionario de la Real Academia Española “esquirla” cuenta con dos acepciones. La primera: “Astilla de un hueso desprendida de este por caries o por fractura” y, la segunda: “Astilla desprendida de una piedra, de un cristal, etc.”. De acuerdo al entender del Tribunal, entonces, se puede arribar a dos conclusiones. Una, que el perito no acertó al hacer diferencia entre esquirla y astilla, por ser éstos términos sinónimos. Dos, consiste en que “esquirla” se correspondería con astillas desprendidas de cualquier material sólido. De esta manera y de acuerdo a la prueba rendida en la audiencia, estos juzgadores se encuentran en condiciones de asegurar que respecto de la caja de madera en cuestión, sí se produjo su esquirlamiento al momento de producirse la detonación y que dichas esquirlas representaban un altísimo grado de peligro por el hecho que, por su conformación y por el hecho de haber sido violentamente proyectadas, fueron capaces algunas de ellas de terminar incrustándose en otros cuerpos duros, energía cinética de desplazamiento que el experto tampoco se ocupó de medir ni calcular.

En conclusión, estos sentenciadores consideran -en virtud de lo informado por el propio experto-, que la pericia que rindió la Defensa de Solar Domínguez se evacuó sobre la base de un supuesto o hipótesis que es completamente diferente al hecho real y efectivo que ocurrió como consecuencia de la detonación del artefacto explosivo enviado a Guzmán Hernández, pericia en la que además se aplicaron métodos que no se ajustan al evento real conocido por estos sentenciadores y, por último, esta pericia se evacuó con completa indiferencia de lo verdaderamente sucedido, toda vez que el perito no realizó ejercicios prácticos, no concurrió al sitio del suceso y no hizo mediciones respecto de la energía cinética del desplazamiento del tubo cilíndrico con tapa y de la tapa que se desprendió de éste, como tampoco de las esquirlas de la caja de madera, no queda más que concluir que dicha prueba adolece de total falta de mérito probatorio para el caso concreto.

Otros medios de prueba y evidencia material:

Las fotografías exhibidas de los **otros medios de prueba y evidencia material signados con el N° 154 (OM y EM 163)** en virtud de los discurrecimientos que se plasmaron al analizar el delito frustrado de homicidio en la persona de Guzmán Hernández, a cuya parte habrá de estarse para evitar reproducciones que se consideren inoficiosas; y

Aquellos correspondientes a los exhibidos en medio de la comparecencia del perito Espinosa Muñoz, en virtud de los argumentos ya referidos al momento de desestimar dicho informe pericial; y

En cuanto a la prueba incorporada por la Defensa de la sentenciada Caballero Sepúlveda. La defensora incorporó, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal, la **prueba pericial consistente en informe de análisis N° 137730 de fecha 17 de agosto de 2020 emitido por el laboratorio de toxicología de Corthorn Quality S.A.** en el cual se informa que habiendo tomado muestra de pelo a la sentenciada Caballero Sepúlveda se obtuvo como resultado que no se observó presencia de marihuana. De acuerdo al parecer de estos sentenciadores, dicha prueba carece de toda relevancia, debido a que habiéndose confirmado o descartado su eventual calidad de “consumidora”, en nada altera los razonamientos plasmados en la parte respectiva de la sentencia, como tampoco la absolución dictada respecto del pretendido delito de infracción al artículo 4 en relación al artículo 1 de la Ley 20.000 que se le había imputado a la inculpada.

EN CUANTO A LAS ALEGACIONES DE LOS INTERVINIENTES:

CENTÉSIMO DÉCIMO TERCERO: Que, en esta parte de la sentencia se procederá a consignar las razones por las que se ha decidido desestimar alegaciones de los intervinientes, de las cuales no se haya efectuado un pronunciamiento de forma previa, expresa y/o concreta, de la manera como a continuación se expresa:

DEL MINISTERIO PÚBLICO:

Que, **en cuanto al hecho N° 1**, no se comparte la apreciación del persecutor en cuanto a que los hechos que afectaron a Aguayo Montiel corresponda al delito de homicidio frustrado de Carabinero que se encuentra en el ejercicio de sus funciones, toda vez que, de acuerdo al entender de estos sentenciadores y en virtud de sus postulados esgrimidos en el alegato de clausura, sostuvo dicha pretensión por el hecho de encontrarse dicho afectado junto a Guzmán Hernández al momento de producirse la detonación del artefacto explosivo de fabricación artesanal enviado al Comisario de la 54° Comisaría de

Carabineros y, que por tal motivo, Aguayo Montiel también estuvo en riesgo de haber fallecido, al “estar dentro del radio de acción y más cercano al punto de detonación”. Según parecer de estos enjuiciadores, tal como se consagró oportunamente, el sentenciado Solar Domínguez había trazado su objetivo homicida en una persona específica y determinada cual es Guzmán Hernández, por tal motivo es que el artefacto en cuestión se encontraba dirigido a su persona y a su cargo, no respecto de algún otro, sin que se haya presentado prueba que diera cuenta que José Luis Aguayo Montiel fuera una persona cuya existencia siquiera fuera conocida por el inculcado, por lo que mal podría extenderse su ánimo mortal doloso y directo en contra de éste, siendo su presencia en el lugar una circunstancia que no podía ser prevista por el agente ni tampoco que aquello constituyera una circunstancia respecto de la cual existiera la posibilidad de representación de su parte. Ahora, se considera que si el fundamento de su acusación obedece a los términos que planteó el fiscal, se debió haber formulado el cargo por el delito de homicidio frustrado respecto de todos aquellos que, habiéndose encontrado en el cuartel policial, sufrieron el riesgo de resultar fallecidos, a saber y por lo menos, respecto de Erika Bravo Aravena y Estefanía Contreras Parra quienes se encontraban en la oficina “suboficial de guardia” dependencia hasta donde, violentamente, se proyectó el cuerpo del niple metálico con una tapa adosada y desde que así no lo hizo, consideran estos sentenciadores, resta mérito a la acusación por homicidio frustrado respecto de Aguayo Montiel. ***Se deja expresa constancia que este pronunciamiento se hace extensivo a aquella parte querellante que compartía dicho planteamiento del persecutor y que ha sido desechado por estos juzgadores.***

Que, ***en cuanto al hecho N° 2***, no puede ponderarse una aseveración que no prosperó, por tal motivo y respecto del testigo Francisco Iturra Albornoza sólo puede estarse a su versión definitiva y que, al menos evidencia cierta seguridad o certeza, en cuanto a que no recordaba quien le proporcionó las instrucciones del destino del traslado que realizó, así como tampoco si el pasajero de sexo masculino o la pasajera de sexo femenino fue quien se encargó de pagar el traslado que realizó en el taxi básico que conducía y que los transportó desde calle Beauchef hasta la intersección de calles Romero con Chacabuco.

Que, ***en cuanto al hecho N° 2***, no se comparte la apreciación de los respectivos acusadores en cuanto a que a Caballero Sepúlveda le corresponda participación en calidad de autora o coautora porque, además de las consideraciones ya expresadas al momento de analizar y determinar su efectiva

participación de acuerdo al parecer de estos adjudicadores, también han sido rechazadas aquellas argumentaciones que basaban la imputación en los llamados telefónicos que efectuó la sentenciada, cuestión que para estos sentenciadores no hace más que revelar el conocimiento y voluntad en cuanto a la contribución de un hecho ajeno, un hecho ilícito ejecutado de manera completa por Solar Domínguez, pero de manera alguna puede aceptarse que tales llamados hayan tenido incidencia en la concreción del ilícito porque, como ya plasmó oportunamente, el delito cometido por el enjuiciado ya se había perpetrado completamente, alrededor de media hora antes de que tuviera lugar el primero de los llamados.

Por otra parte, tampoco se comparte la apreciación del persecutor en cuanto a que existió concierto previo que podría configurar alguna de las hipótesis del N° 3 del artículo 15 del Código Penal, toda vez que el acuerdo que pudo haber existido entre los inculcados no es de la entidad que exige la norma en comento, como tampoco tuvo lugar en los términos que exige el legislador, de acuerdo a lo explicitado en la parte pertinente del presente fallo, sino que habría tenido lugar un tipo de acuerdo necesario sólo para la intervención de la inculcada en los términos que se ha decidido en la sección pertinente de esta sentencia. Por otra parte y desde el momento que se acredita una intervención dual, como en el caso de marras, de manera alguna puede entenderse que exista desconexión de parte de los partícipes del injusto, porque de ocurrir aquello mal podría obtenerse la consecución del injusto o, al menos, mal podría llegar a establecerse algún grado de participación penalmente reprochable a una conducta que no resulte funcional en algún grado de participación. En síntesis, de acuerdo al parecer del Tribunal, cualquier acuerdo, coordinación o contribución no es sinónimo de “previo concierto” en los términos expresamente referidos en el N° 3 del artículo 15 del Código Penal.

Que, **en cuanto al hecho N° 3**, no se comparte la expresión de que Caballero Sepúlveda haya sido la única ocupante del departamento que se estableció ser el domicilio de la encartada, ya que respecto de aquello no se rindió prueba específica, por el contrario, de la propia prueba de cargo, especialmente del informe evacuado por el perito Cádiz Riquelme (como se dejó consignado en la parte pertinente de este fallo, al momento de desechar tener por acreditado dicho presunto ilícito), resultó que habían utensilios de uso doméstico que le correspondía a terceros de identidad desconocida, al menos, para estos juzgadores. En razón de ello es que este Tribunal no pudo tener por acreditado el necesario vínculo entre la sentenciada y la sustancia prohibida, sin perjuicio de las

otras consideraciones que se plasmaron al momento de pronunciarse sobre aquel pretendido delito. Ahora y en cuanto al uso de Caballero Sepúlveda de la caja Rappi en tiempos de pandemia, no altera los discurrimientos vertidos en esta parte de la sentencia ni al momento de analizar en extenso este presunto ilícito, desde que, como ya se dijo, aquel lugar de hallazgo era de libre acceso a eventuales visitas y/o demás ocupantes y porque la sustancia, además, no fue hallada al interior de la mentada caja Rappi. ***Se deja expresa constancia que estos razonamientos y pronunciamientos se hacen extensivos a todo aquel querellante que compartía dichos planteamientos del persecutor y que han sido desechados por estos juzgadores.***

DE LA DEFENSA DE SOLAR DOMÍNGUEZ:

Que el defensor realizó las siguientes solicitudes y cuestionamientos:

En cuanto al hecho N° 1 y respecto de los envíos de artefactos explosivos, solicitó que se consideren constitutivos de un solo delito, petición que ha debido desestimarse por el hecho de que si bien es cierto que el remitente es sólo un sujeto que se presentó a la sucursal El Bosque de la empresa Correos de Chile, en realidad, que cada uno de dichos envíos constituyen dos encomiendas diversas, toda vez que cada una de ellas cuenta con una conformación separada e independiente la una de la otra; cada una de ellas contaba con un mecanismo, estructura y funcionamiento autónomo; cada una de dichas encomiendas tenían como destinatarios a dos personas completamente diferentes entre sí, debido a que cada una de ellas cuenta con identidad, ocupación y domicilio propios, diversos y autónomos; que para el traslado y gestión de cada uno de dichos envíos tuvo que intervenir diverso personal de Correos de Chile para los efectos de cumplir con el encargo de hacer la entrega de cada uno de dichos paquetes en comunas diversas como lo fueron la de Huechuraba y la de Las Condes y todo ello unido a los discurrimientos que se han plasmado respecto de la figura en actual estudio, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, se reúnen los requisitos necesarios para acoger la pretensión del persecutor en cuanto a considerar que cada uno de dichos envíos se alzan, configuran y constituyen un delito independiente y, consecuentemente, cada uno de dichos envíos amerita, en principio, una sanción separada e individual, sin perjuicio de lo que se expondrá y determinará en la parte pertinente de la presente sentencia al momento de proceder a la fijación de las sanciones.

Respecto del hecho N° 1 y en cuanto al delito de homicidio frustrado a Carabinero que se encuentra en el ejercicio de sus funciones,

solicitó que fuera recalificado a la figura de lesiones graves prevista y sancionada en el artículo 416 bis del Código de Justicia Militar lo que, de acuerdo a sus alegatos, habría probado por medio de la prueba pericial rendida y de los otros medios de prueba incorporados por su parte. Sin embargo y como dichas pruebas han sido desestimadas por las razones que se expusieron latamente en la parte pertinente de este fallo y en atención a que las alegaciones del defensor no logran generar duda siquiera que produzcan el efecto de desvirtuar ni debilitar los argumentos que se tuvieron en cuenta para arribar a la convicción de que tales sucesos configuran el delito de homicidio frustrado en relación a Guzmán Hernández, cometido dicho ilícito con dolo directo, sólo queda rechazar dicha pretensión.

Además, el defensor refrendando los asertos de su representado señaló que la intención de Solar Domínguez no había sido la de dar muerte a Guzmán Hernández y a ningún otro funcionario de Carabineros, sin embargo y según convicción de estos sentenciadores, aquello no se condice con la prueba y con el análisis que de ella se hizo al momento de plasmar las razones para tener por acreditado el delito de homicidio frustrado del Comisario de la 54° Comisaría de Huechuraba, compartiéndose la apreciación de la querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública en cuanto a que Solar Domínguez no contaba con los conocimientos o, al menos, no se encontraba en condiciones de controlar los efectos de la detonación del artefacto explosivo que estalló en la unidad policial antes referida, toda vez que no tuvo posibilidad alguna de prever ni dirigir, por ejemplo, la proyección del contenedor cilíndrico con tapa adosada, como tampoco de la tapa desprendida del referido niple.

Por lo demás y sin perjuicio de lo plasmado precedentemente, el solo mérito de la declaración de Solar Domínguez, sin ningún tipo de antecedente o prueba que lo refrende y existiendo en contra de ello los discurremientos plasmados que sirvieron de base para tener por concurrente el dolo homicida directo, impide que tal circunstancia (supuestamente un ánimo solamente lesivo o dañino de parte del agente) pueda tenerse como cierta.

En subsidio de la petición anterior, solicitó que se entendiera que acreditado el dolo, éste es de carácter eventual y, por lo mismo, no procedía la satisfacción de circunstancias agravantes de responsabilidad criminal, solicitud no puede sino que rechazarse. **Primero**, porque el delito frustrado de homicidio perpetrado en contra de Guzmán Hernández se acreditó cometido mediante dolo directo, de acuerdo a lo consignado previamente y a lo que se

plasmó al momento del análisis y conclusiones arribadas respecto de dicho ilícito, a cuya parte de la sentencia habrá de estarse. **Segundo**, porque dicho ilícito se cometió en los términos plasmados en inciso 1° del artículo 17 B de la Ley 17.798, esto es, se atentó contra la vida de dicha víctima empleando uno de los elementos señalados en el artículo 3 del mismo texto legal, por lo que legalmente procede su castigo separado. **Tercero**, porque para entender cometido el delito previsto y sancionado en el artículo 14 D de la Ley 17.798 no se exige ninguna modalidad especial para su perpetración y, por lo tanto, se entiende que no le es inherente ninguna forma particular en su ejecución. **Cuarto**, porque como se permite el castigo del delito de homicidio en forma paralela a la conducta constitutiva de infracción al artículo 14 D de la Ley 17.798, para determinar la forma de comisión de dicho delito contra la vida y su categorización o calificación, habrá de recurrirse a las normas generales. **Quinto**, porque aplicando las normas pertinentes, se ha considerado que, en el caso de marras, se configura la agravante del N° 1 del artículo 12 del Código punitivo, de acuerdo a los razonamientos plasmados en la parte respectiva del presente fallo.

En cuanto al hecho N° 1 y en relación a recalificar el delito que afectó a Erika Bravo Aravena a lesiones leves petición que sustentó porque, según su parecer, no se aportó prueba suficiente y porque en la prueba documental aparece que el reposo sólo fue de 07 días y que esto fue corroborado por la experta Negretti Castro. Al respecto, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, no cabe sino que rechazar dicha pretensión por cuanto si bien es cierto que en la ***documental N° 6 (D 8)*** aparece el reposo de 07 días que menciona el defensor, lo definitivo es que de manera concluyente la experta Negretti Castro determinó que dichas lesiones fueron de mediana gravedad por el hecho de que incapacitó a la afectada por el periodo de entre 16 a 18 días, determinación respecto de la cual no se presentó prueba alguna que haya producido el efecto de debilitar ni mucho menos desvirtuar dicha probanza y conclusión experta. Además, contrainterrogada por el defensor, la misma perito explicó adecuadamente, según estimación de estos sentenciadores, que aquellos ***07 días dicen relación a un reposo laboral*** expedido por un centro de salud, pero que los peritos concluyen la gravedad de acuerdo a las lesiones que ellos constatan con independencia del diagnóstico y tiempos de reposo otorgados por dichos otros establecimientos. Por otra parte, la perito Negretti Castro fue categórica en sostener que su conclusión tuvo lugar luego de entrevistarse con la afectada y de revisar sus antecedentes clínicos determinó que sus lesiones eran

compatibles con su relato, esto es, que su afectación se produjo como consecuencia de la explosión sucedida en la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba.

En relación al hecho N° 1 y en cuanto al delito de “envío de encomienda explosiva” a Hinzpeter Kirberg, propuso que se recalificaran los hechos a la figura del artículo 9 en relación al artículo 2 de la Ley 17.798 por el hecho de que, a su juicio, no se realizaron pruebas respecto de la pólvora que se encontraba contenida en el cambucho de cartón que cubría la ampolleta fracturada y que, por lo mismo, no se logró acreditar que se haya podido provocar la reacción en cadena hasta producirse la detonación del artefacto.

Consideran estos sentenciadores que, tal como se expuso en la parte pertinente de esta sentencia, a la presente audiencia de juicio concurrieron peritos que dieron cuenta de haber sometido a análisis y pruebas los diversos componentes del artefacto explosivo enviado a Hinzpeter Kirberg, siendo coincidentes en cuanto a la operatividad de dichos elementos y que, en lo concreto, las sustancias que se analizaron, efectivamente, eran de naturaleza explosiva, esto es, pólvora negra y dinamita, por lo que el artilugio en cuestión sí era funcional al propósito perseguido por el agente.

Además, para el punto en análisis conviene tener en consideración que el perito Ferrada Macaya informó haber analizado la sustancia que menciona el defensor y que sometida al detector de sustancias explosivas (MMTD detector de modalidades múltiples), se determinó que correspondía a **pólvora negra**. Por su parte, la experta Gabriela Valdebenito Zenteno fue categórica en sostener que al analizar la sustancia destacada por el defensor se obtuvo como resultado la presencia de **pólvora negra**, sustancia que fue consumida en dicho proceder (cuestión reconocida por la Defensa), reacción que, según parecer de esta sede, no podía sino que generarse por haberse producido su combustión, reacción que por sí sola deja en clara evidencia que la pólvora negra sí se encontraba en óptimas condiciones para comportarse de acuerdo a su naturaleza y carácter, esto es, que se encontraba plenamente operativa. Por otra parte, la misma perito Valdebenito Zenteno analizó la mecha lenta de fabricación industrial, concluyendo que también contenía pólvora negra, determinación que encuentra sustento con lo informado por el experto Gajardo Muñoz, en cuanto a haber sometido a pruebas tanto la misma mecha lenta de fabricación industrial como el detonador mecánico N° 8, concluyendo que se produjo la activación de ambos elementos, lo que lleva a estos sentenciadores a concluir, de manera indubitada, que la pólvora se

encontraba apta para que se produjera su incandescencia y con ello la activación de la otra sustancia explosiva, esto es, la dinamita. De esta manera, se considera que la prueba rendida por el persecutor ha resultado, en el punto específico, lo suficientemente completa para, como se dijo, tener por plenamente acreditado que la sustancia que resalta el defensor es pólvora negra y que, además, ésta se encontraba en condiciones de reaccionar de acuerdo a su naturaleza. Por último, cuando los expertos Ferrada Macaya y Valdebenito Zenteno informaron respecto de la naturaleza de tal sustancia y explicaron el método aplicado para arribar a dichas conclusiones (el que fue suficientemente ilustrado y explicado al momento de la exhibición de, especialmente, los otros medios de prueba pertinentes), en momento alguno la Defensa de Solar Domínguez realizó cuestionamiento alguno respecto la idoneidad de los peritos; del proceder experto de los mismos; de las conclusiones a las que arribaron, así como tampoco de la naturaleza y condiciones de la sustancia que ahora cuestiona.

En cuanto al hecho N° 1, solicitó la absolución de su representado por el delito de homicidio frustrado en la persona de Hinzpeter Kirberg solicitud que la formuló como cuestión consecencial a la petición plasmada en el párrafo anterior y como aquella fue desechada, no queda, sino que rechazar, igualmente, dicho anhelo absolutorio. ***Como petición subsidiaria a la absolución, planteó la recalificación a la figura del artículo 9 en relación al artículo 2 de la Ley 17.798***, resulta del todo improcedente desde, como ya se consignó, ha podido comprobarse la operatividad, aptitud y carácter explosivo del artefacto enviado a Hinzpeter Kirberg.

Respecto del hecho N° 1 y en cuanto a la improcedencia de calificantes por ser inherentes al delito de envío de artefacto explosivo dirigido a Hinzpeter Kirberg, no puede sino que rechazarse. ***Primero***, porque el delito frustrado de homicidio perpetrado en contra del ofendido referido, se cometió con dolo directo y en los términos plasmados en inciso 1° del artículo 17 B de la Ley 17.798, esto es, se atentó contra la vida de dicha víctima empleando uno de los elementos señalados en el artículo 3 del mismo texto legal, por lo que legalmente procede su castigo separado. ***Segundo***, porque para entender cometido el delito previsto y sancionado en el artículo 14 D de la Ley 17.798 no se exige ninguna modalidad especial para su perpetración y, por lo tanto, se entiende que no le es inherente ninguna forma particular en su ejecución. ***Tercero***, porque como se permite el castigo del delito de homicidio en forma paralela a la conducta constitutiva de infracción al artículo 14 D de la Ley 17.798, para determinar la

forma de comisión de dicho delito contra la vida y su categorización o calificación, habrá de recurrirse a las normas previstas para el delito de homicidio. **Cuarto**, porque aplicando las normas pertinentes relativas al delito de homicidio, se ha considerado que, en el caso de marras, se configura sólo la calificante primera del artículo 391 del Código Penal, de la manera como latamente se discurió en la parte pertinente de esta sentencia.

Respecto de los hechos constitutivos de infracción al artículo 14 D de la Ley 17.798, como solicitud principal, demandó que se sancionen como delito continuado, petición que ha debido rechazarse. **Primero** y como una aproximación cabe destacar que el “delito continuado” no cuenta con reconocimiento en nuestro ordenamiento jurídico. **Segundo**, porque en los casos que su aplicación ha sido concedida, se ha restringido al ámbito de delitos de orden económico y, en menor número, en ciertos y determinados casos de delitos de carácter sexual. **Tercero**, porque de consentir reconocer y aplicar la tesis de delito continuado, debe acreditarse la satisfacción de ciertos supuestos que deben cumplirse de manera copulativa, cuestión que en la especie no ha tenido lugar.

En efecto, estos sentenciadores consideran que no podría ni puede considerarse la tesis que plantea la Defensa porque entre el hecho N° 1 y el hecho N° 2 no existe lo que se denomina “unidad de autor”, toda vez que respecto del primer evento hubo intervención de sola una persona en tanto en el hecho N° 2 intervinieron dos actores. Entre el hecho N° 1 y el hecho N° 2 existe coincidencia en que se afectó la seguridad pública, sin embargo, en el hecho N° 1, además, se produjo la afectación de varios bienes jurídicos personalísimos (vida humana, integridad y salud personales, propiedad). Además, ambos casos (hechos N° 1 y hecho N° 2) consistieron en hechos puntuales que, cada uno de ellos, no se ejecutaron durante un lapso prolongado de tiempo. Ahora y en cuanto a la unidad de propósito, desde que se han desestimado los asertos del sentenciado así como la prueba documental incorporada por el Ministerio Público y la querellante Ilustre Municipalidad de Vitacura en lo que a “adjudicaciones” se refiere, consideran estos sentenciadores que no existe medio que haya sido capaz de producir prueba en la presente audiencia de juicio respecto de la supuesta finalidad perseguida por el agente, determinación que se diluye, además, en virtud de la circunstancia de que en el hecho N° 1, fuera de los daños provocados, se atentó contra la vida y salud de diversas personas, mientras que en el hecho N° 2 sólo se provocaron daños, por lo que un supuesto propósito del agente se advierte, a lo menos, seriamente equívoco e incierto, aun cuando se consideraran separados los dos delitos

consumados de envío de artefacto explosivo por una parte y los dos delitos colocación y activación de artefactos explosivos.

Como petición subsidiaria, en relación a todas las conductas constitutivas de infracción al artículo 14 D de la Ley 17.798, solicitó que se aplique la figura del concurso ideal y que se valoren como dos hechos, ya que provienen de un mismo contexto unitario y expresan una pluralidad delictiva con una única decisión en contra del ordenamiento jurídico. Se rechaza esta pretensión por el hecho de que para tal efecto bastan las argumentaciones vertidas al momento de pronunciarse respecto de la configuración de los ilícitos previstos y sancionados en la Ley 17.798, en el sentido que se considera que el agente cometió un delito al enviar un artefacto explosivo a Guzmán Hernández; otro delito al enviar otro artefacto explosivo a Hinzpeter Kirberg; otro delito más al colocar y activar un artefacto explosivo detrás de la banca de cemento o concreto y, por último, que cometió un nuevo delito al colocar y activar un artefacto explosivo al interior del recipiente del basurero, en estos dos últimos casos al interior de los jardines del Edificio Tánica. Por lo que acaba de expresarse, de modo alguno puede considerarse que en el despliegue del agente haya existido un solo hecho que, a su vez, haya configurado dos o más delitos en lo que a hechos previstos y sancionados en el Ley 17.798 respecta, sin perjuicio de lo que se expondrá y determinará en la parte pertinente de la presente sentencia al momento de proceder a la fijación de las sanciones.

Solicita la aplicación de la tesis del concurso ideal tanto para el delito de lesiones a los funcionarios de Carabineros, como respecto del delito de daños, así también como para el caso del delito de homicidio ejecutado en contra de Hinzpeter Kirberg, toda vez que, según su opinión, provienen de un mismo hecho, esto es, pluralidad de resultados lesivos provenientes de una misma acción. Que por las razones que se han expresado al momento de pronunciarse respecto de la configuración de los delitos contemplados en la Ley 17.798; por los discurrimientos expresados precedentemente en este mismo motivo y por texto expreso manifestado en la letra B del artículo 17 del texto legal recién invocado, procede la imposición de sanciones independientes y separadas por cada uno de los ilícitos que se cometan mediante la conductas infractoras de la misma Ley 17.798 y, por lo mismo, se rechaza igualmente esta pretensión de la Defensa de Solar Domínguez, sin perjuicio de lo que se expondrá y determinará en la parte pertinente de la presente sentencia al momento de proceder a la fijación de las sanciones.

La Defensa de Solar Domínguez, por otra parte, solicitó que se sancionaran conjuntamente los delitos frustrados de homicidio perpetrado en contra de Guzmán Hernández y el delito frustrado de homicidio calificado cometido en la persona de Hinzpeter Kirberg, pretensión que no puede acogerse, por el hecho de que si bien es cierto que en ambos casos de atentó contra el bien jurídico consistente en vida humana, en el caso de los hechos que afectaron a Guzmán Hernández va comprendida, además, la afectación del orden público y la seguridad pública por corresponder esta víctima a un funcionario de Carabineros de Chile, tal como se acreditó durante la presente audiencia de juicio. Por lo demás y en base a lo que acaba de plasmarse, es precisamente por tal circunstancia que la figura penal perpetrada en contra de Guzmán Hernández cuenta con regulación en un estatuto jurídico especial e independiente cual es el Código de Justicia Militar, siendo ésta una razón más que obliga a estos sentenciadores a rechazar la aludida petición de la Defensa.

Solicitó la valoración negativa de la prueba que proviene de un allanamiento realizado en la celda donde habitaba Solar Domínguez, por haberse vulnerado el artículo 19 N° 4 de la Constitución Política de la República en relación al artículo 43 del reglamento de establecimientos penitenciarios. Se considera que esta petición carece de fundamento. **Primero**, porque la Defensa no se encargó de acreditar ni alegar siquiera de qué manera la mentada incautación habría afectado la vida privada o la honra de Solar Domínguez o de su familia, de acuerdo a los términos expuestos en el N° 4 del artículo 19 de la Constitución Política de la República. **Segundo**, porque tampoco se ocupó de realizar gestiones o ejercicios para los efectos de que, habiendo incurrido en el defecto destacado en el punto anterior, el Tribunal haya podido conocer y ponderar el contenido del objeto incautado y, de esa manera, poder llegar a concluir la efectividad o el descarte de lo que alega. **Tercero**, porque el artículo 43 del reglamento de establecimientos penitenciarios, contenido en el Decreto N° 518, hace alusión a “correspondencia” y de acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española dicho vocablo, en su tercera aceptación que resulta aplicable al caso, consiste en el “conjunto de cartas que se despachan o reciben”. Pues bien, lo que se incautó al sentenciado dentro del recinto penitenciario fue “un cuaderno” con tapa roja con la leyenda “Mistral”, rotulado como E-1, que contenía manuscritos, esto es, escrituras que fueron realizadas por Solar Domínguez y que no se probó que hayan tenido por objeto comunicación con persona alguna o que tuviera por finalidad ser despachada a terceros. **Cuarto**, porque el hallazgo y

recogimiento del objeto titulado “apuntes contra la organización” con, supuestamente, contenido anarquista y en donde se mencionaría un artefacto explosivo, se entendió que se realizaba dentro de las funciones propias del personal de Gendarmería de Chile en el contexto de un procedimiento de seguridad interna y de dicho hallazgo se dio cuenta a la Fiscalía, de acuerdo a lo que emana de la **prueba documental Nos. 65 (D 79) y 66 (D 82)**, por lo que no se advierte ninguna irregularidad. **Quinto, porque se contó con autorización judicial para los efectos de proceder al recogimiento y examen del objeto incautado, de acuerdo a lo sostenido por el fiscal en la presente audiencia de juicio, punto que no fue objeto de controversia por parte de ningún interviniente. Sexto,** porque, a entender de estos sentenciadores, en el fondo se alega un “uso indebido” de aquel objeto porque sirvió de material comparativo para que se determinara que en las evidencias E-42 y E-43 instrumentos de Correos de Chile, Solar Domínguez estampó las firmas que en tales documentos se plasmaron. En este sentido la petición de la Defensa, igualmente, debió rechazarse por no tener el efecto determinante que, al parecer, pretende darle al uso de tal objeto, en atención a las siguientes consideraciones **a).-** porque aun haciendo abstracción de aquel material, igualmente el perito Duarte Ulloa haciendo comparación sólo entre las cartas rotuladas como E-16.2.1 hasta la E-16.2.52 y las evidencias E-42 y E-43 podría haber llegado a determinar que provenían de un mismo puño escritor, que se correspondía con el de Solar Domínguez, de acuerdo a la pericia vertida en la presente audiencia de juicio y **b).-** porque la intervención punible del sentenciado, antes de ponderar incluso dicha prueba pericial caligráfica, ya se encontraba determinada, especialmente, en base a prueba científica, cual es el haber determinado la presencia de su perfil genético único en las prendas y objetos que se mencionaron detalladamente al momento de analizar su participación en el hecho signado con el N° 1, circunstancia que puede advertirse tras una simple lectura a aquella parte de la sentencia en que se analiza la participación de Solar Domínguez en el referido ilícito. Por lo tanto, aun cuando se hubiere desestimado dicha prueba, igualmente la participación de Solar Domínguez ya se encontraba acreditada en base a la restante prueba de cargo, de la manera como se ha dejado consignada en el respectivo capítulo de esta sentencia. **Se deja expresa constancia que estos razonamientos y pronunciamientos se hacen extensivos a la Defensa de Caballero Sepúlveda en todo aquello que le resulte pertinente de acuerdo a sus alegaciones.**

DE LA DEFENSA DE CABALLERO SEPÚLVEDA:

Que, ***en cuanto al hecho signado con el N° 2, en el alegato de apertura solicitó la absolución de su representada por falta de participación en los términos planteados en la acusación, agregando que, al momento de la colocación y activación de los artefactos explosivos, su representada se desplazaba arriba de un bus de locomoción colectiva.*** Se concede a la defensora que es efectivo que Mónica Caballero Sepúlveda se encontraba al interior de un bus de locomoción colectiva al momento de la colocación y activación de los artefactos explosivos al interior de las instalaciones del Edificio Tánica, toda vez que en el video compilado puede advertirse que Solar Domínguez a las 10 horas, 26 minutos y 59 segundos (habiendo aplicado el atraso indicado en el horario de la cámara) terminó de colocar el primer artefacto explosivo, en circunstancias que a las 10 horas, 26 minutos y 07 segundos Caballero Sepúlveda validó la tarjeta bip N° 101601666 en el bus placa patente única CJRY.16. Sin embargo, dicha circunstancia carece de significancia toda vez que su intervención se ha determinado de la forma como se expuso en la parte pertinente de esta sentencia, a cuya parte habrá de estarse para evitar, en ésta, reproducciones innecesarias.

Que, ***en cuanto al hecho N° 2 solicitó que su representada fuera condenada por la figura del artículo 13 de la Ley 17.798 por el hecho de que no había participado en la fase ejecutiva del delito de colocación y activación de los artefactos explosivos,*** petición que ha debido desestimarse, debido a que se ha decidido condenar a la inculpada por el tipo participación que se ha comunicado y porque, además, se considera que no puede solicitarse que se le condene por poseer o tener artefactos explosivos después de que se alegó, en forma permanente, que Caballero Sepúlveda en momento alguno manipuló ni portó los artefactos explosivos que se colocaron y activaron en las instalaciones del Edificio Tánica.

Que, ***en cuanto al hecho N° 2, se solicitó se acogiera la denominada “unidad natural de acción”*** sosteniendo que los eventos signados con el N° 2 consisten en un solo hecho que se cometió en un mismo contexto unitario, por lo que la colocación y activación de los dos artefactos explosivos ha de considerarse como un solo hecho y, por lo mismo, castigarse como un solo delito.

De acuerdo al parecer de estos señores sentenciadores esta proposición no ha podido prosperar, puesto que en el caso de acogerse su reconocimiento ha debido acreditarse requisitos que, se estima, no concurren en la especie. En

efecto, para haber aceptado esta petición debía demostrarse que el sujeto activo ha actuado con la finalidad de ejecutar de manera simple y por solo una vez el injusto dentro de un mismo contexto unitario que se exterioriza mediante la ejecución de un solo acto, cuestión que no se corresponde en la especie, desde que se ha considerado que no obstante que el ejecutor material y directo de las colocaciones y activaciones es un solo individuo, éste procedió de manera compleja en diversos actos, los que concluyeron en la colocación y en la activación de dos diferentes artefactos explosivos de fabricación artesanal; que cada uno de dichos artefactos requirió de tiempo y materiales para su funcionamiento separado y autónomo de cada uno de ellos; que cada uno de dichos artefactos se posicionaron en puntos diversos y que, cada uno de dichos artefactos, fueron programados para que se produjeran sus detonaciones en tiempos diferidos, razones que conducen a estos sentenciadores a estimar que la realidad que se ha logrado acreditar y que se ha determinado en el caso de marras, incluso es contraria a la manera propuesta en la teoría cuya aplicación se pretende, por lo que no queda sino que rechazar dicha proposición. ***Se deja expresa constancia que lo que acaba de determinarse, se hace extensivo a la Defensa de Solar Domínguez en todo lo que le resulte atingente.***

Que, ***en cuanto al hecho N° 3***, respecto de una eventual infracción al artículo 41 de la Ley 20.000 en lo que respecta a una pretendida diferencia en el pesaje de la droga, según parecer de estos adjudicadores, carece de toda relevancia. ***Primero***, porque si bien es cierto que en el acta remisora se estampó que la cantidad de sustancia remitida consistía en 157 gramos, incluyendo una bolsa de nylon y un trozo de papel color café, tanto en el acta de recepción como en el reservado expedidos por el Servicio de Salud Metropolitano Central hay coincidencia en cuanto a que la sustancia recibida correspondía a 200 gramos de peso bruto y a 150 gramos de peso neto, por lo que lo importante es que se haya recibido una cantidad, medida en peso neto, inferior a la cantidad que, en peso bruto, se indicaba remitir. ***Segundo***, porque cualquiera haya sido la cantidad, dentro de las que se mencionaron, el persecutor decidió perseguir por el delito del artículo 4 de la Ley 20.000 y no por la figura del artículo 3 del mismo texto legal, por lo que la cantidad exacta no es algo que sea o haya sido determinante para el caso de marras. ***Tercero***, porque atendida la decisión de absolución, aparece irrelevante para el caso puntual cualquier observación o alegación que se realice en cuanto a la cantidad precisa y exacta de la sustancia prohibida que fue

incautada, así como también respecto de una eventual tardanza en su remisión y entrega al servicio de salud respectivo.

CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD

PENAL:

CENTÉSIMO DECIMO CUARTO: *Que se rechaza tener por concurrente a favor de los sentenciados la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior.* Esta decisión obedece a que el Ministerio Público se hizo cargo de incorporar prueba que, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, ha resultado apta y completa para dicho fin, no sólo porque ***dichas probanzas no fueron impugnadas en cuanto a su origen, formalidad o autenticidad por alguna de las Defensas***, sino que por el hecho de que se comparte la opinión del persecutor en cuanto a que, a partir de ella, se acredita que los sentenciados han sido acreedores de reproche penal previo y esto impide que se les reconozca la satisfacción de la mitigante en actual análisis.

En efecto, el persecutor incorporó durante la presente audiencia de juicio la ***prueba documental signada con los Nos. 94 (D 119); 95 (D 120); 98 (D 123); 99 (D 124) y 100 (D 125)***, la que, en su conjunto, consiste en peticiones y remisiones entre las autoridades correspondientes de Chile y España, respectivamente, de todo lo que se concluye que los sentenciados Solar Domínguez y Caballero Sepúlveda fueron condenados en el referido país de Europa con fecha 30 de marzo de 2016, en definitiva y cada uno de ellos, a la pena de cuatro años y seis meses de prisión en calidad de autores por los delitos en grado de “consumación” de lesiones “del art. 147 C.P.” y de “daños con medios destructivos” y, además, a la expulsión de aquel país, sentencia debidamente notificada, ejecutoriada y autenticada, de acuerdo a como aparece en la misma instrumental. Además, el fiscal incorporó los documentos titulados ***“registro central de penados”*** de cada uno de los encartados, otorgados por el Ministerio de Justicia de España, en los que se encuentra debidamente registrada la sentencia antes mencionada respecto de cada uno de los sentenciados y, a su vez, el persecutor incorporó los extractos de filiación y antecedentes de Solar Domínguez y Caballero Sepúlveda emitidos por el Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile, en donde aparece registrada una sentencia dictada en contra de Solar Domínguez por hechos ocurridos con posterioridad a los conocidos en la presente audiencia de juicio, en tanto que aparece sin anotaciones el mismo documento respecto de Caballero Sepúlveda. El persecutor

terminó solicitando que se reconociera la validez, especialmente, de la sentencia extranjera antes aludida, invocando el artículo 13 del Código Procesal Penal y el artículo 245 del Código de Procedimiento Civil.

Por su parte, la Defensa de Solar Domínguez, sin hacerse cargo de los fundamentos legales esgrimidos por el persecutor, solicitó se reconociera la atenuante en actual análisis en favor de su representado en razón de que, según su parecer, se satisfacen cuestiones objetivas que se evidencian en los documentos que incorporó, consistentes en el extracto de filiación sin anotaciones y, además, requerimiento, sentencia y certificado de ejecutoria de ésta, dictada por el 8° Juzgado de Garantía de Santiago con fecha 02 de agosto de 2021 por medio de la cual se condenó a Solar Domínguez como autor del delito consumado de daños, destacando que tanto en el requerimiento como en la sentencia se reconoce a favor del sentenciado la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal.

A su turno, la Defensa de la encartada Caballero Sepúlveda destacó que ésta no cuenta con ningún tipo de anotaciones en su extracto de filiación – instrumento que acompañó- y, sin hacerse cargo tampoco de los fundamentos legales invocados por el fiscal, manifestó que “se plegaba” a las peticiones del defensor en cuanto al punto objeto del actual análisis.

Pues bien, de acuerdo a la consideración de estos sentenciadores, de manera alguna puede aceptarse que Solar Domínguez y Caballero Sepúlveda cuenten con una conducta anterior irreprochable, en atención a las siguientes consideraciones:

a).- En el artículo 11 N° 6 del Código Penal lo que se exige es que el sujeto tenga una conducta anterior irreprochable, esto es, que se encuentre exento de reproche penal. La norma en comento no establece exigencias registrales por lo que, aun cuando el sujeto tenga su extracto de filiación sin anotaciones, si se acredita la existencia de sentencia judicial condenatoria y ejecutoriada y que por cualquier causa no se encuentre registrada, no puede considerarse acreedor de dicha morigerante. Lo anterior obedece a que lo que impide considerar satisfecha dicha mitigante es la conducta anterior reprochable, no así la anotación de ésta en el extracto de filiación, instrumento éste que no es más que un documento público que sirve como soporte registral de alguna conducta pretérita, pero no la constituye;

b).- En el artículo 11 N° 6 del Código Penal no se hace distinción en cuanto a aspectos espaciales, por lo que puede estimarse, según parecer de estos

Jueces, una conducta reprochable aun cuando la sanción penal haya sido dictada en país diverso;

c).- En el artículo 11 N° 6 del Código Penal se alude a un aspecto temporal, esto es, que el reproche penal (sea nacional o extranjero, según parecer de estos Magistrados) ha de ser previo a los hechos en actual juzgamiento, lo que se satisface en la especie debido a que los hechos por los cuales los inculcados fueron condenados en España acaecieron con fecha 02 de octubre de 2013;

d).- En el artículo 13 del Código Procesal Penal se reconoce validez a las sentencias penales dictadas por Tribunales extranjeros, a menos que se acredite la satisfacción de las excepciones que en dicha norma se mencionan, cuestiones que no se acreditaron ni fueron objeto de debate en la presente audiencia de juicio y, a su vez, en el artículo 52 del mismo código, se establece que serán aplicables al procedimiento penal, en cuanto no se opusieren a lo estatuido en dicho Código o en leyes especiales, las normas comunes a todo procedimiento contempladas en el Libro I del Código de Procedimiento Civil;

e).- En el artículo 245 del Código de Procedimiento Civil, por su parte, se establece en lo pertinente que "...las resoluciones de tribunales extranjeros tendrán en Chile la misma fuerza que si se hubieran dictado por tribunales chilenos...", a lo que se suma que, en el caso de marras, se estiman concurrentes los requisitos exigidos en la misma norma, sin que, además, haya existido alegación alguna en tal sentido;

f).- El persecutor acompañó adecuada y formalmente, copia autenticada de sentencia judicial condenatoria y ejecutoriada, obtenida por vía legítima y con los antecedentes fundantes de las respectivas solicitudes, emanada de autoridad competente y facultada para expedir o informar sobre esos antecedentes al funcionario del Ministerio Público de nuestro país encargado de asuntos internacionales, instrumental en la que se consigna que los encartados fueron objeto de reproche penal en España por hechos anteriores a los conocidos y resueltos por esta sede;

g).- El persecutor, además y en la etapa prevista en el inciso final del artículo 343 del Código Procesal Penal, acompañó los instrumentos titulados "registro central de penados" otorgados por el Ministerio de Justicia de España, en los que aparece el registro de la sentencia dictada en dicho país, respecto de cada uno de los sentenciados.

En síntesis y en virtud de los discurrimientos precedentemente consignados, se rechazan las pretensiones de las Defensas en cuanto a

considerar que los encartados reportan una conducta anterior irreproachable sólo porque sus extractos de filiación en Chile se encuentran exentos de todo tipo de anotaciones (en el caso de Solar Domínguez, por hechos anteriores), porque aquello importaría abstraerse de la realidad acreditada en la presente audiencia de juicio y obviar toda consideración tanto de la sentencia como del antecedente registral de España, lo que fue debidamente acreditado en la presente audiencia de juicio. Por lo demás, mal podría haberse procedido de la manera como solicitaron las Defensas, puesto que la información contenida en los instrumentos acompañados por el Ministerio Público no aparece desvirtuada por antecedente alguno que haya sido incorporado con dicho fin durante la presente audiencia de juicio.

Por otra parte, además se ha tenido en consideración, que nuestra propia Excelentísima Corte Suprema, a entender de estos sentenciadores, se ha pronunciado en favor de considerar sentencias y registros de país extranjero en casos como el que nos convoca, lo que consignó en fallo dictado con fecha 9 de agosto de 2022, en el Rol N° 14.451-2022 al momento de acoger un recurso de nulidad, procediendo a dictar sentencia de reemplazo, sosteniendo que “...el hecho objetivo que debió ser analizado por éste era la existencia de anotaciones prontuariales pretéritas del imputado, tanto en Chile como en el país de origen, como se descartó, sin que fuera relevante para su establecimiento cualquier otra consideración de orden privado”.

Finalmente y en cuanto al hecho de que en requerimiento y sentencia correspondientes al 8° Juzgado de Garantía de Santiago se haya reconocido a favor de Solar Domínguez la morigerante en actual análisis, se comparte la apreciación del fiscal en cuanto a que ello habría ocurrido debido a que en dicha fecha -agosto de 2021- no se contaba con, al menos, el “registro central de penados” antes aludido, toda vez que éste fue emitido con fecha 02 de diciembre de 2021, como consta en el mismo instrumento. Por lo demás, la sola circunstancia de un anterior reconocimiento, desconocimiento, aceptación o rechazo de alguna morigerante o agravante sea de parte del Ministerio Público como de algún otro Tribunal de la República, es una cuestión completamente inoponible a estos sentenciadores.

Que se rechaza tener por satisfecha la morigerante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, esto es, haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos. Lo que acaba de plasmarse obedece a que los delitos que han podido tenerse por establecidos, todos y cada uno de ellos, lo han

sido, única y exclusivamente, en virtud de la prueba de cargo que se ha rendido, en lo que el inculcado no ha tenido injerencia alguna.

Ahora, si bien es cierto que ***el inculcado renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración en la oportunidad prevista en el inciso 3° del artículo 326 del Código Procesal Penal*** y mediante ésta reconoció su participación en los hechos por los cuales se dedujo acusación en su contra, lo cierto es que todo aquello se configuró, como ya se dijo, con la abundante e ilustrativa prueba rendida por el persecutor.

Además, el propio inculcado reconoció que sólo recién en el mes de diciembre del año 2021 fue que prestó declaración en etapa investigativa y, preguntado por el fiscal de la audiencia, respondió que de lo que declaró en aquella oportunidad y que no estaba en la carpeta investigativa, por una parte, consistía en cuanto a que la dinamita, la mecha y el detonador que utilizó para el artefacto explosivo enviado a Hinzpeter Kirberg los había obtenido de un sujeto que mencionó como “Moncho” a quien conoció en el Valle del Elqui, pero al mismo tiempo el propio enjuiciado reconoció que tal individuo no había podido ser ubicado. Ahora, de haberse ubicado a tal sujeto, según opinión de estos Magistrados, en nada habrían variado las circunstancias, toda vez que no fue objeto de juzgamiento el lugar o forma de obtención de tales elementos, como tampoco el hecho de haber obtenido lícita o ilícitamente tales objetos o el haber fabricado el mecanismo explosivo, sino que lo que fue sometido a enjuiciamiento fue el hecho de haber enviado, en el caso puntual, una encomienda explosiva, cuestión que se comprobó solamente en virtud de la prueba de cargo, tal como ya se ha plasmado.

Por otra parte, en cuanto a haber situado a la inculcada como asistente para maquillarlo, confeccionarle el vientre falso, acompañarlo a las cercanías de Tánica S.A. y luego haber efectuado los llamados para dar aviso de la instalación de los artefactos explosivos, tampoco surtió el efecto esperado por su Defensa, puesto que la participación de Caballero Sepúlveda se estimó acreditada, igualmente, sólo en base a la prueba de cargo, de la manera como se ha razonado en el presente fallo. Además y desde otra perspectiva, se considera que los postulados del sentenciado no pueden considerarse como una colaboración (mucho menos sustancial), toda vez que no obstante señalar lo que dijo respecto a Caballero Sepúlveda en cuanto a la intervención de ésta en el hecho signado con el N° 2, en todo momento, repetida y categóricamente, negó que la enjuiciada hubiera tenido conocimiento y voluntad en participar de tal ilícito,

aseveraciones que son contrarias a la convicción del Tribunal, motivo por el que se considera que más que un aporte, aquello sirvió de una pretendida herramienta ganancial para, de una parte, intentar exculpar a la encartada y, de otra parte, con el fin de postular a una atenuante, por lo que, en realidad, esta parte de sus dichos tampoco, realmente, constituyen un aporte, sino que –según parecer de estos Jueces- sirvió más bien de un medio para intentar confundir a estos enjuiciadores.

Puntualmente y en cuanto al hecho de haber reconocido que él fabricó los artefactos explosivos artesanales; que Mónica Caballero fue quien lo maquilló y le fabricó un abdomen abultado falso; que fue él quien publicó las adjudicaciones tanto para el hecho N° 1 como para el hecho N° 2; que reveló cuales fueron las motivaciones para haber procedido de la manera por la cual se le condenó y que él fue quien otorgó las ubicaciones de los ciber café desde donde habría publicado, vía internet, las mentadas “adjudicaciones”, todas estas aseveraciones no han sido refrendadas por prueba alguna, por lo mismo es que se consideran que son completamente inocuas. Es más, carece de completa importancia el hecho de que Solar Domínguez haya fabricado dichos artefactos explosivos desde que por aquella conducta específica no ha sido acusado ni condenado y, a su turno, respecto de las mentadas “adjudicaciones” se ha procedido a desestimar la instrumental en las que se contienen, por las razones que se han consignado previamente en el presente fallo, a lo que debe sumarse el hecho que es completamente irrelevante los lugares desde donde, se supone, habría publicado dichas “adjudicaciones”, toda vez que ello no constituye materia que haya sido sometida al presente enjuiciamiento.

A su vez y en cuanto a las alegaciones de la Defensa respecto a que Aliaga Montoya sostuvo que el encartado había prestado una declaración extensa y que los acusadores se sirvieron de las “adjudicaciones” para formular parte de sus alegaciones, no reviste ninguna significación para estos sentenciadores, debiéndose entender que dichos puntos constituyen opiniones de terceros que son inoponibles a estos Jueces. Por lo demás y en cuanto a “adjudicaciones” se refiere, aquello carece completamente de importancia por el hecho de haberse desestimado dicha prueba, por las razones plasmadas oportunamente, a cuya parte del fallo habrá de estarse para no incurrir en repeticiones inoficiosas.

El defensor sostuvo que Solar Domínguez y Caballero Sepúlveda cooperaron puesto que no se opusieron a colaborar en cuanto al hecho de Vitacura, entendiendo el Tribunal que aquello no reviste la significación que se pretende otorgarle, porque si a lo que se refirió el defensor fue a las muestras que

mediante punción capilar se les tomó a los sentenciados mientras se mantenían en prisión preventiva, aquello operó con autorización judicial, sin que se haya presentado prueba alguna o antecedente que dé cuenta que ellos, los inculpatos, fueron los que manifestaron iniciativa en tal emprendimiento.

A su turno, el defensor destacó una eventual contradicción en el relato proporcionado por el testigo Luis Santiago Soto Pérez ante personal investigativo, sin embargo y para los sentenciadores aquello sólo consistió en la especificación de la intersección en donde dicho taxista tomó a Caballero Sepúlveda, no a Solar Domínguez, cuestión que por lo demás el propio testigo se encargó de aclarar al ser contrainterrogado por el defensor, señalando que en una primera declaración, ante personal investigativo, había señalado que tomó a la pasajera en la intersección de Avenida Américo Vespucio con Los Militares y en una segunda declaración, también ante personal investigativo, rectificó que lo fue en Avenida Américo Vespucio con Francisco de Aguirre. Pues bien, puede concederse al defensor que hubo esta corrección, pero estos sentenciadores no lo entienden como necesariamente una contradicción, así como tampoco avizoran la trascendencia de aquello, ni mucho menos qué contribución podría haber de parte de Solar Domínguez en contraste con la prueba rendida en el juicio, en aquel punto en relación con la mitigante que se analiza.

El defensor destacó que Solar Domínguez había cooperado a tal punto que incluso reconoció el hecho de haber sido condenado anteriormente en España. Al respecto, estos sentenciadores estiman que aquello carece de toda relevancia. **Primero**, porque dichos hechos no han sido sometidos al conocimiento y resolución de estos Magistrados, por lo que desde esta perspectiva no se vislumbra de qué manera aquello pudo haber contribuido al esclarecimiento de los hechos que sirvieron de sustento a la acusación que dio origen al presente juicio oral. **Segundo**, porque dicha misma circunstancia fue profusamente acreditada por el persecutor.

Por último, se considera que si el enjuiciado hubiera hecho uso de su derecho a guardar silencio, estos sentenciadores igualmente y sin duda alguna, hubieran arribado a las mismas decisiones de condena por cada uno de los delitos que se han tenido por acreditados, no sólo respecto de su persona sino que también respecto de Caballero Sepúlveda, bastando una somera lectura del fallo para advertir que su relato no tuvo injerencia alguna en las decisiones adoptadas por esta sede.

Por todo lo expuesto, consecuencialmente, ha de rechazarse la petición adicional de la Defensa de Solar Domínguez, toda vez que no puede entenderse como ***muy calificada*** una atenuante que no se considera satisfecha.

En cuanto al hecho N° 1 y respecto al delito de homicidio frustrado a Carabinero que se encuentra en el ejercicio de sus funciones:

Que se acoge la concurrencia de la agravante del artículo 12 N° 1 del Código Penal, esto es, cometer el delito contra las personas con alevosía, entendiéndose que la hay cuando se obra a traición o sobre seguro. La decisión anterior obedece a que, de acuerdo al parecer de estos sentenciadores, se estima acreditada esta agravante en su doble significación, esto es, **haber obrado a traición** por el hecho de que el agente ocultó su intención, aprovechándose de la confianza que tal ocultamiento produjo en la víctima. En efecto, se estima que el inculcado obró de la manera referida por el hecho de que ***envió el artefacto explosivo a Guzmán Hernández bajo una apariencia inofensiva.*** ***Primero***, porque utilizó un medio formal y de reconocimiento masivo en lo que a transporte de encomiendas se refiere, esto es, a la empresa Correos de Chile, circunstancia que hace que se genere cierto grado de confianza o tranquilidad respecto de los envíos o encomiendas que se reciben de esta empresa. ***Segundo***, por cuanto el mecanismo que constituía el artefacto explosivo mismo lo ocultó dentro de una caja de madera rectangular que, es de conocimiento común que original y habitualmente se utiliza como “típica caja de vinos”, tal como lo sostuvo el propio afectado Guzmán Hernández. ***Tercero***, porque el agente se ocupó de que quedara expresamente consignado, en la documentación de la empresa de transporte, que el contenido del envío consistía en un “galvano”, lo que obviamente el agente realizó para ocultar su verdadera intención y ánimo homicida, disfrazándolo de una acción por la que, normalmente, se quiere expresar algún tipo de reconocimiento o agradecimiento, engaño que fue advertido tanto por Guzmán Hernández como por Aguayo Montiel.

Por otra parte, también se considera que el sujeto activo **obró sobre seguro por el hecho de que ocultó su cuerpo y su propia identidad, buscando cometer el hecho sin riesgo para sí.** ***Primero***, porque tal y como se apreció en las captaciones videográficas reproducidas en la presente audiencia de juicio, al momento de concurrir a la sucursal El Bosque de Correos de Chile se apreció que el agente llevaba puesto un gorro con orejas y visera; un chalequillo rojo con huinchas reflectantes y aparentando tener un abdomen abultado, característica que no le corresponde al inculcado, consiguiendo con ello ocultar

lo que en realidad era su cuerpo. **Segundo**, debido a que además de presentarse de la manera señalada en el punto anterior, al momento de encargar el envío respectivo, procedió a ocultar su propia identidad, otorgando la de una persona con la que no tenía vínculo alguno y que, por lo mismo, no contaba con su autorización o algún tipo de facultad representativa que lo habilitara para proporcionar su identidad y otros datos particulares de Sandra Mutis Tapia. **Tercero**, por el hecho de que, según se acreditó con la prueba rendida en la audiencia, procedió a utilizar más de un vehículo de transporte, con miras a distraer todo posible seguimiento investigativo en su contra, cuestión que también es representativo, según parecer de estos enjuiciadores, de ocultamiento de su cuerpo y de su persona. **Cuarto**, porque para lograr el ocultamiento de su intervención corpórea fue que en uno de sus traslados, luego de encargar el envío del artefacto explosivo dirigido a Guzmán Hernández, procedió a deshacerse de, al menos, parte de la indumentaria con la que se encontraba vestido y provisto en aquella oportunidad. **Quinto**, se considera, además, que el agente actuó sobre seguro y sin riesgo para sí, desde la perspectiva física, en cuanto a que realizó el encargo de los envíos de las encomiendas explosivas para que éstas estallaran cuando él se encontrara distante al respectivo punto de detonación.

Además de lo anterior, resulta útil consignar que por el hecho de que el agente obró de la manera antes dicha, especialmente bajo el prisma de obrar a traición, generó un engaño, una suerte de falsa tranquilidad, en todos aquellos que tuvieron a su alcance y en sus propias manos la mentada encomienda, obteniendo con esto que se generara un estado de indefensión particularmente en la víctima. Para lo anterior basta recordar los dichos de los empleados repartidores de la empresa de Correos de Chile, **Pablo César Carrasco Bascur** y **Leslie Carolina Sáenz Cifuentes** en cuanto a que procedieron a cargar y entregar la mentada encomienda sin sospecha alguna. También, los asertos de los funcionarios **Patricio Alejandro Sandoval Carrasco** y **José Luis Aguayo Montiel** por cuanto el primero, que se encontraba de vigilante exterior en la Comisaría, permitió el ingreso de la peoneta a la unidad policial y el segundo fue quien recibió y entregó la encomienda al destinatario. Además, resultó de relevancia para el presente análisis el testimonio del **afectado Manuel Leonel Guzmán Hernández** quien señaló haber recibido la encomienda de Aguayo Montiel y que era la “típica caja de vinos” por lo que procedió a su apertura, provocándose su detonación, **por lo que se estima que el engaño provocado por el ocultamiento antes dicho generó una falsa confianza y con ello un estado de indefensión de la víctima,**

todo lo que generó un escenario propicio e ideal para el despliegue mortal perseguido por el agente.

Que se rechaza la concurrencia de la agravante del artículo 12 N° 5 del Código Penal, esto es, obrar con premeditación conocida o emplear astucia, fraude o disfraz, debido a que, según estiman estos sentenciadores, no se rindió prueba por medio de la cual haya podido determinarse adecuadamente el aspecto cronológico que permita fijar un tiempo previo desde que el agente resolvió cometer el delito y, por lo mismo, un intervalo de tiempo, más o menos, prolongado entre la resolución y la ejecución del hecho. Por lo demás, cuestiones fácticas que pudieran corresponder a una planificación en la comisión del delito y una frialdad de ánimo así como proceder con astucia, fraude o disfraz, a entender de estos enjuiciadores, ya se encuentran comprendidas en la agravante de alevosía que se ha tenido por satisfecha, de acuerdo a los discurrecimientos plasmados previamente.

En cuanto al hecho N° 1 y respecto del delito calificado, en carácter frustrado, cometido en perjuicio de Hinzpeter Kirberg:

Que se rechaza la concurrencia de la agravante del artículo 12 N° 21 del Código Penal, esto es, cometer el delito motivado por la ideología, opinión política, religión o creencias de la víctima o grupo social a que pertenezca. Lo anterior obedece al hecho de que no se rindió prueba de cargo por medio de la cual pudiera tenerse por acreditado, en estándar adecuado, que se haya procedido en contra de Hinzpeter Kirberg por el hecho de que se encuentre en alguna de las hipótesis mencionadas en la norma en actual análisis, como tampoco de que dicho ofendido, efectiva y realmente, a la época de los hechos tuviera algún tipo de intervención connotada en los términos expuestos en la norma que se analiza. Que, a entender del Tribunal, el Ministerio Público rindió la ***prueba documental N° 46 (D 49)*** con el propósito que se analiza en esta parte del fallo, sin embargo y de acuerdo al criterio de estos Jueces, de ese documento no existe constancia alguna de que Solar Domínguez haya tenido algún tipo de autoría o intervención, siendo insuficiente sus solos dichos en tal sentido, carente de cualquier otro tipo de probanza que refrende su relato en el punto específico.

Que en cuanto al hecho N° 1 y respecto de los delitos de lesiones graves, menos graves y leves a funcionarios de Carabineros que se encuentran en el ejercicio de sus funciones:

Que se rechaza la concurrencia de las agravantes del artículo 12 Nos. 1 y 5 del Código Penal, esto es, cometer el delito contra las personas

con alevosía, entendiéndose que la hay cuando se obra a traición o sobre seguro y con premeditación conocida, toda vez que se considera que el agente actuó con dolo directo y con la concurrencia de alevosía respecto del blanco de su despliegue homicida, cual es Guzmán Hernández, siendo las lesiones provocadas sólo una proyección de los efectos del actuar dirigido contra persona cierta y determinada, pero que respecto de estos ilícitos específicos (lesiones) no se acreditó que el agente haya ejecutado alguna acción o conducta extra que revista los caracteres que exigen las normas en estudio.

DETERMINACIÓN DE PENAS:

RESPECTO DEL INCRIMINADO SOLAR DOMÍNGUEZ:

PENAS CORPORALES:

CENTÉSIMO DÉCIMO QUINTO: Que el encartado **Francisco Javier Solar Domínguez** ha resultado responsable en calidad de **autor** de los siguientes delitos:

a).- Dos delitos consumados de envío de encomienda explosiva y dos delitos consumados de colocación y activación de artefacto explosivo, previstos y sancionados en el artículo 14 letra D, inciso 1° de la Ley 17.798, castigados, cada uno de dichos ilícitos, con la pena de presidio mayor en su grado medio. Que no se hará aplicación de lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal, puesto que de aplicar dicha regla y teniendo en consideración el grado de participación del imputado; el número de ilícitos y el aumento de dos grados que se considera adecuado al caso, se podría llegar a tener que imponer la pena de presidio perpetuo, considerándose que es más beneficiosa la imposición de una pena determinada y limitada en cantidad de años de forma concreta. De esta manera, no obstante tratarse de delitos reiterados de la misma especie y por serle más favorable a Solar Domínguez se hará aplicación de lo dispuesto en el artículo 74 del Código Penal, situación en la que no concurren circunstancias que alteren el compromiso criminal del sentenciado pudiendo recorrer las penas, correspondientes a las diversas infracciones, en toda su extensión, optándose por los quantum que se expondrán en la parte resolutive de la sentencia por aparecer más acorde a la naturaleza y modalidad de los hechos.

Para lo anterior, se ha tenido en consideración, especialmente, los efectos que ello provocó en las personas en cuanto a que, como se expuso en audiencia, se inhibieron de seguir adquiriendo productos con la modalidad de entregas a domicilio para evitar exponerse a recibir encomiendas o entregas que eventualmente pudieran revestir riesgo análogo a las encomiendas dirigidas a

Guzmán Hernández y Hinzpeter Kirberg. Por lo demás, las encomiendas enviadas por el sentenciado y cuyas entregas fueron gestionadas por la empresa Correos de Chile, atendida la naturaleza de dichos envíos, obligó a la empresa en cuestión a ampliar sus medidas de seguridad, toda vez que después de conocidos estos hechos Correos de Chile se vio en la necesidad de implementar mecanismos para la detección de envíos similares dentro del territorio nacional, medida que antes existía sólo para las encomiendas internacionales, tal y como lo postuló la testigo **Marlenne Pilar Salas Salas** quien se desempeña como operadora postal en la sucursal CEP (centro de encomiendas postales) de Correos de Chile.

b).- Un delito frustrado de homicidio de Carabinero que se encuentra en el ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado. Ahora, por tratarse de un delito en grado frustrado, debe imponerse la pena inmediatamente inferior en grado a la señalada por la ley, quedando dentro del rango de presidio mayor en su grado medio. Además, en el caso que se analiza sólo concurre una circunstancia agravante de responsabilidad penal sin que se satisfagan atenuantes, por lo que estos sentenciadores se ven privados de aplicar la pena en su mínimo, optándose por la cuantía de la sanción que se explicitará en la parte resolutive por considerarla más adecuada a los hechos;

c).- Un delito frustrado de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1°, circunstancia primera, del Código Penal, con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo. Ahora, por tratarse de un delito en grado frustrado, debe imponerse la pena inmediatamente inferior en grado a la señalada por la ley, quedando dentro del rango de presidio mayor en su grado medio. En este caso, no concurren circunstancias atenuantes ni agravantes, por lo que estos enjuiciadores se encuentran facultados para recorrer toda la extensión de la pena, optándose por el quantum que se explicitará en la parte resolutive por estimar que dicha sanción se ajusta a la naturaleza, circunstancias y modalidades del ilícito;

d).- Un delito consumado de lesiones graves, un delito de consumado de lesiones menos grave y cinco delitos consumados de Carabineros que se encuentran en el ejercicio de sus funciones, previstos y sancionados en el artículo 416 bis Nos. 2, 3 y 4 del Código de Justicia Militar, con las penas de presidio mayor en su grado mínimo, con presidio menor en su grado medio a máximo y presidio menor en su grado mínimo, respectivamente. Ahora,

como en cada uno de estos casos no concurre circunstancia modificatoria de responsabilidad penal alguna, en cada caso el Tribunal se encuentra facultado para recorrer toda la extensión de las respectivas penas. A su turno, por considerarse más beneficioso para el sentenciado, se aplicará lo dispuesto en el artículo 74 del Código Penal, imponiéndole las penas correspondientes a las diversas infracciones, fijándose el quantum preciso, en cada caso, que se plasmará en la parte resolutive de este fallo, por aparecer más condignos y ponderados en relación a los hechos;

e).- Un delito consumado de daños calificados, previsto y sancionado en el artículo 486 inciso 1° en relación con el artículo 485 N° 1 del Código Penal, con la pena de reclusión menor en sus grados mínimo a medio, caso en el que, por no concurrir circunstancias que alteren el compromiso criminal del enjuiciado, estos sentenciadores se encuentran facultados para imponer la pena en toda su extensión, optándose por fijar el quantum que se señalará en la parte decisiva de este fallo, por considerar que dicha cuantía se corresponde con el hecho y sus circunstancias;

Que, por su parte, la encartada **Mónica Andrea Caballero Sepúlveda** ha resultado responsable en calidad de **cómplice de dos delitos consumados de colocación y activación de artefacto explosivo, previstos y sancionados en el artículo 14 letra D, inciso 1° de la Ley 17.798**, con la pena de presidio mayor en su grado medio. Que en virtud del grado de participación de la inculpada y atendido lo dispuesto en el artículo 51 del Código Penal, debe procederse a imponer la pena inmediatamente inferior en grado a la señalada por la Ley, quedando dentro del rango de presidio mayor en su grado mínimo por cada uno de los ilícitos. Ahora, por el hecho de que no concurre circunstancia modificatoria de responsabilidad criminal alguna, estos sentenciadores se encuentran facultados para recorrer toda la extensión de las penas. Que de aplicar, en este caso, la regla del artículo 74 del Código Penal, podría llegarse a estar en situación de imponer una pena de hasta 20 años, por lo que se considera que es más favorable para la enjuiciada, por reunirse los requisitos para tal efecto, aplicar lo dispuesto en el inciso 1° del artículo 351 del Código Procesal Penal, procediendo a aplicar la pena correspondiente a las diversas infracciones, estimadas como un solo delito, aumentándola en un solo grado teniendo en consideración que son sólo dos ilícitos y dado el grado de participación por la que ha decidido condenársele, resultando que el rango a imponer es de presidio mayor en su grado medio, optándose por el quantum que se expondrá en la parte

resolutiva de la sentencia por aparecer más acorde a los hechos y a sus circunstancias.

En cuanto a la forma de cumplimiento de las sanciones corporales y en atención a las penas que se vienen anunciando, sólo procede su cumplimiento de manera real y efectiva, sirviéndoles de abono a los enjuiciados el tiempo que han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad en razón de estos hechos, tal como se consignará en la parte decisiva de esta sentencia.

PENA PECUNIARIA:

CENTÉSIMO DÉCIMO SEXTO: Que, en cuanto a Solar Domínguez y en relación al delito de daños calificados, se encuentra contemplada la aplicación de una sanción monetaria correspondiente a una multa de seis a diez unidades tributarias mensuales, caso en el que se tendrá en consideración, para los efectos de determinar su cuantía, el hecho de que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad que analizar respecto del referido ilícito, fijándose el monto que se considera correspondiente con los hechos y su naturaleza, en la parte resolutive de este fallo.

INCORPORACIÓN DE LAS HUELLAS GENÉTICAS DE LOS SENTENCIADOS EN EL REGISTRO DE CONDENADOS:

CENTÉSIMO DECIMO SÉPTIMO: Que, de acuerdo a lo ventilado durante la presente audiencia de juicio y que no fue objeto de debate, se concluyó que tuvo lugar la determinación de las huellas genéticas de los sentenciados, por lo que se dispone el cumplimiento de lo dispuesto en la Ley 19.970 de la manera prescrita en el inciso 1° del artículo 17 de dicho texto legal.

Sin perjuicio de lo anterior, si de la forma consignada en el párrafo anterior y por cualquier causa no pudieran incluirse las huellas genéticas de los enjuiciados Solar Domínguez y Caballero Solar en el Registro de Condenados previsto en el referido texto legal, deberá procederse de conformidad con lo dispuesto en el inciso 2° del mismo artículo 17 de la citada Ley 17.970.

COSTAS:

CENTÉSIMO DÉCIMO OCTAVO: *Que se exime a los sentenciados Solar Domínguez y Caballero Sepúlveda del pago de las costas de la causa,* por considerarse que concurren razones fundadas para decidir en el sentido referido, puesto que han enfrentado el juicio encontrándose privados de libertad y no han resultado completamente vencidos, además Caballero Sepúlveda ha sido representada por la Defensoría Penal Pública.

Se exime al Ministerio Público y querellantes del pago de las costas de la causa, respecto de las absoluciones decretadas y en razón de las aspiraciones rechazadas, por considerar que, en cada caso, tuvieron motivos plausibles para deducir acusación y para formular las respectivas pretensiones en los términos que cada uno de dichos intervinientes ha procedido.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 2, 3, 5, 7, 12 N° 1, 14, 15, 16, 18, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 28, 30, 31, 32, 37, 38, 40, 42, 43, 47, 49, 50, 51, 56, 57, 58, 59, 61, 62, 63, 67, 68, 69, 70, 73, 74, 79, 88, 214, 391, 484, 485 y 486 del Código Penal; artículos 1, 8, 13, 45, 46, 47, 48, 52, 259, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 347, 348, 351 y 468 del Código Procesal Penal; artículos 416 y 416 bis Nos. 2, 3 y 4 del Código de Justicia Militar; artículos 14 letra D), 15 y 17 B) de la Ley 17.798; artículo 245 del Código de Procedimiento Civil y lo dispuesto en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, **SE DECLARA:**

I.- QUE SE ABSUELVE a **FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ** del cargo formulado por el Ministerio Público y los querellantes Ministerio del Interior y Seguridad Pública e Ilustre Municipalidad de El Bosque y Sandra Mutis Tapia, en cuanto a corresponderle participación en calidad de autor de dos delitos consumados de usurpación de identidad, perpetrados con fecha 24 de julio de 2019 en la comuna de El Bosque;

II.- QUE SE ABSUELVE a **FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ** de los cargos formulados por los querellantes Ilustre Municipalidad de Vitacura y Tánica S.A., en cuanto a corresponderle participación en calidad de autor de las figuras penales esgrimidas por estos acusadores y consagradas en la Ley 18.314;

III.- QUE SE CONDENA a **FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ**, ya individualizado, por los cargos formulados por el Ministerio Público y los querellantes Ministerio del Interior y Seguridad Pública, funcionarios de Carabineros de Chile, Correos de Chile y Rodrigo Hinzpeter Kirberg, por corresponderle participación en calidad de **AUTOR** de **DOS DELITOS CONSUMADOS DE ENVÍO DE ENCOMIENDA EXPLOSIVA**, previstos y sancionados en el artículo 14 D, inciso 1°, parte final, de la Ley 17.798, cometidos con fecha 24 de julio de 2019 en la comuna de El Bosque y en calidad de **AUTOR** de **DOS DELITOS CONSUMADOS DE COLOCACIÓN Y ACTIVACIÓN DE ARTEFACTO EXPLOSIVO DESDE LA VÍA PÚBLICA Y EN EDIFICIO DE LIBRE ACCESO AL PÚBLICO**, previstos y sancionados en el artículo 14 D inciso 1° de la

Ley 17.798, perpetrados con fecha 27 de febrero de 2020 en la comuna de Vitacura, a cumplir **POR CADA UNO DE DICHOS ILÍCITOS**, la pena de **DOCE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, esto es, cuatro penas de doce años de presidio mayor en su grado medio, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena;

IV.- QUE SE CONDENA a FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ, ya individualizado, por el cargo formulado por el Ministerio Público y los querellantes Ministerio del Interior y Seguridad Pública y funcionarios de Carabineros de Chile, por corresponderle participación en calidad de **AUTOR** del delito **FRUSTRADO de HOMICIDIO DE CARABINERO QUE SE ENCUENTRA EN EJERCICIO DE SUS FUNCIONES**, en la persona del, en ese entonces, Comisario de la 54° Comisaría de Carabineros de Chile de la comuna de Huechuraba, Manuel Leonel Guzmán Hernández, cometido con fecha 25 de julio de 2019 en la comuna de Huechuraba, a la pena de **QUINCE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena;

V.- QUE SE CONDENA a FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ, ya individualizado, por el cargo formulado por el Ministerio Público, el Ministerio del Interior y Seguridad Pública y la respectiva parte querellante, por corresponderle participación en calidad de **AUTOR** del delito **FRUSTRADO de HOMICIDIO CALIFICADO** en la persona de Rodrigo Javier Hinzpeter Kirberg perpetrado con fecha 25 de julio de 2019 en la comuna de Las Condes, a la pena de **DOCE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena;

VI.- QUE SE CONDENA a FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ, ya individualizado, por el cargo formulado por el Ministerio Público y los querellantes Ministerio del Interior y Seguridad Pública y funcionarios de Carabineros de Chile, por corresponderle participación en calidad de **AUTOR** de **UN DELITO CONSUMADO de LESIONES GRAVES DE CARABINERO QUE SE ENCUENTRA EN EJERCICIO DE SUS FUNCIONES** cometido en la persona del funcionario de Carabineros de Chile José Luis Aguayo Montiel con fecha 25 de julio de 2019 en la comuna de Huechuraba, a la pena de **SEIS AÑOS DE**

PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena;

VII.- QUE SE CONDENA a FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ, ya individualizado, por el cargo formulado por el Ministerio Público y la querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública, por corresponderle participación en calidad de **AUTOR de UN DELITO CONSUMADO de LESIONES MENOS GRAVES DE CARABINERO QUE SE ENCUENTRA EN EJERCICIO DE SUS FUNCIONES** cometido en la persona de la funcionaria de Carabineros de Chile Erika del Rosario Bravo Aravena con fecha 25 de julio de 2019 en la comuna de Huechuraba, a la pena de **SEISCIENTOS DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MEDIO** y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena;

VIII.- QUE SE CONDENA a FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ, ya individualizado, por los cargos formulados por el Ministerio Público y los querellantes Ministerio del Interior y Seguridad Pública y funcionarios de Carabineros de Chile, por corresponderle participación en calidad de **AUTOR de CINCO DELITOS CONSUMADOS de LESIONES LEVES DE CARABINERO QUE SE ENCUENTRA EN EJERCICIO DE SUS FUNCIONES** cometidos en las personas de los funcionarios de Carabineros de Chile Estefanía Elena Contreras Parra; José Ignacio González Parra; Valeria Yazmín Alvarado Marín; Camila Andrea Chaparro Salas y Hugo del Carmen Chamorro Salas, ilícitos perpetrados con fecha 25 de julio de 2019 en la comuna de Huechuraba, **POR CADA UNO DE DICHOS ILÍCITOS**, a la pena de **CIEN DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÍNIMO**, esto es, cinco penas de cien días de presidio menor en su grado mínimo, y a la accesoria suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena;

IX.- QUE SE CONDENA a FRANCISCO JAVIER SOLAR DOMÍNGUEZ, ya individualizado, por el cargo formulado por el Ministerio Público y la querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública, por corresponderle participación en calidad de **AUTOR del delito CONSUMADO de DAÑOS CALIFICADOS** cometido en dependencias de la 54° Comisaría de Carabineros de Chile, ilícito cometido con fecha 25 de julio de 2019 en la comuna de Huechuraba, a la pena de **OCHOCIENTOS DIECIOCHO DÍAS DE RECLUSIÓN MENOR EN SU GRADO MEDIO**, al pago de una **MULTA** de **OCHO UNIDADES**

TRIBUTARIAS MENSUALES y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena;

X.- QUE SE ABSUELVE a **MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA**, ya individualizada, de los cargos formulados por los querellantes Ilustre Municipalidad de Vitacura y Tánica S.A., en cuanto a corresponderle participación en calidad de autora de las figuras penales esgrimidas por estos acusadores y consagradas en la Ley 18.314;

XI.- QUE SE ABSUELVE a **MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA**, ya individualizada, del cargo formulado por el Ministerio Público y la querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública, en cuanto a corresponderle participación en calidad de autora del delito consumado de tráfico ilícito de sustancias estupefacientes y psicotrópicas en pequeñas cantidades, que se decía cometido con fecha 24 de julio de 2020 en la comuna de Santiago;

XII.- QUE SE CONDENA a **MÓNICA ANDREA CABALLERO SEPÚLVEDA**, ya individualizada, por el cargo formulado por el Ministerio Público y querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública, por corresponderle participación en calidad de **CÓMPLICE** de **DOS DELITOS CONSUMADOS DE COLOCACIÓN Y ACTIVACIÓN DE ARTEFACTO EXPLOSIVO DESDE LA VÍA PÚBLICA Y EN EDIFICIO DE LIBRE ACCESO AL PÚBLICO**, previstos y sancionados en el artículo 14 D inciso 1° de la Ley 17.798, perpetrados con fecha 27 de febrero de 2020 en la comuna de Vitacura, a la **PENA ÚNICA** de **DOCE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

XIII.- Que por no reunirse los requisitos para tales efectos, no resulta procedente mutar las penas privativas de libertad impuestas por alguna de las sustitutivas contempladas en la Ley 18.216, por lo que los sentenciados deberán cumplir las sanciones corporales de manera real y efectiva, comenzando por la más grave en el caso de Solar Domínguez, y sirviéndoles de abono el tiempo que han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad en razón de estos hechos, esto es, a partir del día 24 de julio de 2020, de acuerdo a lo consignado en el auto de apertura y a lo expuesto en la presente audiencia de juicio.

XIV.- Que se autoriza a que el sentenciado Solar Domínguez proceda a enterar la multa, impuesta por el delito de daños calificados, en ocho cuotas mensuales, iguales y sucesivas, pagaderas –cada una de ellas-, hasta el último día hábil a partir del mes siguiente a aquel en que este fallo quede ejecutoriado.

El no pago de una sola de las parcialidades hará exigible el total de la multa impuesta.

En caso de que el sentenciado Solar Domínguez no pague la multa que debe satisfacer, se procederá de conformidad con lo dispuesto en el artículo 49 del Código Penal, en su oportunidad y en lo que resulte pertinente.

XV.- Que se decreta el comiso de las especies ilícitas incautadas y de los instrumentos y efectos con los que se cometieron los ilícitos que se tuvieron por acreditados en la presente audiencia de juicio. En cuanto a los objetos relativos a la Ley 17.798, deberá dárseles el destino prescrito en el artículo 15 del texto legal recién invocado y respecto de lo incautado en relación al supuesto delito de tráfico ilícito de sustancias estupefacientes y psicotrópicas, se deberá proceder de acuerdo a lo dispuesto en la Ley 20.000.

XVI.- Que se exime del pago de las costas de la causa a los sentenciados, misma liberación que se decreta respecto del Ministerio Público y de los respectivos querellantes.

Devuélvanse, en su oportunidad, al Ministerio Público, querellantes y Defensas los antecedentes incorporados durante la audiencia.

Ejecutoriado este fallo, ofíciase a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto, debiéndose remitir los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de la causa para dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y lo prescrito en el artículo 17 de la Ley 19.970 y artículo 40 del Reglamento de la misma ley, sobre Sistema Nacional de Registro de ADN publicado en el Diario Oficial de 25 de noviembre de 2008. Asimismo, una vez ejecutoriada esta sentencia, cúmplase con lo ordenado en el artículo 17 de la Ley N° 18.556, Ley Orgánica Constitucional sobre Sistema de Inscripciones Electorales y Servicio Electoral, modificada por la Ley N° 20.568 de fecha 31 de enero de 2012.

Sentencia redactada por el Juez don Freddy Muñoz Aguilera.

Regístrese, notifíquese y archívese, en su oportunidad.

R.U.C. N° 1.900.795.167-4.

R.I.T. N° 107-2023.

SENTENCIA DICTADA POR SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS

MAGISTRADOS TITULARES DON HERNÁN GARCÍA MENDOZA, EN CALIDAD DE JUEZ PRESIDENTE; DOÑA GABRIELA CARREÑO BARROS, COMO JUEZA INTEGRANTE Y DON FREDDY MUÑOZ AGUILERA, EN EL ROL DE JUEZ REDACTOR. *Se deja constancia que el Magistrado García Mendoza no firma el presente fallo, no obstante haber concurrido al acuerdo, por encontrarse haciendo uso de permiso administrativo.*